

La Percepción Unitaria

PSICOLOGÍA
HOLOKINÉTICA

RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ



HOLOKINESIS
• LIBROS •

LA PERCEPCIÓN UNITARIA

Diálogos y Comentarios sobre la
Revolución Científica Actual

2014

Copyright © by Rubén Feldman-González



ÍNDICE

¿POR QUÉ NO SE VE?.....	45
¿QUIÉN PUEDE ESCUCHAR ESTA ENSEÑANZA?	41
«LA PUERTA ESTRECHA» FRAGMENTO DEL ENCUENTRO DE LOS 200 ...	54
«METANOIA»	421
ANÉCDOTAS DE JIDDU KRISHNAMURTI	412
BUSCAR O NO BUSCAR.....	85
CENTROS DE ENCUENTROS	141
CRECIMIENTO»	217
DEJAR DE SER (DEJAR EL EGOÍSMO): METANOIA	419
DIÁLOGO CON FACUNDO CABRAL	326
DIÁLOGO CON UN SUICIDA INTELIGENTE	356
EL AMOR EN LA PAREJA.....	245
EL COLAPSO DE LA CIVILIZACIÓN»	153
EL DESASTRE»	233
EL ESPERANTO DEL ESPÍRITU	171
EL MOVIMIENTO ESTÁTICO	42
EL NUEVO PRESIDENTE DE ESTADOS UNIDOS».....	224
EL OJO DEL HURACÁN.....	110
EL PROGRAMA MÁS DIFÍCIL DEL AÑO».....	195
ENTREVISTA RADIAL EN ESPERANZA.....	29
FRAGMENTO DE DIÁLOGO CON UNA PRINCESA».....	282
FRAGMENTOS DE DIÁLOGOS EN SAN ANTONIO DE LOS ALTOS (VENEZUELA) (Noviembre de 1987).....	33
HABLANDO DE KRISHNAMURTI»	367
HISTORIA DE LA MENTE GRUPAL EN LA HUMANIDAD	104
INFORMACIÓN Y SILENCIO.....	163
INTEGRIDAD Y FRAGMENTACIÓN.....	425
KRISHNAMURTI Y MIS HIJOS	391
LA BODA DEL ANTROPOS».....	190
LA DEGRADACIÓN DE LA CULTURA»	168
LA ESCUELA DE BROCKWOOD PARK	399

LA LIBERACIÓN SENSORIAL ES LA LIBERACIÓN GLOBAL»	149
LA MENTE GRUPAL.....	88
LA PERCEPCIÓN UNITARIA GRUPAL	48
LA RABIA Y LA PAZ».....	178
LA SALIDA NO ES SALIR	430
LAS DOS IMÁGENES DE CRISTO	427
LIBERACIÓN	423
LO ANECDÓTICO Y LO ABSURDO	97
LO QUE FUE Y LO QUE ES.....	417
MISIÓN Y PROMISIÓN.....	415
MUNDO DE HORROR.....	145
NO TODOS LOS CAMINOS	183
INTRODUCCIÓN A LA PERCEPCIÓN UNITARIA	12
PRESENTACIÓN	5
PRIMERA PARTE	32
RESUMEN DE DEFINICIÓN DE	126
SEGUNDA PARTE	144
SOBRE «EL OJO DEL HURACÁN».....	113
SOCIOENTROPÍA.....	134
TERCERA PARTE.....	414
TIEMPO ABSOLUTO, RELATIVO E IRRELEVANTE	38
VEAMOS.....	158

PRESENTACIÓN

**RUBÉN ERNESTO FELDMAN GONZÁLEZ, M.D.,
A.B.P.N.** (Certificado Americano de Psiquiatría y
Neurología).

FORMACIÓN ACADÉMICA:

- Licenciatura en Medicina de la Universidad Nacional de Rosario Argentina/1968.
- ECFMG (Consejo Educativo para Graduados Médicos Extranjeros) Licencia 112-324-9/1969.
- Especialidad en Pediatría (3 años) –Colegio Médico de Rosario Argentina Licencia número 694/1971.
- Especialidad en Psiquiatría (3 años) (Médico Cirujano Diplomado por el Board Americano de Psiquiatría y Neurología. ABPN /1980).Especialidad en Psiquiatría Infantil (2 años) (Board Eligible in Child Psychiatry 1982).

LICENCIADO COMO MÉDICO CIRUJANO EN LOS SIGUIENTES ESTADOS:

- Pennsylvania, Licencia Número 36506/1975.
- Florida, Licencia número 27187/1976.
- California, Licencia número Licencia Número A32502/1978.
- Alaska, Licencia número 3174/1993.
- Indiana, Licencia número 01041966/1993.

- Argentina, Licencia número 36392/1968.
- México, Licencia número 5691038/2008.
- Profesor Asociado en Psicología (Academia Internacional de Ciencias de la República de San Marino-Europa).
- Iniciador del Paradigma Científico en Psicología (Psicología Holokinética) cuyo aporte a la paz individual le ha ganado la candidatura al Premio Nobel de la Paz desde 2002 hasta hoy.

EXPERIENCIA PROFESIONAL:

- Fundador y Director General del Centro de Psiquiatría y Psicología Holokinética desde 2007 a la fecha. (Con Sucursales en Saltillo- Coahuila, y Barcelona-España).
- Fundador y Presidente de la primer filial europea de la International Academy of Sciences (RSM) México. 1999 a la fecha.
- Iniciador de la Percepción Unitaria, fundamento del Paradigma Científico en Psicología; mediante conferencias, seminarios, talleres alrededor del Mundo desde 1978 a la fecha. Realizando también anualmente Congresos Internacionales en diferentes ciudades desde el año 2000). www.percepcionunitaria.org/cronicas-periodisticas
- Supervisor y Profesor del Diplomado en Psicología Holokinética por Internet en idioma Español y en

idioma Inglés. www.psicologiaholokinetica.org 2007 a la fecha.

- Miembro del Grupo Médico Psiquiátrico Infantil en el Fairbanks Community Mental Health Center 1994-1998-Alaska.
- Director de Servicios Médicos de Anchorage Counseling Center en el North Star Hospital de 1993 – 1994-Alaska.
- Director de Servicios Médicos de Adolescentes en Charter Hospital of Bakersfield, 1991-1993-California.
- Director de Servicios Médicos de Adolescentes y Niños en Community Mental Health Center, Imperial County 1985-1991-California.
- Profesor de la Cátedra de Dinámica de Grupos en la Facultad de Psicología de la UABC. 1988-Postgrado-Mexicali.
- Profesor Asociado en Psicología de la Academia Internacional de Ciencias de la República de San Marino.
- Staff Psychiatry DM Hospital Bakersfield Ca. 1984 – 1985.
- Director de Servicios Médicos de Adolescentes y Niños, Community Mental Health Center, Kings-Tulare, 1978-1984-California.
- Coordinador de Salud Mental para Niños y Adolescentes del Condado de Kings 1978-1984-California.
- Chief Fellow in Child Psychiatry, Division de niños y adolescentes, Psiquiatría, Universidad de Miami, Jackson Memorial Hospital 1976-1978.

- Profesor de Médicos de La Universidad de Miami 1976-1979.
- Miembro del Comité de Educación Psiquiátrica para graduados médicos en la Universidad de Miami. 1976-1979.

OTROS ESTUDIOS:

- Ha compartido diálogos, foros y congresos con investigadores y personalidades del ámbito científico como el Dr. Karl Pribram en la Universidad de Stanford a quien invitó a la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) cuando fue catedrático de esa Universidad; con el Dr. David Bohm en Inglaterra, quien fue colaborador de Albert Einstein y candidato al Premio Nobel de Física; con Bhurrus Skinner en Miami, Florida; Margaret Mahler y Phyllis Greenacre en Filadelfia; con el educador Jiddu Krishnamurti en California, así como con una amplia gama de Profesores e investigadores Universitarios alrededor del mundo.
- Diversos estudios en Teología.

PREMIOS DE RECONOCIMIENTO DE LA ASOCIACIÓN MÉDICA AMERICANA:

Por educación médica continua. (Dos exámenes mensuales de actualización médica en California desde 1980 a la fecha). Certificados disponibles.

PUBLICACIONES:

1. "El Nuevo Paradigma en Psicología (Tercera Edición).- Editorial Paidós -Buenos Aires, Argentina y Promotora Cultural Hispanoamericana, S.A. de C.V.
2. "La Psicología del Siglo 21" (Primera Edición).- Promotora Cultural Hispanoamericana, S.A. de C.V.
3. "La Percepción Unitaria" (Segunda Edición).- Promotora Cultural Hispanoamericana, S.A. de C.V.
4. "Psicología Cristiana"(Primera Edición).- Promotora Cultural Hispanoamericana, S.A. de C.V.
5. "Latinoamérica" -Psicohistoria- (Primera edición) Editorial Orión - México.
6. "Lo Profundo de la Mente: La Percepción Unitaria (Diálogos Vitales)" HKL-2008 Tercera Edición).
7. "Mis encuentros con David Bohm" (Editorial Orión-México).

*Entre más de cuarenta obras escritas, algunas ya traducidas al inglés, francés, portugués, alemán, italiano y esperanto.

www.percepcionunitaria.org

www.holokinesislibros.com

ARTÍCULOS:

Publicaciones en diferentes diarios y revistas del mundo.

IDIOMAS:

Español, inglés, italiano y esperanto.

Las conferencias, diplomados, seminarios y encuentros que imparte el Dr. Rubén Feldman González se refieren a la revolución científica actual y su impacto en el acto de la observación en la vida diaria, la familia, la educación y la psicología.

El doctor Feldman González insiste sobre la necesidad de relacionarnos en un nuevo estado de conciencia. Ese estado de conciencia es denominado por él «la Percepción Unitaria» y dice que no existe verdadera relación humana a ningún nivel fuera de ese estado de conciencia, que es una función cerebral inactiva por milenios de falta de uso.

El doctor Feldman González afirma que la Percepción Unitaria es la forma más elevada de inteligencia y que esa inteligencia discrimina entre la técnica de no hacer ni decir nada y la ausencia de técnica u organización que es la acción afectuosa, desinteresada e inteligente en comunión. Insiste que es necesario establecer centros de encuentro que no se constituyan en organizaciones jerárquicas ni comerciales donde se ejercite la futilidad de las «buenas obras» o el activismo febril, superficial e insubstancial. En esos centros de encuentros existiría una investigación puramente vivencial donde todos los participantes actúan como maestros de todos los demás.

Afirma el doctor Feldman González que la función fundamental de un grupo es compartir la vivencia de la Percepción Unitaria o bien ver juntos qué es lo que impide esa radical transformación de la observación.

Ha dicho el doctor Feldman González intentando simplificar la presentación a uno de sus encuentros:
«El cerebro es un motor de doce cilindros. Funcionamos con un solo cilindro (por puro miedo a despegar). Cuando - dos cilindros funcionan a la vez, la realidad supera a la fantasía y la imaginación. Reunámonos para constatar esto y seamos todos maestros de todos».

INTRODUCCIÓN A LA PERCEPCIÓN UNITARIA «UNIVERSIDAD CATÓLICA» CARACAS (VENEZUELA, 1980)

Rubén Feldman González: En primer lugar permítanme agradecer al profesor José Miret Monzo, quien me acaba de honrar con sus palabras, y también a la Universidad Católica de Caracas que me permite compartir con ustedes mis inquietudes y mi investigación en psicología holokinética.

Cuando decimos Psicología Holokinética, estamos hablando de la primera psicología científica.

Para aclarar esto he escrito un libro que ahora está en imprenta en Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina, con el título de *El Nuevo Paradigma en Psicología*. Como decimos, en ese libro hay una serie de conceptos y su fundamentación científica en psicología. Este libro se actualizó en el año 2013 con el título de *“Psicología Holokinética” (El único nuevo paradigma en psicología)*.

Lo que yo pretendo hacer hoy, si ustedes están de acuerdo, es vivir algunas experiencias para que ustedes, si quisieran profundizar en la investigación de la psicología holokinética y leyendo el libro que acabo de mencionar, puedan redondear la totalidad de lo que significa esta nueva, totalmente nueva, psicología.

Ustedes ven allí el dibujo del modelo de la mente, pero antes de entrar en esos esquemas que son formas de llegar a un entendimiento, yo quisiera que entendiéramos los conceptos y la relación entre nosotros, aquí, hoy, ahora.

Cuando hablamos del nuevo paradigma, estamos hablando de un nuevo conjunto de teorías. Así como una teoría es la forma más simple de explicar un conjunto de realidades, un paradigma es la forma más simple de explicar un conjunto de teorías. En la psicología holokinética, emergen una serie de conceptos que son el resultado de una serie de eventos en la historia del pensamiento humano, en primer lugar el concepto de *memoria holográfica* promulgado por el profesor Karl Pribram en la Universidad de Stanford en 1970. Ese instrumento — el holograma— a partir del cual surgió el concepto de memoria holográfica por Pribram, ha dado por tierra con la relevancia del tiempo. El holograma se vuelve un nuevo instrumento paradigmático en la ciencia moderna, es decir, los antiguos instrumentos que le dan fundamento a la ciencia, como la lente, la balanza y actualmente la misma computadora, están basados en comparaciones, en dualidades, así como lo está también el esquema cartesiano de las coordenadas (abscisa y ordenada), que ubica los eventos en algún lugar del tiempo y el espacio. Pero precisamente por el advenimiento del holograma, el tiempo y el espacio adquieren una relevancia secundaria.

Derivado del concepto del holograma, o mejor dicho de la memoria holográfica de Pribram, el doctor David

Bohm, profesor de Física en la Universidad de Londres, promulga el concepto *Holokinesis* y afirma que existen en la materia y la energía, dos órdenes, uno implicado y otro explicado, y que la holokinesis es simplemente el movimiento total que se da entre ambos órdenes, el implicado y el explicado de la realidad. En psicología holokinética integramos esos conceptos, la historia de esos conceptos, así como lo que denominamos los antiguos paradigmas, sobre todo el psicoanalítico en psicología. Es por eso que el nuevo paradigma psicológico que estamos presentando, es una integración paradigmática, no solamente de viejos paradigmas psicológicos, sino también de nuevos paradigmas en neurología y en física.

Pero hablamos de una función cerebral inactiva que es posible reactivar.

Lo principal de nuestro aporte es la afirmación; que existen tres movimientos mentales, tres formas del funcionamiento neurofisiológico del sistema nervioso central, y cada una de esas formas neurofisiológicas de funcionamiento, cada uno de esos movimientos mentales, conlleva una manera diferente de ver y escuchar —por ejemplo—, es decir, que podemos ver, desde lo que denominamos un movimiento lineal, que es la manera que nos enseñan a ver en nuestra educación y en nuestra cultura, es decir, en nuestros hogares; y una manera más bien olvidada de ver, que es, lo que denominamos *Percepción Unitaria*.

Es este concepto el más importante aporte de la psicología holokinética. La Percepción Unitaria implica una nueva manera de ver y una nueva manera de escuchar.

La Percepción Unitaria, en primer lugar, implica la comprensión que, como observadores nos separamos de absolutamente todo lo que observamos, a esta separación la denominamos conflicto horizontal, es decir, que *conflicto horizontal* es la separación psicológica que hace el observador de todo aquello que observa, sea esto que observa algo externo o algo interno. La misma separación entre interno y externo, constituye una manera, una expresión del conflicto horizontal. Es decir, que la Percepción Unitaria —el fundamental concepto de esta nueva psicología— implica la percepción y la comprensión, de ese proceso de separación que establece cada uno de nosotros como observador, de aquello que observa. Cuando decimos: yo y tú, venezolanos y colombianos, argentinos y chilenos, blancos y negros, comunistas y católicos, etc., estamos cayendo en las expresiones últimas de esa manera separatista de observar.

Lo que yo quisiera, si tuviéramos la suerte y la posibilidad, con la cooperación de todos ustedes, es ver si podemos comprender experiencialmente, vivencialmente en los hechos, qué es este asunto de la Percepción Unitaria. Yo creo que si entráramos en esto, ustedes se van a interesar de una manera muy profunda en los conceptos vertidos en el libro "*Psicología Holokinética*", que no son más que conferencias compiladas en distintas universidades de

Europa, Estados Unidos y Latinoamérica, entre los años 1978 y 1981.

Esta pregunta que acaba de hacer el joven, sobre la diferencia entre el viejo y el nuevo paradigma, es una pregunta muy común y muy relevante. Permítanme contarles una pequeña historia; un niño está jugando con un trompo, y el padre está jugando con él, después el niño detiene el trompo, lo toma en sus manos y observa, y el padre le pregunta por qué lo ha detenido y el niño dice: porque quería ver cómo se movía. Esta anécdota nos demuestra la tendencia natural a detener las cosas para observarlas, incluyendo la ilusión de detener el movimiento para observarlo. Yo pienso que la fundamental diferencia entre la psicología ortodoxa -incluyendo la psicoanalítica y la psicología holokinética— es precisamente la tendencia de la psicología ortodoxa, de detener el movimiento de la mente para observarlo. Lo que nosotros deseamos, es enfatizar la necesidad de participar en ese movimiento, es decir, de movernos con el movimiento de la realidad. Esto implica comprender y trascender el tiempo.

Esto, por supuesto, significa muchas cosas, en primer lugar significa que la psicología ortodoxa estudia con un énfasis prácticamente absoluto, los movimientos genéticos y epigenéticos del desarrollo de la memoria humana. En otras palabras, es el estudio de la mente basado en las relaciones que tiene el organismo con su ambiente. O más bien, es el estudio de la mente como producto de esas relaciones que tiene el observador —o el organismo— con el ambiente, o lo observado.

Los genes, que dan lugar a las matrices proteicas, fijan una determinada anatomía del sistema nervioso central y éste establece conexiones con el resto del organismo, y éste a su vez, de una manera epigenética, va organizando la mente a través de las relaciones, entre ese organismo y el ambiente, desde el mismo líquido amniótico en el útero materno. Quiere decir que entonces la psicología del viejo paradigma estudia desde el punto de vista genético y epigenético. En cambio la nueva psicología, la psicología del movimiento total o también se le llama psicología del núcleo, estudia a la mente, más bien como el movimiento de resonancia que existe entre el organismo y la naturaleza íntima de la estructura del cosmos y el ambiente que lo rodea. En otras palabras, este aspecto de la mente puede resumirse en el concepto de Percepción Unitaria, que es una percepción absoluta.

¿Qué entendemos por percepción absoluta? Es la percepción absuelta del pasado, absuelta de todo condicionamiento. Pero, entrando en Percepción Unitaria, entrando en ese movimiento de la mente, que es el acto posiblemente más natural y regenerativo del sistema nervioso en el ser humano, es un acto, la Percepción Unitaria, de descondicionamiento intermitente facultativo, es un descondicionamiento intermitente y facultativo de la conciencia lineal (Ámbito C) de ese proceso que es nada más que memoria, que se ha desarrollado genética y epigenéticamente en el tiempo y que se manifiesta aparentemente de diversas maneras, pero que son una sola, como la idea, la ideología, las

emociones, las reacciones autónomo-viscero-genitales, etc. Éstas son aparentemente formas diversas de manifestación del funcionamiento del sistema nervioso central, pero que en esencia constituyen un solo proceso, un proceso de memoria, idea, emoción y reacción visceral y genital (M.I.R.E).

Este proceso está basado en la dualidad, es decir, en la comparación —como decíamos antes— en la existencia de una determinada forma de relacionarse con el ambiente, que está basada en ciertos instrumentos y ciertos esquemas para relacionarse con el ambiente, esos instrumentos son: la lente, la balanza, la computadora, y entre esos esquemas es fundamental el de las coordenadas cartesianas y los conceptos de tiempo y espacio como los conocemos.

Pero, esa Percepción Unitaria, esa percepción absoluta, y por ser absoluta, absuelta del pasado, es una revolución sensorial. En esa revolución o transformación del acto de mirar y escuchar, uno va aprendiendo a ver y oír de una nueva manera a cada instante, uno va aprendiendo en el movimiento de la realidad, porque aprender es un movimiento en el cual el alumno se va transformando a cada instante, sin maestro, o mejor dicho, en un acto de aprender donde el maestro es de secundaria importancia, lo que importa es ese acto de aprender no acumulativo.

Desde un punto de vista neurológico, podríamos definir a la Percepción Unitaria de la siguiente manera:

Si tomamos a la actividad del sistema nervioso central como una actividad centrípeta, que lleva las sensaciones de los diversos sentidos al cerebro, y una actividad centrífuga, que lleva la actividad de respuesta a partir de esas sensaciones o estímulos a través de respuesta motora, etc., tenemos entonces, que la Percepción Unitaria sería una fusión de ambas actividades, una fusión de la actividad centrífuga con la actividad centrípeta del sistema nervioso central. Esa fusión de ambas corrientes de actividad del sistema nervioso central, es la contrapartida en el sistema nervioso central, del concepto de holokinesis de David Bohm. Es esa fusión de las actividades centrípeta y centrífuga del sistema nervioso central, lo que constituye la Percepción Unitaria, la percepción del movimiento total de la mente, la percepción del movimiento —no solamente de los contenidos de la memoria, sino también, del movimiento que existe entre contenido y contenido. Esa fusión de las actividades centrífuga y centrípeta del sistema nervioso central, determina **una respuesta total del organismo frente al ambiente, una respuesta total que podemos denominar «acción»**, esa respuesta total no tiene nada que ver con una actividad de respuesta motora, que sería meramente la respuesta motora como consecuencia de la actividad meramente centrífuga del sistema nervioso central.

Es decir, que existe entonces una respuesta centrífuga que constituye una *actividad*, y existe además una *acción*, una Percepción Unitaria de la fusión de las actividades centrípeta y centrífuga del sistema nervioso central, que constituye lo que

denominamos verdadera acción. En el acto de Percepción Unitaria, ver es lo que importa, escuchar es lo que importa, ver es más importante que aquel que ve, y también más importante que aquello que se está viendo. Este acto de ir viendo, cuando lo más importante es precisamente ir viendo, no importa qué es lo que veamos y quién es el que ve, lo que importa es ir viendo —como espero lo estamos haciendo todos en este momento—. En este acto de ir viendo ocurre una diferente calidad de supervivencia, una profunda transformación de la naturaleza misma del acto de la observación. En esta transformación de la naturaleza del acto de observar, comienza el fin de la finalidad, el fin de toda oposición, como por ejemplo la oposición entre el observador y lo que él observa, es el final de la fragmentación, por ejemplo la fragmentación entre interno y externo, yo y tú, venezolano y colombiano, y como es el fin de toda finalidad, es también el fin de las conclusiones, y es, vamos a decir así, un acto de ir escuchando sin conclusiones, sin comparar, sin condenar. Las opiniones que son siempre resultado de nuestro condicionamiento, interfieren en el acto de ir escuchando, la memoria interfiere en el acto de ir escuchando por eso decimos que la Percepción Unitaria es una percepción absoluta y por ser absoluta es absuelta del pasado, absuelta de toda condición, absuelta de todo condicionamiento.

Esta función complementa a la memoria, de una manera en que las psicologías conocidas (son 34) no lo pueden hacer, por falta de comprensión total del problema del tiempo.

La Percepción Unitaria es entonces, un contacto profundo, global y directo con lo que es, es decir, un contacto profundo, real y directo entre nosotros, ahora mismo, sin la interferencia de nuestra memoria, sin la interferencia de lo que fue, es decir, sin distorsión, y por ser un acto de percepción sin distorsión, es un acto que nos va limpiando de toda confusión, porque toda nuestra confusión —que es bastante— es el producto de las innumerables distorsiones, de nuestros actos de escuchar y ver en el pasado.

Esto nos lleva, o me lleva, asociando libremente, al problema del libre albedrío. ¿Tenemos una voluntad libre? Creemos que tenemos una voluntad libre, pero, si ustedes recuerdan la experiencia de Bernheim donde Bernheim hipnotiza a un sujeto y antes de despertarlo le pide que cuando él cuente hasta tres, o después que él cuente hasta tres, Bernheim lo lleva a “despertar” y el sujeto va a tener que decir porqué contaba hasta tres, entonces, una vez hipnotizado el sujeto, Bernheim lo despierta y el sujeto cuenta hasta tres con los dedos, cuando Bernheim le pregunta por qué contó hasta tres, el sujeto, que ha olvidado la sugerencia original, racionaliza una explicación a ese acto para el cual no encuentra una explicación, y para liberarse del embarazo social que significa no saber qué es lo que está uno haciendo, entonces uno crea racionalmente una causa para este acto, entonces ese señor que está contando, porque ha sido hipnotizado para contar, dice que está contando porque está repasando mentalmente la lista del supermercado, por ejemplo.

Esto es una sugestión post-hipnótica, y posiblemente toda nuestra existencia, toda nuestra memoria, sea el resultado de una secuencia infinita de sugestiones post-hipnóticas que se han dado en nuestro hogar, en la escuela, en la calle, etc. Entonces, nosotros, racionalmente creemos tener una libre voluntad, porque hemos olvidado las sugerencias originales de nuestras innumerables sugestiones post-hipnóticas, en la educación, en el hogar, las sugestiones post-hipnóticas de los políticos, los sacerdotes, etc., en tanto que la Percepción Unitaria, nos muestra un nuevo aspecto de la voluntad libre en el ser humano. Si no existe separación entre el observador y lo que observa en el acto mismo de ver y escuchar, porque el acto mismo de ver y escuchar se ha vuelto tan importante, tan sagrado, entonces, el observador se va moviendo con lo que observa, y si el observador se va moviendo con lo que observa; ¿sobre qué actúa el observador? —nos preguntamos—. Si el observador se mueve con lo que observa, ¿entonces, sobre qué actúa el observador? ¿O es el movimiento que actúa sobre el observador? ¿O quizás es el observador que actúa sobre el movimiento? Ésta es una manera dualista, una manera de interpretar la realidad basada en el conflicto horizontal, basada en la separación dualista entre el observador y lo que éste observa.

Pero, la Percepción Unitaria es más bien un movimiento del observador en la realidad misma. Si el observador no opera en la realidad, sino que se mueve con ella, el observador, tampoco es libre de esa realidad, porque, ¿de qué puede ser libre, si el

observador es una parte de la totalidad de ese movimiento?

Espero que ustedes me vayan siguiendo en estas explicaciones de lo que es la transformación de la naturaleza del acto de observar, que, *insisto*, es el problema fundamental *que* aborda y estudia la psicología holokinética, que estamos presentando a todo el mundo.

¿Se han hecho ustedes alguna vez la pregunta sobre el pensamiento? ¿Qué es lo que piensa? No es el Yo el que piensa, sino que es el pensamiento el que produce ese concepto, ese racimo de imágenes que denominamos Yo, entonces, insistimos, el Yo no piensa, sino que el pensamiento produce el Yo, el pensamiento en su movimiento da lugar a ese concepto que es el Yo, generalmente a los dos años de vida más o menos.

El doctor David Bohm, cuando habla de holokinesis, nos dice que existe un orden implicado en la materia y la energía. En este orden implicado, el factor primordial es la unidad, en el orden implicado, la energía es una, y se manifiesta en el orden explicado, en el orden visible y accesible, como diferentes formas de aquella energía primordial implicada, única, en forma de calor, luz, electricidad, movimiento, etc.

Quiere decir que la naturaleza del orden explicado es la multiplicidad de las formas de energía, incluyendo la materia, y la naturaleza del orden implicado de la materia, es la unidad, allí donde hay solamente una

energía madre, una energía matriz que se manifiesta de diferentes maneras. Entre ambos órdenes existe un gran movimiento de energía que el doctor David Bohm denomina *holokinesis o movimiento total*.

En nuestra mente la Percepción Unitaria sería la cualidad de la mente cuya naturaleza primordial es la unidad. Y el conflicto horizontal es, digamos así, el resultado de la interacción que existe entre el organismo y el ambiente, entre el observador y lo que observa, que es la forma más accesible del funcionamiento de nuestra mente y que es entonces la multiplicidad, la dualidad, y que surge en los conceptos de yo y tú, yo observador y aquello que observo, este escritorio, el profesor Miret aquí a mi lado, ustedes allí, y yo aquí, un conflicto horizontal.

Si yo ahora estuviera en una situación emocional determinada, como por ejemplo enojado, yo, el observador, estaría observando el enojo como separado de este observador. En Percepción Unitaria en cambio, estamos diciendo que, el observador y lo observado forman parte del mismo movimiento, que podría ser, como en el ejemplo anterior el enojo, y el observador no está separado del enojo, ni el enojo del observador, ambos son parte de un mismo movimiento.

Si ustedes no se han acercado todavía a entender lo que es la Percepción Unitaria, yo les propongo que comencemos ahora, digamos un pequeño período de preguntas y respuestas, y a partir de ese período, yo quisiera que alguno de ustedes entablara un diálogo prolongado conmigo basado en un problema real, y

posiblemente, surja de allí, una experiencia, una vivencia, de la Percepción Unitaria misma entre nosotros. Creo que va a ser la mejor manera de que ustedes penetren en este problema y continúen luego con la investigación en lo que he escrito, sobre los conceptos de Percepción Unitaria, o los ámbitos funcionales del cerebro, que son el A, el B y el C.

Si juntos no podemos establecer el acto de comunión, que es la esencia misma de la Percepción Unitaria, por lo menos, podemos ver los motivos o los hechos

que interfieren en el acto de comunión. Si no podemos experimentar lo que es la Percepción Unitaria, podemos por lo menos ver juntos aquello que la Percepción Unitaria no es. Entonces, viendo juntos aquello que impide nuestra comunión, viendo juntos posiblemente nuestros resentimientos, nuestras sospechas, nuestro miedo, nos vamos a ir acercando al acto de la comunión donde todo aquello se vuelve irrelevante. Pero, es necesario partir de aquello que realmente está ocurriendo y entonces posiblemente sea necesario ver juntos lo que la Percepción Unitaria no es.

En primer lugar, la Percepción Unitaria no es la paranoia sádica individual y colectiva, no es un acto de identificación, cuando hablamos de identificación, nos referimos a lo que Sigmund Freud denominó identificación como defensa inconsciente, por definición, pero en la identificación existe una superposición de contenidos de la memoria, y por lo tanto, la percepción no es absoluta, porque, precisamente, hay una superimposición del pasado

en el presente. El contenido de la memoria o pensamiento, que ha dado en llamarse Yo, se vuelve uno en el acto de la identificación con el contenido «papá», por ejemplo, o con parte de ese contenido. Es así como el observador que se denomina Yo, comienza a actuar, sentir, hablar, pensar, etc., como su padre, la identificación y sus variedades como la contraidentificación, etc., es una etapa normal en el desarrollo epigenético de la memoria racional, pero puede hacerse irracional en la desintegración psicótica. En la contraidentificación, el Yo, el observador, quiere hacer exactamente lo opuesto que fue su padre, siguiendo con el ejemplo anterior, pero, evidentemente, ésta es una mera variedad de la identificación misma, una variedad paradójica de ésta. Pero, por ser inconsciente por definición, el sujeto no se da cuenta de ese proceso mental.

En la Percepción Unitaria, en cambio, el observador es el movimiento mismo de todo lo que en realidad está ocurriendo en este momento —recordemos que la palabra «momento» significa, no solamente «ahora», sino también «energía» y «movimiento»—. El observador es uno con ese movimiento, pero, sin dejarnos engañar por el idioma, vemos que la Percepción Unitaria no es identificación, o sea, no es una mera superposición de contenidos. Insistimos, que, Percepción Unitaria es percepción absoluta y por lo tanto absuelta del pasado.

Yo espero que ustedes comprendan que estamos presentando una absolutamente nueva psicología, estamos introduciendo un nuevo significado en la psicología, reorganizando los conceptos que

podemos denominar ortodoxos en la psicología, agregando nuevos conceptos de importancia fundamental como los de la Percepción Unitaria y el conflicto horizontal, y es precisamente ésta adición lo que transforma el significado mismo de la psicología, y estamos enfatizando la necesidad de una revisión de la naturaleza del acto de la observación, que transforma eventualmente nuestra concepción del tiempo, el espacio, las relaciones entre causa y efecto, el problema metodológico mismo, y el problema de las paradojas existenciales.

Estamos no solamente ofreciendo una síntesis necesaria de las psicologías humanista, analítica, conductista, etc., bajo una totalidad que no es una mera adición, un nuevo paradigma, una nueva manera, pero también una manera diferente y simple de reunir ese conjunto de teorías sobre la mente humana.

Estamos, insistimos, profundizando en la naturaleza del acto de la observación, estamos estudiando el acto de la observación desde un nuevo orden de abstracción muy profundo, y no solamente para predecir eventos o clasificar personas, sino también, profundizar en la observación de manera tal de tener una amplia comprensión a cada instante de la naturaleza misma del movimiento total que va ocurriendo.

En otras palabras, la Percepción Unitaria es darse cuenta ya mismo que todo mi cuerpo y mi cerebro, mis cinco sentidos están (ya) funcionando al mismo tiempo.

Cuando no me doy cuenta de todo lo que está ocurriendo en mi conciencia ya mismo, al mismo tiempo, entonces aparece en esa conciencia la idea del tiempo. En el tiempo está el conflicto horizontal que es la base de todo conflicto (rabia, miedo, ansiedad, tristeza, angustia, odio, sospecha, etc.).

La Percepción Unitaria es la liberación del conflicto y por ende el comienzo de la liberación de una gran energía transformadora del individuo y de toda la cultura.

ENTREVISTA RADIAL EN ESPERANZA (Argentina, mayo 1988)

Cuando la joven entrevistadora radial me dijo que teníamos solamente veinte minutos en el aire me di cuenta que no es posible hablar de la Percepción Unitaria en tan poco tiempo, de veinte o cuarenta minutos. Ese tiempo debe usarse antes de un evento educativo para promoverlo. También para promover el curso por internet de siete meses, o cualquier hecho educativo sobre PH (Psicología Holokinética)

R.F.G.: Buenas tardes.

I.: Aquí dice algo así como «Psicología del movimiento total». ¿Qué es la psicología del movimiento total?

R.F.G.: ¿Cuántos minutos tenemos?

I.: Tenemos aproximadamente veinte minutos.

R.F.G.: La psicología del movimiento total, es, la transformación de la observación. Ponemos el énfasis en la transformación de la observación. Ponemos el énfasis en la transformación del acto de observar. Es decir, nuestro cerebro ya está funcionando al ciento por ciento, pero no nos damos cuenta. ¿Es posible darse cuenta, que, por lo menos la parte sensorial del cerebro, está funcionando ya al ciento por ciento?

I.: Es algo más que teoría psicológica.

R.F.G.: Esto es una vivencia personal, y que ha sido vivencia de otras personas en otros países del mundo.

Hablamos de una función inactiva por milenios de falta de uso, que la humanidad ha olvidado, pero que ahora sabemos que la podemos rescatar en nosotros mismos.

¿Qué queremos decir en nuestros libros, en nuestras charlas, en nuestras entrevistas individuales, en las fiestas de silencio, que son fiestas grupales, como las que hicimos en el convento de Santa Catalina el sábado y domingo pasado? ¿Qué queremos hacer? Queremos compartir una vivencia. ¿Y de qué se trata? De que nos demos cuenta que nuestro cerebro sensorial ya está funcionando al ciento por ciento.

Esto se acompaña de gran paz, energía y contento por nada.

I.: Entonces la observación iría más allá del sentido de la observación, por observación se entiende la captación, pero por los sentidos.

R.F.G.: Por eso le damos el nombre, vamos a decirle así, técnico, de Percepción Unitaria, no estamos hablando solamente de observación o de percepción sensorial; estamos diciendo que nos estamos dando cuenta de que los cinco sentidos, o los que sean, están funcionando ya al mismo tiempo.

I.: Vamos a hacer una pausa porque tenemos que hacer una pausa, luego vamos a continuar dialogando con el doctor Rubén Feldman González.

* * *

Esa entrevista radial fue realizada con profesionalismo, pero no bastaron los minutos siguientes para explicar el origen de la palabra “holokinesis” de David Bohm

PRIMERA PARTE

COMENTARIOS SOBRE LA PERCEPCIÓN UNITARIA

FRAGMENTOS DE DIÁLOGOS EN SAN
ANTONIO DE LOS ALTOS (VENEZUELA)
(Noviembre de 1987)

INSIGHT, INTELIGENCIA Y PERCEPCIÓN UNITARIA

Rubén Feldman González: Vamos a explorar las relaciones que existen entre los conceptos de insight, inteligencia y Percepción Unitaria y qué relación pueden tener esos conceptos o mejor aún esos hechos con nuestro concepto de tiempo y con el hecho del tiempo.

Podemos decir que la palabra insight se utiliza cada vez que tenemos una súbita comprensión de un hecho y que ese hecho puede ser de afuera o de adentro.

Insight es la súbita comprensión, por ejemplo, de lo que significa un pensamiento o un deseo o un miedo o una rabia de uno mismo o bien puede ser el insight que tiene un matemático como Bell cuando formula su Teorema que revolucionó el campo de la matemática y aun de la astronomía, así como el insight que tuvo Einstein cuando habló de la relatividad, o el insight de David Bohm cuando habló de Holokinesis, o el insight de Newton cuando descubre la teoría del cuadrado inverso y luego confirma que los planetas están alejados del sol de una manera geométrica.

Un insight puede ser la súbita comprensión de que todo lo que conocemos en nuestra vida es desorden y que nos ha llevado nada más que al desorden a nivel individual y a nivel social. Un insight puede ser la comprensión de que cuando nos movemos en nuestra memoria, que es nada más que el tiempo, estamos formulando la existencia dentro de esa barrera que es pensamiento, memoria, imaginación, egocentrismo y tiempo, todo lo cual determina un orden fragmentario, un orden formulado de nuestra existencia y que en última instancia es la esencia del desorden, la esencia del caos en el cual vivimos. Ese insight puede despertar nuestra inteligencia, puede empujar a nuestra inteligencia, digamos así, hacia una comprensión global del problema del tiempo, del problema del desorden en que vivimos a nivel individual, familiar, social, mundial, los seres humanos y no comenzar a formularnos una salida, sino que desde esa misma comprensión inteligente de que todo lo que conocemos es desorden puede surgir el orden, algo que indudablemente desconocemos, entonces esa inteligencia se pregunta: ¿está el orden en lo que no conozco, ya que todo lo que conozco es desorden? ¿Es esta pregunta misma un absurdo? ¿O es que hay una exquisita sensatez en la pregunta misma? Aunque no pueda contestármela dentro del campo del pensamiento y del tiempo, la pregunta por más insensata que parezca, por más absurda que parezca, puede encerrar la esencia de la sensatez, y esa pregunta es, insisto, ¿no será que hay un fin para todo lo que conozco que es el desorden, y un comienzo para el orden, y que ese orden está en lo desconocido?

Y si puedo persistir en ese acto de inteligencia, ¿qué ocurre? ¿Qué clase de observación se va desarrollando cuando comienza a actuar esa inteligencia que me dice que todo lo que conozco es desorden? Entonces comienza todo el organismo a funcionar como un solo sentido sensorial, porque esa inteligencia me ha dicho que en mi memoria, que es tiempo, está el desorden y que es por lo tanto únicamente fuera del tiempo, en el momento mismo, en que puedo realmente existir completamente, y que esa existencia no es posible a no ser que todos mis sentidos estén completamente abiertos conscientemente.

Entonces, toda mi inteligencia está en acción así como están en acción a nivel de mi conciencia los cinco sentidos. Entonces soy capaz de percibir no solamente el suelo bajo mis pies sino todo sonido al mismo tiempo, puede comenzar una nueva manera de vivir fuera del tiempo, una especie de ir dejándose guiar por lo desconocido o quizá por aquello que se va conociendo en el instante inmediato sin futuro.

De esta manera me doy cuenta que voy de insight en insight, que voy comprendiendo cada hecho a medida que surge, es decir, que voy viviendo de hecho en hecho y entre las cosas que este nuevo modo de vivir me va mostrando está el hecho de que existe un conocimiento como por ejemplo el conocimiento de que dos más dos son cuatro, que me es útil para operar, para predecir, para calificar, para comunicarme, etc., pero existe una transferencia de este conocimiento al campo de la

creencia, la creencia de que yo puedo transformarme mañana a través de ciertos métodos en el tiempo, Aún cuando tengo la comprensión de que mi vida es un desorden así como la vida familiar, social y mundial de los seres humanos. Aun cuando comprendo que todo esto es un inmenso y creciente desorden, entonces caigo en la creencia que cierta fórmula conceptual en el tiempo, me va a sacar de ese desorden, entonces, claro está, será únicamente la extraordinaria energía de un nuevo insight lo que me haga comprender que esa transferencia del conocimiento operativo, digamos funcional, predictivo y comunicador, no es adecuada cuando hablo de una transformación psicológica mañana, a través de una fórmula, o de un método, o de una técnica.

Entonces, ese nuevo acto de la inteligencia me hace comprender las limitaciones del conocimiento y el orden fragmentario que existe en el conocimiento y que en última instancia, precisamente por ser fragmentario, encierra en sí la semilla del desorden.

Entonces esa misma inteligencia vuelve a traer ese tiempo, que es plan y recuerdo, que es futuro y pasado, al presente mismo, que es pura Percepción Unitaria, que es puro escuchar todo sonido y puro sentir a nivel sensorial lo que está ocurriendo en este preciso instante al mismo tiempo y conscientemente con mis cinco sentidos.

Esto último es lo que denominamos Percepción Unitaria, y entonces voy descubriendo de hecho en hecho, a cada instante, los innumerables insights que

esa Percepción Unitaria va trayendo a esa nueva existencia que he comenzado a vivir.

De pronto descubro, por ejemplo, de una manera súbita y espontánea, que estoy mirando un rostro increíblemente bello e increíblemente atractivo y que es posible que toda reacción que surge mientras voy mirando ese rostro vaya desapareciendo en el mismo acto de mirar, en el mismo acto de Percepción Unitaria, que me va permitiendo estar completamente atento a cada instante, de manera tal y con una intensidad tal, que el instante anterior vaya desapareciendo de la conciencia simplemente por la enorme energía del instante actual.

También voy descubriendo en esta nueva existencia, en este vivir de hecho en hecho, sin ninguna ilusión, sin depositar ninguna falsa esperanza en el futuro, voy entendiendo que así como ese bello rostro no fue transportado por la memoria hacia el futuro, de esa manera puedo ir disolviendo los hábitos de mi existencia conocida, esa existencia que me hacía creer de una manera por supuesto ilusoria, que yo vivía en la seguridad, en la respetabilidad y en el orden.

Voy descubriendo en la intensidad del instante de la Percepción Unitaria, la intensidad del instante actual, que ha sido una ilusión aquella seguridad, aquel orden y aquella respetabilidad en la cual yo creía vivir en aquella vida fragmentaria, en aquella vida de desorden, en aquella vida imaginaria, formulada por el pensamiento, la memoria y el tiempo.

Entonces voy comprendiendo de una manera directa, de una manera vivencial, de una manera que llamamos Percepción Unitaria, que cada miedo que surja, cada rabia, cada tristeza, puede ser comprendida en la totalidad de la percepción a cada instante, ya mismo, **al mismo tiempo** que percibo el peso del cuerpo sobre el suelo y todo sonido, ya mismo sin futuro.

TIEMPO ABSOLUTO, RELATIVO E IRRELEVANTE

Así como la humanidad ha ido descubriendo científicamente que el tiempo no era absoluto, sino relativo, y recientemente a partir del advenimiento tecnológico del holograma se postula la misma irrelevancia del tiempo, de la misma manera yo creo tener en mi psicología algo absoluto e inamovible que denomino con mi nombre, Rubén.

Eso, que es lo que soy, o lo que yo creo que soy, permite la continuidad de mis planes, mis recuerdos, mis predilecciones, mis repulsiones, mis hábitos y mis conocimientos.

Sin embargo, en esta nueva vida de Percepción Unitaria, descubro que otros que tenían esa misma creencia absoluta de la existencia permanente de sí mismos, pueden llegar a ser suicidas y homicidas y que han creado una civilización que encierra en sí misma la posibilidad del suicidio y homicidio colectivos con el nombre de la guerra.

Esto hace, si lo hace, en ese acto de inteligencia que es la Percepción Unitaria, que yo descubra que eso que yo creo que soy no es tan absoluto y que es también relativo a las contingencias y las personas que encuentro en el camino de mi vida.

Si soy constante en esa Percepción Unitaria, lo cual requiere un alto nivel de energía a nivel psicológico, inexorablemente descubro que eso que soy puede ser perfectamente irrelevante.

Esta comprensión de mi esencial irrelevancia, o bien de la irrelevancia de todo lo que yo creo que soy, de todo lo que conozco, me pone en un contacto muy íntimo a nivel de insight con el problema de la irrelevancia del tiempo.

Cuando descubro la irrelevancia del tiempo es cuando termina todo problema.

Este constante constatar de hecho en hecho a través de la inteligente Percepción Unitaria, es el factor mismo que hace que yo persevere, que yo sea constante en esta nueva forma de vida, que es simplemente permitir que todo mi organismo sea un solo sentido sensorial y que mis cinco sentidos perciban conscientemente **al mismo tiempo** de una manera constante.

Pronto descubro, yendo de hecho en hecho, que ésta es la vida verdadera y que antes había vivido meramente, o sea fragmentariamente, en ilusiones,

dogmas, fantasías y creencias; esencialmente una vida imaginaria.

Con la Percepción Unitaria comienza la vida verdadera no imaginaria.

Descubro que me había separado y aislado de los otros, aun dentro de ciertos grupos que cristalizaban mis predilecciones y mis repulsiones conocidas.

Pronto me doy cuenta que vivir en Percepción Unitaria implica vivir en la totalidad de la energía y que es fácil despilfarrar esa energía, no sólo a través de la actividad separativa a nivel intelectual, sino también a través de mis reacciones de rabia, miedo, tristeza, sospecha, celos, etc.

Cuando veo la manera en que despilfarro energía de una manera intelectual y emocional, no podré dejar de ver la manera en que despilfarro energía a niveles más groseros, como por ejemplo el tabaco, el alcohol, una alimentación desequilibrada o excesiva, una vida demasiado estática y sin suficiente ejercicio corporal, una vida donde no hay un equilibrio entre la actividad y el descanso, y también veo que el descanso es despilfarrado frente a un televisor insignificante.

Viviendo, entonces, de una manera sensata me doy cuenta que tengo acceso a esa energía total de la Percepción Unitaria de manera constante.

Cuando decimos de manera constante, estamos bien alertas al hecho de que, por lo menos al principio, no

es posible vivir en Percepción Unitaria permanentemente.

Sin embargo, la Percepción Unitaria puede actuar en momentos de distracción y de despilfarro de energía para que esta percepción global y directa vuelva a ocurrir.

Cuando decimos que la Percepción Unitaria vuelve a ocurrir estamos diciendo que no hay ningún esfuerzo necesario.

No hay esfuerzo en escuchar. No hay método para escuchar.

Esta Percepción Unitaria que nos hace conscientes de

la irrelevancia del tiempo, no puede interpretarse, compararse, metodizarse o formularse, porque entonces se transforma en el tiempo absoluto que es nada más que memoria, que es nada más que el orden psicológico fragmentario.

¿QUIÉN PUEDE ESCUCHAR ESTA ENSEÑANZA?

1. Aquél que cree haber perdido todo.
(La humanidad perdió todo cuando pierde la comunión y se concentra en el provecho personal).
2. Aquél que se da cuenta que todo lo conocido es desorden.

En otras palabras: cualquier tipo de persona que crea tener algún tipo de seguridad, orden o respetabilidad en el terreno intelectual, afectivo o material, ya sea a nivel de cuenta bancaria, propiedades, inversiones, etc., va a encontrar enormes dificultades para entender los problemas enunciados arriba.

Cualquier persona que crea estar segura o que esté buscando mayor seguridad en el futuro, no podrá siquiera ver que los problemas enumerados arriba se resumen en uno solo: la comprensión del problema del tiempo.

En otras palabras, una persona que comienza a vivir en Percepción Unitaria descubre inmediatamente, súbitamente, que no es posible vivir con seguridad, con orden, ni con dignidad, de la manera que conocemos.

Se hace obvio entonces que el que puede escuchar es el que está escuchando y no aquel que se pregunta qué es lo que tengo que hacer o cómo puedo escuchar.

En otras palabras su transformación puede ocurrir inmediatamente y no se necesita tiempo.

EL MOVIMIENTO ESTÁTICO

Esta expresión paradójica y aparentemente absurda, «el movimiento estático», nos acerca a la comprensión del movimiento que va desde aquí

hasta aquí (formulado en física por el profesor David Bohm con el nombre de holokinesis).

Sin embargo, la formulación en física puede no ser aún la percepción directa de este movimiento fuera del tiempo (y por eso se expresa como un movimiento que va desde aquí hasta aquí). Todo lo perceptible es percibido por el observador aquí, en un movimiento que subjetivamente se siente como gran paz, orden y quietud y que podría denominarse el movimiento que va desde aquí hasta aquí a nivel de observación.

En esta Percepción Unitaria, esta observación del movimiento que va desde aquí hasta aquí, y que implica la observación de todo lo que el observador puede **percibir al mismo tiempo con los cinco sentidos**, puede comprenderse bien el movimiento que va desde aquí hasta allí en el tiempo y en el espacio.

El movimiento que va desde aquí hasta allí en el tiempo y en el espacio es todo lo que conocemos.

Nosotros somos, o creemos ser meramente lo que hemos incorporado cognitivamente desde el útero hasta este momento mismo.

Esto también se conoce como la evolución ontogénica tanto genética como epigenética.

Es posible para el ser humano estar en esa extraordinaria tranquilidad y quietud que

denominamos el movimiento que va desde aquí hasta aquí y que ocurre en Percepción Unitaria.

Esto no es el motor inmóvil del cual habló Aristóteles porque eso es solamente una idea, por lo tanto una actividad del pensamiento que en última instancia es memoria.

Nos referimos a una percepción directa de ese movimiento que va desde aquí hasta aquí y que es la esencia de todo orden.

La esencia de todo orden va más allá de la memoria ontogénica tanto genética como epigenética.

En uno de mis encuentros con Jiddu Krishnamurti él me dijo: «Intente sin esfuerzo ir viviendo con la muerte en el silencio sin futuro».

Creo que JK estaba definiendo la Percepción Unitaria, que es el comienzo de la vida verdadera.

¿POR QUÉ NO SE VE?

(Sábado 28 de noviembre de 1987)

Ayer estábamos viendo si era posible hacer un resumen de nuestras intenciones ¿no? y ver si era hoy conveniente dejar que las cosas fueran ocurriendo, o comenzar con algo que está conectado con todo, como es por ejemplo... si vamos a estar en comunión —en lo que los mexicanos llaman «la fiesta del silencio»—, o sea, si uno está en una fiesta del silencio, no es silencio estéril, es un silencio de fiesta donde cualquiera puede hablar. Entonces, la pregunta sería... no cómo se habla desde el silencio, sino, ¿es posible hablar desde el silencio? ¿Es posible hablar desde la Percepción Unitaria? ¿Y qué pasa si uno no habla desde la Percepción Unitaria? Bla-bla, pérdida miserable de tiempo absoluto.

Entonces, es posible hablar desde allí donde el tiempo es irrelevante, desde el silencio, desde la Percepción Unitaria... mientras uno mira el samuro, los samuros volando, y la montaña, mientras uno siente el peso del cuerpo en la silla, al mismo tiempo, el samuro, la silla, la montaña, esta reunión que es bastante rara de ver... entonces... ¿qué significa hablar desde la Percepción Unitaria, qué significa no hablar desde la Percepción Unitaria, y hablar desde la percepción fragmentaria? (Pausa.) ¿Qué es ese silencio que está vivo, no el silencio estéril, sino el silencio vivo de la atención completa? Sin decir avión, sin decir perro. Todo se escucha en ese silencio, o sea, que los sonidos van surgiendo en el silencio. Y la pura vida comienza en el silencio, en la

pura atención. ¿Es posible hablar solamente desde allí en estos dos días que estemos juntos?

Disponernos amigablemente, no por inducción, no por seducción, no por comando, no por hipnosis, sino porque uno comprende lo que significa hablar desde la percepción fragmentaria, uno ve el horror en que ha caído la humanidad que no habla más que por hablar.

¿Es posible hablar desde la Percepción Unitaria en estos dos días que estemos juntos? Y si uno no sabe si está hablando desde la Percepción Unitaria... quedarse en silencio. (Larga pausa de silencio.)

Anoche estábamos hablando con algunos amigos antes de acostarnos, después de haber pasado un momento que ojalá se repita esta noche a las once... y estoy rompiendo este hermoso silencio porque me parece que es importante... y hablábamos de... que... si hay gente que se transforma ciento por ciento, cómo es que ese cambio profundo no se ve de una manera más concreta en el devenir social, o sea, en la superficie del planeta, ¿no? Si ha habido un grupo de seres profundamente transformados, aún en la actualidad, ¿cómo es que no se ve el impacto concretamente en nuestra vida diaria? Y entonces, yo comentaba, en una conversación que tuvimos con David Bohm y JK-Krishnamurti, y yo le preguntaba a Krishnamurti precisamente lo que acabo de decir: cómo es que no se ve ese impacto concreto en la vida diaria nuestra, si es cierto que hay una transformación seria, profunda, total. Y entonces Krishnamurti contesta: «¿Es que acaso el impacto

tiene que ser visible?». Y entonces Krishnamurti le pregunta a David Bohm: «Usted ha colaborado con Albert Einstein, y a pesar de ello —Krishnamurti sonrío— es posible hablar con usted de igual a igual, sin defensa, sin máscara, amigablemente, para descubrir juntos lo que hay que descubrir. ¿Le parece doctor Bohm que esto que se acaba de decir tiene algún sentido? ¿Es necesario que todavía no se vea a pesar de que existen hombres que se han transformado, que todavía no se vea en la sociedad el impacto de esa transformación?».

Entonces Bohm dice (recordemos que David Bohm es candidato al Premio Nobel de Física): «El 99% de los fenómenos que ocurren en la materia y la energía son invisibles, por lo tanto, no me parece insensato que la total transformación de un ser humano esté produciendo un impacto invisible en el resto de la humanidad». (Larga pausa de silencio.)

Hablemos desde el silencio, o sea, sin dejar de escuchar todo sonido; avión, pajarito... uno puede hablar sin dejar de escuchar el avión, el pajarito, sin dejar de ver la montaña al mismo tiempo.

LA PERCEPCIÓN UNITARIA GRUPAL

(Domingo, 29 de noviembre de 1987, 8.30
A.M. después del desayuno compartido)

Rubén Feldman González: Comencemos treinta minutos tarde, pero comencemos. Más vale tarde que nunca, ¿no? (Pausa.)

Ayer antes de acostarnos conversábamos sobre la necesidad de la existencia de un grupo de gente seria, constante, consistente en el intento de vivir en Percepción Unitaria o de gente que está constantemente en la Percepción Unitaria. (Pausa.)

Estas pausas son, como ven, mi intento de hablar solamente desde la Percepción Unitaria, que no sea otro bla-bla más. O sea, que estoy atento al peso de mi cuerpo, a todo el sonido, ya que todos los sonidos son el sonido, el samuro que vuela allí sobre la montaña, la brisa, sintiendo, viendo, escuchando al mismo tiempo. YA. **Me estoy dando cuenta, mientras hablo, de que todos mis sentidos están percibiendo al mismo tiempo YA. (Pausa.)**

La vista como un espejo y el oído como un audio-cassette al mismo tiempo Ya. (Pausa.)

En diez años de visitar Latinoamérica dos veces por año no ha sido posible que se creara tal grupo, no institucionalizado, no jerarquizado. Un grupo de gente interesada en explorar hasta el final.

Un industrial ofreció cien mil dólares hace unos años para comenzar «La Asociación Internacional de Psicología Holokinética». Cuando le dije que si tal cosa ocurriera no debería haber jerarquías, redujo su contribución a cinco mil dólares.

Los miembros de un grupo de investigación vivencial deben primero haberse dado cuenta que nuestra civilización planetaria está en agonía y colapso y segundo constatar la ausencia de conflicto que hay en Percepción Unitaria. Estos «dos puntos de comprensión» harán que haya intensidad para reunirse una vez por semana y constancia para investigar desde el principio hasta el final.

Al principio habrá que ver qué impide la Percepción Unitaria.

Habrá que ir viendo si es cierto que en Percepción Unitaria cesa el conflicto, aún en medio del desorden psicosocial, económico, político, religioso, etc.

Habrá que constatar si es cierto que «la mente grupal» es más que un concepto de David Bohm, que es un hecho contingente con la Percepción Unitaria, que es más que mera telepatía. En estos encuentros de San Antonio hemos podido ver (o constatar) varios ejemplos de mente grupal.

Habrá que ver qué es una «Fiesta del silencio» en la comunión que surge de la Percepción Unitaria.

Habr  que constatar si la regeneraci3n que ha habido en m , y en otros tantos, es contingente o no con la Percepci3n Unitaria.

Yo creo que lo es.

 Ser  cierto que la gente se cura de ciertas dolencias, a veces en un instante, en Percepci3n Unitaria? As  parecen indicarlo los encuentros en Mexicali, Buenos Aires, y los testimonios que hemos escuchado aqu  de Eduardo y de Dany, entre otros hoy ausentes.

Pero tenemos que ser implacables en no dejar que nadie delire, porque estamos siendo testigos de la manifestaci3n m xima de la energ  neurofisiol3gica en el ser humano y es f cil reducir lo que est  ocurriendo a conceptos filos3ficos o metaf sicos o mitol3gicos conocidos.

 Podemos investigar hasta el final como verdaderos amigos en paz, en armon , con cierto humor, en carne y hueso (no en papeles o laboratorios)?

Esto significa que no nos reuniremos para llevar esta energ  a una instituci3n aisladora o a un gur  explotador. Esta energ  es para la humanidad.

Un grupo de amigos en el que todos sean gur s de todos, con serena atenci3n, con humildad, sin nombre de tal, puede ser un faro para toda la humanidad, o por lo menos para el pa  que permita que tal grupo funcione, en total libertad.

Parece que no hubiera la comprensión fundamental y generadora de que todo lo que conocemos es desorden. Todo.

Parece que nos costara dejar todo lo que conocemos y observar sin futuro, sin ese morboso deseo de asegurar el futuro, de ganar, de endeudar, etc. ¿Podemos ver la basura que todo eso es?

¿Estamos esperando un milagro en los libros y negamos el milagro de percibir unitariamente esa línea de la montaña y el concierto de los pájaros, ya mismo?

¿Escuchar el canto de ese gallo en la distancia y el silencio?

Durante el desayuno en común que tuvimos, estaba hablando esta mañana con alguien que no sabía lo que había pasado ayer, a pesar de haber estado presente.

Le dije: «¿Y la evidencia no es suficiente?».

Me contestó: «No».

Le dije: «¿No hubo suficiente evidencia de ausencia de conflicto y de mente grupal?».

Me dijo: «No». (Larga pausa.)

Le pregunté si había escuchado el testimonio de Rafael, y Eduardo aquí mismo. Me dijo: «Sí, pero no es suficiente».

Por suerte, nada de eso es suficiente, porque todos esos son fenómenos «secundarios», lo importante es que ocurra en uno mismo la Percepción Unitaria y que uno mismo constate lo que pasa. Entonces los fenómenos, como la clarividencia, son irrelevantes, pero lo importante es la Percepción Unitaria, la fuente del orden, el gozo, la paz, la ausencia de todo conflicto, el comienzo de la comunión, el comienzo de la regeneración de la mente-cuerpo, YA.

Eso va ocurriendo sin tiempo, no se necesita tiempo, sin técnicas, sin gurús explotadores, sin libros. Ya Mismo.

Cuando nos reunimos, cuando nos encontramos, puede comenzar algo que está más allá de la Percepción Unitaria misma, y dentro de la Percepción Unitaria. ¿No tenemos suficiente evidencia, no hemos constatado aún lo suficiente?

Si no hemos constatado lo suficiente (lo constatable) entonces no participemos en encuentros.

Pero aquellos pocos que hemos constatado la verdad absoluta, o sea la verdad sin condiciones, sin libros, sin guías explotadores, sin organizaciones jerárquicas, sin ganancia, sin deuda... los que hemos constatado... ¿no será que ya es hora que formemos un grupo consistente? (¡No una organización!) No un líder. No es necesario que esté nadie en particular: ni Rubén (el que habla), ni Eduardo, ni Humberto, ni el doctor Medina. Es necesario que estemos todos, che amigos, en comunión real, en Percepción Unitaria

viendo juntos, cada cosa, al mismo tiempo, hasta el final, hasta la consumación.

Y si estamos todos los que hemos constatado... ¿no es necesario que nos reunamos de una manera consistente, sin futuro, sin expectativas, como experimentadores vivenciales de la Percepción Unitaria?

Los que no han constatado no es necesario que vengan.

Vengan cuando constaten por sí mismos, no por cuentos de otros.

«LA PUERTA ESTRECHA» FRAGMENTO DEL
ENCUENTRO DE LOS 200
(Ateneo de Caracas, noviembre de 1986)

Público: ..., Hasta el idioma hay que transformar, ahí está el problema, por eso no es una cosa sencilla.

Rubén Feldman González: ¡Esa es la idea! Que nos vayamos con la llavecita para que podamos abrir la puerta de la realidad a cada instante.

¿Cuál es la llavecita? Observación sin futuro. De eso tenemos que conversar, o a eso tenemos que ir sin futuro —juntos—. En otras palabras, ver juntos al mismo tiempo el mismo hecho; si podemos hacer eso hay comunión y en esa comunión está el comienzo de la totalidad, el comienzo de la paz, el comienzo de la verdadera revolución que puede solucionar el problema humano individual y constante.

Es decir, que tiene que comenzar con ese individuo que comprende que se está hablando de lo único importante, que todo adquiere importancia de una nueva manera, de una manera fresca cuando la observación es completa, sin distorsión.

Público: Ahora bien, Rubén, todo el camino que hemos ido recorriendo cada uno a su manera, para lograr una cierta estabilidad emocional, va creando consciente o inconscientemente una serie de cosas que despiertan mucha angustia (como toda angustia

ante el cambio), que no es porque se quiera o no se quiera, que aunque se desee intensamente igual es muy difícil.

R.F.G.: Nos han hecho creer que la paz se alcanza gradualmente, aunque la verdad es otra: la paz viene inmediatamente con la Percepción Unitaria. No es algo gradual, no se necesita técnica alguna.

Público: Bueno, yo pienso que eso es conversión, una cosa que se da bruscamente para mí es una conversión...

R.F.G.: ¡No, no! Es lo que hemos hablado del témpano, es un proceso que puede ser gradual pero sin tiempo, sin la idea del tiempo, sin la idea de alguien que te diga (el guía, el psiquiatra, etc.) tienes que hacer esto, que vayas gradualmente haciendo esto. ¡No! Gradualmente haciendo nada. Observando ahora, sin futuro, completamente, percibiendo con los cinco sentidos todo lo perceptible al mismo tiempo.

Público: Yo pienso que esto se parece mucho a una especie de «koan» porque es la manera de tratar de resolver lo que no tiene solución y de esa manera algo se te esclarece; como decía alguien, que cuando llegó a un satori fue porque en vez de oír la campana lo que oyó fue el repiquetear, algo de lo que tú hablaste hoy de cierta manera. El existiendo de las cosas sin lo percibido ni el que percibe, sino el hecho concreto, en la pura observación, esa es la realidad inmanente de las cosas.

R.F.G.: ¡Eso! ¿Y por qué nos resistimos entonces a ella? ¿Qué hace que nos resistamos ahora mismo?

Público: Esa es una pregunta importante, cada uno debe de tener sus razones.

R.F.G.: ¡Eso! Y eso es lo que tenemos que ver.

Público: Y esa es la respuesta que cada cual tiene que darse. Y si tú eres capaz de darle la respuesta a cada uno de los que estamos aquí, mira tú lo que va a ser.

R.F.G.: No. Es que, ¿quién va a dar la respuesta? Como decíais vos al principio.

Público: Ayudarnos a ser catalizadores de todos.

R.F.G.: Pero, no. La catálisis está dada por el individuo honesto que ha pasado por la montaña rusa y no se apartó del presente, del mirar sin futuro. Y uno pasa por tristezas, por el pequeño infierno de uno y si uno no se aparta, entonces, aquello llega.

Público: Sí, estoy convencido que sí.

R.F.G.: Es fundamental no apartarse, no esperar nada, no anticipar. Es decir, en este momento no puedo anticipar nada, lo único que hay es aquel tráfico, esta reunión, este diálogo, ¿me entendéis?

Público: Perfectamente, lo entiendo.

R.F.G.: Y en totalidad: percepción total. Nada de recordar creyendo. No es creer sino despertar.

Entonces, ¿qué va a ocurrir con cada uno de nosotros? Va ocurrir lo máximo que puede ocurrirle a un ser humano y a la humanidad, si lo tomamos en serio.

No sé si vos teníais algo más...

Público: Yo siento que de alguna manera darte a ti referencias, puede servir para que tú, desde tu forma de presentar las cosas, las vayas integrando... Yo siempre ando buscando lo que une, lo que integra las distintas cosas para llegar a algo, que, como tú dices, es ya; eso lo sé teóricamente y alguna que otra vez lo he vivenciado a través de ciertas cosas, porque, lógicamente, todos hemos tenido situaciones.

R.F.G.: No estoy hablando de un eclecticismo de teorías, técnicas o creencias metafísicas. Estoy hablando de una función cerebral inactiva, no perdida. Se puede rescatar ya mismo. Esto no se puede mezclar con nada.

Público: Cuando yo puse a pelear psicoanálisis con Biblia, ahí armé un rollo bien grande y fue la cuestión oriental otra forma de entender las cosas, lo cual me permitió desenrollar e ir entendiendo. Ahora veo que he hecho una mescolanza y que no hubo transformación alguna. Nunca salí de la memoria.

R.F.G.: Esto que dices no lo ve el 99 % de los seres humanos. La memoria es importante, pero estamos

intentando que se entienda esa función cerebral inactiva que es la Percepción Unitaria.

Público: Si desde que el hombre es hombre ha andado tras eso. Es lo que conmueve.

R.F.G.: Pero, si conmoviera, habría... ¡más conmovidos!

Público: ¿Qué te hace pensar que no hay conmovidos?

R.F.G.: ¡Eh! La sociedad que hemos construido, la explotación, una sociedad no apta para niños, la religión corrupta, la medicina corrupta...

Público: Ah, perdón, yo te estaba entendiendo la percepción chiquita, la del grupo aquí...

R.F.G.: ¡Ah, no! ¡El diálogo amigable es una bendición! Perdona, yo entendía la sociedad.

Público: ... Inaudible.

R.F.G.: Sí, es la última frase del libro: «La mente no es sólo una propiedad emergente de la relación entre un organismo y su ambiente, sino también un reflejo de la organización básica y substancial del universo».

Esto lo vimos con David Bohm, esa holokinesis, ese movimiento total que es el movimiento que va no desde lo explicado a lo implicado en nuestra materia y energía, sino que es el movimiento entre lo explicado y lo implicado. El movimiento de aquí hasta

aquí. La paradoja de David Bohm. El electrón que se pierde y que reaparece en el mismo lugar. Rubén que desaparece y vuelve a aparecer, pero tan rápidamente que lo seguimos viendo, como si fuera continuo.

Todos nosotros estamos apareciendo y desapareciendo en la holokinesis pero de una manera tan rápida que no lo podemos seguir porque el ojo responde con un retraso, como cuando vemos una película y no vemos las líneas entre los cuadrados, bien, eso es lo que impide que veamos el aparecer y desaparecer de nuestro protón, por ejemplo. Todo esto está formulado matemáticamente y muy bien explicado en el libro *La totalidad y el orden implicado* de David Bohm.

La holokinesis es precisamente esa resonancia cósmica: aunque no es tal cosa, una resonancia implica dos entidades resonando.

Aquí estamos hablando de movimiento que va desde aquí hasta aquí, que es diferente que resonar. Resonar es cuando Rubén y Francisco resuenan, en un diálogo. Cuando hablamos del movimiento de aquí hasta aquí, estamos hablando de la Percepción Unitaria que puede ocurrir únicamente dentro de la mente individual. Cuando decimos resonancia cósmica no estamos hablando bien (como bien decía el doctor, tenemos que modificar el lenguaje también) porque este insight tan revolucionario y tan profundo de David Bohm, basado en el mismo Leibniz doscientos años atrás, y en el holograma, etc., es un insight tan revolucionario y tan profundo que afecta la

naturaleza íntima de la ciencia misma, de la concepción que tenemos de la materia y la energía.

Bohm dice que los viajes estelares están muy cerca si se descubre la manera de «enchufarnos» en esa holokinesis, en esa energía única que se manifiesta, que se explica como luz, calor, electricidad, etc. Estamos hablando del movimiento que va de aquí hasta aquí, no es resonancia, la percepción del movimiento que va desde aquí hasta aquí es otra forma de percibir, muy importante.

¿Se dan cuenta entonces, de lo degradante que es seguir a alguien? En este terreno de la observación nadie puede seguir a nadie, nadie puede hacer esto por uno. La observación la puede hacer uno por uno, en un buen sentido, no primero yo, uno lo hace porque no le queda más remedio que hacerlo por uno mismo, no lo puede hacer otro por uno.

Público: ... Pero queremos entenderte bien...

R.F.G.: Claro, esa es la idea. Mira, si no me entendéis, por favor no me dejéis salir de aquí.

Uno nace, como organismo y ese organismo percibe, proyecta, opera, predice, y la psicología estudia y ha estudiado solamente eso. Psicoanálisis, gestalt, análisis transaccional, hipnosis, conductismo, etc. No hacen más que analizar ese proceso. El organismo que sale del vientre y aun dentro del útero, en sus relaciones con el líquido amniótico, está reaccionando de una manera cibernética, dicen algunos, a mí me gusta decir homeostática.

¿Comprenden la palabra? Una homeostasis del observador (el organismo), ese organismo es un observador en pequeña escala, es un observador de una manera homeostática, es un observador observando de la manera más primitiva, más simple, homeostática. Todavía no tiene ojos porque está dentro del útero, todavía no ve, está en la obscuridad, Ese organismo está observando homeostáticamente, el cerebro está a esta altura funcionando ... o sea que el observador, el organismo, está funcionando (todavía no opera) a ese nivel homeostático. Entonces nace y sigue esa relación del observador con el ambiente; el observador reaccionario, prediciendo, operando, clasificando, etc.

Para poder adaptarse, conformarse, acomodarse a su ambiente: el chiquitín busca el seno, ya trae el reflejo de succión, etc. Todo está ya constitucionalmente construido dentro del organismo. Y eso es todo lo que la psicología ha estudiado hasta ahora.

Pero viene Bohm, aparece el instrumento holograma formulado hipotéticamente por Gabor (Denis Gabor, un genio húngaro que recibió el Premio Nobel de Física, una vez que terminó la guerra mundial estaba en plena guerra mundial formulando el holograma), pero él no tenía esa fuente de energía de la cual hablaba, tuvieron que pasar diez o quince años más —Universidad de Michigan— láser, holograma y el holograma le da la idea a Pribram (que ahora está en Stanford) de que la memoria puede ser homologada con el funcionamiento holográfico, o sea, que en

cada punto está concentrada la información del todo, por eso, por más que él sacara pedazos de cerebro de palomas y perros, nunca perdían su comportamiento.

Hay otras cosas relacionadas con eso. Por ejemplo: es muy importante el experimento realizado con el cerebro de salamandras, abren la cabecita de la salamandra, sacan el cerebro, lo pican, lo revuelven, lo vuelven a meter en la salamandra cierran la cabecita y la salamandra sigue haciendo lo mismo que hace cualquier otra salamandra del mundo; esto consolida este asunto de que la memoria es un homólogo del holograma, cosa que sostiene Karl Pribram (Pribram, actualmente, con una beca de la marina estadounidense, está introduciendo microelectrodos en la corteza del cerebro para estudiar la atención. Ha escrito un libro que se llama Lenguajes del cerebro.).

Entonces, Pribram homologa la memoria con el holograma y viene Bohm y dice: esto debe ser cierto en el espacio y tiene que ser cierto en todo, tiene que ser cierto en el organismo, en la proteína, en la glucosa, en todo, y nosotros somos eso, y si hay un movimiento entre dos órdenes de la materia y la energía, ese movimiento se tiene que estar dando también ahora, aquí, ¿y eso qué importancia tiene a nivel de la observación? Tiene que comenzar una nueva psicología, un nuevo paradigma en psicología que contemple ese aspecto del funcionamiento cerebral, de todo el organismo, no sólo cerebral, que contempla el funcionamiento de todo el organismo humano y no solamente la habilidad innata que tiene

el organismo, aun antes de nacer, de predecir y operar, ¿comprenden?

Público: Para vivir mejor...

R.F.G.: Vivir mejor. Ese es el drama, como queremos vivir mejor, nunca vivimos bien. Entonces, alguien le dice a usted, un catalizador le dice a usted que no se trata de vivir mejor, sino de vivir bien, entonces, comienza ya a nivel de la observación, no a nivel de la oración, no a nivel de seguir a nadie.

Con relación a la oración no olvidemos, en primer lugar, lo que dice el Evangelio (Capítulo 6, Mateo) claramente antes que Jesús dé la oración perfecta, la oración dominical llamada «Padre Nuestro», dice algo así: «no se olviden que el padre de ustedes, o sea, el que da la vida (camino, verdad y vida), sabe lo que necesitan antes que abran la boca». Entonces, no se trata de vivir bien a través de la oración es el uno separado en dos: si son simplemente uno, ¿por qué separarlo en dos y pedirle a la vida algo que yo soy?

Esto está implícito en el mismo Jesús. Esa gente ya tenía ese insight pero estaba hablando un lenguaje que ya es muy difícil de entender, más difícil que este lenguaje actual que estamos intentando compartir aquí-ahora; y aún este lenguaje es difícil.

Vivir mejor es el drama innecesario. El deseo de vivir mejor es el drama que no nos deja vivir bien; observar con futuro (quiero vivir mejor) me impide vivir bien. Vivir bien es darme cuenta de qué es lo

que está ocurriendo ya. Eso es comenzar a ponerse en contacto con esa parte de la mente que es holokinesis, movimiento de aquí hasta aquí y no solamente movimiento que va de aquí hasta allí; yo quiero algo mejor, yo voy a construir una casa, yo voy a construir un puente, yo voy a escribir una receta, yo voy a conseguir una muchacha.

¿Me comprenden? Y todos los problemas surgen de eso que son los que estudia la psicología tal como la conocemos.

Lo que estamos diciendo, simplemente, es que se necesita un nuevo paradigma en psicología que integre ese organismo que opera y predice, que integre la realidad de que el organismo que opera y predice también está en este movimiento de aquí hasta aquí, o sea, que la mente no es solamente operar y predecir, la mente es también esa resonancia con todo el cosmos, ese movimiento de aquí hasta aquí que nos hace resonar con todo el cosmos.

Público: ...que nos hace disfrutar la vida...

R.F.G.: ¿Disfrutar? Y a veces es horrible, y entonces, ¿cómo lo disfrutas?

Público: Pero independientemente...

R.F.G.: No, ¿por qué independientemente? Estás separándote otra vez.

Público: (Inaudible.) Resonar es disfrutar.

R.F.G.: Sí, pero no para disfrutarlo solamente, lo que se plantea es observar sin futuro lo que esté ocurriendo realmente, no lo que te gusta solamente. Si surge algo que te disgusta tenéis que verlo también, sin futuro, quemarte en lo que te disgusta, quemarte en el horror de esta sociedad, quemarte en el horror de la soledad, quemarte en el horror del rechazo, del insulto, en el horror de tu desaliento a veces. ¿No te sientes desalentado a veces? ¿Y triste y la sensación de soledad?

Entonces, no es solamente disfrutar, ese es el drama nuestro, que reparamos nada más que en lo que queremos. Observar ahora, sin futuro, todo lo que está ocurriendo. «La verdad te hará libre» y todo lo que está ocurriendo es la única verdad que hay: ese automóvil, este suelo o esta conversación: y si no te gusta, ¿qué vas a hacer? ¿Te vas a escapar, te vas a hablar por teléfono, a ver televisión? ¡No! Si lo haces estás perdido, pero si te quedas aquí, en el mismo lugar en que estás, sin escaparte con televisión, con cigarro, con bebida, con teléfono, con lo que sea (masturbación, sexo usado para escaparse, etc.), sin escaparte de este momento que no es disfrutar solamente, es quemarse en lo que está ocurriendo: tristeza, rabia, miedo, todo eso. Y entonces, si pasas por eso, entonces podrás encontrar el verdadero disfrute que no es sólo placer, es mucho más importante que el placer.

Público: Tú planteas la verdad en el momento, entonces...

R.F.G.: ¿Cuál otra verdad hay que no sea la que hay en este instante?

Público: O.K. Pero yo me planteo, por ejemplo, las cosas que hay que hacer mañana. ¿Cómo no me las planteo?

R.F.G.: Muy buena pregunta. Te la agradezco.

Hay lo que llamamos mente humana que es, desde el punto de vista de la observación, dos cosas: percepción fragmentaria y Percepción Unitaria, observación con futuro y observación sin futuro. De la observación con futuro es lo que somos y todo lo que nos rodea, toda la sociedad basada en eso (esa es la desgracia), pero tiene su función; cómo no vas a saber cómo te vas a ganar la vida, se supone que «como Dios manda» decentemente, sin hacer daño, sin explotar, sin mentir, etc., o sea, todo lo contrario de lo que generalmente se hace.

Entonces, eso es natural, lógico, normal, necesario: la necesidad de tener un plan de vida básico, inmediato, saber dónde vas a trabajar, como te vas a ganar la vida, como vas a comer, tienes que ser selectivo también en eso porque anda tanta inmundicia por ahí con el nombre de comida... Uno tiene que ser discriminativo.

Pero ¿Qué pasa con la observación sin futuro? Había en la escuela de Pitágoras (eso me lo dijo un discípulo de Bohm) dos escuelas, una se llamaba de los akusmatikoi y la otra de los matematikoi. Todo lo que sabemos de Pitágoras (sus teoremas, etc.) viene

de la escuela de los matematikoi o sea «de los que piensan», pero no sabemos nada de los akusmatikoi, de «los que escuchan», o sea que se ve que había en aquella escuela el intento de integrar los dos aspectos de la mente humana: el aspecto de la observación sin futuro —el que escucha, ahora, sin futuro— y el que piensa. Ellos estaban buscando un equilibrio entre los dos aspectos, pero hoy, ¿dónde está la búsqueda de ese equilibrio si lo único que hay es observación con futuro, y el horror que estamos viendo se produce con eso? ¿Dónde vamos a dejar la observación sin futuro si no la empezamos nosotros, hoy ya, aquí? ¿Me comprenden?

Público: Rubén, ¿qué diferencia hay entre eso que acabas de decir y la persona que por fe acepta lo que dice el Eclesiastés?: «Hay un tiempo para todo, hay un tiempo para esto, hay un tiempo para aquello...». Y en relación a cuando hablaste de la oración, la Biblia también dice: consuélate, porque no me buscarías si ya no me hubieses encontrado. Es decir, que realmente es cuestión de interpretación.

R.F.G.: Exacto. Pero tengo que encontrar, porque si no lo hago es creer lo que me dice María o José o Pedro, pero no lo que yo sé en mi vida. Entonces, en vez de estar interesado en algo vivencial, estoy interesado en meras palabras y en estar cómodo en un grupo, en que me den de comer tres veces por día, aunque yo trabaje ocho o nueve horas por día para tres o cuatro terratenientes: no me interesa porque estoy cómodo y esa comodidad es degenerativa esa seguridad es degenerativa. Y esa ausencia de comunión, de no compartir todo (porque

no es solamente para tres propietarios), es degenerativa también. Maligno y anticristico.

Público: Dentro de los interrogantes que yo me hacía estaba el caso de aquellas personas que tenían trastornos mentales, para las cuales consideraba, era problemático tener esa percepción instantánea...

R.F.G.: Imposible, es totalmente imposible...

Público: Y entonces quedarían excluidas, prácticamente, de este tipo de percepción...

R.F.G.: Sí, pero qué importancia tiene, si usted...

Público: Son seres humanos...

R.F.G.: Pero si usted se está excluyendo en este instante con esa preocupación, usted se está excluyendo de observar en totalidad, entonces, ¿por qué preocuparse de los que ya están excluidos biológicamente? Es decir, si nosotros que tenemos todo, se nos ha dado todo para que lo usemos, no lo usamos (la capacidad de percibir sin futuro, unitariamente), no la usamos porque estamos pensando en aquellos, porque estamos pensando en el hijo, la esposa... No, es aquí-ahora donde tiene que empezar la cosa.

Público: Aparte de eso, encontré que usted hizo varias citas religiosas refiriéndose a los maestros cristianos básicamente. Veo pues, que en cierta forma, esto tiene alguna relación con los aspectos místicos o religiosos...

R.F.G.: Ninguna.

Público: O apunta hacia esa dirección...

R.F.G.: Ninguna relación. Tenemos que ver lo que hay en religión con la PH (la Psicología Holokinética).

Público: Bueno, eso me aclara el interrogante que tenía. Por otra parte, quiero recordar un libro que quizás hayan leído, pues es muy conocido, se llama el filo de la navaja, en él, un señor que vivía una vida completamente desorientada...

R.F.G.: Pero se va a buscar un guía y esa es la degeneración, ¡ahí está!

Público: Pero yo no quiero mencionar al guía, sino que cuando él regresa dice: he encontrado el verdadero camino de la vida porque he encontrado el amor. Es que, acaso, este libro nos permitiría enlazar esto que usted ha dicho: que después que se logra esa magnífica, extraordinaria percepción, esa explosión psicológica, se llega al amor acaso...

R.F.G.: No se llega al amor, el amor lo invade a uno. No hay amor sin Percepción Unitaria.

Público: Ah, mejor todavía.

Quería referirme también, usted que tuvo la suerte de conocer a Krishnamurti y veo que comparte muchas cosas con él, ¿cómo interpreta esa famosa frase — lapidaria— que él expresó diciendo: «Déjenme solo,

no necesito que me acompañen porque yo puedo morir solo». ¿Qué interpretación le daría usted?

R.F.G.: La belleza, la belleza. La dignidad. La belleza de la vida no imaginaria.

Público: Por otra parte, se me ocurre también, ya que ha hablado de principios físicos y demás, la relación que existe entre el átomo y cosmos, porque cuando se le pone un microscopio de alta potencia se puede ver como los protones y neutrones giran alrededor de un centro...

R.F.G.: No es cierto, Bohm lo niega. Pero no lo niega solamente Bohm, eso ya lo negaba Heisenberg en 1920, creo...

Público: Fue cambiada esa teoría entonces...

R.F.G.: En 1920. ¿Qué pasa que no llegó a nosotros? ¡Qué pregunta más interesante!

Público: Y qué pasa con el cosmos, que viene siendo más o menos algo similar, en relación con el átomo...

R.F.G.: No hay centro. No hay centro del átomo. Es imaginación. Heisenberg escribió un librito muy pequeño a la edad de 24 años, Principio de incertidumbre, donde decía que él discutía con Bohr, el que hizo el diagrama de la imagen del átomo que conocemos, con el protón y el electrón alrededor, las órbitas, etc., ese diagrama fue formulado por Bohr.

Heisenberg le dijo, a la edad de 24 años, que toda la formulación del átomo era esencialmente falsa, y Bohr estuvo de acuerdo. ¿Qué pasó que eso no se transmitió inmediatamente? Bueno, eso lo explica Schroedinger en un libro muy hermoso que él escribió también... En fin, es todo un tema muy apasionante...

Público: ¿Existen, dentro de su exposición y dentro de los conocimientos que tiene sobre esta materia, otros elementos complementarios de la percepción instantánea que pudieran servirnos a nosotros? No digamos de instrumento, porque esa palabra...

R.F.G.: Pero seguimos escapándonos. Aquí el joven dijo: parece que es demasiado simple, y eso es una barrera para que lo hagamos en vez de ser un elemento facilitador. Si es simple, pues entonces vamos a hacerlo, hagámoslo ya si es simple, ¡si es lo más simple del mundo! Pero no, estamos buscando el por qué los loquitos o los psicóticos no pueden tener Percepción Unitaria o estamos diciendo qué va a pasar con nosotros o estamos diciendo qué elemento accesorio... y no hay ningún elemento o accesorio, no hay ningún apéndice, es todo uno: ese automóvil allí abajo, esta conversación, este suelo, etc., se perciben como si fuesen uno en el acto de observación puro, no hay accesorios.

Público: En el caso de personas con trastornos mentales, prácticamente, el único recurso que les quedaría sería recurrir a un psiquiatra o a un psicólogo. ¿No es cierto?

R.F.G.: Sí, lamentablemente.

Público: Particularmente, yo tengo una hija que ejerce su profesión de psicóloga en California, donde es un centro muy propicio para el desarrollo de esa profesión.

R.F.G.: Allí estoy yo también viviendo.

Público: Ah, magnífico. Yo voy a viajar pronto allí y me gustaría mencionarle todo esto y a lo mejor se le abren mucho los ojos con esta nueva experiencia, este nuevo paradigma en psicología, o tendrá que rechazar lo que ha aprendido...

R.F.G.: No, integrar.

Público: O integrarlas, precisamente, a mí me interesa particularmente por eso, porque yo he leído un poco sobre la materia...

R.F.G.: Sí, uno ha ido a California precisamente porque uno quería estar cerca de ese señor que usted acaba de mencionar (JK).

Público: Muchas gracias.

R.F.G.: Al contrario, gracias a usted.

Allí hay una señorita... ¿Estaba usted primero?

Público: Yo me pongo a ver de dónde venimos y quién nos creó o qué teorías de la vida hay y yo me encuentro con que debo venir de algo, que yo

misma soy un milagro cuando vemos qué es la mujer, qué es lo que pasa en el vientre de la mujer, todo es un milagro...

R.F.G.: Y el hombre.

(Risas.)

Público: Perdón, sí, el hombre como ser genérico, pero el hombre no tiene ese milagro dentro de sí, que formamos una vida y sale por un huequecito mínimo todo eso...

R.F.G.: Exacto.

Aparte, algo que me parece importante aclarar es que tendríamos que equiparar la Percepción Unitaria con el éxtasis, con la paz... es el único vehículo semideliberado que nosotros podemos usar, a mi entender.

La Percepción Unitaria es la única cosa que tenemos para que aquello sagrado venga. O sea, no hay más que la Percepción Unitaria, usted le podrá cambiar el nombre pero no hay otra cosa. Eso quiere decir que una vez disuelto el conflicto —y eso, también ocurre únicamente en Percepción Unitaria— uno es invadido, inundado por el amor, por el... llámele como quiera, creo que la palabra Espíritu Santo quiere decir energía completa u holokinesis, llamémosle «hache» mientras sea real y no sea una palabra y una mentira, usted le puede llamar como le dé la gana. Pero la Percepción Unitaria no es el final, es el comienzo, es el único comienzo. El único comienzo

de la vida verdadera no imaginaria, de la comunión vivencial, no ritual.

Público: Usted plantea la Percepción Unitaria como la percepción sin futuro...

R.F.G.: Observación sin futuro...

Público: Yo pienso que también tendría que ser percepción sin pasado, o sea, atemporal.

R.F.G.: Sí, termina siendo sin pasado pero comienza siendo sin futuro porque cuando usted observa sin futuro el pasado se va manifestando, o sea, rabia, tristeza, miedo, es lo primero que aparece porque es lo que somos, usted perdóneme, pero eso es al menos lo que he visto en mí, en mi historia, en la historia de mi comprensión. Lo primero que vi en mí cuando comencé este asunto de la Percepción Unitaria y me lo tomé en serio, fue rabia, tristeza, miedo, sobre todo mucha rabia y tristeza.

Entonces —estoy hablando de los últimos diez años o una cosa así, ¿no?— el pasado es eso, el pasado es nuestra rabia, nuestra tristeza... y hay veces que uno se sacude físicamente por ese asunto; y ése es el pasado.

Por eso, no podemos decir que sea meramente percepción sin pasado porque, al ser percepción sin futuro, lo primero que emerge a la conciencia es nuestro pasado, y desgraciadamente la parte más negativa, como decía el joven: por eso, cuando él dijo: disfrutar, yo le dije: no, un momento, lo primero

que va usted a ver, si tiene seriedad, no va a ser nada divertido y usted va a querer escaparse con el teléfono, la bebida, la televisión, etc..., pero si usted no se escapa y se queda con todo ese pasado que va emergiendo en forma de conflicto, mientras no se resuelva el conflicto es observación con pasado y luego sí, lo atemporal, lo atemporal si uno ha insistido, si uno ha sido serio y ha ido hasta el final del conflicto y no ha escapado.

Público: Es que, precisamente, en el modelo holográfico del universo que plantea Bohm, él habla de que el espacio y el tiempo no existen en realidad, o sea, que cuando uno piensa inclusive en eso de lo cual hablan todas las religiones cuando se refieren a Dios...

R.F.G.: Perdóneme, pero Bohm no dice eso. Bohm dice que se vuelvan irrelevantes en la investigación de la materia y la energía. Pero no es que no existan sino, como dijimos al principio, que ha habido una evolución en el concepto de tiempo desde Newton, Einstein y Bohm como representantes de esa evolución del pensamiento humano con respecto al tiempo. Dijimos que para Newton era absoluto, para Einstein era relativo y para Bohm irrelevante en la investigación de la naturaleza de la materia y la energía, no es que no exista, por supuesto.

Público: Correcto, pero a donde yo voy, precisamente, es a que estoy leyendo en estos momentos El paradigma holográfico, donde se publican artículos de Bohm, de Pribram, en fin, es lo último a lo cual ha arribado la ciencia, tanto desde el

punto de vista de la neurofisiología como de la física: Capra, por ejemplo, tiene un libro muy interesante que se llama El Tao de la física...

R.F.G.: Sí, y tiene un capítulo entero dedicado a Bohm.

Público: Correcto. Entonces, pienso que la ciencia, en estos momentos, está dándose cuenta que conclusiones expresadas en otras terminologías por los que llamamos maestros, en el pasado, están coincidiendo con los descubrimientos actuales de la física.

R.F.G.: Por eso... ¿Me perdona? No es interrupción, es continuación.

Cuando el señor dice: ¿hay algo de místico en esto? La respuesta es: ¡No! Es la pura realidad de los hechos como son.

Público: Por supuesto que sí. Ahora, piense, uno de los principios de donde prácticamente coinciden las enseñanzas de todo tipo con relación a Dios o como lo queramos llamar, es por un lado en la omnipresencia y por otro lado en la eternidad.

De por sí, el modelo holográfico ya explica muchísimo la omnipresencia; ahora, con respecto al tiempo, si bien soy muy respetuoso, yo en ese sentido no estoy de acuerdo con Bohm, yo no creo que el tiempo sea meramente irrelevante. Yo creo que el tiempo no existe, yo creo que el tiempo —

para nosotros— es nuestra incapacidad de captar simultáneamente la totalidad.

R.F.G.: Exacto.

Público: En el momento en que yo no tengo la capacidad de percibir simultáneamente todo lo perceptible, empieza a surgir lo que es el tiempo.

R.F.G.: ¡Exacto!

Público: Además, lo que me golpea a mí un poco con la cuestión de la observación es que para mí la observación implica lo observado y el observador...

R.F.G.: Bueno, no...

Público: Hay una separatividad, porque yo estoy observando, entonces yo...

R.F.G.: Sí, pero la observación es lo que rompe la dualidad.

Público: Ah, como medio. Usted dice como medio para lograr romper la dualidad.

R.F.G.: Es decir: la observación no logra nada, con la observación se diluye el observador y lo observado se vuelve relevante, se vuelve importante: ahí está, pues, una sola cosa, el observador se diluye en la observación y entonces cesa la dicotomía observador-observado.

Público: O sea que la observación es simplemente un medio...

R.F.G.: El medio. «El medio.»

Público: Bueno... quizá, yo no estoy tan seguro. Para mí es «un» medio, no creo que sea el único, pero creo que es un medio válido, definitivamente, no lo discuto.

R.F.G.: Pero ¿qué otro puede haber?

Público: Bueno... pienso que a través de ciertas técnicas de meditación...

R.F.G.: ¡Ah, santísimo!

Público: Bueno, puede que no estemos de acuerdo...

R.F.G.: El tiempo, el tiempo otra vez. Usted dice que el tiempo no...

Público: No, el tiempo no...

R.F.G.: ¿Y la técnica no es tiempo? ¿La técnica no es: voy a llegar a ese resultado el mes que viene?

Público: Bueno, y la observación unitaria no es también tiempo, no es también, ¿voy a llegar a ese resultado?

R.F.G.: No, porque lo único que hay es lo que está ocurriendo.

Público: Bueno, y cuando yo estoy meditando lo único que hay es eso.

R.F.G.: Pero si hay técnica usted está buscando un resultado.

Público: Si la palabra técnica es lo que nos va a separar, dejemos entonces la técnica a un lado: digamos que para mí, una de las formas de meditación es poder lograr detener el proceso del pensamiento estando, sin embargo, totalmente consciente y despierto. O sea, que yo estoy percibiendo sin analizar, sin pensar, sin marco de referencia, porque ahí es donde la percepción se convierte en pasado...

R.F.G.: Sí, pero usted no detiene nada; usted dice que logra detener el pensamiento...

Público: El proceso del pensamiento; no pensar...

R.F.G.: Pero ¿si emerge un pensamiento?

Público: Bueno, ahí hay dos maneras, hay dos cosas, el que surja un pensamiento no implica... Hay unas técnicas de meditación por ejemplo, donde insisten en que no es relevante, no es necesario o indispensable el detener el pensamiento y que el pensamiento no surja, sino no tener ningún apego con el pensamiento, dejarlo pasar, no apegarse a ese pensamiento...

R.F.G.: Pero la realidad le va a decir que no queda más remedio.

Público: No, llega el momento —y he tenido vivencias en ese sentido— en que, si usted no está analizando el pensamiento que surge o luchando contra él, la mente se va aquietando por sí sola y llega el momento en que usted sí puede estar — porque yo he podido— algunos momentos en ese estado donde usted no está pensando, usted está como observando sin calificar, sin etc., etc. Para mí, eso es meditación y creo que es una forma también válida. Con respecto a la Percepción Unitaria, hay varias cosas que me preocupan, la objetividad de la percepción en el sentido...

R.F.G.: Sin distorsión...

Público: Sí, exactamente, yo estoy percibiendo sensorialmente, yo percibo como la persona más hermosa del mundo a aquella a la que quiero —y mis emociones, mis sentidos están tiñiendo mi percepción— y me parece feo el que no quiero. Como el caso del individuo que está buscando en un laboratorio células cancerosas, ese individuo no está viendo —a lo mejor otros tipos de células y otro tipo de cosas porque su percepción está orientada...

R.F.G.: Concentrada...

Público: Concentrada, correcto, entonces la Percepción Unitaria no es tan... yo no creo que sea tan sencillo como lo plantea el amigo aquí, yo creo que la Percepción Unitaria es compleja, es problemática, me gustaría que se pudiera aclarar un poco.

R.F.G.: Es problemática porque le ponemos tantas cosas de nuestro pasado.

Público: La carga... es que es eso.

R.F.G.: La carga del pasado, de lo que creemos que somos...

Público: Es que es eso, cuando yo percibo algo, me es imposible no nombrarlo, no identificarlo.

R.F.G.: Eso. Es el drama más directo y común.

Público: Por eso, no es nada sencillo. En ese sentido, yo estoy en desacuerdo con el joven en que me parece que es una cosa que precisamente por lo simple... muchas veces las cosas simples son las más difíciles, es como una...

R.F.G.: Paradoja... paradoja.

Público: ...paradoja; es como lo que plantea Buda como camino: dejar el deseo como forma de dejar el sufrimiento; pero entonces la paradoja es que el deseo más difícil de dejar es el no desear y, al no desear caigo otra vez en el mismo rollo...

R.F.G.: No, la paradoja es que si usted se pone en eso (por lo menos me ha pasado a mí), no desear, no tocar mujer...

Público: Bueno, yo no. Nunca lo he intentado, nunca he intentado no desear.

(Risas.)

R.F.G.: Yo lo he intentado y he fracasado.

Público: Pero sí le digo, sinceramente, que creo que hay técnicas válidas si bien estoy ciento por ciento de acuerdo con usted en la cuestión de la comercialización, me parece detestable ese asunto. Juan Nuño escribió hace unos días en «El Nacional», un artículo sobre el negocio que es hoy día toda la cuestión trascendental y estoy totalmente en desacuerdo con eso, pero, sin embargo, me parece que no se puede descalificar porque haya farsantes o porque haya individuos que se estén aprovechando de un momento dado, de un momento histórico que estamos viviendo y que, pienso es un poco nuestro fracaso en encontrar respuestas; por eso, a la juventud usted la ve con el pelo cortado como Haré Krishna, cantando por ahí, porque ya no encuentran respuestas a sus inquietudes dentro de la religión oficial y empiezan a buscar por el oriente.

Sé que hay mucho de manipulación y de todo, pero creo...

R.F.G.: ¿Hay alguna otra cosa que no sea manipulación?

Público: Sí, creo que hay reales técnicas. Y en este sentido es a donde yo voy a lo del maestro...

R.F.G.: Ah, no...

Público: Yo estoy de acuerdo contigo, el maestro no puede hacer nada por mí...

R.F.G.: ¡Nada!

Público: Nada, yo tengo que hacerlo por mí mismo. Pero el maestro si puede hacer algo por mí, y es señalarme su experiencia de individuo que ya ha logrado algo para que yo entonces...

R.F.G.: Catalizar...

Público: Catalizar, eso es.

R.F.G.: Pero es todo, la reacción química es ahí dentro tuyo.

Público: Soy yo el que lo tiene que hacer...

R.F.G.: La reacción química es tuya, no es del maestro, él cataliza.

Público: Correcto, pero no le quita validez a que yo pueda, por ejemplo, si tú has tenido experiencia en el desarrollo de tu conciencia, bueno vale, ¿cómo has hecho tú eso? Tú no lo puedes hacer por mí, pero indicaciones que tú me puedas dar, si tú realmente has logrado el asunto, de repente pueden servirme a mí enormemente.

R.F.G.: Yo no he logrado nada. Lo que ocurrió es...

Público: No, yo te digo como ejemplo...

R.F.G.: No, pero aclaremos eso que es muy importante. Yo no he logrado nada, sino que algo enorme ha ocurrido y eso enorme que ha ocurrido...
La transformación de mi vida en un pacífico éxtasis, ocurrió por la consistencia de no salirse de la Puerta Estrecha de la Percepción Unitaria.

(Fin de la grabación. Quinto cassette de diez.)

BUSCAR O NO BUSCAR

La experiencia no es algo por lo que uno va pasando sino aquello que uno está siendo.

La experiencia, por lo tanto, no es algo que uno puede buscar pero tampoco algo que uno pueda dejar o abandonar. Entonces, ¿cómo será posible facilitar la experiencia de la Percepción Unitaria? ¿Cómo será posible observar de una manera no fragmentaria?

Evidentemente uno debe comenzar por ir entendiendo la tendencia recalcitrante a observar fragmentariamente y si uno está dispuesto a observar no fragmentariamente lo que uno va siendo u observando, es precisamente esa tendencia a la observación fragmentaria cada vez que uno cae en ella.

Esa observación fragmentaria es la reacción intelectual o emocional. La reacción intelectual de interpretación o comparación, o la reacción emocional de miedo, tristeza, rabia, angustia, ansiedad, celos, etc. Yo creo que hoy en día la reacción intelectual o emocional tiene el nombre de cinismo, dentro de una conciencia colectiva de paranoia sádica.

La manera en que uno interpreta y reacciona en nuestra época se concreta en un cinismo que nos protege en el desinterés por lo que va ocurriendo de esa reacción o de esa interpretación que puede ser dolorosa, que puede traernos disgustos.

Vemos entonces que el cinismo es una dependencia intelectual que nos protege (o con lo cual intentamos protegernos) del dolor, la tristeza, etc.

Y el cinismo, por ser una dependencia, no es la forma de estar libre de la ideología, la creencia, las dependencias, etc.

Entonces, ¿qué hace uno que se da cuenta que no quiere la percepción fragmentaria, que no quiere la interpretación, la comparación emocional?

¿No será entonces necesario recurrir al silencio deliberadamente (o sea buscándolo) y permitir que en el silencio surja ese darse cuenta de nuestra tendencia a la observación fragmentaria?

En otras palabras y más concretamente: si uno se percibe a sí mismo en estado de angustia, ansiedad, rabia, etc., y buscara en ese momento el silencio e intentara abrir completamente el tacto o la percepción táctil, con todo su cuerpo (como por ejemplo percibir el suelo y la silla), entonces uno estaría abriendo uno de los sentidos sensoriales completamente.

Ése sería el umbral para la apertura de otro sentido más, como por ejemplo el oído.

Con la percepción al mismo tiempo del suelo, de la silla (en caso de que uno esté sentado, por supuesto) se abre totalmente el sentido táctil y de

propiocepción y a partir de allí uno puede comenzar a escuchar el sonido (todo sonido).

Si toda percepción táctil y todo sonido son percibidos al mismo tiempo, hay dos sentidos trabajando simultáneamente, entonces comienza una regeneración de la cual es posible darse cuenta conscientemente.

Entonces el ritmo o la velocidad de la percepción sensorial o cerebral, es el tiempo o el ritmo o la velocidad en que están ocurriendo los hechos.

No hay un abismo de tiempo entre lo que está ocurriendo y lo que está siendo percibido.

Entonces no es necesario absolutamente buscar nada porque todo está ocurriendo.

La actividad de buscar, planear o aprender medicina o guitarra, es del pensamiento, donde interviene la gradualidad del tiempo, pero no en la Percepción Unitaria.

LA MENTE GRUPAL (Una mutación neurofisiológica)

Estamos en un momento histórico de suprema importancia para la humanidad.

Sus profundos, súbitos y a veces sangrientos cambios sociales, económicos, políticos y aun ecológicos que han ocurrido en lo que va del siglo XX, son sin duda muy significativos para toda la humanidad, pero posiblemente no sean más que esbozos de una revolución mucho más profunda que se está gestando en la mente del ser humano.

¿De qué naturaleza es esta mutación o esta revolución o este profundo cambio? Esta mutación tiene que ver con la intimidad del funcionamiento del sistema nervioso del ser humano, es decir, tiene que ver con intercambios moleculares dentro de lo que ha dado en llamarse la mente humana.

Pero quizá las repercusiones de esta transmutación sean mucho más profundas de lo que podemos imaginarnos.

La aparición del holograma como instrumento paradigmático, el concepto de holokinesis en física promulgado por el doctor David Bohm, los experimentos hechos con ratas por McDougall, Agar y Crew, son los primeros signos de una transmutación que se ve a nivel tecnológico, a nivel de física teórica, y aun a nivel biológico.

Cuando el doctor Cannon habló de homeostasis refiriéndose a la capacidad del organismo de mantener un equilibrio en su intercambio con su medio ambiente, aún no soñaba con las nuevas teorías de la homeodinámica que se consuman con el nuevo concepto de resonancia.

La resonancia completa y consume las leyes de la homeodinámica afirmando que existe una armonía en movimiento entre el organismo y el ambiente. Como afirmaba Bernard Rensch, que en algún momento aparecieron sobre la corteza terrestre 19 nuevos órdenes de mamíferos y 102 nuevas familias (posiblemente en el período geológico eocénico), y esto se explica afirmando que una explosión estelar galáctica o intergaláctica determinó una explosión a nivel molecular en los mismos genes de esas especies, lo que equivale a decir que así como ocurrió una explosión a nivel estelar, ocurrió simultáneamente aquí en la Tierra una explosión biológica molecular a nivel genético.

Hasta allí llega la teoría de la resonancia de acuerdo a las recientes leyes de la homeodinámica.

Sin embargo, vemos el advenimiento de la teoría del holo-movimiento también denominada holokinesis, promulgada por David Bohm, una teoría que afirma que el tiempo es irrelevante y no sólo relativo como lo fue para Albert Einstein o absoluto como lo fue para Isaac Newton.

La resonancia en boca de David Bohm implica no solamente que dos entes materiales se transforman simultáneamente aunque estén separados por gran distancia, sino que, puede ocurrir una transformación conscientemente perceptible (a nivel de significado) que según Bohm es la conexión entre la conciencia y la materia en un movimiento que va nada menos que de aquí hasta aquí.

La resonancia de acuerdo a las leyes de la homeodinámica es solamente un aspecto de la resonancia como la interpreta David Bohm. La resonancia deja de ser la simultaneidad de acontecimientos entre esto que está aquí y aquello que está allí, sino la simultaneidad de acontecimientos en el movimiento mismo que va desde aquí hasta aquí, pero que paradójicamente abarca todo el universo.

El lector podrá ya preguntarse: ¿De qué estamos hablando?

Esta misma pregunta le hice a David Bohm cuando lo conocí en Londres en 1978 y me introdujo a lo que él considera el dogma o los dogmas de la ciencia como la conocemos.

A uno le han enseñado que la ciencia es absoluta, inmutable, y cuesta creer que la ciencia actual esté basada en dogmas, es decir, paradigmas o teorías no absolutamente demostrados.

Cuando nos dicen que el realismo es la doctrina que afirma que las regularidades en los fenómenos observados son causadas por una realidad física

cuya existencia es independiente del observador humano, nos están hablando de un dogma científico.

Cuando nos dicen que la inferencia inductiva es una modalidad válida del pensamiento que puede ser aplicada libremente, de manera tal que conclusiones legítimas surgen de observaciones consistentes, nos están hablando de un segundo dogma científico que es la columna fundamental o una de las columnas fundamentales de la ciencia como la conocemos, de la manera en que hacemos ciencia actualmente.

Cuando nos dice nada menos que Albert Einstein que la separabilidad o localidad es una teoría que implica que ninguna influencia puede propagarse en el universo más rápido que la luz, nos están hablando de otro dogma.

Cuando la mente se resiste a aceptar algo que no tiene substancia lógica o demostrada, surgen nuevas teorías para explicar aparentemente nuevas realidades o nuevas maneras de ver la realidad.

Con respecto al hecho de que hay resonancia entre los cuerpos del universo de una manera simultánea o por lo menos casi simultánea han surgido concepciones «particulares» que pretenden explicar tal fenómeno.

Así surgió el concepto de taki6n o partícula rápida que es una partícula te6rica, es decir, jamás vista y jamás demostrada.

Cuando un científico como David Bohm se resiste a aceptar las explicaciones particulares a los muchos fenómenos con los cuales la ciencia tiene que enfrentarse actualmente a la luz de la aparición de nuevos instrumentos, uno dice que hay manera de concebir la totalidad como reunida universalmente en lo que él llama el orden implicado que está precisamente en el mismo lugar en que está todo cuerpo material en forma de energía única desde el cual todos los elementos o partículas o subpartículas de ese cuerpo emergen y que esas partículas y subpartículas van emergiendo de ese orden implicado en ese cuerpo material y también en todo el universo a cada instante, como si la creación entera se estuviera creando a cada instante o recreando a cada instante.

El primer libro que escribió David Bohm antes de colaborar con Albert Einstein, se refería a la mecánica cuántica. Cuando Albert Einstein leyó ese libro y comenzó el contacto entre Bohm y Einstein, comenzó también para Bohm la posibilidad de concebir la materia y la energía de una nueva manera.

Nos dice Bohm, entre otras cosas, que aún en la mecánica clásica (no en la mecánica paradójal) el movimiento o la velocidad se define como la relación que existe entre la posición de un cuerpo ahora y la posición de un cuerpo un momento atrás o un tiempo atrás.

Sin embargo, lo que ha ocurrido un momento atrás o un tiempo atrás ya no existe, entonces se está

estableciendo una relación entre lo que es y lo que no es.

De acuerdo a David Bohm esto no es un concepto lógico y sin embargo sobre este concepto ilógico se sustenta la ciencia como la conocemos.

El movimiento de aquí hasta aquí que es una manera de definir la holokinesis de Bohm, da por tierra con el concepto de tiempo relativo y tiempo absoluto y nos enfrenta con el concepto muy difícil de imaginar que es el tiempo irrelevante.

Cuando se descubre el primer agujero negro como una entidad universal que absorbe planetas y estrellas en un pequeño espacio, uno puede preguntarse, ¿dónde quedan el espacio y el tiempo como los conocemos?

Es fácil darse cuenta de que todo esto no puede comprenderse y ni siquiera comenzar a comprenderse sin una transmutación en la calidad de nuestra capacidad de observar.

Tenemos que comenzar a hablar inexorablemente de una manera de observar fragmentaria y de otra manera de observar unitaria.

Sobre esto nos hemos extendido en mi libro "Psicología Holokinética" *El único paradigma científico en Psicología* (Versión revisada 2014 del libro *El Nuevo Paradigma en Psicología* publicado por Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina) cuando todavía no habían ocurrido a nivel de

observador una serie de fenómenos vinculados con una transformación real de la observación que ocurrió en el autor de aquel libro que ahora escribe.

Después de mis contactos con Krishnamurti (JK) y David Bohm, comenzaron mis intentos de transformar mi manera de observar, intentos que según ambos, debían ser sin esfuerzo.

Se trata de observar dentro del tiempo irrelevante, un tiempo que parece abarcar al tiempo absoluto y al tiempo relativo.

Se trata de una manera de observar donde la comparación que todo lo compenetra en nuestro pensamiento ocupa un lugar secundario, podríamos decir hasta irrelevante.

Aun la comparación entre el hecho observado y la palabra con que el lenguaje represente ese hecho observado.

Toda comparación, toda aceptación (que implica comparación), todo rechazo, están fuera de esa nueva manera de observar, y la paradoja que emerge en esa manera de observar que es parte de la actividad humana como la conocemos, se resuelve cuando el observador se disuelve y se absuelve en la observación de todo aquello que le es accesible con sus cinco sentidos ya mismo, fuera del tiempo.

Es como si el cerebro sensorial comenzara a funcionar de una manera global, no de una manera fragmentaria.

Después de unos años de esos intentos de observar de esta nueva manera, comenzaron a ocurrir una serie de hechos que podrían ubicarse entre lo anecdótico y lo absurdo.

Esta «ubicación» de esos hechos entre lo anecdótico y lo absurdo hace que el observador tema hablar de ellos y de esa manera se priva a sí mismo y a la humanidad entera de una nueva manera de experimentar la realidad.

Cuando hablé con Karl Pribram en la Universidad de Stanford en California, me dijo que había sido su capacidad de ir más allá de su miedo de parecer estúpido lo que había hecho que él hablara de la memoria como un hecho holográfico.

Cuando hablé con un biólogo en California sobre su teoría de los campos morfogenéticos vi que ha surgido del concepto de holokinesis de David Bohm, él me dijo que los experimentos con ratas Wistar hechos por McDougal, Crew y Agar, habían sido diseñados para demostrar la teoría de Lamarck, una oposición a la teoría de Darwin con respecto a la evolución de las especies.

Sin embargo, estudiando estos experimentos, se encontró que había algo mucho más que eso en ellos. Al parecer las ratas que aprendían un determinado laberinto y que pertenecían a la trigésima quinta generación de ratas que habían aprendido ese laberinto, lo aprendían de una manera mucho más fácil y con menos errores. Ratas de tipo

Wistar que habían aprendido ese laberinto con 360 errores en la primera generación, cometían sólo 8 errores en la trigésima quinta generación. Esto en sí era un hecho admirable, sin duda no explicable por transmisión genética.

Pero esto parecía confirmarse y demostrarse cuando Agar en Australia y Crew en Escocia, demostraron el mismo hecho con ratas del mismo tipo, pero con el agregado de que las primeras ratas que ellos usaron (después que McDougall había operado con este tipo de ratas por 35 generaciones) aprendían ya en la primera generación con 6 u 8 errores.

Aquí el problema de la transmisión genética o aun la transmisión de conocimientos adquiridos, no explicaban el fenómeno en su totalidad.

Allí, siguiendo a Bohm, promulga su teoría de los campos morfogenéticos y la idea de que las ratas tipo Wistar tenían una mente grupal comenzó a ser un poco más aceptable.

Sin embargo, David Bohm afirma que «la noción de la mente grupal tendrá que ser al principio aterradora. La mente identificada como está en la personalidad, reaccionará para proteger el sentido egoísta del yo».

Es decir, que estamos hablando de una nueva manera de observar que llamamos Percepción Unitaria y que no es solamente la acción simultánea de los cinco sentidos, sino también darse cuenta de ese hecho.

Esta acción simultánea de los cinco sentidos que se realiza conscientemente y sin esfuerzo, que absuelve y disuelve al observador en la observación (como lo hemos dicho antes), parece determinar (aunque no en el tiempo absoluto), una contingencia extraordinaria. Esta nueva manera de observar se denomina unitaria no solamente porque se rompe por primera vez en la historia de esa mente observadora la barrera que el observador había establecido psicológicamente entre él (o ella) y todo lo que observaba.

Entonces comienzan a hacerse claros los conceptos explicativos de los experimentos con las ratas, el concepto de holokinesis, de la tecnología del holograma, del funcionamiento de la memoria como un todo holográfico.

En esta nueva manera de observar parece romperse la barrera entre el yo y el tú, entre el observador y lo observado, entre el ayer y el mañana, todo lo cual ocurre en el ahora inmediato en aquello que Bohm denomina el movimiento que va desde aquí hasta aquí.

LO ANECDÓTICO Y LO ABSURDO

Impresionado por mis conversaciones con Krishnamurti (JK) y Bohm, comencé una serie de giras por Estados Unidos, Latinoamérica y Europa desde 1978 hasta el presente, con el objeto de conversar y si fuera posible, compartir esta nueva manera de observar.

En ese proceso de intentar compartir una nueva manera de observar y de conversar sobre ella de una manera abierta, sin defensas, sin pretensiones, sin búsqueda de prestigio ni de dinero (algo que tanto Krishnamurti como Bohm habían visto como serios factores de distorsión en la observación) ocurrieron algunos hechos que voy a pasar a comentar.

Una noche en Caracas se reconstituyó en el observador el pasado de una persona. Hubo dos testigos de este fenómeno, uno de ellos una estudiante de psicología de Caracas.

Algo semejante ocurrió en mayo de 1987 en un encuentro vivencial intensivo que ocurrió en San Antonio de los Altos (Venezuela), con innumerables testigos en el contacto que hubo entre el observador y una ex religiosa de Caracas.

Esto volvió a repetirse en la ciudad de Buenos Aires, había un grupo de 60 o 70 personas, cuando el observador reconstituyó en su propia memoria el aborto de una persona participante al encuentro y con quien se había establecido un diálogo intentando la transformación de la observación.

Fue solamente cuando esta persona admitió que tal reconstitución había sido sin distorsión, que pudimos continuar con el experimento.

Últimamente en México hubo la reconstrucción del padre de uno de los participantes a un encuentro y la

reconstrucción de la hija de otro participante con quien hablábamos cara a cara por primera vez en la vida de ambos.

¿Es posible llamar telepatía a estos fenómenos? Pienso que la palabra telepatía implica una distorsión de significado, ya que estos fenómenos no ocurren a distancia, sino que ocurren desde aquí hasta aquí en la mente del observador.

El tiempo y el espacio en estos fenómenos son irrelevantes, como afirma David Bohm en su teoría de la holokinesis.

Pienso que cada vez que dos personas se enfrentan en un diálogo abierto, amigable, sin esfuerzo, intentando la transmutación de la observación, puede ocurrir el comienzo entre ellas de la manifestación de la mente grupal funcionalmente latente en todos nosotros.

Pienso como David Bohm que es solamente nuestro aferramiento a la ilusión de una entidad fija que tiene nuestro propio nombre, lo que dificulta ese tipo de observación y la emergencia de la mente grupal.

Ha dicho David Bohm en una entrevista con la «Revista Omni» de enero de 1987: «Si no establecemos límites absolutos entre las mentes, entonces pienso que es posible que se pudieran unir como una sola. Si hubiera un genuino entendimiento de la totalidad en esta mente grupal, sería suficiente para cambiar el mundo, aunque las circunstancias del mundo hayan ganado un momento cada vez más

difícil. Es importante, especialmente si hubiera una catástrofe, que la noción de las mentes grupales pudiera permanecer en la conciencia de los sobrevivientes. Todo esto implica un cambio radical en el concepto mismo de la condición humana.

»La noción de la identidad permanente desaparecería. Esto sin duda al principio sería aterrador».

Pienso sinceramente que ver ese terror, y ver esa tristeza que surge frente a la posibilidad del final del Yo como agente de continuidad del pasado en el presente en nuestra psicología, es lo primero que debe ser visto como factor de distorsión para poder penetrar en una transmutación del acto de observar.

Es ese «yo» que también se proporciona continuidad en el futuro en la ilusión de buscar un futuro asegurado a través del estatus, a través del dinero, a través de la propiedad, a través del entretenimiento.

Le solicité a la esposa (Cecilia) que escribiera lo que ella considera manifestaciones de la mente grupal en nuestra convivencia.

Esa convivencia que lleva dos años y que a mi entender es todavía el comienzo de una relación, ha mostrado, a mi entender, que la mente grupal es un hecho cuando dos personas se relacionan sin defensas entre sí.

(La relación con mi esposa Cecilia lleva 28 años en 2014. Revisión de este libro por el autor para 2014).

Esto es lo que ella escribió: (Para el libro original "La Percepción Unitaria).

«Caminábamos en Mission Bay en San Diego, California, conversando sobre la reproducción tanto a nivel espiritual como carnal. En eso cantó una gaviota sobre el hombro derecho de Rubén que nos hizo dar vuelta la cabeza, nos sorprendimos al ver una nube con la perfecta forma de un cordero en el cielo. Aún no sabemos el significado del cordero, y desde el punto de vista Jungiano puede ser más que una coincidencia significativa y una manifestación de la mente grupal.»

Esto nos hace recordar la frase de David Bohm: «El significado es la relación entre la consciencia y la materia».

«Un día íbamos a comer a un hotel en México y Rubén estaba cantando una canción mientras conducía el automóvil, no recuerdo cual era y él tampoco, y apenas llegamos y nos sentamos, entró al restaurante un trío de guitarristas que comenzaron a cantar exactamente la misma canción. Esa fue la primera vez que escuché a Rubén cantar esa canción y desde entonces ni él ni yo hemos podido recordar cuál era.

»Una noche al acostarnos, estábamos a oscuras, yo comencé a rezar el Padre Nuestro en silencio, dándole gracias a Dios por ser la compañera de Rubén. De repente Rubén me dijo: "¿Sientes?". Y le contesté: "¿Qué Rubén?". Sorprendida le pregunté

eso porque yo sentía una sensación de gozo y paz en aquel momento. Me dijo Rubén: "¿Sientes como yo la presencia de Aquello en la habitación? Aquello está aquí". En ese momento me brotaron las lágrimas y sollozando le dije que había estado rezando en silencio y lo que estaba sintiendo.

»En una ocasión me dolía mucho el vientre y le dije a Rubén que me recetara (como médico) algo para tomar, alguna medicina. Entonces, después de mucho quejarme del dolor, Rubén me hizo acostar y me estuvo tocando con sus manos por algunos minutos. El dolor desapareció y dormí muy bien.

»Un día íbamos hacia Hanford, California, a visitar a los hijos de Rubén y él me venía platicando sobre el significado de la existencia y de la paz tan grande que llega cuando una persona se entrega a la Percepción Unitaria que en otras palabras es una entrega completa a lo desconocido. Aquello me hace recordar la frase de David Bohm que dice así: "No tiene sentido decir que algo continúa en el tiempo. Más bien yo diría que todo se sumerge en el orden implicado en donde no existe el tiempo. Pero supóngase que decimos que ahora mismo, mientras estoy vivo, la misma cosa está ocurriendo. El orden implicado se está desarrollando para ser yo mismo una y otra vez a cada momento y el pasado David Bohm ha desaparecido. Es como si el pasado David Bohm hubiera sido tragado al orden implicado. Y cualquier cosa que yo sepa sobre yo mismo, está en el pasado. El presente ya mismo es lo desconocido. Decimos que hay solamente un orden implicado y uno presente. Pero que se proyecta como una serie

completa de momentos. En última instancia todos los momentos son realmente uno, por lo tanto el ahora es la eternidad. En algún sentido, todo, incluyéndome, está muriendo a cada momento en esa eternidad y volviendo a nacer desde allí".

«Entonces le pregunté en aquel viaje a Hanford a Rubén, que cómo se podía saber que lo que estaba ocurriendo era la voluntad de la eternidad y no la voluntad de uno mismo sin engañarse. Rubén me dijo: "La Biblia nos dice que signos y señales no nos faltarán; entrégate a lo desconocido que es nada más que el presente en movimiento, la Percepción Unitaria, y encontrarás la paz". Y en ese preciso momento apareció un letrero en el camino que decía: La Paz Rd. Estábamos haciendo un viaje entre la ciudad de El Centro y la ciudad de Handford, California, por las rutas 8, 805 y 5, y es todo lo que recuerdo ya que no sé exactamente en qué lugar está ese letrero».

«Estábamos en la ciudad de Santa Fe, Argentina, después de una de las giras de encuentros en las que Rubén intenta compartir la Percepción Unitaria. Esa gira había comenzado tres semanas antes y ese día Rubén había tenido un encuentro por varias horas allí en Santa Fe. Nos acostamos muy tarde como ocurre en esas giras y yo desperté en plena madrugada, como a las 3.00 de la mañana y vi que Rubén estaba sin dormir, escuchando la tormenta eléctrica, llovía a cántaros y los truenos constantes se volvían algo extraordinario para ambos, acostumbrados a la vida en el desierto del Sur de California, donde casi no llueve y donde no hay

truenos. Rubén me dijo que esa era la primera vez que escuchaba truenos y lluvia en Percepción Unitaria, la primera vez en su vida.

Ambos quedamos despiertos en silencio, disfrutando en Percepción Unitaria toda esa tormenta, la magia del momento. Después de un rato, Rubén me dijo: "Ahora escucha esto que viene". Inmediatamente después se escuchó el más tremendo trueno de la noche y el más tremendo trueno que ambos escuchamos en nuestra vida.

»Por alguna razón es fácil recordar que esto ocurrió en la madrugada del 24 de noviembre de 1986 en el Hotel Corrientes de la ciudad de Santa Fe, República Argentina.»

La compañera considera que podría relatar otros eventos similares a estos en su naturaleza, pero prefiere no hacerlo ya que considera que los relatados son suficientes.

Aquellos fueron los comienzos de la clarividencia, la capacidad de curar y la conciencia cósmica en quien escribe esto -RFG-.

HISTORIA DE LA MENTE GRUPAL EN LA HUMANIDAD

Al parecer, el fenómeno de la mente grupal ha ocurrido siempre entre los seres humanos pero esa entidad psicológica que es el Yo separatista y aislador, ha impedido la completa consumación del fenómeno.

A mi entender eso es lo que significa la enseñanza cristiana, de que existe una cierta forma de energía que es una manera de traducir la palabra «espíritu», y que esa energía es completa, que es una manera de traducir la palabra «santo», por lo menos en su versión inglesa (holy, whole).

Esta energía completa o Espíritu Santo sería la manifestación de algo que se está gestando como contingencia de la existencia de la humanidad sobre la tierra, algo que ha sido denominado Cristo, algo del cual existe solamente una cabeza, algo que todavía está incompleto y que debe consumarse y completarse con cada uno de aquellos que vivan una vida dentro de esa energía completa y cada uno de nosotros seríamos las células vivas o las «piedras vivas» (como decía el apóstol Pedro) de un verdadero templo del cuerpo de Cristo.

El apóstol Pablo afirmaba que «somos miembros unos de otros pertenecientes a tal cuerpo».

Otras intimaciones no menos dramáticas de tal fenómeno, de tal transmutación neurofisiológica en el ser humano y que en última instancia parece ser mucho más que una transmutación neurofisiológica a nivel molecular se dan en los siguientes párrafos del Nuevo Testamento:

«De cierto os digo —dijo Jesús— de acuerdo a (Mateo, cap. 25, vers. 40) que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis.»

«Por lo tanto id y haced discípulos en todas las naciones, enseñándoles en el nombre del origen de la vida, y de Cristo y de la energía completa» (Mateo, 28:19).

«La mujer samaritana le dijo a Jesús: "¿Cómo tú siendo judío me pides a mí de beber que soy mujer samaritana?". Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí» (Juan, cap. 4, vers. 9).

Es obvio que el observador Jesús no hacía diferencia entre el yo judío y el tú samaritano.

En el libro de los Hechos', capítulo 10, versículo 28, se dice: «Y le dijo: vosotros sabéis cuan abominable es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero, pero a mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo».

«Para que todos sean uno» (Juan, cap. 17, vers. 21).

En este último fragmento de la enseñanza de Jesús está muy claro el significado total de la misma.

En la carta de Pablo a los gálatas, capítulo 3, versículo 28, se nos dice: «Ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni señor, no hay varón ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús».




«No dirán está aquí o está allí, porque el Reino de Dios está entre vosotros» (Lucas, cap. 17, vers. 21).

«Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre» (Marcos, cap. 3, vers. 35).

Creo que basta para terminar con una frase sacada de la carta de Pablo a los romanos (cap. 12, vers. 5): «Así nosotros siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo y todos miembros los unos de los otros».

Lo interesante es que esta enseñanza fue impartida en otras culturas aún antes del nacimiento de Jesús. El tiempo hace difícil rescatar la semántica original en el uso actual de las palabras de esta enseñanza aun en la misma cultura.

Investigando le experiencia con la compañera en Mission Bay con un sacerdote taoista (el cordero que vimos en el cielo, alertados por una gaviota mientras hablábamos de la necesidad de la reproducción espiritual) éste me dijo:

«La palabra "creencia" en chino se escribe  lo cual significa "hombre"  apoyado en la "palabra"  . (de Dios).

David Bohm afirma que "creencia" (Belief) en inglés tiene su origen en la palabra "be love" (sea amor).

»El cordero es símbolo de sacrificio (o hecho sagrado por amor).

»La palabra "bondad" en chino se escribe

lo cual es la unión de la palabra "cordero"

sobre "mí"

»La bondad de Dios está representada por la inocencia, la vulnerabilidad y la mansedumbre del cordero sobre mi cabeza (mi pensamiento)».

Este sacerdote, que no conoce la experiencia de la Percepción Unitaria me ayudó con algunas palabras chinas en mi traducción al español del libro El Tao Te King.

Tao en chino se escribe

y significa

«sendero».

Esa palabra (ideográfica) resulta de combinar la palabra «pie» con la palabra «cabeza».

El sendero de la comprensión espiritual es la totalidad del ser humano, de pies a cabeza.

El Tao significa también integración, comunión, homeostasis, equilibrio, salud y salvación.



Su símbolo es la unidad de los opuestos

Lo escondido está en lo manifiesto, pero no deseamos ver totalmente bien lo manifiesto en Percepción Unitaria.

Viendo bien todo lo que está ocurriendo dentro-fuera, desaparece la barrera entre dentro y fuera, así como la barrera entre la mente individual y la mente de la humanidad, no como idea, creencia o teoría, sino como hecho concreto y real.

Es obvio que en la historia de la humanidad se ha visto claramente la posibilidad de la mente grupal y creo que aquí cabe repetir la frase de David Bohm: «La noción de la mente grupal sería aterradora al principio. La mente identificada como está en la personalidad, reaccionaría para proteger el sentido egoísta del yo».

Pero la Mente Grupal es solamente una de las contingencias de vivir en Percepción Unitaria.

«EL OJO DEL HURACÁN»

Uno se siente como en el centro de un huracán.

Parece que todos los eventos que van ocurriendo constituyeran el huracán del cual uno es el centro.

Parece que el cerebro pudiera capturar casi cada evento, tal cual es, a la misma velocidad en que ocurren a nivel de cada sentido, por ejemplo: el avión que está pasando ahora se va percibiendo por el oído junto con el reloj, junto con el aire acondicionado, junto con esta conversación; y a una velocidad igual se va viendo lo visual.

Entonces, **al mismo tiempo** los dos sentidos operando junto con la sensación de la silla bajo el cuerpo de uno, hace que cada evento, se vaya percibiendo como un huracán, porque en cada evento está combinada la acción de los sentidos, quizá de los cinco sentidos.

Entonces la percepción que uno tiene de todo eso, de ese acercarse del cerebro, casi totalmente a la realidad tal cual es, aunque se sabe que la realidad va más rápido que esa percepción que uno tiene de ella, el cerebro acercándose casi totalmente, casi paralelamente a la velocidad de los hechos, como van ocurriendo en cada uno de los sentidos, percibe la realidad como si fuera un huracán, sin embargo el cuerpo se percibe moviéndose a una velocidad muy lenta comparada con esa velocidad de la mente-cerebro.

Ese estar en el centro del huracán de los eventos, nada misterioso, ninguna letanía, ningún grito de guerra; es la velocidad de los eventos que van ocurriendo a nivel de sonido, a nivel de cosas percibidas por el ojo y la silla que está estática como un punto de referencia sensorial de una realidad que está moviéndose como un huracán alrededor de esta silla y alrededor de este cuerpo, el cuerpo moviéndose muy lentamente y la silla no moviéndose.

Cada uno de los eventos que se van percibiendo en este mismo instante a nivel de oído y de vista son los eventos del huracán de la realidad, y se da cuenta uno que la realidad va a una velocidad mucho mayor que lo que el cerebro puede perseguirla.

Pero el cerebro en esta percepción que yo llamo unitaria, que es como el centro del huracán, está casi andando a la misma velocidad de los eventos de la realidad misma y entonces se nota una pequeña distancia entre el movimiento de la percepción cerebral, no digamos sensorial, es más que sensorial, es unitaria, va casi a la misma velocidad que la realidad del huracán que está rondando alrededor de ese cerebro.

Lo que ocurre aparentemente es que el cerebro se ha liberado de toda barrera a nivel sensorial, a nivel conductual, a nivel cognitivo, a nivel emocional, y libre de conflicto el cerebro anda a una velocidad como el centro mismo del huracán que va más velozmente quizás. Ese es el huracán de los eventos

de la realidad. Esto es como una hipótesis explicativa.

Pero se está percibiendo; entonces es como si el cerebro estuviera libre pero tuviera que ir a la oficina ahora mismo.

Imaginar la enorme distancia que hay entre ese cerebro libre y tener que ir a la oficina, parece que hubiera una enorme distancia, porque es como si el huracán tuviera que entrar a la oficina.

Así se va percibiendo, aunque uno sabe que el huracán y la oficina son una misma cosa.

En otras palabras, no es que no haya nada que no se le escape al cerebro, sino que hay menos cosas que se le van escapando al cerebro sensorial.

El huracán de la realidad y uno mismo son casi la misma cosa o somos casi la misma cosa.

La diferencia entre un esquema interpretativo de la realidad y verterla verbalmente es que el cerebro sensorial actuando como espejo del sonido-luz es el centro del huracán de los eventos.

Los eventos actúan como estímulo de los cinco sentidos **al mismo tiempo**.

La Percepción Unitaria es percibir todo lo perceptible al mismo tiempo.

SOBRE «EL OJO DEL HURACÁN» (Diálogo)

Interlocutor: Dices que el huracán de la realidad va mucho más rápido que el cerebro, o sea, de lo que percibe el cerebro, pero si en este momento todo lo que está al alcance de nuestros sentidos es una realidad para nosotros (en este instante) y lo podemos percibir, ¿qué tiene que ver la velocidad con que se perciba? Lo importante es la percepción, porque la realidad no se va a ir, siempre va a estar en el mismo lugar...

Rubén Feldman González: Conscientemente. Por supuesto que la realidad está, no va a cambiar nunca, «el huracán» de la realidad está... La desgracia es que no nos damos cuenta de él (conscientemente).

I.: Pero, «huracán», ¿por qué?, o sea...

R.F.G.: No, no; «huracán» es el observador interpretando...

I.: Tú mencionabas «el huracán» precisamente por la velocidad con que pasa por la mente...

R.F.G.: No, por la velocidad con que el cerebro va percibiendo conscientemente, ya mismo.

I.: Exactamente, la percepción de las cosas que van sucediendo en tu cerebro (lógicamente de la realidad

que es perceptible), entonces tú a eso le llamas «huracán».

R.F.G.: Por la innumerable cantidad de estímulos percibidos a gran velocidad por los cinco sentidos. Se percibe desde el centro del observador, digamos desde el centro del huracán, como un huracán. ¿Soy claro?

I.: Sí, sí, sí, pero...

R.F.G.: Porque «el huracán» de estímulos a todo nivel de los cinco sentidos, cuando estás abierto por completo sensorialmente con los cinco sentidos, todo el cerebro sensorial abierto, entonces... claro, ¿qué pasa?, pues se percibe todo como un huracán al principio, ¿soy claro? Aire acondicionado, reloj, suelo-silla, luz, la mutua presencia, la reacción emocional, la reacción intelectual, la interpretación, la comparación, el juicio, el dogma, la ideología, todos son reacciones que impiden el contacto. Al no haber comparación, nombre, reacción intelectual, interpretativa, reacción ideológica, reacción de rabia o miedo, entonces «aparece» a la mente, emerge a la observación «el huracán».

Desgraciadamente, todo esto que estoy diciendo, por más que sea demoledoramente simple está enmascarado o acorralado por la visión atomista o particular en física y psicología. Se dice: «El átomo es la partícula de la que está formada la materia».

Los estructuralistas, como Wundt, afirmaban en el siglo pasado que la idea, el sentimiento, y el instinto

eran las partículas de la mente que «estructuraban el pensamiento, la emoción y el comportamiento», respectivamente.

Con esa base «estructural» surgen las reacciones de psicología; el conductismo, con Watson que dice que el comportamiento tiene como base el reflejo (aquí «el reflejo» es el átomo o la partícula, ¿no es así?).

La Gestalt, con Wertheimer, que contribuye a la idea de organización global o proceso, tanto en el pensamiento como en la acción. En mi libro *El Nuevo Paradigma en Psicología*, publicado por Editorial Paidós, Buenos Aires (Argentina) y en mi libro *La psicología del siglo XXI*, aún inédito en 1987, intento delatar la fragmentación de las diversas visiones «atomistas» o «particulares» en psicología.

Hoy (2014) ambos libros están accesibles, con muchos otros, más recientes, de manera digital o como libros impresos: holokinesislibros.com.

Toda parcialización o atomización fragmenta la observación, la limita, la acorrala. La observación puede ser unitaria, global («el huracán» de percepción) y con eso comienza otra dimensión existencial para el individuo y la humanidad.

Una dimensión de integración, orden, paz, unidad, alegría y aun regeneración física sin esfuerzos «particulares».

I.: Pero lo que no entiendo yo en este momento es que dices que la percepción del cerebro es tan lenta

a comparación del huracán de la realidad y que en un momento dado tú llegaste a percibir casi al mismo tiempo.

R.F.G.: Casi.

I.: Al mismo tiempo casi que el huracán de la realidad, estabas percibiendo desde el centro del huracán, entonces, lo que yo no entiendo es: lo que tú percibes de la realidad en que tú estás en este momento, por supuesto lo vas a percibir, porque está al alcance de tus cinco sentidos. Entonces, ¿a qué te refieres cuando dices «la velocidad»? , ya que más o menos hay una comparación (aunque no te guste usar esa palabra) o mejor dicho..., ¿dónde se marca la pauta para decir «mi cerebro está percibiendo casi a la misma velocidad que el huracán de la realidad». Porque el huracán de la realidad yo puedo percibirlo también, puesto que está al alcance de mis cinco sentidos. Mi cerebro lo percibe a la misma velocidad en que va siendo una realidad para él con relación a la realidad misma.

Yo no voy a percibir la palma de la esquina que no se ve, aunque sea una realidad también porque está allí, pero no está aquí, por lo tanto no es una realidad para mí en este momento.

¿Me entiendes lo que te estoy tratando de decir?

R.F.G.: La realidad accesible es «el huracán». La realidad accesible al observador con sus cinco sentidos abiertos libres, **al mismo tiempo**, cerebro

sensorial libre, ya mismo, es «el huracán». No la realidad inaccesible.

I.: No, por eso mismo, tú estás hablando de la Percepción Unitaria.

R.F.G.: De los estímulos que son accesibles al observador sensorialmente, ya mismo y al mismo tiempo percibidos por dos o más sentidos.

I.: Sí, pero toda esta conversación surgió de mi duda cuando me dijiste que tu mente estaba a una velocidad tan acelerada que tú casi percibías (así me dijiste) por diferencia de tres décimas de segundo, quizás, entre el huracán de la realidad y la percepción cerebral tuya. Entonces, allí yo me quedé pensando: ¿qué tiene que ver la velocidad con la que estás percibiendo si la realidad no se va a escapar?, y...

R.F.G.: Escúchame bien, la realidad está ocurriendo ahora, pero evidentemente como lo demostró este grabador, yo no había sido consciente de los pasos de esa señora que entró al correo cuando yo me encontraba allí y el grabador de alguna manera quedó encendido y grabó absolutamente todo sonido accesible. Cuando me di cuenta y me puse a escuchar la grabación, entonces, esos pasos habían sido estímulo a nivel de oído, que el oído no había percibido a nivel consciente, los había percibido a nivel inconsciente, pero a nivel «conciencia de observador» no fueron percibidos, y eso es lo que estoy diciendo, de que todo esto es aquello que es sensorialmente accesible para el observador

consciente. Aquello que es accesible a la conciencia del observador con sus cinco sentidos abiertos al mismo tiempo, ya mismo, sin futuro, y eso accesible, eso consciente, es «el huracán», se percibe como el huracán de la realidad porque es un movimiento muy acelerado, un movimiento total de aquello que es accesible a los cinco sentidos ya.

I.: Pues entonces es Percepción Unitaria, la Percepción Unitaria a la que tanto te has referido.

R.F.G.: Dicho de otra manera. Claro. Lo digo de varias maneras, porque en mi experiencia veo que no es fácil de entender.

I.: Es lo mismo. ¿En qué se diferencia «el huracán» de la Percepción Unitaria?

R.F.G.: Lo que pasa es que si tú estás sentada y dices suelo-silla, es solamente el tacto actuando, pero el suelo y la silla se perciben alternativamente, no al mismo tiempo, es **crucial que sea al mismo tiempo**.

Entonces, es solamente el sentido táctil operando alternativamente: primero suelo y luego silla, o sea, que no todo el cuerpo está, digamos así, abierto con su sentido táctil, completamente, sino que está parcialmente, fragmentado solamente en el suelo o en la silla, ¿me sigues?

I.: Sí.

R.F.G.: Entonces, lo que estamos diciendo es que aún es difícil la síntesis sensorial (digamos, la integración) de un

sólo sentido que es el tacto suelo-silla al mismo tiempo percibidos. Ahora estamos diciendo que es muy necesario ir más lejos, que sea también el tacto, el oído, la vista, actuando al mismo tiempo.

I.: Entonces estás hablando de percepción fragmentaria y unitaria. Esto último es Percepción Unitaria.

R.F.G.: Bueno, ¿pero es? ¿O es una idea?

I.: Es Percepción Unitaria.

R.F.G.: ¿Es o no? Percepción Unitaria es la realidad del observador, no una idea del observador, no una interpretación de que así tiene que ser, ni que así fue, ¿sino qué está siendo así? Esa es la Percepción Unitaria, lo que está siendo ahora.

I.: Entonces quiere decir que tú estabas percibiendo con tu vista cualquier objeto, con tu oído cualquier sonido, con tu tacto el contacto físico, etc., y a esa percepción de tu vista, tu tacto y tu oído al mismo tiempo le llamaste tú el huracán de la realidad que estaba a la par con la realidad misma?

R.F.G.: Casi a la par.

I.: ¿Casi a la par? Entonces es Percepción Unitaria.

R.F.G.: Pero hay Percepción Unitaria táctil, o sea el suelo y la silla percibidos **al mismo tiempo**, lo cual parece ser bastante difícil como lo pudiste ver en los seminarios de los talleres, ¿no es cierto?

I.: Sí, sí...

R.F.G.: Y lo difícil que es, solamente, la Percepción Unitaria táctil.

Decir vamos a percibir el suelo y la silla al mismo tiempo es muy fácil, pero evidentemente no es tan fácil porque parece que es para la persona honesta, bastante difícil, ¿eh? Y es solamente un sólo sentido.

Si tú quieres ir más lejos, se necesita percibir dos sentidos al mismo tiempo, va a ser mucho más difícil para ese observador que está limitado por sus reacciones emocionales, intelectuales, conductuales, cognitivas, etc.

Ahora bien, si tú a ese suelo y silla le agregas escuchar el reloj, esta conversación, estás agregando el oído, suelo-silla y todo lo percibido auditivamente.

¿Es tan fácil? Hay que ver si es fácil. Pero esta Percepción Unitaria de dos o más sentidos al mismo tiempo es más profunda, su paz es más completa y profunda.

Paradojalmente, la Percepción Unitaria se vive en paz, como si fuera quietud y amor a la quietud que percibe de esa manera.

I.: Entonces, te estás refiriendo a la Percepción Unitaria cuando se trata de un sentido, o sea, que aun cuando estamos percibiendo solamente por uno de nuestros sentidos ya sea el tacto o el oído, etc. no lo estamos haciendo unitariamente. porque la

mayoría de las personas observamos, sentimos, oímos, fragmentariamente.

Solamente si somos conscientes de dos o más sentidos al mismo tiempo hay real Percepción Unitaria.

R.F.G.: Exacto. Entonces regeneración, éxtasis, alivio, orden, calma, integración, contento por nada, amor...

I.: Volviendo al «huracán» de la realidad. Cuando sentías esa agitación, ese aceleramiento en tu mente o en el cerebro, te sentías como en el centro de un huracán como dices tú, o sea que estabas en una Percepción Unitaria completamente, tus cinco sentidos estaban percibiendo en su totalidad y eso te estaba produciendo esa...

R.F.G.: Como si uno estuviera en el centro de un huracán, bueno lo que acabo de describir...pero no digamos **una** Percepción Unitaria, es **LA** PERCEPCION UNITARIA.

I.: Bueno, es una manera de expresar la experiencia que tuviste...

R.F.G.: Expresar lo que es el centro del huracán, uno no sabe cómo hacerlo de otra manera porque es muy difícil transmitir, verter la realidad verbalmente, cuando se está percibiendo casi completamente, con los cinco sentidos al mismo tiempo abiertos, es como si uno estuviera caminando sobre las nubes o como

si uno estuviera perdiendo la cabeza en el cielo.
¿Soy claro? No sé cómo decirlo.

Y tú entras a tu consultorio como si fueras un huracán y da un poco de risa de que el huracán estuviera encerrado entre cuatro paredes y la ventana, ¿no? Sí, pero sin embargo sigue siendo el huracán de dos o más sentidos percibidos **simultáneamente** en tu consultorio...

I.: Entonces cuando se está viviendo esa experiencia no se puede hacer una vida común, en el trabajo, en...

R.F.G.: No, no, no. Sí se puede hacer una vida normal de irte a trabajar, pero es el huracán el que entra al consultorio, el huracán de la Percepción Unitaria de dos o más sentidos abiertos al mismo tiempo, el cerebro sensorial desatado, libre desacorralado, que va a tu consultorio.

I.: Pero al momento de entrar a tu consultorio, ¿no pierdes esa percepción total? Llega el paciente, te platica el problema, tú lo escuchas, ¿y puedes seguir con los cinco sentidos activos conscientemente al mismo tiempo? (O sea el huracán.)

R. F, G.: El huracán está y no se pierde la percepción total porque en el consultorio el observador sigue observando y sigue diluyéndose disolviéndose y absolviéndose en esa observación completa, constante, en su consultorio.

Y si sale de su consultorio, va a ser en la plaza, y a donde vaya, no importa que esté en el consultorio, que esté en la plaza o en la playa, lo que importa es que estén dos o más sentidos siendo percibidos, al mismo tiempo. Punto.

I.: Pero me refiero a la experiencia que estás teniendo en el momento de la percepción, o sea la energía...

R.F.G.: Es la misma en el consultorio, en esta habitación, en la plaza o en la playa, es la misma sensación del huracán que parece que está borrando la cabeza por encima del cuerpo. Es éxtasis, alegría, energía, integración, orden, calma...

I.: ¿Pero no es desesperante? Porque como quien dice tú estás en otra dimensión con relación al resto de las demás personas.

R.F.G.: Desesperante no, pero uno percibe claramente que... como uno se percibe en otra dimensión diferente a la que uno ha existido siempre, diferente obviamente a la dimensión en la que están existiendo los otros, lo cual es aparente, obvio, claro, no hay duda; pero, qué hace uno, uno está en su consultorio haciendo su receta, conversando, mientras dos o más sentidos están abiertos en ti mismo. El niño al que está uno tratando está encerrado en sus chistes, pero, Rubén está con su cerebro desatado, desparramado, desacorralado, disuelto y absuelto, con sus cinco sentidos actuando al mismo tiempo y no sabe Rubén a dónde va ni de dónde viene, hay como un huracán en ese

consultorio y que el niño percibe porque el niño entró triste y sale riendo.

Y Bobby (el paciente Bobby), invento su nombre, viene triste diciendo que su esposa es una borracha y que él quiere una diferente relación y me dice que él quiere otro trabajo mejor porque en donde trabaja ahora no le hacen más que limpiar el piso, antes estaba desempleado, y que quiere trabajar ocho horas y no catorce.

Entonces yo le aclaro que no, que lo que está ocurriendo es que él quiere una expresión mayor de su energía en el trabajo y el matrimonio.

Y lo que está ocurriendo es un aumento de energía en él y él se atemoriza por el aumento de su energía que él ve por la Percepción Unitaria que empezó a intentar, que empezó a ocurrir, y entonces ahora no sabe qué hacer con tanta energía y él cree que todo eso es un signo de depresión.

Y ya está el intento de que esa energía se vaya expresando a otro nivel, porque ése ya le resulta insuficiente y él subjetivamente creía que estaba deprimido y objetivamente reconoce junto conmigo de que no, que todos esos son síntomas de mejoría, de aumento de energía, de regeneración y se va riendo a carcajadas después de haber entrado casi llorando.

Entonces, ¿quiere decir que estamos hablando otro bla, bla? ¿O estamos vertiendo la realidad,

manifestando la realidad desde otros aspectos de ella misma?

¿No somos unos mediocres de la percepción que no se dejan disolver por la realidad con dos o más sentidos percibidos conscientemente, completamente al mismo tiempo, ya mismo?

¿Por qué tanto empecinamiento en mantenernos por debajo de nuestras posibilidades?

La humanidad entera puede rescatar esta función cerebral inactiva por milenios de falta de uso.

RESUMEN DE DEFINICIÓN DE PERCEPCIÓN UNITARIA

Las palabras son puentes y hay que usarlas con exquisita delicadeza, porque algunas de ellas son puentes rotos (si no lo son en su origen lo son en su semántica). Hay muchas palabras cuyo significado se ha degenerado por el uso milenario, como por ejemplo: obediencia, disciplina, metanoia, dividir, memoria, apatía, corrupción, inteligencia, absoluto y también la palabra meditación.

Si decimos: el hábito de la memoria es cerrarse y oponerse, veremos que tenemos más que un insight semántico (también un insight en la naturaleza de los idiomas).

Es necesario también hacer una diferencia entre lo que es y lo que queremos que sea.

La Percepción Unitaria es:

1. La resolución vivencial de los problemas de la memoria, ahora y aquí mismo; el tiempo, el espacio, el problema de las causas y los efectos, el problema del método (en Percepción Unitaria nos preguntan cómo y podemos contestar «ya»).

La Percepción Unitaria es la resolución vivencial de otro problema de la memoria que es la comparación, la cual termina inexorablemente en la paradoja.

Cuando digo «mi experiencia», la palabra (mi) denota al Yo como sujeto y la palabra (experiencia) denota al Yo como objeto. No puede existir una teoría de la Percepción Unitaria ni la Percepción Unitaria como teoría, porque no es posible comprender el todo en partes. En Percepción Unitaria se comprende el todo y se comprende como todo o no se comprende.

El número cero puede ser algo (es decir, sólo un número) o bien nada (es decir, una cantidad).

Además de ser la disolución vivencial de los problemas de la memoria aquí y ahora, la Percepción Unitaria es también:

2. El cerebro sensorial funcionando conscientemente al ciento por ciento. Esto ha sido denominado en la historia «la puerta estrecha» o «el ojo del huracán» o «gracia» o quizá también «Satori», etc. La Percepción Unitaria es el funcionamiento consciente de dos o más sentidos ya mismo. Es el observador integrado en la observación absoluta sin comparación, ni siquiera la comparación entre el hecho y la palabra.

En Percepción Unitaria cesa eso de «pensar en observar» y comienza «ir observando»

El observador y lo observado pierden importancia, entonces, la observación adquiere relevancia.

3. La Percepción Unitaria es traer el ayer y el mañana al ya mismo.

Es la vivencia independiente de la experiencia.

Es el tiempo irrelevante que abarca al tiempo absoluto y al tiempo relativo.

No existe el lograr, el ganar y el perder. El cambio de observación no es gradual. El cambio en la naturaleza de la observación no ocurre poco a poco. Ocurre ya o no ocurre.

No hay causa ni cómo. No hay método, no hay objetivo y existe una observación global y directa, una Percepción Unitaria o no la hay. El fin de los tiempos ha llegado: pasado y futuro.

4. La Percepción Unitaria es observación desde aquí hasta aquí, de hecho en hecho. La solución está en el problema mismo visto así. No hay bla, bla, especulativo, literario, metafísico o filosófico. Hay una nueva manera de observar con dos o más sentidos ya.

La investigación cesa de ser meramente epistemológica cuando se investiga la observación en la observación.

5. La ruptura de la barrera entre yo y tú o entre nosotros y ellos es la Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria es el fin del conflicto horizontal que ocurre en el proceso del pensamiento. Conflicto horizontal es la separación ilusoria que hace el observador de todo lo que observa dentro o fuera.

La Percepción Unitaria tiene como una de sus contingencias (no consecuencias) la mente grupal, no telepática. Se trataría de una imbricación mnemónica de tipo energético. Esto es un hecho y no literatura, como lo demuestra entre otros los experimentos de McDougall, Agar y Crew.

La batalla de los sexos, el abismo generacional, la guerra racial y la lucha de clases son el producto de la percepción fragmentaria.

La Percepción Unitaria es comprender —no creer— que todos somos uno. No es pertenecer a la humanidad, es ser la humanidad en Percepción Unitaria.

6. La Percepción Unitaria es la resolución inteligente o metanoica, no meramente razonada de las paradojas sociales, emocionales, cognitivas y de las comparaciones, aceptar, rechazar y condenar.

7. No sólo hubo una creación original en el tiempo histórico, desde la cual hemos tomado un camino equivocado desde el punto de vista de la observación, sino hay una creación holokinética a cada instante (atemporal) irrelevante y a cada instante estamos observando fragmentariamente con distorsión, con ese producto de la memoria que es el Yo que lleva nuestro nombre personal legal.

Así como el despertar soluciona la pesadilla, la Percepción Unitaria soluciona el conflicto que emerge solamente en la percepción fragmentaria. Así

como el despertar soluciona la pesadilla, la Percepción Unitaria soluciona el conflicto que emerge solamente en el conflicto horizontal.

La Percepción Unitaria es la comprensión clara de la insignificancia de la permanencia de lo que uno sabe que es.

Es la comprensión del núcleo del Yo que no es nada más que el suicida y el homicida que todos llevamos dentro. Este suicida y homicida está en el individuo y está en la sociedad. Su consecuencia final es la guerra.

El conflicto horizontal es la fuente de todo conflicto individual familiar, social y en última instancia es la causa última de la guerra.

Las causas socioeconómicas y políticas de la guerra tienen su causa última en el conflicto horizontal en la mente humana.

Si comprendemos lo que la guerra es, entonces sería preferible morir en manos de los “amigos” que matar a un “enemigo”.

La Percepción Unitaria es el contacto absoluto con lo que está ocurriendo dentro-fuera, y decimos contacto absoluto porque absoluto significa también absuelto y lo absoluto es aquello que está absuelto de condicionamiento.

La Percepción Unitaria es un acto esencialmente consciente; es decir, del cual nos estamos dando

cuenta cuando ocurre. Sin embargo, parece existir evidencia de que podría ocurrir una contra-partida neurofisiológica de aquello que en la vigilia denominamos Percepción Unitaria en el sueño S-4, un sueño esencialmente restaurador o regenerador donde se segrega, por ejemplo, la hormona del crecimiento que favorece la síntesis de proteína.

La Percepción Unitaria no tiene aparente funcionalidad social, vocacional y ocupacional, pero, la Percepción Unitaria es regeneración sin conflicto en la sociedad, la familia y en la vida vocacional y ocupacional.

El Yo no puede ver la Percepción Unitaria, pero la Percepción Unitaria puede ver al Yo y el uno es una ilusión para el otro.

En Percepción Unitaria es relevante la observación y deja de ser relevante el observador y lo observado. Ningún estímulo se hace más relevante que otro (interno o externo) ni interfiere con otros estímulos.

El pensamiento (que es parte del conflicto horizontal) puede ser funcional, no funcional y patológico. La Percepción Unitaria es inteligencia en acción (independiente de la memoria) que discrimina el momento en que la memoria es funcional, de aquel momento en que la memoria no es funcional. Esto es la capacidad de descondicionarse global y facultativamente. Además la inteligencia detecta el aspecto patológico del pensamiento no funcional.

Si usted aún se pregunta para qué necesitamos la Percepción Unitaria, quizá deba leer estos párrafos nuevamente.

La Percepción Unitaria no es una nueva forma de relacionarse, sino la única relación posible, no es una percepción extraordinaria, sino la percepción más natural y completa del cerebro sensorial.

La Percepción Unitaria es la fusión en la conciencia de todo estímulo y respuesta al mismo tiempo y la comprensión directa de que la respuesta es generalmente una mera o fragmentaria reacción de la memoria. Esta reacción es actividad fragmentaria y no acción total en Percepción Unitaria.

Cuando ocurre la Percepción Unitaria no hay control, no hay logro ni alcance ni técnica, ni se trata de entender algo mejor. Se ve y se entiende ya o no. Se ve y se entiende bien, no mejor. Se ve en paz.

La percepción fragmentaria y su producto que es el Yo maduran, pero la Percepción Unitaria no madura.

Un insight es un relámpago de Percepción Unitaria en lo observado o en el observador. De un insight en lo observado puede surgir la teoría de la relatividad del observador Einstein, o bien de un insight en el propio observador puede surgir la correcta interpretación o comprensión de un sueño o imagen onírica.

La Percepción Unitaria es la observación del movimiento o el movimiento de la observación y no mira «desde» ni «para» ni «dentro de».

La Percepción Unitaria puede formularse religiosamente en mitos o parábolas, de una manera filosófica o epistemológica, de una manera matemática o quizás aun cuánticamente, pero ninguna formulación es el hecho mismo de la Percepción Unitaria.

La formulación es el intento del Yo que busca continuidad estable y mecánica para la memoria y esta continuidad da la ilusión de desesperante o desesperada seguridad.

La confianza o el convencimiento de que la Percepción Unitaria puede traer múltiples beneficios al individuo y a la humanidad no surge de pensar en ella, sino de intentarla realmente con constancia y sin esfuerzo a cada instante. A cada instante el silencio puede observar al silencio en el silencio.

La Percepción Unitaria es una manera de observar y no una técnica. Es un modo de observar y no un método. Es una actividad mental pero no sólo una idea más.

SOCIOENTROPÍA

(Para la clase de «Dinámica de grupo» del séptimo semestre de psicología de la Universidad Autónoma de Baja California Mexicali, B.C. [México])

Esta palabra fue acuñada por el que escribe durante sus charlas con el profesor David Bohm en la Universidad de Londres en 1978.

La palabra *entropía* en general se interpreta como la medida del desorden en un sistema. Sin embargo lo controvertible era que la palabra «*desorden*» estaba viciada de un alto grado de subjetividad.

En mis conversaciones con Bohm vimos que la entropía es también la medida del número de fluctuaciones dentro del caos.

Esta nueva definición parece menos «subjetiva».

En general la idea es que la entropía aumenta en un sistema aislado cuando aumenta la corrupción, la desintegración y el caos en ese sistema.

Ilya Prigogine habla de «órdenes de bajo grado que surgen del caos», o sea que existen órdenes

intermedios que surgen del caos y entonces habría un orden eterno que podemos llamarle cosmos, un orden secular que podemos llamarle caos y también órdenes intermedios y transitorios que solucionan conflictos aparentemente irreconciliables entre (por ejemplo) comunismo y capitalismo, entre esposo y esposa durante un divorcio, entre estadísticas incompatibles en las compañías de seguros y quizás aun entre las leyes termodinámicas que surgen de la estadística de las leyes de la mecánica molecular.

Cuando queremos comunicar un insight profundo entre distintas disciplinas científicas nos encontramos con la posibilidad de una comunicación integral interdisciplinaria o con la posibilidad de caer en un caos verbal fragmentario (incoherente).

Los órdenes intermedios podrán surgir (por ejemplo) en el lenguaje de comunicación entre la física, la química, la biología y la psicología, sin pretender que tal comunicación ya existe aun cuando comprendamos que la tecnología de una disciplina sea irrelevante, diferente o simplemente desconocida en otra disciplina.

Un buen ejemplo es la palabra sincronicidad que se usa aun dentro de la disciplina psicológica con un sentido diferente por Karl Jung y por Rene Spitz. Es decir, que aun entre los psicólogos, la palabra «sincronicidad» será irreconocible para los que siguen la escuela de Jung si se usa esta palabra en el sentido que le da Spitz (y viceversa).

Ni Jung ni Spitz conocieron la sincronicidad perceptual que denominamos Percepción Unitaria. Solamente de esta hablamos.

ESTRUCTURAMIENTO

El estructuramiento es el origen, el crecimiento, el mantenimiento y la disolución de las estructuras.

El estructuramiento es el orden que subyace en el movimiento de las llamadas «estructuras». Las estructuras fijas son una ilusión. El estructuramiento constante, así como el constante reestructuramiento o regeneración de las estructuras es la base del estudio de la socioentropía.

En Grecia antigua la estructura de la materia fue vista primero como continua (holos) y luego como discreta y particular (meros) con la idea de un «átomo» de Demócrito de Abdera.

La paradoja cuántica de la partícula-onda transforma la noción de orden de las estructuras de la materia.

David Bohm con el concepto de holokinesis, reúne de una manera nueva a la materia y la energía, hablando del orden implicado y el explicado de la materia-energía. El orden implicado es la unidad de la energía que se «desenvuelve» en el orden explicado o manifiesto en forma de átomos materiales (estables o no), y energía nuclear, gravitacional, electromagnética, etc.

Las modalidades de órdenes caóticos y cósmicos, eternos y seculares, secuenciales y generativos, relativos y absolutos, serían un importante componente de una estructura dada (o mejor dicho, de un estructuramiento constante).

Pero sin ver como se conectan esas modalidades de orden no será posible comprender el estructuramiento, la estructura ni la reestructuración.

Por ejemplo: los ladrillos de una pared están en orden, pero es su conexión o contacto lo que le da estructura a la pared. Varias paredes hacen una casa, etc.

La conexión gravitacional mantiene el sistema solar en cierto orden, aunque no haya contacto por contigüidad entre los planetas y el sol.

Un arquitecto sabe cómo construir, mantener o destruir una casa, de una manera ordenada.

Un socioentropólogo (no antropólogo) aprende el orden en el que surge una sociedad, el orden en el que se sostiene una sociedad, y el orden en el que se destruye una sociedad para que ésta se reestructure o se regenere en paz.

Pero la racionalidad de la socioentropía surge de la Percepción Unitaria, una manera global de observación en la que el observador y lo observado son importantes pero irrelevantes.

La Percepción Unitaria se investiga en mis libros “Psicología Holokinética” (*El único paradigma científico en psicología*) –holokinesislibros.com–.

La Psicología del Siglo XXI (notas y diálogos sobre la nueva psicología), y también *La Percepción Unitaria* (diálogos sobre la revolución científica actual).

Esta es la revisión para el 2014.

La homeostasis, la homeodinámica y la holokinesis, son formas de movimiento ordenado dentro de estructuras biológicas u organismos.

Cualquier dinámica que tiende a destruir una estructura se compensa por procesos íntimos que se van desarrollando en esa estructura. La estabilidad de una estructura orgánica o social depende de la conexión entre esos diversos movimientos ordenados.

El entendimiento de los procesos que ordenan y regeneran una sociedad no puede ser meramente racional (META) o fragmentario. También es necesario un cambio en la observación (la Percepción Unitaria) que no está opuesto a lo racional (es decir, que no es irracional).

La Percepción Unitaria complementa a la razón en el entendimiento del cosmos y el caos individual y social. Las matemáticas necesitan también del entendimiento racional (META) y de la Percepción Unitaria. El matemático Von Neumann define a la matemática como «la relación de relaciones». El físico Heisenberg define la física como «la interconexión de percepciones».

Esto implica una apertura infinita a las posibilidades del razonamiento, complementado, claro está, por la creatividad de la Percepción Unitaria, de lo contrario el razonamiento «se cierra» en el tiempo absoluto o relativo implícito en las ideas de espacio absoluto, causa y efecto, método y técnica, analogías y aun la misma paradoja.

El razonamiento, en cambio, «se abre» cuando el tiempo se vuelve irrelevante en Percepción Unitaria.

Por ejemplo:

1. Un individuo puede observar el universo y establecer analogías y comparaciones racionales entre él mismo y aquello que observa. Concluye que él mismo es un microcosmos semejante a aquella totalidad.

2. Esta observación racional se complementa con la Percepción Unitaria y él comienza a darse cuenta que está siendo el universo y que cada cosa que ocurre constituye la expresión del movimiento que está ocurriendo en todo el universo (holokinesis).

El razonamiento y la Percepción Unitaria constituyen dos aspectos inseparables de la realidad, pero la Percepción Unitaria incluye el razonamiento y no a la inversa.

B abarca a C, como lo decimos en otros libros.

Pero C no abarca a B.

C es razonamiento (entre otras cosas) y B es la Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria es el orden intermedio que existe entre el orden del observador y el orden de lo observado.

La entropía es sólo un aspecto particular del orden general implícito en el movimiento.

El movimiento ocurre entre el caos y cosmos en ambas direcciones.

Esta comprensión es de radical importancia en psicoterapia y en todo otro tipo de relación humana, tanto a nivel individual como a nivel social.

CENTROS DE ENCUENTROS

¿Qué es un centro de encuentros?

No es una «escuela» en su sentido original griego (skole), pues tal escuela quizá no sería posible en el seno de una civilización planetaria degradada y en crisis constante.

Las «escuelas» originales eran centros de encuentros donde se proveía la oportunidad para el silencio y el descanso. Originalmente «escuela» quiere decir «descanso».

En esos centros surgía una disciplina de contemplación y meditación real que no era objeto de comercialización. Esa disciplina (o cualidad del discípulo) era la capacidad de aprender constantemente a cada instante. La vida era la maestra y los llamados maestros facilitaban la vida y la comunión sin jerarquías.

Esos «centros de encuentros» que estamos estableciendo se ocupan de facilitar la Percepción Unitaria en los que participan en esos encuentros.

Esos centros de encuentros son las células de una real comunión, que surge de una observación sin distorsión (la Percepción Unitaria).

De la comunión en Percepción Unitaria va surgiendo el silencio o el descanso interior, en el que uno se va liberando del ruido interno de las ideas, las opiniones, la rabia, el miedo, la angustia y la tristeza,

así como la confusión, la codicia y la creciente brutalidad y vulgaridad de nuestras calles y nuestras oficinas.

Los «centros de encuentros» son centros de energía. Allí surgen las fiestas del silencio, donde cualquiera habla, canta o baila, pero desde el silencio de la Percepción Unitaria y no desde el deseo de hacerse ver o de ganar dinero. Las fiestas del silencio, son para celebrar la vida pero no para hacerse célebre. Son recreación, pero no entretenimiento. El silencio de la Percepción Unitaria no encierra peligro de sobredosis.

Esa energía de la Percepción Unitaria que se facilita en los «centros de encuentros» es la base de la generosidad, la austeridad y el amor sin los que la civilización y los individuos están perdidos.

Los «centros de encuentros» no deben transformarse en organizaciones jerárquicas ni comerciales donde se ejercite la futilidad de las «buenas obras» o el activismo febril, superficial e insubstancial.

En los «centros de encuentros» podría revitalizarse el sentido de la amistad verdadera aun cuando comprendamos que la cultura planetaria está agonizando sin ella.

En los «centros de encuentros» muere el imperio del capricho, la ley del accidente, la ganancia y la comodidad que nos dan los dogmas y las ideologías insignificantes.

El amor «eros» que ha sido aniquilado y el amor «ágape» que ha sido reprimido por los vendedores de armas y los inventores de la miseria, puede rescatarse en los «centros de encuentros».

¿Y quiénes deben encontrarse en los centros de encuentros? Gente muy seria que todavía puede reírse de sí misma.

SEGUNDA PARTE

DIÁLOGOS

DIÁLOGO (1) «MUNDO DE HORROR»

Interlocutor (I): Usted habla de la alienación entre el hombre y la mujer, la corrupción, la contaminación ambiental y el peligro de guerra nuclear, de las epidemias venéreas, de la explotación, la ignorancia y la miseria creciente, a todo lo cual denomina «el horror» o el colapso global de la civilización industrial, pero no parece usted aportar una solución real o concreta doctor Rubén.

Rubén Feldman González (R.F.G.): De ese colapso global habla cualquiera que sea capaz de pensar. Yo cuando hablo de eso, menciono el comienzo de la solución: la Percepción Unitaria, es decir, la transformación de nuestra capacidad de observar.

I.: Así es doctor Rubén, usted ha escrito varios libros muy interesantes y lúcidos, pero..., ¿cómo visualiza usted un mundo sensato, basado en la transformación de la observación, más allá de las ideologías y las creencias (como usted dice), un mundo sin anestesia moral y sin codicia?

R.F.G.: Un mundo sensato no es el mundo de las grandes ciudades al menos no como las conocemos.

Tampoco es un mundo de comunidades hippies donde no hay higiene y la promiscuidad sexual y la auto indulgencia desencadenan más enfermedades venéreas y más alienación y odio entre hombres y

mujeres. Tampoco es un mundo de comunidades nacionales como los Kibbutz, donde se sacrifica a la familia por la producción y por la guerra entre naciones o religiones.

La Percepción Unitaria, puede dar lugar a la nueva cultura, basada en la comunión y la amistad (no en el provecho personal).

Que cada uno sea significativo y digno, que cada uno sea escuchado, ayudado a equilibrarse y observar en Percepción Unitaria (en comunión) sin sirvientes ni privilegios, sin manipulación, sin mentiras, sin codicia acaparadora, sin necesidades extremas y sin el «llamado a necesitar» del consumismo.

En la nueva cultura todos hablan su idioma y el idioma del mundo (el esperanto), que puede aprenderse en unas cincuenta horas. Todos se pueden comunicar con todo el mundo en este segundo idioma (planetario) sabiendo que será escuchado.

Este individuo será el cimiento de un mundo pacífico y unido.

Debe cesar la producción de armas y tiene que haber un desarme convencional y nuclear mundial.

I.: ¿Cómo crear esa cultura que parece tan utópica?

R.F.G.: Viendo todo lo que impide la Percepción Unitaria, la transformación de nuestra observación.

Lo utópico es querer hacer un mundo nuevo de cualquier otra manera.

I.: ¿Qué impide la Percepción Unitaria?

R.F.G.: Lo digo en mis libros, pero sobre todo lo impide el hecho de negar que existe un «horror» y que el ser humano que nace en ese «horror» se vuelve horrible y mantiene el horror. Debemos dejar de negar el horror, dejar de negar nuestro miedo y nuestra violencia y nuestra creciente vulgaridad.

I.: ¿Y si yo viera ese horror?

R.F.G.: Entonces no se esfuerce en gozarlo, en buscar entretenimientos, en escaparse con creencias, ideologías, tabaco, televisión, drogas, alcohol o musiquita. No se escape ni siquiera con el suicidio.

I.: ¿Podrá el tiempo mejorar la situación?

R.F.G.: Mire la historia desde 1900. Dos guerras mundiales e innumerables «pequeñas guerras». ¿Cuántas guerras hay en este preciso instante, en agosto de 1987?

Irlanda, Irán, Golfo Pérsico, Sudáfrica, Sudindia, Norindia, Laos, Filipinas, Colombia, Nicaragua, Líbano, Israel, Salvador, disturbios de Corea, Francia, Chile, España, Guatemala, Bolivia, Ecuador, Panamá..., ¿debo continuar?

Es de fundamental importancia comprender qué es «tiempo irrelevante».

I.: ¿Qué podrá servir al mundo mi transformación, mi transformación de la observación, si soy yo solo el que se transforma?

R.F.G.: Esa pregunta se contesta solamente con la transformación de la observación, no con el miedo de ella ni con la idea de que me transformaré pronto o alguna vez (sin transformarme ya mismo).

El problema que hay que entender para saber qué es Percepción Unitaria es la irrelevancia del tiempo en Percepción Unitaria. El tiempo es relevante o relativo en la observación que nos enseñan, pero no es suficiente.

Esto requiere de cierto tiempo para que se comprenda bien, lo cual es una paradoja útil.

Le cuento una anécdota: le dije una vez a un niño que se había enchufado musiquita en el oído: «No dejes de ver ese árbol en la brisa..., en silencio..., de vez en cuando».

Me dijo: «Cuando uno vio un árbol ya los ha visto todos».

DÍALOGO (2)

«LA LIBERACIÓN SENSORIAL ES LA LIBERACIÓN GLOBAL»

Interlocutor (I): La ingeniería genética puede ayudar a crear un nuevo mundo, un nuevo ser humano.

Rubén Feldman González (R.F.G.): La ingeniería genética tiene su lugar, pero no para transformar la observación.

Además, puede traer problemas: determinar el sexo del recién nacido (ya que el 70 % de la gente quiere varones) hará que aumenten enfermedades como la hemofilia, el déficit de atención y el tic de Tourette, entre otras más comunes. Además muchos hombres deberán vivir solos o romper las parejas de otros hombres, lo cual no puede favorecer la dinámica ni la estructura social y mucho menos el equilibrio psicológico de la humanidad.

I.: En California se ha establecido un banco de semen para hombres exitosos y ganadores del Premio Nobel.

¿Puede eso crear el superhombre superinteligente?

R.F.G.: No sé si hay correlación entre ganar el Premio Nobel y tener un cerebro sano o una buena capacidad de observar sin distorsión. El rol de la educación y la familia quizá sea del 50 % en este asunto de la inteligencia. Los hijos de grandes

profesionales que jamás han visto a sus padres, pueden no ser tan inteligentes como sus padres. Hay cosas que se transmiten en la convivencia y la comunión que el gene no puede hacer. El gene sólo transmite información para sintetizar proteína.

Si usted está lleno de problemas ideológicos, económicos, emocionales, lleno de rabia y tristeza y sospecha, si vive sin techo o hacinado, si se alimenta mal, si no tiene acceso a su padre (porque los abogados han extirpado al padre de la familia, con nuestra ayuda) entonces, ¿cuál será su inteligencia?

Si usted mama televisión, tabaco y alcohol, ¿cuál es su inteligencia?

Si usted acepta sin corroborar con su experiencia una creencia grupal, ¿cuál es su inteligencia?

I.: Se necesitan gobiernos más humanistas.

R.F.G.: Se necesita un gobierno mundial y un idioma mundial auxiliar de los idiomas nacionales —como el esperanto— pero la política nacional y local no está orientada a ese gobierno global que podrá solucionar el hambre y mejorar la salud, la economía y la olvidada educación a nivel planetario.

El humanismo es otra teoría, otra ideología y por lo tanto no es la necesaria transformación de la observación.

La Percepción Unitaria no le hace creer a uno que uno es uno con la humanidad. La Percepción Unitaria

le hace ver a uno que uno es uno con la humanidad: concretamente, sólidamente, inexorablemente.

La declaración universal de los derechos humanos del 10 de diciembre de 1948 que dice: «No hagas a otro lo que no quieras que te hagan a ti», nunca fue menos respetada que hoy en día «la era tecnológica nuclear».

La Percepción Unitaria es en parte ese respeto que surge de comprender y ver (y no creer o pensar meramente).

I.: ¿Y cuál es el destino de los países del tercer mundo?

R.F.G.: ¿Es la explotación, el endeudamiento sangrador, las diarreas infantiles, el SIDA, el hambre, la ignorancia, la prostitución de sus políticos y sus mujeres? Está claro que el mundo es uno solo y que la civilización industrial está en franco colapso, en Oriente y Occidente, en el Norte y en el Sur.

El problema es ideológico, político y económico, pero es en su raíz más que eso. Es la falta de la Percepción Unitaria y la indiferencia que hace que no nos interese investigar la Percepción Unitaria.

El problema del hombre actual va más allá del «glasnost» ruso y de la obediencia religiosa o de la libertad sin dignidad.

Una verdadera liberación va más allá de la necesaria liberación del tercer mundo, es una liberación

sensorial, una liberación que destruye los corrales ideológicos, religiosos, políticos, filosóficos, conductuales y emocionales. La liberación sensorial que llamamos Percepción Unitaria transforma rápidamente la mente en algo insospechable. Esta transformación es la liberación y la paz global del ser humano.

DIÁLOGO (3)

«EL COLAPSO DE LA CIVILIZACIÓN»

Interlocutor (I): ¿Cuándo usted dice que estamos en el horror está usted interpretando la realidad?

Rubén Feldman González (R.F.G.): Usted es estudiante de sociología, ¿no es así? Se refleja en su pregunta el positivismo de Augusto Comte, no la Percepción Unitaria.

Cuando Comte afirmó, más de un siglo atrás que «el espíritu racional debe registrar y no interpretar» no alcanzó a diferenciar entre las maneras que tenemos de «registrar» la realidad. Una manera con el tiempo y otra sin él. La manera de registrar la realidad sin que el tiempo distorsione ese registro es lo que yo denomino «Percepción Unitaria».

Por eso es de radical importancia entender el problema del tiempo antes de hablar de registrar y aun interpretar la realidad. De esto surge que la Percepción Unitaria puede transformar también la sociología.

I.: ¿Tendría eso que ver con las últimas conclusiones de que la naturaleza no elimina a los débiles sino que aumenta las diferencias dentro de una especie con el objeto de que una especie continúe adaptándose al ambiente (por ejemplo, la especie humana)?

R.F.G.: En parte eso es obviamente así, pero nos referimos sobre todo a la Percepción Unitaria como revolución perceptual, lo cual es mucho más profundo.

Las implicaciones de la Percepción Unitaria son insospechables.

I.: Escuché un cuento de un chino que murió y regresó a la vida. Sus amigos le pidieron un informe y él dijo que había estado en el cielo y en el infierno.

En el infierno estaban comiendo arroz, pero los brazos duros de los muertos no bastaban para llevarse el arroz a la boca y pasaban hambre constantemente. En el cielo también comían arroz y tenían los brazos duros, pero unos le daban el arroz a los otros y todos estaban sanos y contentos.

R.F.G.: La comunión es el cielo y el egoísmo es el infierno. Pero la comunión no es posible sin Percepción Unitaria y la Percepción Unitaria comienza con la comprensión total y directa de todas las facetas del egoísmo, comenzando por nuestro miedo, nuestra indiferencia, nuestra rabia y nuestra sospecha mutua.

Un niño paciente mío me dijo que toda la historia se podría resumir con la palabra «tristeza».

La tristeza es el destino del ser humano sin Percepción Unitaria.

I.: ¿Usted nunca está triste?

R.F.G.: Mi mayor tristeza es ver lo que el hombre podría ser en Percepción Unitaria y no es.

I.: ¿Cree usted que la mujer lleva la peor parte?

R.F.G.: No hay liberación para la mujer sin la liberación del hombre y del niño y del vecino de la otra cuadra. La percepción fragmentaria del problema humano trae más problemas que soluciones.

No hay liberación para nadie si no vemos cómo funciona el cerebro totalmente, no en televisión, sino en nuestra propia experiencia, ya mismo. Entonces veremos si hay en el organismo algo más que la capacidad de interactuar con palabras, operar, predecir, formular y comparar.

I.: Está usted de acuerdo con el Premio Nobel austríaco Konrad Lorenz, quien ha dicho: «Ya es demasiado tarde para todo, la ruina total (o el colapso) es inevitable».

R.F.G.: El colapso global ya está con nosotros.

La crisis humana no perdona ninguna actividad del ser humano, ni siquiera las profesiones, la política ni la religión.

Pero no es tarde mientras existan unos pocos seres humanos interesados en observar sin distorsión, en primer lugar la observación misma, que es el comienzo de todo problema y de toda solución.

La transformación de la observación actúa en el aspecto molecular, el energético y el cuántico, como lo digo en mis libros y quizá tenga repercusiones subcuánticas sutiles que afecten a todos los seres humanos.

Los experimentos de aprendizaje con ratas tipo Wistar en Harvard (de McDougall) en Escocia (Crew) y de Agar (en Australia) que duraron 35 años en total, confirman el extraño hecho de que el aprendizaje de una rata Wistar favorece el aprendizaje de todas las ratas tipo Wistar en todo el planeta Tierra.

Es en parte por eso que digo que no podemos tener una idea de las repercusiones de la Percepción Unitaria.

Además, y aunque no dejo de ver el colapso global e insistir sobre él, también repito que la capacidad de regeneración del ser humano es sorprendente, tanto a nivel físico como moral y psicológico, si es que usted quiere hacer una división entre esos tres aspectos del ser humano.

Pero un ser humano hecho indiferente con nuestra así llamada educación, que más que educación es anestesia intelectual y moral, no podrá regenerarse.

Vivimos en columnas de nichos llamadas ciudades y allí morimos en vida mirando la televisión, sin percatarnos de las prostitutas, los torturados, los desaparecidos, los presos, los enfermos, los

desocupados involuntariamente, los borrachos, los drogadictos, el robo (a no ser que nos roben algo) y el asesinato creciente. No vemos los niños y los ancianos sin techo, vagando por las calles esforzándose en parecer «normales» (es decir, «anestesiados») para no terminar en la cárcel o en alguna institución peor que la calle misma.

Algunos mueren de frío durante la noche. Yo he sido testigo de estas historias reales, no son historias de horror, son «el horror mismo»

Una dama me dijo un día «apenas puedo sostener el equilibrio entre mi nicho —como usted dice— y mi oficina, no me venga con más problemas».

DIÁLOGO (4)

«VEAMOS»

Interlocutor (I): Tengo la intención de leer todos sus libros más de una vez, como usted lo propone. No se puede entender la sutileza de su obra escrita de otra manera.

Rubén Feldman González (R.F.G.): ¿Por qué lee usted?

I.: Para aprender.

R.F.G.: Usted ya aprendió bastante para no morir de hambre y hasta vivir financieramente seguro, hasta donde eso es posible.

I.: El saber no ocupa lugar.

R.F.G.: ¿No quisiera morir después de haber tenido una conversación significativa conmigo y no antes? Si usted va a repetir como todos que lee para aprender y el saber no ocupa lugar podemos ir cada uno a mirar la televisión e imaginar que estamos vivos y sanos.

Tenemos que ver por qué leemos, si leemos.

¿Es para no aburrirnos? ¿Es para escapar de la rutina y el horror insignificante? ¿Es para confirmar nuestras opiniones ya establecidas? ¿O es que

intentamos ver con absoluta claridad cómo funciona nuestro cerebro?

I.: ¿Quizá sea un poco por todo eso, no?

R.F.G.: ¿Entonces quedémonos en lo último y dejemos de perder nuestro tiempo. ¿No quiere usted ver cómo funciona su observación con absoluta claridad, sin distorsión alguna, para dejar de engañarse a sí mismo?

Repitiendo frases hechas podemos llegar a ocupar un lugar en la política local o nacional, con todas sus mezquindades sin sentido alguno. Pero... ¿no le interesa a usted penetrar en los hechos, en todo aquello de lo cual su cerebro es capaz, en todo su potencial y no meramente un fragmento?

I.: Veamos.

R.F.G.: ¡Qué bella palabra! Implica comunión, intensidad, búsqueda sin fórmulas ni prejuicios..., ¿no es así?

«Veamos» implica que no hay ninguna exigencia para seguir a un líder ni obedecer ciegamente alguna formulita. «Veamos» quiere decir investiguemos en serio, hasta el final, con mucha energía, amistosamente...

I.: ¿Cree usted que en nosotros hay un Cristo, un superhombre escondido, o como usted quiera decirle?

R.F.G.: Veamos sin creer. Veamos lo que hay para que se vea. Si vemos lo que hay para que se vea, quizá surja una exquisita sensibilidad que nos permitirá percibir totalmente no sólo lo visible, sino también lo invisible.

I.: Como si se abriera un tercer ojo.

R.F.G.: Como si se abrieran bien los ojos, los dos ojos, y los otros sentidos que uno ya tiene (al mismo tiempo).

I.: ¿Y entonces?

R.F.G.: ¿Y entonces qué ve usted?

I.: Nada.

R.F.G.: Nada, ¿No ve usted esa ventana? ¿No siente usted el suelo bajo sus pies, al mismo tiempo, ya mismo sin futuro, sin tiempo?

I.: Veo la ventana y siento el suelo.

R.F.G.: ¿Al mismo tiempo?

I.: Sí.

R.F.G.: Usted se apresura mucho realmente. ¿Al mismo tiempo ve la ventana y siente el suelo?

I.: Sí.

R.F.G.: ¿Y entonces?

I.: Más paz.

R.F.G.: Sigamos viendo ya mismo. ¿Ve usted lo que usted es? Enojo, celos, compitiendo conmigo, miedo de que yo crea que usted es estúpido, ¿ve usted? ¿Ve la codicia, el deseo de tener el futuro asegurado, su vulgaridad, su violencia?

I.: ¿Y usted lo ve?

R.F.G.: Su violencia y su resistencia a ver, es mi violencia y mi resistencia a ver. ¿Seguimos viendo?

I.: ¿A dónde quiere usted llegar?

R.F.G.: A que vayamos viendo lo que está ocurriendo aquí, al mismo tiempo, ya mismo, ahora mismo, quiero llegar aquí.

I.: ¡Pero ya estamos aquí!

R.F.G.: No del todo, no en Percepción Unitaria, que percibe que la realidad es indivisa, ya.

Estamos todavía con nuestras opiniones, creencias, nuestro aburrimiento, nuestra desesperación, nuestro miedo, nuestro deseo de escapar de eso de cualquier manera.

I.: Pero entonces queda el silencio del momento y hay que quedarse sin hablar.

R.F.G.: Si no es una fórmula, ni un esfuerzo, ni una treta hipócrita, entonces podríamos ver juntos el silencio.

¿Ve usted ahora el árbol tras la ventana y la paz y el orden detrás de su enojo, sus planes y su codicia?

En el silencio quizás hasta escuchemos juntos la brisa suave del desierto (desierto del Sur de California).

Permanecemos en silencio y quietos unos 40 minutos.

DIÁLOGO (5)

«INFORMACIÓN Y SILENCIO»

Interlocutor (I): Me ha dicho alguien en Caracas, el 23 de noviembre de 1987, que usted ha estado hablando sobre Percepción Unitaria y una nueva psicología, basada en una profunda revolución en física, neurología y biología, desde hace diez años ya, por Estados Unidos y todo Latinoamérica. Usted viene dos veces por año a Venezuela, ¿cómo es que no ha habido más repercusiones en la prensa?

Rubén Feldman González (R.F.G.): Primero: ¿Cuántos periodistas pueden reflejar fielmente lo que yo estoy proponiendo?

Segundo: La prensa y la televisión están en manos de gente de dinero, gente que tiene más poder que los presidentes latinoamericanos, por ejemplo, pero menos responsabilidades que ellos.

Los dueños de los diarios no tienen que pedirles disculpas al Congreso ni al pueblo por sus errores y sus omisiones.

Una empresa como General Electric, que yo creía producía aspiradoras y estufas, es una de las grandes productoras de armas y dueña de la cadena NBC de televisión en Estados Unidos.

¿Podremos escuchar noticias fieles e importantes si los medios de comunicación están en esas manos?

¿Podremos usted y yo expresarnos en los diarios, las revistas y la televisión, si están en manos de millonarios ignorantes e insensibles?

Tercero: ¿Cuál es el interés de la prensa: informar o ganar dinero?

I.: Uno piensa que debería tener más difusión lo que dice un profesional como usted, que se propone contribuir a formar un hombre nuevo, una nueva mente y una nueva cultura...

R.F.G.: Yo mismo pienso que no voy a comer el trigo que estoy sembrando. La semilla viene de mi propia transformación, pero esa transformación parece ser geométrica y no es posible definirla en palabras.

Mucho menos creo que puede interesar mucho a los periodistas.

Estamos demasiado hipnotizados.

Ser anónimo, solitario o marginado ha dejado de ser un problema para mí, pero parece ser el terror de muchos. Hay que saber qué hacer con la soledad.

Hay maestros de Psicología Holokinética que temen enseñarla. Son los maestros que ven al mundo sin distorsión y que han vivido por un momento la Percepción Unitaria los que la enseñan sin temor.

I.: ¿Qué hay que hacer con la soledad?

R.F.G.: Observar sin distorsión en Percepción Unitaria, lo mismo que se hace en buena compañía.

I.: Se dice que usted detuvo en Caracas una reunión sobre Percepción Unitaria porque dos personas estaban fumando...

R.F.G.: Gran distorsión en la información que usted recibió: en la reunión, que fue en Caracas, alguien propuso que se votara si íbamos a fumar en las reuniones o no. Mi voto fue porque no se fumara, ya que no podemos contar hasta cuatro si no sabemos contar hasta uno. ¿Cómo podemos hablar de la máxima expresión de energía neurofisiológica mientras chupamos un cigarrillo?

I.: ¿Cree usted que hay solución para la crisis matrimonial y el creciente número de divorcios? El SIDA y otras enfermedades venéreas, no han mejorado el índice de divorcios todavía.

R.F.G.: El miedo no soluciona nada, lo complica todo.

El índice de divorcios es otro síntoma de agonía y colapso de nuestra cultura planetaria. Ese colapso global de la civilización industrial, no se cura sólo con la integración económica y aun política de Latinoamérica, con la cancelación de la deuda externa, con un nuevo orden económico y comercial entre las naciones, que no se base en la venta de armas y drogas. Se necesita una radical transformación psicológica que permita que el dinero,

por ejemplo, no se use para «ganar y endeudar» sino para favorecer la unión pacífica de la humanidad.

I.: Es lo que Alice Bailey denomina «la inmensa unión subjetiva de la humanidad».

R.F.G.: Quítele a esa frase una palabra que le sobra: «subjetiva». Necesitamos la inmensa unión de la humanidad.

La tarea es inmensa y tenemos que comenzar a usar un lenguaje muy simple y concreto, aun para referirnos a las cosas más sagradas.

No podemos darnos el lujo de hablar por demás. Ni siquiera ese lujo.

I.: Usted propone una austeridad voluntaria.

R.F.G.: No, la austeridad voluntaria, que yo llamaría también austeridad inteligente, es la contingencia natural de esa transformación de la observación que se llama Percepción Unitaria, una observación tan completa que permite darse cuenta que los cinco sentidos ya están funcionando al mismo tiempo, que en este momento nuestro pasado no está ocurriendo y que todos los seres humanos somos uno. Por eso la llamamos Percepción Unitaria.

No se trata de transformar la conducta o las creencias o las ideologías. Es necesario transformar la manera en que observamos. Todo lo demás vendrá por añadidura.

I.: Usted escribe libros maravillosos y no percibe ganancias por su venta. La Psicología Holokinética es una psicología transpersonal, que va más allá de lo personal.

R.F.G.: En parte es eso, pero no se trata de algo mitológico, romántico, metafísico o filosófico. Estamos hablando claramente de una específica transformación necesaria en el acto de ir observando a cada instante. Ese es el Alfa Omega, el comienzo y el final de los diferentes niveles de transformación que comienza con la Percepción Unitaria.

I.: ¿Y qué son las fiestas de silencio?

R.F.G.: Es el nombre que los Cachanillas de Baja California-México le han puesto a nuestras reuniones en Percepción Unitaria. No es quedarse callado grupalmente a presión, por cierto. Es la comunión en Percepción Unitaria, desde la cual uno habla.

Entonces, si uno habla, uno habla desde «aquello», desde esa integridad o totalidad, uno no habla por hablar.

Y cuando uno se ríe en una fiesta del silencio parece que las mismas estrellas del desierto rieran con nosotros.

DIÁLOGO (6)

«LA DEGRADACIÓN DE LA CULTURA»

Interlocutor (I): Usted propone la Percepción Unitaria. Con ella podrá cesar la oposición entre capitalismo y comunismo, entre Oriente y Occidente, entre el método y la sabiduría, entre el más allá (el cielo) y el más acá (la Tierra), la oposición entre las diversas religiones que pretenden ver el más allá y el más acá de maneras diferentes.

Rubén Feldman González (R.F.G.): Usted ha mostrado algunos aspectos de la percepción fragmentaria y las inexorables dualidades y oposiciones que surgen en ella.

En Percepción Unitaria, que es cuando me doy cuenta que mis sentidos están funcionando al mismo tiempo, es decir, cuando soy consciente que la observación está unida sensorialmente y que une a la gente en la interacción, entonces, ¿necesito que Marx me diga las consecuencias obvias de la explotación, la codicia, la rapacidad y la egolatría?

¿No las vemos todos los días en la ganancia y en la deuda? ¿No las vemos en el comercio internacional unilateral?

¿ Tienen que venir los gurús a hablarnos de métodos de meditación (mantras, etc.) o de sabiduría (o prajna o sofía), cuando bien podemos sentir ya mismo el

peso de nuestro cuerpo, ver el cielo azul y entender esta conversación al mismo tiempo?

I.: Pero es que estamos en un mundo muy informado, donde existe una discrepancia polifónica que puede ser muy sana para encontrar las soluciones a nuestros problemas.

R.F.G.: Estamos en un mundo cada vez más inculto, muy parcialmente educado —cuando lo está— y muy mal informado, informado de acuerdo a los «intereses» de los dueños de los canales de televisión.

Además, no es que haya muchos problemas. El problema es el colapso de la civilización industrial, la degradación de la cultura que abarca a todas las actividades humanas y degrada a todos los seres humanos en el planeta tierra, volviendo (aparentemente) insignificante la existencia.

La discrepancia existe cuando dos personas dialogan en percepción fragmentaria, es decir, cuando dos o más personas se reúnen para monologar, para hablar consigo mismas en presencia de otros.

Parece que eso diera la ilusión de que uno está haciendo algo útil o necesario o entretenido, pero basta un vistazo para ver la insignificancia de esas discrepancias.

I.: ¿En Percepción Unitaria no hay discrepancias?

R.F.G.: En Percepción Unitaria hay observación sin pasado, es decir, que no se distorsiona el presente con nuestras ideologías, opiniones, planes, métodos, creencias, etc.

Ese pasado es también la reacción de miedo, rabia, tristeza, celos, sospecha, etc., frente a lo que está ocurriendo ya mismo.

DIÁLOGO (7)

«EL ESPERANTO DEL ESPÍRITU»

Interlocutor (I): Vine a El Centro, California, pues soy un monje de una orden católica, y un hermano de la orden que habló con usted en Tijuana, México, me dio su nombre. Estoy buscando un «esperanto del espíritu». Creo que necesitamos un idioma de cosmovisión espiritual o ideológica que permita a todos los seres humanos que lo hablan, ver reflejado en él lo esencial de su ideología o su creencia. Todos podrían entenderse así sin abandonar su propia fuente o su propia escuela o doctrina.

Rubén Feldman González (R.F.G.): He trabajado desinteresadamente por el idioma internacional esperanto, lo he enseñado gratuitamente en Argentina, fui cofundador y primer presidente de la Organización Juvenil Esperantista Argentina y fui cofundador de un programa de intercambio mundial de personas que usa el esperanto y que se denomina Programa Pasaporte. Desde pequeño cualquier intento de unir a los seres humanos me conmueve profundamente.

Con respecto a un esperanto del espíritu, lo primero que me surge como respuesta es que hay maneras diferentes de comprensión aún usando el mismo idioma.

Además el idioma no puede sino presentar aspectos parciales de las realidades que describe.

Hay maneras verbales-literales, maneras sensorio-perceptuales, maneras de interpretación o interjuego intelectual, quizás una manera intuitiva y claro, lo que yo tanto repito: algo que es el suelo de toda la vegetación de maneras: la Percepción Unitaria, que integra todas las maneras en una profunda y penetrante comprensión integrativa. Además está el ritmo en la comunicación. Si hablamos con una persona agitada o maníaca, exaltada o muy enojada, vemos que las palabras de esa persona concentran muchas unidades de información en un pequeño espacio de tiempo.

Si usted está tranquilo no hay problema, pero más de un desprevenido se afecta por la diferencia de ritmo y se contagia con el enojo y la exaltación.

Muchas parejas no se comunican bien porque él (por ejemplo) deposita en una conversación unas pocas palabras por minuto, mientras que ella (por ejemplo) concentra en ese mismo tiempo un libro entero.

Además está la forma de comunicación: prosa, poesía, conversación rapsódica, canto, etc.

Además la física holokinética de David Bohm nos muestra que con sólo observar un objeto, ese objeto cambia. Dos mil años de observar a Jesús, ¿cómo lo habrán cambiado para nosotros y para cada observador?

Usted, por ejemplo, pertenece a una orden de la que Jesús nunca habló de acuerdo al Nuevo Testamento de la Biblia.

I.: Así es, pero esa orden me permite dedicarme por completo al estudio de Dios (Teología) y acercarme a Cristo (Cristo-tropismo) y estar, si Dios lo quiere, en Cristo (Cristo-centrismo).

R.F.G.: Creo que Jesús, antes de morir afirmó que quedaba para siempre dentro de los hombres un maestro interno, llamado Paráclito o Espíritu Santo o Espíritu de Verdad, para recordarnos la enseñanza de Jesús y darnos la energía (espíritu) para hacer obras «aún más grandes» que las de Jesús mismo.

I.: Así es, eso está en el Evangelio de Juan.

R.F.G.: ¿Pero es posible obrar bien (la ortopraxis de los griegos) si no percibimos juntos totalmente la existencia y el mundo?

Me parece que nos enseñan a «hacer cosas buenas» antes de que sepamos qué es lo bueno y no podemos saber qué es lo bueno sin Percepción Unitaria.

Hablar de lo bueno no es lo bueno. Pensar en lo bueno no es lo bueno. Hacer obras buenas no significa ser bueno.

I.: No hay cultura sin culto ni credo.

R.F.G.: Pero es que no ve usted que ya no hay cultura en absoluto? Sólo quedan restos degradados e irreconocibles de la cultura, incluyendo los cultos y los credos que ya perdieron su original honestidad y pureza. Basta mirar televisión durante quince minutos para comprender que la cultura está en colapso.

I.: Bueno, supongo que eso depende del lugar, del momento histórico, de las condiciones sociales.

R.F.G.: No, cuando las grandes y las pequeñas potencias buscan ganancia en la venta de armas, ya sean convencionales o nucleares, la cultura se ha vuelto insignificante para cada ser humano en el planeta entero. Y ese es sólo un aspecto de la degradación de la cultura. Usted no puede hacer hermenéutica ni practicar tolerancia con un hecho absoluto como ése, ese hecho no depende del observador, sino de la clara observación de los hechos como son. Hay muchos que quieren vivir de la venta de instrumentos de muerte.

¿Qué hay después de eso? Vea como han aparecido recientemente movimientos en contra de la vida humana como «Population Zero» (basta de niños) y la «Hemlock Society» (basta de vida). «Cultura» significa cultivar, es decir, «sudar metiendo el arado en la tierra». Ese es el significado original.

No puede ser que yo vea el trigo si no le he «cultivado» con arado y sudor.

Si digo que sólo quiero la vida cuando me gusta (el trigo) no puede haber «cultura» o cultivo de ese trigo.

El culto al placer y el entretenimiento no es cultura.

(Larga pausa.)

I.: Quizá debamos entender el arquetipo psicológico que hace que los individuos caigan en procesos tan confusos y violentos como la codicia, la guerra, las drogas, el alcohol, el sexo indiscriminado que ha traído la epidemia más peligrosa de la historia de la humanidad (como es el SIDA).

Creo que habrá treinta millones de muertos por el SIDA en 1995, ésta es la peor epidemia de la historia y tiene que ver con la manera en que vivimos.

La Organización Mundial de la Salud afirma que habrá cien millones de infectados en el mundo en solamente cinco años más, lo cual equivale a la mitad de la población de los Estados Unidos.

R.F.G.: Pero un arquetipo es lo simple en lo complejo, lo abstracto en lo concreto y el todo en la parte.

Si queremos entender el arquetipo psicológico generador de este caos (arquetipo que yo denomino «el núcleo del yo»), entonces tenemos que entender el núcleo o esencia de la Percepción Unitaria, que yo a veces denomino «Aquello».

El núcleo de la Percepción Unitaria puede ser ese esperanto del espíritu que usted está buscando, algo tan simple que insulta a su elevado coeficiente intelectual. Su elevado coeficiente intelectual tiene hambre de lo complejo.

La Percepción Unitaria es algo tan específico y concreto (algo que comienza dándose cuenta que dos o más sentidos ya están funcionando al mismo tiempo) algo tan específico y concreto que insulta a su hambre de abstracciones metafísicas, filosóficas, epistemológicas y hermenéuticas.

La Percepción Unitaria es algo que encierra la totalidad de la solución del problema humano.

El llamado a esta contemplación simple y total de nuestra condición y del cosmos (lo que yo llamo Percepción Unitaria) está presente en todas las culturas históricamente, la hindú, la medopersa, la egipcia, la grecolatina, la azteca, la inca, la judeocristiana, etc.

La cultura degenera cuando el hambre por la parte nos oculta la visión del todo, cuando el hambre de lo complejo nos oculta la visión de lo simple, cuando la búsqueda de lo oculto nos impide ver lo que está obviamente a la vista.

Necesitamos recobrar la capacidad de penetrar en lo total, en el logos, si usted quiere, a partir de la Percepción Unitaria de una sola parte.

A eso me refiero en mis libros, que están escritos de manera simple y concreta sin dejar de tener en cuenta lo oculto y lo total. En cada libro describo a la Percepción Unitaria desde distintas perspectivas.

La forma de comunicar la experiencia total que he vivido, es un libro. El ritmo con que será leído y el nivel de interpretación dependerán del lector.

Ojalá que pudiera decir lo que he dicho cantando y con una guitarra, pero no sé música.

I.: A veces el silencio penetra más que las palabras cuando se vive en la profundidad espiritual.

DIÁLOGO (8)

«LA RABIA Y LA PAZ»

Introducción

Nos invitaron a pasar el sábado en una pequeña ciudad del norte de México para discutir la Percepción Unitaria e intentar su vivencia. Una alumna que había participado en uno de mis cursillos en la Universidad Autónoma de Baja California (México) fue la coordinadora, ya que ése era su lugar natal.

Presentamos en unas cinco horas los fundamentos del tema: El necesario énfasis actual en el estudio de la observación en psicología nace en la revolución tecnológica que trajo el holograma y que dio los fundamentos al físico David Bohm (colaborador de Albert Einstein) para presentar el concepto de holokinesis. «Holokinesis» es como la esencia de la naturaleza de la materia y la energía.

Analizamos y vimos algunas implicaciones del experimento de Einstein-Podolsky-Rosen, del Teorema Matemático de Bell, de la homologación que hace Karl Pribram entre la memoria humana y el holograma y vimos también la reciente investigación del sueño y sus posibles implicaciones. No tuvimos tiempo de conversar sobre los experimentos con el aprendizaje en las ratas de McDougall, Crew y Agar, donde el tiempo y el espacio parecen perder su relevancia.

Surgió la neohermenéutica de nuestra cultura y surgió la obra de Krishnamurti. Krishnamurti (JK) afirmó observar en Percepción Unitaria «desde que tenía memoria» (algo que él llama «meditación», usando creativamente una vieja palabra). Surgió el dilema fundamental de que la actividad más regenerativa e integrativa del cerebro humano está siendo ahogada por la observación fragmentaria que promueve la civilización industrial planetaria de hoy (tanto socialista como capitalista).

Intentamos sin esfuerzo luego, la vivencia misma de la Percepción Unitaria en el pequeño grupo de diez personas y él dijo:

Interlocutor (I): Siento un agujero o vacío en el estómago y no es hambre.

Rubén Feldman González (R.F.G.): ¿Qué crees que vas a perder en Percepción Unitaria?

I.: Mis hijos gritones alrededor de la mesa, mi esposa, mi trabajo, mi vida como la conozco, mi vida tal como estoy acostumbrado a vivirla.

R.F.G.: Así como piensas e imaginas que vas a perder todo lo que quieres, ¿no es posible ver que sin conflicto y más regenerado físicamente puede aumentar la comunión, la alegría y la paz con ellos mismos, contigo mismo?

I.: (Larga pausa de silencio.)

R.F.G.: En nuestros libros hemos dicho que hay que salir de las paradojas comunes con la Percepción Unitaria de cada problema. Antes «la psicología no tenía cerebro» y ahora, se dice que «no tiene mente». La mente y el cerebro se unen en Percepción Unitaria.

Así como se decía que «por cada molécula torcida hay un pensamiento torcido», ahora decimos que por cada instante de Percepción Unitaria hay liberación del conflicto (fin del miedo, la rabia, la tristeza, la sospecha, la angustia, la obsesión ansiosa, etc.) y esa paz promueve la regeneración molecular en todo el cuerpo (lo cual disminuiría el riesgo de nuestros hábitos alimentarios, sexuales, laborales y de entretenimiento que son francamente suicidas).

Es importante que veamos claramente nuestra confianza en «las sustancias» para que haya cambios, por ejemplo: el alcohol, el valium, el «peyote» de Carlos Castañeda y su Don Juan imaginario, el «soma» de Aldous Huxley.

También nuestra recalcitrante creencia en ciertas máquinas derivadas de la computadora, el biofeedback, etc., que se parece a nuestro deseo de comprarle mantras o «técnicas» a los gurúes improvisados de Corea, Tibet, India y Japón.

Si entendemos la Percepción Unitaria se vuelven menos sobrevaloradas las palabras en general, las interpretaciones de los sueños y de la asociación libre.

Si entendemos la Percepción Unitaria, comprendemos qué hacer con el silencio.

No basta con la modificación del comportamiento, ya sea con el condicionamiento operativo o con la hipnosis o con el biofeedback. No basta una reorientación transaccional como la que propone Eric Berne ni una organización jerárquica-comercial como la que él fundó. No basta con cambiar nuestros contenidos cognoscitivos o nuestras «creencias», como proponen Beck y Albert Ellis.

Basta con cambiar sin esfuerzo nuestra manera de observar. En Percepción Unitaria comienza en el acto la paz y la relajación no buscadas (la paz y la relajación son, entonces, contingencias y no consecuencias de la Percepción Unitaria).

Esa paz de la Percepción Unitaria es la necesaria transformación molecular de la materia. Esa paz es la transfiguración del pasado y el fin de la búsqueda de seguridad en el futuro. La paz interna asegura la paz externa que es nuestra seguridad. No necesitamos de una idea de paz (como hay tantos pacifismos ideológicos y militares).

Necesitamos la paz real de la Percepción Unitaria, la paz vivenciada, no el bla-bla de la paz que se da, por ejemplo, en las «conferencias cumbres» de las Naciones Unidas.

l.: Pero es que yo quiero la paz. Yo creo que mi rabia que surge, por ejemplo, cuando veo la farsa de las noticias y las noticias de la farsa, esa rabia que surge

ante la explotación y la violencia, puede ayudarme a lograr la revolución marxista-leninista-maoísta, una revolución no revisionista, no infiltrada por agencias secretas, no nacionalista, una revolución realmente mundial. Y si es con sangre, que sea con sangre.

Morir por la revolución mundial es mejor que esta vida de miseria y explotación espiritual, moral y económica.

Yo me quedo con mi digna rabia y usted con su indigna paz.

R.F.G.: Aquí te regalo una copia de *La psicología del siglo XXI*, es un regalo si es que vas a leer el libro.

I.: Lo leeré con espíritu crítico y científico.

R.F.G.: ¿«Científico» antes o después de David Bohm?

I.: Creo que tendré que revisar los fundamentos científicos de la Percepción Unitaria y lo que es la revolución científica actual.

R.F.G.: Así es. Pero también intentar constantemente y sin esfuerzo la vivencia misma de la Percepción Unitaria para constatar lo que se va desarrollando en ella y comprender completamente lo que significa la paz.

DIÁLOGO (9)

«NO TODOS LOS CAMINOS CONDUCEN A ROMA»

(Los nombres de los participantes fueron
cambiados)

Rubén Feldman González (R.F.G.): En el idioma español hay un proverbio que dice que «Todos los caminos conducen a Roma». Yo digo que no, que si tomo la ruta 805 llego desde San Diego (Estados Unidos) a Tijuana (México) y nunca a Roma. No por la ruta 805.

Interlocutor (I): Bueno, el proverbio se entiende como que cada persona debe llegar a Dios a su manera, que cada uno debe encontrar su propia manera de llegar a Dios, o a la Verdad.

R.F.G.: ¿O no será que hay una manera que a nadie le interesa y que entonces buscamos diferentes formas de escape o entretenimiento y a esas formas de escape o entretenimiento le llamamos «mi manera de llegar a Dios (o la integridad o alguna otra «meta»)»?

Y así como todos, caemos en la ilusión, es decir, jugamos con la verdad y en esos «juegos» quedamos acorralados. Entonces Dios (o la integridad) pasa a ser una palabra que repito mucho, pero que verdaderamente no significa nada para nosotros.

I: Tenemos que comenzar por amarnos a nosotros mismos. Yo tengo que amarme a mí misma.

R.F.G.: Si alguien ama, ¿necesita nombrar o determinar lo que ama? ¿Pueden el observador y todo lo observable disolverse en una observación intensa y completa pero sin esfuerzo, sin meta, sin motivo?

I: Claro que sí se necesita nombrar, porque si una no determina lo que ama uno no sabe lo que ama. Es como un hombre que anda con otra mujer después de decirle a su esposa que la ama.

R.F.G.: ¿Y eso qué le demuestra a usted?

I: Que tenemos que ser fieles a lo que amamos.

R.F.G.: ¿Está la virtud o el amor en la palabra?

I: Sí, en la palabra amor está el amor.

R.F.G.: ¿Así como el amor de ese señor por su esposa?

I: No, no es eso lo que quise decir.

R.F.G.: Entonces, ¿puede el amor definirse en palabras, aún la misma palabra amor? La palabra amor significa algo distinto para cada uno de nosotros diez. Lo mismo pasa con la palabra «felicidad», cada uno la entiende a su manera.

I: Pero uno puede llegar a saber lo que es realmente la palabra amor si uno practica ciertas disciplinas. Yo me reúno todos los viernes en un grupo como éste para desarrollar las facultades espirituales.

R.F.G.: ¿Y cómo sabe usted que ese grupo es como éste?

I: Porque también están a la búsqueda.

R.F.G.: ¿Y a usted quién le dijo que yo estoy en la búsqueda?

I: ¿No lo está acaso? ¿Entonces por qué gasta todo su dinero para hablar con gente de todo el continente americano? ¿No es porque está en la búsqueda de lo trascendente?

R.F.G.: No. Aquello ha llegado a mí. No hay búsqueda.

I: ¿Entonces por qué habla usted con la gente como lo hace?

R.F.G.: Por ningún motivo. Y tampoco hay meta alguna. Aquello se va compartiendo con los pocos que se interesan.

No solamente hablamos de paz. Es necesaria la vivencia real de la paz ya mismo.

I: Entonces me callo.

R.F.G.: ¿Tiene miedo de ofenderme si me dice que usted cree que soy un tonto?

I: Un tonto no, pero usted es alguien que no me hace ningún sentido.

R.F.G.: Eso es. ¿Puede terminar la búsqueda?

I: No, la búsqueda debe continuar, para crecer espiritualmente para llegar a Dios, para tener paz.

R.F.G.: ¿Está usted en paz? ¿Realmente en paz ahora mismo?

I: Ella está en un grupo que yo instruyo y que abarca el uso de distintos medios con el mismo fin, que es en última instancia el desarrollo espiritual.

Practicamos meditación, mantras, masajes, el uso de cristales, el uso creativo y terapéutico de la imaginación, el regreso a las vidas pasadas para entender mejor ésta, usamos acupresión, acupuntura, astrología (para entender mejor nuestras tendencias), biofeedback, bioenergética, hipnosis, tarot, clases de metafísica, paseos bajo la luna llena, control mental y plegarias colectivas por la paz.

R.F.G.: ¿Y está usted en paz?

I: Estamos esforzándonos en crear un ser humano mejor...

R.F.G.: ¿Y en ese esfuerzo está la paz?

I: Buscamos la paz con todos esos medios de manera holística.

R.F.G.: O sea que hacen una ensalada.

I: (Enojado.) ¿Está usted invalidando lo que no conoce?

R.F.G.: Usted puede hacer esa ensalada si le gusta y aun vendérsela a otros como ya lo está haciendo, dentro de su infinita confusión. ¿Pero eso es paz?

I: (Se retira colérico e indignado.)

R.F.G.: No hay seguridad sin paz y no hay paz sin darse cuenta del movimiento total de nuestra conciencia ahora mismo.

El Espíritu Santo (o Aquello) no vendrá a nosotros ahora mismo a no ser que estemos en paz, es decir, completamente libres de todo conflicto, libres de miedo, rabia, tristeza, sospecha, sensación desesperante de soledad, etc.

Si no estamos en paz estamos necesitados psicológicamente y alguien que necesita algo para sí (amor, respeto, ganancia, fama, etc.) no conoce el amor. Amar nos da más que ser amado.

Ese percatarse del movimiento de nuestra conciencia ya mismo es lo que denomino Percepción Unitaria, lo cual no es algo opuesto a nuestra conocida percepción fragmentaria, sino que la engloba. La Percepción Unitaria engloba a la percepción

fragmentaria. La percepción fragmentaria es la fuente de nuestra confusión, de nuestra «ensalada», de nuestro conflicto. La confusión llega porque mezclamos cosas incompatibles entre sí.

¿Podemos estar en paz juntos o a solas mientras escuchamos todos los sonidos que hay en el sonido y al mismo tiempo sentimos el peso del cuerpo y vemos todo color que se refleja en nuestra vista, ya mismo, mientras vamos viendo cada uno de nuestros pensamientos y emociones ahora mismo.

I: ¿Puedo hacer una pregunta?

R.F.G.: Antes contéstame con honestidad: mientras dijiste «puedo hacer una pregunta», recién..., ¿estabas escuchando ese pajarito cantando ahí fuera y veías como se movían los árboles en la brisa?

I: (Riendo.) Honestamente no, estaba concentrada en la pregunta.

R.F.G.: Entonces, seamos totalmente conscientes de cada movimiento de nuestra mente-cuerpo.

Escuchemos todos los sonidos al mismo tiempo, sintamos el peso al mismo tiempo. (Pausa.) Y ahora, Lola, puedes hacerme esa pregunta en paz.

I: Desde la primera vez que te escuché hablar en público, hace ya dos años en México, sentí que lo que decías resonaba con todo mi ser y que podía firmar las palabras con mi nombre.

R.F.G.: Bueno, Lola, pero si después de dos años tú me dices una frase que me demuestra la incomprensión esencial del problema de la memoria y del yo, que es el tiempo, tenemos que comenzar todo de nuevo y olvidar que me escuchaste periódicamente por dos años.

Creo que tenemos que estar conscientes de la manera en que resistimos la Percepción Unitaria.

Resistimos la Percepción Unitaria de maneras groseras o sutiles, solapadas o abiertas, conscientes o inconscientes.

Por eso, aunque nos digan qué es la Percepción Unitaria, aunque constatemos su profundo valor en nuestra vida, aún así nos olvidamos de que existe a cada instante, cuando hablamos, cuando manejamos un automóvil, cuando comemos, cuando estamos trabajando, cuando estamos bajo la ducha en el baño, etc.

No todos los caminos conducen a la Percepción Unitaria. ¿Estamos o no estamos en la paz sin conflicto de la Percepción Unitaria ya mismo?

Para eso no hay caminos.

DIÁLOGO (10)

«LA BODA DEL ANTROPOS»

Este joven de 16 años había sufrido una seria tragedia familiar. Estaba al borde del suicidio y su madre había buscado mis servicios profesionales. El padre (Ministro Cristiano) había abusado de los niños y pasó más de un año en la cárcel. Después de unos tres meses de psicoterapia holokinética (intentos de Percepción Unitaria) me dijo este joven:

Interlocutor (I): Me siento cansado, desalentado, como si nada tuviera significado en este mundo de guerras, explotación, mentiras, locura, divorcios, alcoholismo, vulgaridad y brutalidad.

Somos carbono y nitrógeno, entre otras cosas.

Nuestras moléculas provienen del sol. ¿Por qué nuestras moléculas no proyectan la misma energía que proyectan las moléculas del sol, si tienen el mismo origen y son tan viejas como el sol?

Rubén Feldman González (R.F.G.): Antes de contestarte, José, veamos si podemos hablar desde la Percepción Unitaria, para que nuestra conversación no se vuelva otro mero intercambio metafísico o especulativo de los que ya tanto abundan.

I.: Ya vimos juntos que una cosa es jugar al tenis y otra es imaginar que juego al tenis. Una cosa es ver

y sentir la verdad de una flor y otra imaginar una flor, racionalizar a lo grande y proyectar una pequeña mentira puramente racionalizada. Como lo que han hecho los que predicán a Cristo en televisión.

R.F.G.: Tenemos que cuidarnos de no estar haciendo eso con el tema del sol en nosotros.

I.: Sí, lo veo claro. Una cosa es la comunión simple, verdadera, real, y otra la basura de la mentira y el palabrerío que se escuchaba de mi padre, que terminó abusando de mí.

R.F.G.: Quizá tu padre haya cortado el contacto con la verdad que había en las palabras sobre Dios que tanto repetía. No es difícil hacerlo uno mismo eso de hablar por hablar.

¿Estamos ahora en la paz de la Percepción Unitaria, dándonos cuenta de todo el movimiento de nuestra conciencia, de cada sonido en el sonido, de todo color en nuestra vista, del peso del cuerpo, todo al mismo tiempo y sin esfuerzo, ahora mismo?

I.: (Pausa.) Sí.

R.F.G.: Ahora hálbame del sol en ti.

I.: En casa somos católicos desde que mi madre descubrió el abuso de mi padre a nosotros.

La virgen está parada sobre la luna y está llena de esa luz en las tinieblas, como se ve en la imagen de la virgen que tenemos en casa y que ayer estaba tratando de entender. Cuando la virgen (que es

nuestro cuerpo «astral», como le dicen algunos amigos hindúes que tengo) se llena de esa luz (lunar) en las tinieblas del mundo, da lugar al niño Jesús, la nueva vida sagrada. Todo eso puede ocurrir dentro de nosotros.

R.F.G.: Sí, pero ¿está ese «cuerpo astral» o nuestra «virgen interna» inmaculada de conflicto?

No hay nueva vida, o sea, paz o amor si estamos llenos de rabia, miedo y tristeza.

¿Hay todavía miedo, rabia y tristeza en José (en ti), cuando recuerdas lo que pasó con tu padre?

I.: Supongo.

R.F.G.: Sí o no.

I.: Sí.

R.F.G.: ¿Y ves esa tristeza en la Percepción Unitaria?

La Percepción Unitaria realiza la katarsis (la limpieza) de nuestra rabia, miedo y tristeza.

I.: A veces. A veces uno llora de tristeza y se olvida de la Percepción Unitaria.

R.F.G.: La luz en las tinieblas es la Percepción Unitaria que contempla la tristeza sin llamarla tristeza. Entonces esa energía lunar interna (reflejo del sol) permite la iluminación (budhi) del cuerpo

etérico y se siente la luz así como se siente el gusto del azúcar.

I.: Mi amigo hindú afirma que el cuerpo se transfigura con la energía (o luz) solar que se activa en el cuerpo, cuyas moléculas vienen del sol, sólo cuando la luz lunar de «la virgen» permanece constante en uno.

Esa reactivación solar del carbono del cuerpo sería la transfiguración de la materia que vivió Jesús y es lo que permite que el antropos (la esencia del ser humano, la esencia del hombre y la mujer) se una en la boda final con Cristo, después de la muerte del cuerpo, en la Resurrección. Pero nuestra vulgaridad, nuestra mediocridad acorrala y desperdicia la energía solar que hay en nuestras moléculas. Por eso aunque en nosotros haya algo de Cristo no volvemos a formar parte de él cuando morimos.

R.F.G.: Todo eso me parece interesante.

¿Pero cómo se mantiene limpio «ese cuerpo» de uno, que algunos llaman Isis, otros la virgen inmaculada y otros el cuerpo astral?

I.: ¿Con la Percepción Unitaria?

R.F.G.: ¿Habría otra manera de estar en paz constantemente, aunque no sea permanentemente?

¿Habría otra manera de ser libre de rabia, miedo y tristeza, codicia, gula, celos, sospecha, lujuria, alcoholismo, etc.?

I.: Yo no conozco otra.

R.F.G.: Yo tampoco.

DIÁLOGO (11)

«EL PROGRAMA MÁS DIFÍCIL DEL AÑO»

(Entrevista con Jorge Álvarez - Televisión Canal 13,
Santa Fe [Argentina], noviembre de 1986 -
Programa: «La Tierra y su gente»)

Jorge Álvarez (J.Á): (Presenta al doctor Rubén Feldman González, su presente rol profesional y su entrenamiento en medicina, cirugía, pediatría y psiquiatría.) Vamos a tratar de la Percepción Unitaria, un tema sobre el que el doctor Rubén Feldman González ha escrito libros, entre ellos *La psicología del siglo XXI*, y uno publicado en nuestro país, Argentina, por Editorial Paidós titulado *El Nuevo Paradigma en Psicología*. Vamos a tratar de hacer sencillo este tema de la Percepción Unitaria...

Rubén Feldman González (R.F.G.): Ya es sencillo.

J. Á.: Traemos este tema a nuestro programa porque el doctor Rubén Feldman González intenta compartir una manera de observar que favorece una vida mejor, una salud mejor. Estamos en una sociedad casi enferma, por no decir del todo enferma, de corrupción e inmoralidad. Doctor Feldman González, yo he oído de su obra, pero muchos de nuestros oyentes no saben nada de ella. De qué manera esta obra suya puede contribuir a un mejor ser humano, a una mejor sociedad.

R.F.G.: Sin embargo tenemos que revisar ante todo lo que significa la palabra «mejorar». Si miramos bien esto, vemos que no puede haber nada mejor que lo bueno. Es nuestro intento de asegurar el futuro, que nos hace perder la buena observación (lo bueno), ahora mismo. Mejorar no, estar bien sí. No podemos estar bien mientras no observemos bien en Percepción Unitaria. Observar bien es el comienzo de una transformación total de la conducta, la emoción, el conocimiento.

También se produce una regeneración orgánica y una regeneración de la capacidad de conocer, lo que facilita la comunión.

La Percepción Unitaria es observación sin conflicto, podría ser la base de la nueva cultura, una cultura regenerada, si viéramos que no tenemos otra salida.

J. Á.: ¿Y todo pasa por la observación entonces?

R.F.G.: La transformación total del ser humano comienza a nivel de la observación, de esa observación que denominamos Percepción Unitaria.

J. Á.: Aclárenos eso, si es posible, con ejemplos. ¿Qué quiere decir con eso?

R.F.G.: Que a nosotros nos enseñaron a observar concentradamente, en fragmentos, no global o unitariamente.

Nos enseñaron a observar en base a patrones ideológicos, creencias y nos metemos en una

organización piramidal o jerárquica (partidos, iglesias, ejércitos, etc.) y desde allí actuamos o creemos actuar. En realidad vivimos en la reacción (rabia, miedo y tristeza) y vamos de reacción en reacción. A eso le llamamos (mal llamado) «relación» o «acción».

¿Es posible darse cuenta —decimos— de que todo el sistema sensorial, nuestros cinco sentidos, están ahora mismo funcionando al mismo tiempo? Si nos damos cuenta que los cinco sentidos (o el número que sea) están funcionando al mismo tiempo... hay... una liberación de energía. Se siente subjetivamente una sensación de gran energía, orden y paz. Esa gozosa sensación es la base de la regeneración y el rejuvenecimiento de nuestro organismo y también de una relación sin conflicto con los demás. ¿No es esa la base de la nueva cultura? Una cultura que no se basa en la ganancia y en la deuda que surge del miedo (miedo al futuro).

J. Á.: Una energía..., ¿qué produce eso?

R.F.G.: Es una sensación de gran energía que se registra, digamos así (digámoslo como podamos) a nivel muscular. En otras palabras... me doy cuenta del «efecto» de la Percepción Unitaria mientras me doy cuenta de mi relajación muscular, de mi paz, de mi orden. Esa relajación, ese orden y esa paz no fueron buscados, con una técnica, con un método, con nada... ocurre cuando me doy cuenta de todos los sonidos, ya mismo, al mismo tiempo que siento los pies en el suelo. Cuando hablo con mis pacientes, niños o adolescentes les pido que

«escuchen con los pies». En un grupo les pido que hagamos una «fiesta del silencio».

J. Á.: Pero doctor, el sistema nervioso puede estar funcionando a pleno y uno puede estar dándose cuenta de ese funcionamiento. ¿Pero qué puede provocar eso en la sociedad? Porque la corrupción puede seguir «normalmente» y la inmoralidad también.

R.F.G.: Es que, precisamente, si no hay una transformación de la observación, si nuestras percepciones continúan siendo parciales o fragmentarias, no habrá una transformación total del individuo, no habrá una transformación de la sociedad, y esto no es individualismo burgués, esto no es...

J. Á.: Por favor, póngame un ejemplo más claro.

R.F.G.: Bueno, hablábamos fuera de cámara de que el Puente Colgante que era casi un símbolo de esta ciudad argentina que es Santa Fe, se desmoronó. Yo hacía cinco años que no venía a la Argentina. Uno creció en esta zona, el puente colgante había sido un símbolo de muchas cosas.

De pronto vengo, está desmoronado y parece que hasta los pedazos que quedaron se han robado.

Existió un puente real entre la humanidad y la realidad (una buena observación sin distorsión). Se rompió.

Y de los pedazos surgieron las ideas, las creencias y las organizaciones antagónicas unas con otras. La palabra significa disgregación.

Pero ahora, encima de esa disgregación, hay gente que está haciendo dinero con esa disgregación. Entonces vemos, disgregación, ganancia, deuda y corrupción... porque... inevitablemente sucede esa secuencia.

También te contaba fuera de cámara que fuimos a cenar. Tomamos un taxi en el centro hasta el restaurante «El Rancho».

J. Á.: Hasta Guadalupe.

R.F.G.: No, mucho antes de Guadalupe... creo... Pero hablando contigo vi que me había cobrado diez veces más.

Claro, uno conocía el peso, después el peso se achicó y ahora con el Austral uno tiene que calcular en dólares.

Bueno, ¿qué hace uno? Uno se da cuenta que lo estafaron... pero... esa rabia puede durar un día, un año o un instante (los cinco segundos que duró).

El instante de Percepción Unitaria diluye inmediatamente, súbitamente la rabia.

No hay por qué arrastrar esa rabia, hasta el día siguiente o arruinarse la cena o perder el apetito o

pasar un mal momento o indigestarse, etc. Percepción Unitaria y ya está.

La rabia se va después que uno ve que lo han estafado, mientras ve el río Paraná (llegando al restaurante, en ese mismo momento, viendo todo al mismo tiempo...), los pasos sobre el césped, las estrellas, los ruidos de la avenida, los árboles. En pocos segundos se va la rabia y vuelve el orden, la paz, el gozo de la Percepción Unitaria: y uno cena en el gozo de la Percepción Unitaria.

J. Á.: Y hasta se olvida que lo han estafado.

R.F.G.: ¡No! Eso sería «amnesia». Eso es una enfermedad.

¿Quién quiere perder algo tan funcional como la memoria? ¡No! Pero ya ves, yo te estoy contando ese hecho, que es muestra de corrupción, como si fuera un chiste. Ya ves que no me olvido, pero sin la carga de la rabia, sin la carga moralista «tendría que haberse portado mejor». ¡No! Sin la carga del futuro «uy lo que podría haber hecho con ese dinero». Fantasía no, los hechos.

El hecho es que te robaron y se acabó.

J. Á.: Pero doctor, ¿cómo hacemos para que esos seres humanos que crecen en esta sociedad corrupta e inmoral, que conspiran para mantenerla como está, tal cual está...? ¿Se puede hacer algo?

R.F.G.: Puede haber un cambio. En mí ya comenzó. ¿Cómo comienza?

Si Jorge y Rubén están conversando (no Rubén pensando en Rubén, ni Jorge en Jorge), sino... en la comunión que se está dando en esta conversación, ahora mismo. La conversación es lo importante ahora, no Rubén ni Jorge. Esta comunión entre Rubén y Jorge puede hacer más fácil que el televidente (la señora, el señor, el joven que está mirando ahora) entiendan lo que Jorge y Rubén están viendo juntos, ahora, al mismo tiempo, honestamente, sin egoísmo, sin ganancia: la Percepción Unitaria.

Toda la vida nuestra depende de esa Percepción Unitaria, de esa nueva manera de escuchar y observar todo, dentro y fuera, al mismo tiempo... Escuchar no como argentinos o santafesinos sino como seres humanos que viven en el planeta Tierra, en una civilización planetaria que está en colapso y agonía...

J. Á.: Para comportarse mejor...

R.F.G.: No, eso viene por añadidura, cuando vemos que la Percepción Unitaria incluye a la percepción fragmentaria. El infinito potencial del ser humano ha sido «acorralado» en la percepción fragmentaria, conflictiva, divisoria, disgregante, meramente analítica.

J. Á.: Percepción Unitaria, ¿basada en qué?

R.F.G.: De nuevo insisto, basada en darse cuenta que no es necesario pensar en asegurar el futuro, sino darse cuenta, ya mismo, que los cinco sentidos ya están funcionando al mismo tiempo. Ya mismo, insisto, sin postergar más.

J. Á.: Y una activación del cerebro al 100 % (total) provocaría una acción regeneradora a nivel individual y social.

R.F.G.: Provoca.

J. Á.: ¿Provoca?

R.F.G.: Provoca. Mira mi vida: yo vengo a la Argentina para compartir la Percepción Unitaria, es lo más importante de la vida humana. Yo vivo de mi trabajo, no tengo propiedades, ni herencia, ni inversiones, ni ahorros.

Me gasto todo lo que me sobra (que no es mucho) para viajar por todo el mundo, dos veces por año. Mayo y noviembre, sobre todo por Latinoamérica (vengo de México y Venezuela, en este viaje), para intentar compartir las «fiestas del silencio», la Percepción Unitaria...

Hay unos pocos individuos en Europa y Estados Unidos haciendo este aparentemente difícil intento que nadie apoya, pero no conozco a nadie en Latinoamérica. ¿Por qué me gasto todo lo que tengo en esto? Porque la Percepción Unitaria es lo más importante para el ser humano. Una observación sin

distorsión le otorga un nuevo significado a todo lo que uno hace o dice o piensa...

J. Á.: ¿Usted tiene mucha influencia de Krishnamurti?

R.F.G.: Bueno... ¿influencia?

Jiddu Krishnamurti ha sido un gran amigo y los amigos se «influyen» mutuamente, aun para descondicionarse en Percepción Unitaria.

J. Á.: Krishnamurti lo marcó a usted un poco en su vida, ¿no?

R.F.G.: Indudablemente que el contacto con Jiddu Krishnamurti fue el primer paso.

J. Á.: ¿El primer paso para qué?

R.F.G.: Para observar y escuchar de una nueva manera. Esa manera que yo llamo Percepción Unitaria. De eso hablo en mis libros. Krishnamurti (JK) no fue el que vivió la Percepción Unitaria por mí. Tuve que hacerlo yo mismo.

J. Á.: Vamos a hacer una breve pausa y regresamos.

(PAUSA COMERCIAL.)

J. Á.: Retornamos con el doctor Rubén Feldman González, médico cirujano, pediatra y psiquiatra, actualmente Director del Centro de Salud para niños

y adolescentes que ha fundado en el sur de California, cerca de San Diego.

Estamos intentando meter en televisión un tema que es muy difícil de tratar en este medio por su mera naturaleza.

R.F.G.: Desgraciadamente no es fácil hacerlo en televisión, aunque sea en sí mismo muy sencillo.

J. Á.: Pero aquí hay una preocupación doctor, la de mejorar la sociedad y el individuo. Una sociedad que, como hemos dicho antes, está bastante corrompida y bastante inmoral.

Este es un problema argentino, norteamericano, ruso, del ser humano en general. Usted plantea un nuevo paradigma en psicología, que no es un «invento» suyo, sino que es el intento suyo de transmitir la vivencia fundamental de su vida, una vivencia transformadora. Como usted dice, esto no es sólo una idea, sino un hecho.

R.F.G.: Si es sólo una idea, no sirve para mucho.

Es un hecho muy profundo en su naturaleza y sus repercusiones.

J. Á.: ¿Cómo se hace para que a usted no le roben en el taxi, para que no se roben los pedazos de puente caído, etc.? ¿Cómo se hace?

R.F.G.: La cosa empieza por casa. Tú no puedes hacer que el taxista no te robe, más que conocer el

dinero y estar atento, tú puedes estar viendo que te están robando mientras el robo continúa en pequeña y gran escala a diferentes niveles.

J. Á.: Pero también es difícil dejarse robar doctor...

R.F.G.: Es cierto, pero lo que digo es que siempre estamos esperando que sea el otro el que cambie, pero es importante que mi propia manera de observar, ser y actuar se transforme... ¿cómo? La pregunta ¿cómo? ya estrecha mi observación y no permite el libre fluir de la energía psiconeurológica.

Si mi cerebro está funcionando en totalidad podré dejarme robar, pero no puedo robar porque ese cerebro sabe (y no que piensa y piensa, sino que realmente sabe) que todos somos uno, por eso no puede robar ni matar ni endeudar a nadie.

Todo comienza de una manera aparentemente trivial, sintiendo el suelo y la silla al mismo tiempo, todo sonido, al mismo tiempo, sin esfuerzo. Y siendo constante en esa observación, en esa observación constato su propia importancia, la enorme importancia de la observación...

J. Á.: ¿Y eso cómo transforma la relación de ese individuo con sus semejantes en la sociedad, su actitud, etc.?

R.F.G.: Lo transforma completamente, más allá de lo imaginable, pero eso debe ser constatado, tenemos que hacerlo. En este instante estamos hablando sobre eso, pero no lo estamos realmente haciendo

porque estamos limitados por el tiempo y la estructura misma de una entrevista de televisión comercial; estamos meramente intercambiando opiniones y no relacionándonos en Percepción Unitaria.

Tenemos que ver si es posible que el suelo y la silla se perciban al mismo tiempo. No como técnica, porque si no con esa técnica vienen los tecnificadores y los formuladores y vamos a estar todavía más endeudados.

¿Por qué tiene tanta importancia esta estupidez? (Esta aparente estupidez).

Porque si es cierto que yo pudiera percibir el sonido, el suelo, la silla, etc., al mismo tiempo, se estarían activando áreas cerebrales que generalmente actúan alternativamente o secuencialmente, pero no al unísono, en armonía al mismo tiempo.

Así se libera una energía «neuropsicológica» (que se percibe subjetivamente como «toda energía») que antes estaba «acorralada» en la percepción fragmentaria del sonido o del suelo o de la silla (no al mismo tiempo).

Al haber más corteza cerebral activa, hay mayor potencial activo, una percepción más global (o global), porque si es más global quizá no sea global o total.

La Percepción Unitaria es el comienzo de la total transformación humana. Si el cerebro está

funcionando totalmente, ya no puede mentir, ese cerebro ya no me deja fragmentarme en la mentira, en el robo, en la explotación de otros.

Ese cerebro (el cerebro humano al 100%) sabe (no cree) que si te hace daño a ti se está haciendo daño a sí mismo. Esto no es una nueva moral.

Es más que eso. Es una nueva manera de percibir. La Percepción Unitaria sin distorsión, sin parcialización, sin fragmentación, sin antagonismo...

J. Á.: Y esa Percepción Unitaria provocaría una acción moral.

R.F.G.: Provoca. Pero tenemos que ver si Rubén (el que habla) es otro charlatán más o está diciendo algo que merece toda nuestra atención. Tenemos que ver que no existan más charlatanes entre nosotros los seres humanos ni en nosotros (en mí).

J. Á.: ¿Y cómo se hace eso?

R.F.G.: No me dejo engañar ni me dejo llevar por mi propia imaginación. Voy percibiendo totalmente de hecho en hecho, abandonando la venenosa ilusión de asegurarme el futuro. Tengo que preguntarme: ¿es cierto que puedo darme cuenta de que todos mis sentidos están ya funcionando al mismo tiempo? Rubén sabe que eso es cierto y a eso le llama Percepción Unitaria. ¿Pero es cierto para Jorge, para esos muchachos ahí detrás de las cámaras? ¿Es cierto?

J. Á.: Doctor, veamos si podemos sintetizar un poco.

El que roba los pedazos del puente caído, el que asesina, el que explota, no se da cuenta de todo eso.

R.F.G.: ¡Por eso lo hace! Porque su cerebro está funcionando al 5 % obsesionado por el futuro, acorralado por el futuro, condicionado por el tiempo, ese tiempo que se transforma en miedo, rabia y tristeza.

Pero el cerebro tendría que funcionar al 100 %, observando sin futuro, sin rabia, sin tristeza, sin las condiciones del miedo que todo lo distorsiona.

Pero como el cerebro del ladrón explotador funciona al 5 o al 3%, está buscando meramente (fragmentariamente) su seguridad en el futuro, está buscando una fórmula o un jerarca que le diga lo que tiene que hacer. Busca un líder, un gurú, una técnica, toda esa basura que ha traído esta corrupción que toca todas las actividades humanas y que parece infinita. En la Argentina, aquí, y en el mundo entero.

¿Y qué hace uno, el que se da cuenta?

¿Hace lo mismo que todos?

¿O será posible observar de una nueva manera?

J. Á.: ¿Pero no se transforma usted en un peregrino predicando en el desierto?

R.F.G.: (Riendo.) Estoy en el desierto del sur de California, allí vivo.

J. Á.: ¿Pero no le pasará lo de Jesucristo también a usted?

R.F.G.: Salvando las distancias... la vida de Jesús, creo que se repite en cada uno de nosotros de acuerdo a la intensidad y al grado de verdad que haya en cada uno de nosotros.

J. Á.: ¿Y a usted qué le impactó tanto de Jiddu Krishnamurti?

R.F.G.: La integridad. Ese hombre no buscaba seguridad. A él sólo le interesaba la verdad y la completa libertad de todos los seres humanos sin distinciones.

Ese hombre no tenía propiedades, vivía con integridad.

Entonces... claro que me impactó. Fuimos amigos desde que lo conocí en marzo de 1975 hasta su muerte en febrero de 1986.

J. Á.: Entonces la búsqueda de la seguridad es irreal.

R.F.G.: ¡IRREAL! La seguridad no existe en el futuro. El hecho de la seguridad comienza ahora en Percepción Unitaria, en la observación sin distorsión.

Pero nosotros pensamos (con ideas) que la seguridad tiene que existir (mañana) y entonces

comienza el bla-bla-bla y el rata-ta-tata (el palabrerío y la metralleta).

Entonces comienza la búsqueda de prestigio, la ganancia en los negocios y el poder en la política. Entonces comienza el conflicto individual (miedo, rabia, tristeza) y la desgracia colectiva (la guerra, el hambre, la venta de armas, la contaminación ambiental, etc.).

Pero sí hay allí alguien escuchándonos con ganas tiene que decir «caramba, estos dos recién se conocen y ya están conversando como amigos, no están hablando por prestigio ni por ganancia, ¿será una estupidez o una mentira lo que están conversando?».

¿Y si no fuera la Percepción Unitaria ni una estupidez ni una mentira? ¿Podría cambiar mi vida, podría recomenzar la comunión en la sociedad?

J. Á.: La palabra comunión es muy antigua y no ha producido cambio alguno.

R.F.G.: ¡Claro! Porque era algo real, pero se olvidó el significado de la palabra en la acción y en la relación, se olvidó en religión y se olvidó en la política, se olvidó en todas las actividades humanas.

J. Á.: ¿Será un problema fisiológico eso de tirar agua solamente para el propio molino?

R.F.G.: Quizá, pero si veo que mi codicia me inunda el molino propio y el molino de los demás, ¿qué

hago? ¿Me tomo una medicación para transformar la fisiología cerebral?

¿O no será que una buena observación, un puro escuchar, total y sin distorsión, una comprensión del tiempo, irá transformando mi cerebro y hasta todo mi cuerpo, regenerándolo? Una buena observación regenerativa es la Percepción Unitaria.

J. Á.: Hacemos un corte aquí. Una pausa y vamos al último tramo de nuestro programa.

(PAUSA COMERCIAL.)

J. Á.: Sabemos, doctor, que éste no es un programa fácil. Llevar esto al «lenguaje televisivo» es difícil.

R.F.G.: Llevar la Percepción Unitaria a cualquier lenguaje es difícil.

Pero la Percepción Unitaria en sí es muy simple y muy bella.

J. Á.: Veamos si podemos captar mejor esta idea.

R.F.G.: No es una idea, es un hecho profundo y transformador.

J. Á.: Sabemos que existen taxistas buenos y malos.

R.F.G.: Claro, y que uno mismo puede caer en el bien parcial, que es el mal.

¿Y cómo puede caer uno? Por no estar en Percepción Unitaria.

Esa percepción que une lo que percibe el tacto, con lo que percibe el oído, **al mismo tiempo...** y al individuo con la humanidad, ya.

El cerebro puede funcionar en totalidad, puede..., ¿por qué permitimos que funcione miserablemente, en pedacitos? ¿Por qué nos separamos unos de otros? Rico y pobre, papá y mamá, ruso y americano, judío y árabe, unos contra otros, permanentemente... Pero la unión del cerebro y la humanidad se ve como una idea porque vivimos de creencias, tristezas, miedos y rabias... No nos interesa constatar por nosotros mismos lo más importante para el ser humano: la Percepción Unitaria.

J. Á.: Cada uno está ocupado en asegurar su casa, su automóvil...

R.F.G.: O su cadena bancaria o su cadena hotelera, o una buena venta de cohetes teledirigidos.

Por eso ayer vimos, entrando en Santa Fe un montón de personas viviendo en vagones. Si hubiera sensibilidad no dejaríamos que eso ocurriera en noviembre de 1986.

Si viviéramos en comunión real (no sólo los domingos por la mañana) ya les hubiéramos encontrado a esos pobres un lugar digno para vivir.

La comunión es la base de la sociedad humana y de la vida del individuo. La comunión conmigo mismo, contigo, con la compañera, etc.

J. Á.: Se trata de tomar conciencia, entonces...

R.F.G.: Tomar conciencia de que estoy viviendo en la miseria de mi tristeza, mi rabia y mi miedo a vivir bien. Tomar conciencia de que sólo quiero ser conducido (por un político, un gurú, una técnica...). Nunca nada real, espontáneo, nada profundo...

J. Á.: ¿Se darían cuenta que hay 300 familias viviendo en vagones y pasando frío?

R.F.G.: Por ejemplo. Pero sobre todo de que mi cerebro funciona miserablemente en el miedo. Y eso hace que no haga nada por esas 300 familias y ni siquiera por mi propio miedo: ver bien el propio miedo es el fin del miedo. Cuando termina el miedo (el conflicto personal en sus múltiples manifestaciones) entonces se libera la energía que nos saca de la parálisis aisladora y comienza la acción en comunión, sin ganancia, sin deudas, sin prestigio...

Si no hay un nuevo Rubén, no habrá una nueva sociedad. Si no hay un nuevo Rubén, ¿qué esperanza pueden tener mis hijos y los tuyos?

J. Á.: Debe cambiar el ser humano para que cambie la sociedad...

R.F.G.: Cambiar Rubén. Jorge tendrá que empezar por Jorge y Rubén por Rubén. Si Rubén puede vivir sin mentir sin buscar seguridad, una vida sin llenarse los bolsillos de dinero...

J. Á.: ¿Por qué no la búsqueda de seguridad?

R.F.G.: Porque es el factor corruptor por excelencia.

La búsqueda de seguridad impide la seguridad misma, en los hechos, ya.

Buscando la seguridad (mañana) me olvido del presente, me olvido de mis relaciones en este momento, de los inundados, etc. Tú y yo dejamos de ser importantes, lo importante es el futuro asegurado.

Es decir, tú y yo nos volvemos importantes para mañana.

En Percepción Unitaria el observador (tú y yo) se disuelven en la pura observación sin distorsión (en la «comunidad», si quieres llamarle así).

J. Á.: ¿Jiddu Krishnamurti lo hacía?

R.F.G.: Sin duda; yo no tengo duda. Yo lo he visto vivir en sus últimos once años. Sin duda vivía en Percepción Unitaria. Vivía en el puro escuchar.

J. Á.: ¡Eso es religioso!

R.F.G.: ¿Y por qué separamos religión, política y educación? ¿Será que lo único que nos queda son

ideas de la religión, ideas de la política e ideas sobre la educación? ¿Será que ya no sabemos lo que esas palabras son realmente en los hechos?

Jesucristo no hablaba de una sociedad basada en la ganancia ni en la jerarquía (como la nuestra).

«Los últimos serán los primeros», decía. Y no se refería solamente al Reino de los Cielos, sino no hubiera dicho: «Así en la Tierra como en el cielo»...

¿Y nosotros somos todos un mismo organismo, somos todos miembros unos de los otros? Yo creo que no. Y eso no ocurre con el tiempo. Eso ocurre con una transformación total del ser que comienza en Percepción Unitaria.

Si veo que sigo en la miseria... (moral, económica, cultural, etc.) ¿No tengo que ver bien esa miseria para salir de ella?

J. Á.: Que comience un nuevo hombre.

R.F.G.: Un nuevo ser humano.

J. Á.: Bueno, doctor, éste es el programa más difícil que he hecho este año. Y no es por no comprender, sino porque quisiéramos que todo el mundo comprenda.

Yo espero que no hayamos sembrado la confusión y que realmente hayamos contribuido un poquito a la nueva sociedad, a un mejor ser humano.

R.F.G.: Yo espero que no se confunda nadie.

J. Á.: Quizás algunos no, quizás otros sí.

Por aquellos que no se confundieron, se justifica su presencia aquí. Nuestro agradecimiento y nuestro reconocimiento por haber venido desinteresadamente a nuestro programa.

¿Creo que se va usted mañana nuevamente del país?

R.F.G.: Así es, quiero hablar con la gente en tantos países como pueda o donde me lo permitan.

Y para vivir, cualquier lugar está bien para mí mientras me lo permitan.

DIÁLOGO (12)

«CRECIMIENTO»

Interlocutor (I): Me han dicho en Mexicali (México) que usted dirige un grupo que se ocupa del crecimiento del ser humano. Yo vivo en San Diego, California (Estados Unidos), y estoy preparando mi tesis de consejero familiar. Me recomendaron que hablara con usted. Lamento tomarle su tiempo el domingo por la tarde. Puede llamarme Midelia, pertenezco a una orden religiosa que recomienda el anonimato.

Rubén Feldman González (R.F.G.): Es un placer compartir mi tiempo con usted y ayudarle en lo que pueda (gratuitamente) en su tesis.

Pero yo no dirijo ningún grupo, no pertenezco a ninguna organización, ninguna me apoya ni tampoco sé qué quiere decir «el crecimiento del ser humano».

I: ¿Es usted el doctor Rubén Feldman González?

R.F.G.: El mismo. Una de las cosas que hacemos en las «fiestas del silencio», que nadie dirige, ya que hay comunión muy profunda, es ir puliendo el lenguaje que usamos. «Crecer» significa algo que ocurre con el cuerpo humano por veintiún años más o menos y que termina en un momento y un volumen dado.

¿Será correcto o conveniente o adecuado transferir ese hecho al campo de la observación, que es el problema que realmente nos ocupa?

I: Creo que es muy limitado eso de cambiar la manera de observar y que «la Percepción Unitaria» solamente puede cambiar la conducta y la cultura entera.

R.F.G.: No sólo eso. La Percepción Unitaria puede cambiar la manera en que conocemos, pensamos, sentimos y nos relacionamos, además de determinar (o permitir) una regeneración global del organismo, en el momento en el que comienza la Percepción Unitaria.

I: Dígame qué es la Percepción Unitaria.

R.F.G.: (Aquí sigue una prolongada definición del tiempo, de las diferencias entre tiempo absoluto, relativo e irrelevante, de las «relaciones» de cada uno de esos «tiempos» con la manera de percibir y luego varios intentos de definición de Percepción Unitaria y de conflicto horizontal que pueden ser revisados en los libros de Rubén Feldman González.

I: Creo que lo más difícil de entender es el problema del tiempo y su relación con la observación.

R.F.G.: Sin duda lo es. Pero esa es la comprensión fundamental que favorece toda comprensión. En la comprensión total no hay «crecimiento».

I: Yo pensaba que la base de la comprensión estaba en entender creciendo. Ahora lo dudo, pero no me convenzo.

R.F.G.: Dude. No se convenza. Dude hasta que comprenda total y realmente por usted misma.

«Crecer» no es una metáfora. Es un concepto que envenena y enturbia las mentes de los políticos de izquierda o de derecha, verdes o blancos. ¿No vemos que la vida es más que producir y consumir, ganar y endeudar? ¿No vemos que el gozo es más que buscar placer y entretenimiento y que se puede gozar aprendiendo? (No sólo acumulando conocimientos.)

¿No vemos que el gozo no es ganar y endeudar? Un árbol crece si tiene raíces. El ser humano actual ya no las tiene, es móvil, no tiene raíces geográficas ni religiosas ni culturales (la educación está en colapso o es solamente para una élite).

La única «raíz» es poseer, acumular, ganar y endeudar. Y eso no es una raíz, es un charco donde el agua se pudre, si usted me permite una parábola para entendernos rápido.

I: Estamos desconectados, alienados, aislados en el alineamiento ideológico, religioso, político, etc., que nos pone a unos contra otros.

R.F.G.: Por un lado la economía de mercado y por el otro el socialismo estatal. Ambos se unen ahora buscando «crecimiento».

¿Es posible, en vez de «crecimiento» hablar de armonía, equilibrio, homeostasis o bien una macroeconomía holokinética, usando el lenguaje de David Bohm?

¿Qué diferencia hay entre «necesidades humanas genuinas» (alimento, techo, vestido, educación, salud, recreación y transporte para todos) y «lujo despilfarrador»?

La filosofía del «crecimiento económico» (por ejemplo) necesita estimular la codicia, el egoísmo insensible (no creo que haya un egoísmo sensible). El «crecimiento» estimula el culto al «éxito famoso», una conciencia que admite que «todo vale» y una ciencia que substituye con la predicción estadística el deseo natural de entender la naturaleza íntima de la materia y la energía.

I: La civilización planetaria (capitalista, socialista, etc.) sería como un avión diseñado para volar sin parar hacia adelante. Detenerse significa destruirse.

Usted propone un helicóptero capaz de volar hacia adelante, pero también capaz de detenerse mientras vuela, ¿no es así?

Para esa transformación hace falta una revolución con ciertos líderes y conocimientos especiales.

R.F.G.: Una revolución de la observación (la Percepción Unitaria) donde los líderes y los

conocimientos son rotatorios, secundarios, no relevantes.

Interlocutor: Habría que limitar la producción, la población y la ganancia/deuda con una administración mundial eficaz y realmente aceptada por las Naciones Unidas.

R.F.G.: ¿Las Naciones Unidas son naciones o son unidas? ¿Tres o cuatro naciones dominando al resto?

I: Platón proponía que los ciudadanos más ricos fueran sólo cuatro veces más ricos que los más pobres. En las universidades y el ejército la diferencia de salarios es de diez a uno actualmente.

R.F.G.: Platón no sabía la diferencia que hay hoy entre el más rico ciudadano de Estados Unidos y el más pobre campesino nicaragüense, por ejemplo.

¿Puede haber justicia sin Percepción Unitaria?
¿Puede haber real libertad y liberación sin Percepción Unitaria?

I: Usted es argentino de nacimiento y tiene una perspectiva (aún perceptual) que no podrá ser nunca igual a la de un americano de Estados Unidos.

R.F.G.: La Percepción Unitaria no reconoce diferencias nacionales, es una actividad psicofisiológica del cerebro humano (del cuerpo-mente del ser humano).

Yo corro de la misma manera en que lo hace un estadounidense. Sin Percepción Unitaria no habrá paz, cultura, justicia y libertad en el mundo.

I: Yo también lo creo, aunque también veo el valor de actuar en frentes «parciales». Uno debe hacer lo que puede en donde sea.

R.F.G.: Absolutamente todo lo que pueda en todos lados. Ciento por ciento de nuestra entrega es lo que se necesita. El mundo arde (y ya «irradia» también).

I: Estaba leyendo sobre la libanización y la lesbianización de la política internacional. La libanización de Latinoamérica es la lucha ideológico-militar entre las grandes potencias que los «locales» no entienden, a pesar de ser las víctimas.

La lesbianización se le parece. Es el «adoctrinamiento» (o lavado cerebral) de la mujer latinoamericana con el feminismo, que la mujer no lesbiana (es decir, la mayoría de las mujeres) no puede realmente entender.

El feminismo contribuye a desnaturalizar a la familia (como si no hubiera ya otros factores psicosociales y económicos) y legaliza la exclusión del padre de la psicodinámica familiar.

La nueva biblia feminista titulada Volviéndonos locas está escrita por una lesbiana y refleja la tristeza, la rabia y los miedos específicos de ese tipo de desviación —como usted diría, creo— así como los

miedos y rabias inespecíficos de cualquier persona frustrada.

R.F.G.: Y esa rabia es la mayor contribución visible del feminismo. No hay compasión en las ideas.

Como toda ideología, el feminismo ha fracasado en sus objetivos originales, como igual pago a la mujer por igual trabajo y un idioma internacional (el esperanto). Tampoco ha conseguido boicotear la farsa del voto: las colectas de dinero para candidatos millonarios a la presidencia de los Estados Unidos. Las actuales feministas fundan bancos para ganar, endeudar y sólo substituir al hombre para la búsqueda de poder.

I: ¿Qué traerá una nueva conciencia y una nueva legislación?

R.F.G.: Ambos son contingencia de la Percepción Unitaria.

DIÁLOGO (13)

«EL NUEVO PRESIDENTE DE ESTADOS UNIDOS»

Interlocutor (I): Se va Ronald Reagan, el que dijo que quiere un país donde siempre haya algún rico.

Rubén Feldman González (R.F.G.): Es una suerte que se vaya Ronald Reagan, pero no hay garantía de que esa suerte sea permanente. El reaganismo es infeccioso, como la codicia y el miedo.

I.: Hay más ricos en Estados Unidos ahora.

R.F.G.: El 1 % de las familias posee el 40 % de la riqueza de Estados Unidos.

El reciente colapso de Wall Street mostró la creciente corrupción e incompetencia de los «buscadores de oro».

I.: Pero hay paz y bastante justicia social.

R.F.G.: Pregúntele a los nicaragüenses, los salvadoreños, los campesinos bolivianos y los granjeros de Estados Unidos.

Pregúntele al creciente número de personas que ha quedado sin hogar en Estados Unidos, o sea, en el país más rico del mundo. Vea la militarización creciente de la economía. Nos atrae la ocupación

militar de Honduras y Panamá o Granada, pero no vemos que hay más de 500 bases militares de Estados Unidos solamente en el Pacífico.

I.: En Estados Unidos nadie quiere el comunismo.

R.F.G.: Claro, porque reaganismo y comunismo difieren sólo en apariencia, pero no en esencia. ¿Qué diferencia funcional hay entre una ametralladora o un cohete nuclear producido por General Electric y otro producido por el gobierno de Moscú?

En Estados Unidos y Rusia todos están aparentemente bien informados, pero eso no los hace más compasivos, más conscientes del horror que estamos atravesando y la urgente necesidad de salir de él.

La información que recibimos a través de canciones, revistas, noticieros y entretenimiento televisado nos hace creer que hay una sola manera de vivir, la que conocemos.

Y no es que haya una vida mejor, sino que debemos comprender que esta vida que llevamos no es vida en absoluto, es una forma de «zombismo radical».

I.: ¿Y qué debe cambiar?

R.F.G.: Nuestra sensibilidad, nuestra forma de observar.

Hasta ahora hemos visto fragmentos. Ahora hay que ver la totalidad, comenzando por darnos cuenta que

los cinco sentidos están percibiendo al mismo tiempo.

I.: Eso parece muy difícil.

R.F.G.: Y eso que nos parece, es lo que nos mantiene como zombies. Por eso seguimos creyendo que el crecimiento económico (y la fantasía del crecimiento psicológico) nos va a sacar de este horror mundial. Creemos que más tecnología y más ciencia nos traerán más verdad, aunque sigamos escuchando mentiras llamadas religiosas en televisión.

Y en vez de comprender el horror del poder, repetimos que el poder debe pasar a manos de «la mujer», o «del pueblo», o abstracciones filosóficas semejantes a esas.

I.: En Estados Unidos todavía hay una democracia.

R.F.G.: Si la hubiera, ¿cuál es su significado?

La politiquería de salón que hacen tres o cuatro señores que pueden pagar su campaña electoral no me hará creer a mí en los Reyes Magos.

I.: ¿Qué quiere decir?

R.F.G.: ¿Cree usted en los Reyes Magos o en la democracia de Estados Unidos?

I.: Sí.

R.F.G.: La democracia significativa es una democracia participatoria, no una democracia piramidal, parlamentaria o representativa.

De la misma manera que puede cambiar la manera de hacer política, puede revitalizarse la economía: una economía de producción descentralizada, donde más número de gente sea responsable de la Tierra, sin jerarquías ni ganancia. No trate de invalidar ni reducir esto comparándolo con el anarquismo del siglo pasado, estamos hablando de cosas necesarias y prácticas del mundo de hoy, no de ideologías muertas e insignificantes. También en la economía, no sólo en la política, habrá que participar y compartir.

Todos los seres humanos en este planeta somos uno, pero eso es algo para comprender, no algo para creer.

Necesitamos más clemencia en las leyes, leyes que no se les aplique solamente a los pobres, que no haya pobres. Tiene que cesar la contradicción entre ley y ley y las leyes contradictorias que destruyen niños y familias.

Las democracias actuales son dictaduras de personas que se aprovechan de la venta de armas y que se esconden detrás del juego y la parodia que recibe el nombre de «voto» y el nombre de «democracia».

En la degradación actual de la civilización industrial, el hombre y la mujer pelean por el poder, en vez de

renunciar a él, como factor de corrupción que es. Actualmente el hombre y la mujer se toman uno al otro como mercancía. También debe haber leyes para que nadie use a nadie.

I.: En Estados Unidos la educación es muy buena, todo eso podría lograrse en poco tiempo.

R.F.G.: Así es, pero no debe ocurrir sólo en Estados Unidos, debe ocurrir en todo el mundo, porque, que yo sepa, hay seres humanos en todo el mundo, no sólo en Estados Unidos, ¿no es así?

Estuve viajando (en mayo de 1988) por Latinoamérica. Hay una deuda externa en esos países que no favorece a la educación.

Para esa deuda externa no existe el perdón del «Padre Nuestro» que dice «perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores».

Esa frase fue secuestrada del Padre Nuestro y ahora se dice “perdona nuestras ofensas”.

Nuestro cristianismo es sólo para los domingos por la mañana.

Un maestro argentino gana 80 dólares por mes. Cuando hablé en Argentina a un grupo de maestros, les dije (a las 9.00 P.M.) que ya era hora de terminar la reunión, porque yo estaba de paseo, pero ellos debían levantarse temprano. Me contestaron que ellos estaban en huelga y que podían quedarse hasta media noche.

Un maestro que gana 80 dólares por mes y que está de huelga no puede educar bien, él tiene que estar bien alimentado también.

«Skole» («escuela» en griego) significa «descanso» y «educación» significa «extraer». Extraer del niño la pura energía de la inteligencia libre.

¿Pero qué hacemos nosotros? Los niños en la escuela no tienen lugar para el silencio y el descanso, y no hacemos más que meterles ideas y datos, historias de guerras y batallas, historias de horror. Muchas cosas inútiles y muchas otras dañinas.

Además de un curriculum básico, el niño debe tener un curriculum electivo, donde todo le sea accesible, desde Cristo hasta Marx, desde Freud hasta Krishnamurti. El niño debe ver los pros y los contras de cada idea incluyendo la evolución, la revolución y la resurrección, el sexo y la muerte, la contemplación, la meditación y la Percepción Unitaria. Claro, el niño no existe sin Percepción Unitaria.

Necesitamos más escuelas y más maestros. Un maestro cada seis alumnos por clase. Si no tenemos una buena educación, ¿para qué vamos a tener niños? ¿Para que vayan a ver televisión y hacer la guerra? ¿Vamos a tener niños para que hagan dinero?

En el encuentro vivencial intensivo de Esperanza (Argentina), mayo de 1988, me dijo un hombre que conoce bien el campo, y que participó en ese encuentro, que las vacas no quedan preñadas si hay inundación.

I.: ¿Cree usted que hay que enseñar religión en la escuela?

R.F.G.: Todas las religiones, no sólo una.

Con mucho tiempo, descanso y silencio, para que el niño digiera lo que aprende, para que contemple, perciba y medite.

El esperanto (el idioma internacional) debe enseñarse en todo el mundo, como lo recomendó la UNESCO en 1954 (!). No es justo que un idioma nacional se vuelva el idioma internacional.

Además el esperanto es muy fácil. Se aprende en 50 horas. Para aprender un idioma nacional usted necesita tres mil horas.

Además el niño tiene que practicar deportes. El fútbol soccer es políticamente el mejor deporte, y simplemente porque se practica en todo el mundo, aunque no sea el mejor para el cuerpo, como la natación, el atletismo, la gimnasia o simplemente caminar rápido.

El deporte es para compartir paz y gozo, no para competir ni codiciar la fama o el dinero. La ganancia debe desaparecer también del deporte. Las toreadas,

el boxeo y la prostitución no son deportes. Deben desaparecer, así como desaparecieron los sacrificios humanos en la religión y los duelos de pistola entre dos hombres que querían la misma mujer. Si la mujer elige (sin andar jugando) se acabó la pelea y el problema. Esa mujer, en Percepción Unitaria hará inteligentemente su elección y el hombre «rechazado», si vive en Percepción Unitaria, sabrá qué hacer con su rabia, su tristeza y su miedo a estar solo.

Entonces ahora debe usted permitir la transformación de su conciencia, con un cambio total en la manera en que usted observa.

I.: Eso no me hará cambiar mi manera de pensar.

R.F.G.: Su manera de pensar le sirve a usted para conseguir dinero o empleo, prestigio, placer o posición y continuar acorralado. Usted no sabe cómo pensar.

Usted sólo sabe qué pensar de acuerdo a lo que mira en televisión o en los libros o diarios que lee. Y eso si es que no se ha olvidado de leer, o si es que ha aprendido a leer bien.

Es necesario comprender que la observación termina cuando aparece el observador a la conciencia.

I.: ¿Es esa frase absurda o sabia?

R.F.G.: Las dos cosas, pero es necesario comprender que la observación termina cuando

aparece el observador a la conciencia. Recordemos que en la base de nuestra cultura «Metanoia» significa «ir más allá de lo conocido».

En oriente la palabra « Vedanta» significa «el fin de lo conocido». «Nirvana» significa «extinción del egoísmo» (o fin de lo que soy). A pesar de palabras como éstas, ya han pasado miles de años y aún no hemos aprendido a observar sin palabras, a percibir completamente todo lo que está aconteciendo «dentro y fuera nuestro» sin ninguna reacción.

Parece que no quisiéramos vivir en paz, es decir, percibir en calma, observar completa y tranquilamente ya mismo.

En la paz de la Percepción Unitaria, quizá no haya necesidad de países, ni de ricos ni de pobres que están en guerra unos contra otros, o bien vendiéndose armas unos a otros.

DIALOGO (14)

«EL DESASTRE»

(Siete reinos y siete niveles)

Interlocutor (I): Unos estudiantes me han descrito al doctor Rubén en San Diego, California, como un médico que habla como un «profeta del desastre», como un nuevo y severo profeta apocalíptico.

Rubén Feldman González (R.F.G.): Chismes y mitos o leyendas no harán que podamos pensar juntos, ni siquiera por unos momentos.

La palabra «apocalipsis» no significa «desastre».

«Desastre» es una palabra griega de profundo significado.

¿Sabe usted el significado original o etimológico de la palabra «desastre»?

I.: Sí, que algo anda realmente mal. ¿Hay algo más?

R.F.G.: Mucho más. «Desastre» significa que se ha roto el contacto entre el reino animal y humano y el reino de los astros o «áster».

Los griegos tenían la idea de que hay siete «reinos»:

1. Reino mineral.

2. Reino vegetal.
3. Reino animal.
4. Reino humano (Antropos).
5. Reino etérico.
6. Reino astral (Aster).
7. Reino espiritual (Pneuma) (Kristos).

Cuando se rompía el vínculo entre cinco y seis, el hombre quedaba fuera de la influencia de siete, o sea, «pneuma» o «aire» o «espíritu». Eso significa «desastre».

I.: Y usted es un profeta del desastre.

R.F.G.: «Profeta» significa «aquel que está fuera del mundo» (en éxtasis), fuera de la ganancia, la codicia, el odio y la venta de armas, entre otras cosas. También tiene otro significado relacionado con el nivel de ser.

Lo que yo propongo es la manera de salir del «desastre», como salir de la vida que llevamos, que se acerca cada vez más al infierno.

I.: El «infierno», ¿qué significa?

R.F.G.: Nuestra vida humana, sin Percepción Unitaria.

I.: ¿La Percepción Unitaria cambia mi nivel de ser?

R.F.G.: Absolutamente, inmediatamente, inexorablemente. Desde que comienza la Percepción Unitaria.

I.: ¿Y cómo lo compruebo?

R.F.G.: En Percepción Unitaria, ahora mismo.

I.: ¿Y qué es eso de cambiar de ser?

R.F.G.: Es una muy profunda mutación mental. En Psicología Holokinética no hablamos de niveles. Pero se nos dice, a lo largo de la Biblia, que en cada uno de nosotros hay siete niveles de ser:

1. El hereje, que sólo piensa en sí mismo y no le importa de nadie, ni de la Percepción Unitaria. La filosofía del hereje se resume diciendo: «Hay que pasarla lo mejor que uno pueda hasta la muerte».

2. El incrédulo, que ha escuchado lo que es «la puerta estrecha» (la Percepción Unitaria), pero no puede lograr interesarse, ya sea por estar ocupado en la supervivencia o en la codicia, o bien por motivos conscientes, inconscientes, económicos, sociales, como el poderoso condicionamiento que nos tiene aprisionados, la metadepresión, las enfermedades mentales, el egoísmo salvaje, etc.

El incrédulo puede ser un «activista», un individuo que está tan ocupado en «hacer cosas buenas» que no puede interesarse en lo bueno. Lo bueno es la

Percepción Unitaria. Y no hay nada mejor que lo bueno. Pero el incrédulo cree que hay algo mejor que la Percepción Unitaria.

3. El creyente es el que se interesa por entender la Percepción Unitaria, pero en general no pasa de comparar la Percepción Unitaria con algo que ya conoce, con algo de su memoria, con algo de su ideología o creencia.

4. El bueno (el justo), es el que comienza a entender la Percepción Unitaria.

Es un hombre bueno porque ha comenzado a sentir la paz en sus músculos (no bla-bla de la paz).

5. El íntegro (el santo), el que ha entendido y va vivenciando la Percepción Unitaria. Este nivel de ser no separa lo personal de lo político, lo económico, lo religioso, lo profesional, lo colectivo o lo universal.

6. El íntegro que intenta compartir y compartir con otro la Percepción Unitaria. También se llama «profeta».

Comprende que es mortal y no quiere que se pierda la Percepción Unitaria, entonces busca cómo transmitirle a otro ser humano la Percepción Unitaria.

7. Aquel que está con Aquello (Mesías). Alguien en quien se ha realizado el contacto entre reino humano «antropos» (o esencia de lo humano) y la esencia del reino espiritual «Kristos».

Este contacto se denominaba en Grecia «La boda del antropos».

Este nivel de ser, en cada uno de nosotros, es el que puede decir cosas como

ELI, ELI, LMANA SABACHTANI

que en arameo, el idioma que hablaba Jesucristo, significa:

DIOS, DIOS, PARA ESTO HE NACIDO.

La frase fue mal traducida (como tantas otras) confundiendo la palabra aramea «nashatani» (olvidado) con «sabachtani» (guardado o nacido con una misión).

La misión del hombre es cumplir con la promisión y la promisión es el contacto con Aquello: «La boda con Kristos».

I.: Y el que busca encuentra esa boda, o establece ese contacto con lo trascendente.

R.F.G.: No, el que busca encuentra lo que busca y nunca está en paz para que llegue «el cónyuge».

O sea, que el que busca encuentra y el que no busca está en paz.

Cuando no hay paz comienza el desastre.

I.: Creo que me confundo un poco, aunque a veces creo entenderlo de a poco.

R.F.G.: No se engañe. Usted entiende o no entiende.

¿O es que no quiere entender?

¿O es que tiene miedo de entender?

I.: Usted define «desastre»... diciendo que...

R.F.G.: Hablábamos del origen de la palabra «desastre».

La palabra tiene su origen en una visión cósmica que clasificaba al cosmos entero en siete reinos que estaban en armonía.

El reino astral era parte de esa armonía. Cuando no había armonía entre reino astral y el reino humano, entonces había «des-astre». El reino humano estaba «des-astrado», como lo está ahora.

I.: ¿Tiene esa visión algo que ver con la astrología?

R.F.G.: Etimológicamente «astrología» quiere decir «estudio del reino astral». No se trataba de estudiar la luna o Marte.

No creo que quiera decir «vender horóscopos» o «predecir si usted va a ganar el gordo en la lotería».

I.: Estudio del reino astral... (Larga pausa.) Eso no es astronomía como la conocemos.

R.F.G.: Es algo diferente, según lo entendían los griegos y caldeos antes de Jesús.

I.: Y esa interpretación griega del cosmos fue barrida por la Iglesia católica.

R.F.G.: Digamos que se influyeron mutuamente hasta que ambas se «neutralizaron» y perdieron significado.

I.: Y en algún momento, está implicado..., ¿tuvieron un significado?

R.F.G.: Mientras hubo Percepción Unitaria tuvieron significado. Muchos vivían una vida real, una vida significativa. Vivían en paz, había amor, y la sociedad, por esos momentos no muy largos, conoció la armonía. Han habido tres guerras por año en los últimos cinco mil años.

El número 666 significa sexo, sexo, sexo. Es la reproducción compulsiva como mandato social y no como producto del amor.

No olvidemos que usted escucha el sonido de mi voz que llega a su oído a 1.200 kilómetros por hora, pero usted es consciente de ese mismo sonido que ha generado su propio cerebro de una manera electromagnética a 300.000 kilómetros por segundo.

Y eso ocurre no solamente con mi voz, sino con todo sonido que usted está escuchando en este preciso instante.

Dice luego, el que escribió el apocalipsis, que ese séptimo reino «escupirá a los tibios de su boca, a aquellos que creen que con ser ricos y satisfacer sus necesidades físicas, ya andan bien». A ellos les dice que son «miserables y ciegos»

También se repite que «teniendo ojos no ven y teniendo oídos no escuchan y que el fin de los tiempos ya ha llegado». Tanto el pasado como el futuro están existiendo ahora.

Creo que esa fue la primera definición cristiana de la Percepción Unitaria. En el idioma griego de la Biblia Septuaginta, la palabra «metanoia» significa «más allá de lo conocido». En la India hablaban de «Nirvana» (extinción de la actividad del observador) y de «Vedanta» (fin de lo conocido).

En el Antiguo Testamento, el Eclesiastés Bíblico dice al final de su primer capítulo: «Cazar el viento es estudiar la sabiduría y la locura y cuanto mayor sea el conocimiento, mayor será el dolor de la tristeza». Y luego agrega: «Ni aun de noche descansa la mente».

Se decía que todos los reinos estaban en el ser humano (el antropos) y que había un maestro interno en cada uno de nosotros llamado Paráclito (el que clama a nuestro lado) o Espíritu de Verdad o Energía Total o Espíritu Santo.

Es decir, el séptimo reino (espiritual), estaba también dentro del cuarto reino (humano).

La primera carta o epístola del apóstol Juan (2:27) afirma que no se necesitan maestros espirituales. Dice así: «Mientras el espíritu permanezca en vosotros, no necesitáis a nadie que os enseñe».

La Percepción Unitaria hace que se hagan accesibles esos reinos cósmicos que permanecen fuera del alcance de nuestros sentidos. La gran sensibilidad que se necesita para tener acceso consciente a esos reinos invisibles, ocurre solamente en constante Percepción Unitaria (sin esfuerzo ni técnica).

Pero hay alusiones aún más sutiles, como «los veinticuatro ancianos que están frente al trono». Los veinticuatro ancianos son los doce pares nerviosos del cráneo y el trono es el cerebro mismo trabajando al ciento por ciento. El origen que rige. Lea el Capítulo 11 del Apocalipsis o revelación, que es el último libro de la Biblia. Allí está tratado este tema en forma de código.

I.: ¿Por qué el código?

R.F.G.: No lo sé. Pero asumo que era para que nadie leyera sin estar en Percepción Unitaria. Leer o hablar sin estar en Percepción Unitaria es mero intercambio de opiniones, o sea un bla-bla insignificante o peligroso. También creo que si usted hace difícil la lectura, promueve el rechazo por la lectura y una mayor «afición» por la vivencia misma, pero esa

quizá no sea una asunción demostrable. Hoy parece no haber afición ni por la lectura ni por la vivencia de esa energía completa que transforma toda la existencia.

I.: Aunque usted dice que más que ser el resultado de un esfuerzo o aun de una afición, la Percepción Unitaria simplemente «ocurre».

R.F.G.: Comienza cuando escuchamos sin esfuerzo todo el sonido al mismo tiempo. Aquí hay una paradoja útil: la Percepción Unitaria ocurre sólo si estoy en paz y la paz no existe sin Percepción Unitaria. Esto está muy relacionado con entender algo básico: lo que significa la irrelevancia del tiempo.

I.: ¿Y no se puede aclarar eso más?

R.F.G.: Sí, claro. Le ruego que medite sobre lo que aclaramos cuando hablamos de las velocidades con que percibimos el sonido: ¿es a 1.200 kilómetros por hora ó a 300.000 kilómetros por segundo? Lo que significa la irrelevancia del tiempo (entre otras cosas) es que en vez de buscar la paz, es necesario abandonar la búsqueda (en el tiempo) y ver exactamente (en Percepción Unitaria, ya mismo) lo que somos: rabia, miedo, tristeza, codicia, gula, lujuria, angustia, ansiedad, codicia, etc. Esto es repetitivo.

Recordemos que la verdad nos hace libres. Pero en vez de ver lo que realmente somos, lo que hacemos es escaparnos de lo que somos. Y nos escapamos no solamente con televisión, tabaco, ritos, ideologías,

drogas, alcohol, comida, etc. También podríamos escaparnos de lo que somos conversando sobre el «desastre» y sobre los siete niveles y los siete reinos.

Tenemos que ser conscientes que todas las actividades humanas, en el 2014 se han vuelto un desastre.

Esto ocurre cuando el ser humano deja de abordar las cosas de su vida cotidiana desde lo sagrado de sí mismo.

«¿Es lo que aprendemos y experimentamos MENOS importante que lo que NO aprendemos y experimentamos?»

DIÁLOGO (15)

«EL AMOR EN LA PAREJA»

Interlocutor (I): Usted no habla jamás del amor entre el hombre y la mujer. Usted no analiza los problemas de la pareja humana.

Rubén Feldman González (R.F.G.): Siempre he escrito sobre eso.

I.: (Pausa.) Bueno, ahí sale usted con algo que me descoloca. Yo quisiera hablar de la pareja humana seriamente. Y supongo que hay muchas verdades sobre la pareja humana que nos hacen libres y otras que nos esclavizan.

R.F.G.: ¿Entonces, si nos asusta la verdad, podremos hablar en paz sobre la mentira que hay en la pareja humana?

I.: Estoy considerando mi divorcio seriamente. No me asusta la verdad sobre la pareja humana. Y no me asusta la mentira, ya que la conozco a fondo.

R.F.G.: Usted puede reconocer la mentira y continuar atrapado en ella o continuar teniéndole miedo.

I.: Esto se está poniendo muy abstracto. Vea doctor Rubén, ¿qué cree usted que es necesario para que un hombre y una mujer no fracasen en su relación mutua?

R.F.G.: Ante todo no hablar de ganar o perder, de éxito ni de fracaso. En una relación no hay nada que lograr.

Si usted quiere lograr algo, usted reduce la pareja humana a una sociedad de tipo comercial, con su ganancia, su éxito, su quiebra, etc.

I.: Entonces, ¿qué necesitan un hombre y una mujer para relacionarse bien? ¿Acaso no es el amor?

R.F.G.: Es muy fácil decir «amor». Lo que nos asusta es ver todas las mentiras que impiden que surja el amor.

¿Acaso el amor de la pareja es la unión para tener hijitos, comprar casa, tener un buen living-room (sala) con televisión y un jardín con flores y piscina?

La pareja es sexo y no habrá sexo real mientras no se trasciendan las paradojas eróticas en Percepción Unitaria o las crecientes distorsiones ideológicas que emergen en la socioeconomía reduccionista de nuestra llamada civilización industrial.

Los griegos tenían tres palabras para decir «amor»: eros, filis y ágape.

Sexo y eros son dos cosas diferentes y pueden no estar juntas en la pareja.

El amor erótico ha sido llamado «la neurosis creativa» y puede o no ser matrimonial.

El amor sexual no existe sin resolver (en Percepción Unitaria) las tres paradojas eróticas, que surgen de la percepción fragmentaria de la pareja.

El número ocho de los caldeos estaba conectado con el escorpión, con el sexo (vida humana) y la muerte (vida divina en la bienaventuranza eterna de la Resurrección). El sexo es la boda entre el Antropos (la esencia del ser humano) y Kristo (la esencia del espíritu), algo que va más allá del andrógino, más allá de lo erótico. El sexo incluye al hombre y a la mujer, los une y va más allá de esa unión.

El sexo es la real intimidad, es paz absoluta en la relación, es meta-eros, es transfiguración y es resurrección de la pareja.

I.: Entonces, ¿cómo empezar?

Usted habla de resolver tres paradojas eróticas.

R.F.G.: Así se empieza. Viendo qué es la percepción fragmentaria, cómo la percepción fragmentaria se asienta solamente en el tiempo y cómo culmina en la paradoja.

Si cada uno viera este problema fundamental, entonces la pareja tiene como función básica ayudar a resolver las paradojas que emergen en la

excitación erótica. Esa resolución es la Percepción Unitaria en pareja.

I.: Podríamos comenzar viendo cuáles son esas paradojas eróticas.

R.F.G.: Claro, las paradojas que surgen de una manera de observar distorsionada por el tiempo, una manera de observar que yo llamo percepción fragmentaria.

La primera paradoja es inconsciente: «Yo no sé lo que sé».

La segunda paradoja es subconsciente: «Yo apenas sé lo que sé».

La tercera paradoja es consciente: «Yo sé lo que me gusta».

I.: Pero si usted sabe lo que le gusta, ¿dónde está la paradoja?

R.F.G.: Señor, vea que si a usted le gusta algo, usted ha salido del gusto mismo. Si usted está contento por algo, usted ha dejado de estar simple y totalmente contento.

La Percepción Unitaria es estar simplemente contento.

Además se separa lo que me gusta de lo que no me gusta, lo que quiero saber y lo que no quiero saber.

Apenas quiero evitar lo que no me gusta, comienza el inconsciente.

Allí nace el zombie que lleva su nombre y el mío. Ese muerto que nos da una vida aparente desde las sombras del inconsciente propio.

I.: Concretamente eso significa...

R.F.G.: Que vivimos como muertos vivos, oyendo y viendo parcialmente, sintiendo parcialmente. La Percepción Unitaria es en parte el insight o súbita comprensión en la que cesa lo parcial, lo fragmentario, aunque sea al principio sólo algunos instantes.

I.: Y lo fragmentario es...

R.F.G.: Lo fragmentario es nuestra manera de observar que implica nuestras ilusiones, distorsiones, el misterio, el secreto y aun la mentira.

I.: Pero si el zombie miente, entonces, no hay culpable.

R.F.G.: El culpable es el observador que se resiste a disolverse en la observación de todo lo observable o perceptible, dentro y fuera de sí mismo. Si el observador se disuelve en la observación, entonces emerge claramente la mentira, el misterio, el secreto. El secreto deja de ser secreto.

En el caso de la primera paradoja erótica (la inconsciente) el observador percibe rabia, ansiedad,

culpa, vergüenza, tristeza, aburrimiento, sospecha, etc., pero no el origen que estas emociones tienen en los tempranos disgustos de la vida (durante la lactancia o la erupción de los primeros dientes, o la época del control de esfínteres, como a los dos años de edad, por ejemplo). Lo que hace que el zombie se sienta vivo son todas estas emociones. En Percepción Unitaria cesan estas emociones, cesa la vida del zombie y en esa observación surge la genuina paz gozosa de la existencia, que no tiene puntos de referencia causales ni espacio-temporales.

I.: Y esta paz es parte de lo erótico.

R.F.G.: Al principio no. Al principio el observador se da cuenta en Percepción Unitaria que la excitación erótica es el necesario triunfo factual o fantaseado con su riesgo factual o fantaseado sobre un objeto factual o fantaseado.

El triunfo es del observador. El observador nace en la funcional o necesaria percepción fragmentaria y necesita elaborar su miedo (o rabia o tristeza) en forma de riesgo (factual o fantaseado).

O sea que el yo es el triunfo, el riesgo es la vida de ese zombie triste, miedoso, rabioso o sospechoso y el objeto es aquella muchacha a quien le decimos de manera sentimental, musical, poética o romántica, «te amo».

I.: Parece muy brutal.

R.F.G.: Cuando usted empieza a comparar o juzgar o condenar, resurge el zombie que nace del deseo de no ver.

Ese es el zombie que a veces se «anima» (aunque no tenga realmente «alma») a saber parcialmente lo que sabe y emerge como «sujeto observador» que «no sabe» si desea estar o no estar (vivir o no vivir) con ese «objeto» (la muchacha «amada»).

El zombie no sabe del todo si quiere estar cerca o lejos de su «objeto» (la «amada») y el sexo o la intimidad profunda se evita de variadas maneras.

Una manera muy común es la lucha por el poder en la pareja. El poder «regula» o «controla» o «maneja» la distancia entre el observador y su aparente «amada».

El poder es distancia. Y en esa distancia no hay intimidad sexual. No hay verdadera relación.

Vea usted el esquema básico con que yo presento el tema de la Percepción Unitaria (p. 279: Esquema gráfico).

La Percepción Unitaria es lo más importante de nuestra vida, porque todo en nuestra vida depende de la manera en que observamos. (Ambos vemos el esquema y lo discutimos.)

I.: Usted no está diciendo que la suya es la explicación final del amor erótico.

R.F.G.: Hay diferentes formas de excitación (factual o fantaseada) así como hay diferentes formas de pornografía. Esas diferentes formas de excitación dependen de los varios riesgos con que se expresa el temor, la rabia y la tristeza para triunfar sobre su objeto llamado sexual.

I.: Y esos riesgos y esos triunfos excitantes constituyen lo que se llama «la batalla de los sexos»...

R.F.G.: Y también lo que se llama «parafilias» en psicopatología. Esos riesgos y esos triunfos excitantes, con todas sus implicaciones históricas, transaccionales y legales, son los que se resisten a ver en Percepción Unitaria los violadores, los fetichistas, los exhibicionistas, los sadomasoquistas, etc.

I.: ¿Quiere usted decir que si los niños aprendieran en la escuela a ver completamente el miedo, la rabia y la tristeza en Percepción Unitaria, no habría violadores, exhibicionistas ni sadomasoquistas?

R.F.G.: No los hubiera. Así es. Tampoco habría asesinos, ni habría necesidad de ejércitos o armas.

Todo eso es producto del miedo no visto del todo.

I.: Le ruego se extienda sobre eso de ver el miedo completamente.

R.F.G.: No crea que hay un secreto misterio. Es muy simple.

1. Las más sutiles provocaciones al yo (cuando, por ejemplo, alguien se cree insultado por dos extraños que se ríen cerca de él) desencadenan las fuerzas arquetípicas del miedo, la rabia, la tristeza, que se «equilibran» en las tres paradojas eróticas (conscientes, subconscientes e inconscientes) de la percepción fragmentaria.

Esa percepción fragmentaria con sus tres paradojas contribuyen a impedir o destruir el sexo en la pareja.

2. El sexo además es otra víctima del colapso de la civilización industrial.

Las palabras «feminismo» y «machismo» son distorsiones perceptuales que emergen de ese colapso.

El feminismo sería un riesgo «ideológico» que expresa la primera paradoja erótica (la inconsciente).

El riesgo ideológico feminista (por ejemplo) implica el triunfo de la mujer sobre el hombre. También implica el poder de la mujer que mantiene la distancia entre ambos sexos, distancia que actualmente regula o maneja el hombre supuestamente.

3. Los escapes de la rabia, la tristeza y el miedo:

La televisión, el cine, las canciones populares, los deportes masivos y pasivos (hasta el boxeo y las toreadas que aún existen), no ayudan para nada a la salud del sexo en la pareja humana.

Son tres factores poderosos que están colaborando con su divorcio. ¿No es así?

Ya ve usted cómo la rabia o el odio pueden «equilibrarse» aun con el «espíritu deportivo» de un espectador de boxeo.

El odio (que recibe nombres eufemistas como «hostilidad», «rabia», «miedo» y «tristeza») puede ser expresado con un golpe, pero también está en el «chiste» del esposo que pone una cáscara de banana en el camino de la esposa, o de la esposa que se esconde en la oscuridad para asustar (chistosamente) a su marido, etc. El odio puede expresarse sutilmente en la ironía sarcástica del marido que dice: «Estás loca por mí, por eso te duele la cabeza esta noche» (esto dicho para ocultar la frustración de la expectativa sexual).

El odio puede ser expresado en el llamado acto sexual, en una pregunta, en un sueño y en una fantasía asesina fugaz.

Nos cuesta ver que el odio no está separado del miedo y la tristeza.

El golpe o el asesinato a veces ocurren cuando todas las otras formas de expresar o comprender la rabia han fracasado.

El golpe es parte de la percepción fragmentaria de la rabia.

En la fantasía se mantiene el ilusorio poder manipulativo-predictivo del observador para evitar la desesperación que produce la falta de contacto con la realidad, la ausencia de intimidad verdadera.

(Esa ausencia de intimidad o contacto verdadero es la muerte del sexo o sexotanasia). Por eso no hay sexo sin Percepción Unitaria. Nuestro deseo de no ver completamente la realidad (por ejemplo, nuestro miedo) es la esencia del pecado.

Fuera de la percepción fragmentaria no hay pecado.

El erotismo es más fuego de la imaginación que un fuego genital.

El odio es más inocuo en un chiste que en un balazo, aunque dependen del lugar a donde «pegue cada uno».

Si no vemos este odio en Percepción Unitaria (o esa tristeza o ese miedo), ¿podremos acaso saber alguna vez lo que es el amor sexual? No me refiero a tener hijos en una civilización decadente. Me refiero al amor sexual que regenera, que genera lo trascendente en el individuo, en la pareja y en última instancia aun en la cultura.

Si usted cree que la verdad nos hace libres, entonces, ¿por qué no ver el odio al que llamamos amor?

¿Por qué no ver el odio al que llamamos tristeza?

¿Por qué no ver el odio en el amor y permitir en paz que el amor se complete o se consume?

SOLUCIÓN SUPERFICIAL (O FÓRMULA MECÁNICA ÚTIL)

Que ignora, aunque complemente, la más profunda solución: resolución de las tres paradojas en Percepción Unitaria.

Lo que sigue es la descripción formulada imitativa de lo que ocurre naturalmente en el amor sin fórmula y creativo.

«HACIENDO QUE EL AMOR PERDURE»

¿Cómo actúan las parejas que han cosechado el éxito en su matrimonio en comparación con aquellas que fracasan? En un artículo publicado en la revista Redbook, de agosto de 1985 y titulado «¿Abrazó usted a su esposo hoy?», el doctor Nathaniel Branden, autor y consejero matrimonial reconocido, presenta nueve maneras en que difiere la conducta de las parejas felices de las parejas promedio.

- Expresan su amor verbalmente.
- Muestran su cariño físicamente.
- Expresan su amor sexualmente.
- Expresan su aprecio y admiración.

- Comparten sus sentimientos más íntimos.
- Se ofrecen apoyo emocional mutuamente.
- Expresan su amor material, a través de obsequios y favores.
- Soportan las demandas y defectos mutuos.
- Crean ocasiones para estar solos el uno con el otro.

COMENTARIOS SOBRE EL AMOR EN LA PAREJA (Después de leer el diálogo anterior)

I.: ¿Hay «erotofobia» o miedo al erotismo?

R.F.G.: Muy buena pregunta. Pero eso no es problema de pareja sino del momento histórico sociocultural. La erotofobia concierne más al individuo de hoy durante el colapso cultural que a la pareja. Creo que tenemos que cuidarnos de los políticos de hoy tanto como del SIDA.

I.: ¿Y cómo se manifiesta la paradoja en una pareja de dos varones?

R.F.G.: Es demasiado obvia, por eso es más fácil resistirse a verla si es que un varón se excita eróticamente con otro varón...

Yo he intentado el tratamiento de la homosexualidad con varios pacientes serios en varios países (Venezuela, México y Estados Unidos), pero no he hecho un seguimiento de los resultados en todos ellos. Sólo sé que uno de ellos me invitó a su casamiento (con una muchacha) en México, D.F. Lo único que lamenté fue no poder ir, porque el tratamiento había sido en Venezuela y yo en el momento de su casamiento ya estaba en California (Estados Unidos).

Creo que ese paciente fue el único que intentó constante y seriamente la Percepción Unitaria, y que por eso trascendió su problema. Su compañero sexual venezolano, intentó la Percepción Unitaria, pero no constantemente y no lo volví a ver luego.

¿Y cuál era su problema? Nunca pudimos descubrirlo etiológicamente o patogénicamente, a pesar de lo que se llama el «éxito terapéutico». Él se llamaba a sí mismo «homosexual», con lo cual se torturaba en la crucifixión de la identidad fija (lo cual es otra ilusión). La identidad está en la holokinesis (el movimiento total), así como todo lo está.

Al llamarse «homosexual» se crucificaba físicamente en sus hemorroides, su hepatitis, el peligro del SIDA, la tragedia estética, la tortura ético-moral, el repudio de su propia familia, el peligro de perder su trabajo y otras tristes consecuencias de etiquetar sin comprensión ni Percepción Unitaria.

l.: Sí, pero si alguien es homosexual, es homosexual, ¿no es así?

R.F.G.: Sin duda, ¿pero quién percibe ese problema en Percepción Unitaria? La etiqueta «homosexual»..., ¿es un adjetivo, una identidad, una personalidad narcisista o un comportamiento? ¿Es una condición genética (como sugiere Kallman), una enfermedad, un aprendizaje, una fijación edípica o preedípica? ¿De qué estamos hablando?

¿Hay muchas variedades e intensidades de homosexualidad?

¿Es posible observar algo, en este caso la homosexualidad sin que el lenguaje descriptivo prejuzgue u oriente la observación y que, por ende la distorsione?

En 1950 la homosexualidad era un trastorno mental, hoy ya existe el matrimonio legal para ellos.

Estuvimos en noviembre de 1987, quince días en Caracas con una psicóloga, intentando descubrir «qué significa ser mujer». Salgo para Caracas dentro de pocos días y espero continuar viendo con ella ese tema en varios encuentros que ya se han planeado.

Creo que es muy importante ver también (en paz) qué significa «ser un ser humano» en una civilización —la industrial— que se ha degradado hasta el fraude, el saqueo y el terrorismo internacionales.

I.: El conductismo es la mejor explicación que conozco para la homosexualidad.

R.F.G.: ¿Y qué hay más allá de la explicación teórica de un problema, cualquiera que sea la explicación?

¿Escucha usted bien esta pregunta? No nos detenemos lo suficiente en ella.

El estudio de Herdt con la tribu Sambia de Papua (Nueva Guinea), en 1982, nos presenta un desafío serio a nuestras explicaciones conductistas, dinámicas, genéticas, astrológicas y otras.

I.: En cuanto a la patogenia de la homosexualidad masculina, si es posible hablar así, ¿cree usted que es aprendida o es un interjuego psicológico dinámico que se da durante el desarrollo?

R.F.G.: El estudio de Herdt en Papua (Nueva Guinea), muestra que ambas concepciones no alcanzan a explicar el problema (o las diversas homosexualidades) completamente. Kallman ha dicho que los genes juegan su rol.

Herdt observó que en la tribu Sambia los niños viven con las mujeres exclusivamente hasta los diez años de edad, luego son iniciados abruptamente en la caza y la guerra por los hombres «adultos» (los que eyaculan) a través de la «inoculación oral de la masculinidad a través de la fellatio obligatoria» de los niños prepúberes (a los que eyaculan) hasta los doce o trece años, en que ya comienzan a eyacular y deben ellos mismos elegir niños para «inocular masculinidad» dándoles de comer semen.

A pesar de este rito homosexual obligatorio, todos los hombres se casan entre los 17 y 20 años y tienen algunas mujeres.

Herdt encontró un solo homosexual adulto en la tribu (el señor Kalutwo), un ser despreciado, extraño y aislado que todavía buscaba niños púberes para practicar la fellatio (en este caso «gratificadora» o deliberada).

Este único homosexual era el hijo de una mujer que había quedado embarazada de un extranjero quien la repudió. Este repudio fue seguido por el repudio de todos los hombres de la tribu, así que este homosexual, llamado Kalutwo, creció sin ninguna figura masculina con quien identificarse. Kalutwo creció con la desesperada ansia por tener un padre inexistente e inalcanzable.

Le faltó el padre desde el nacimiento.

Cuando hablamos de la pareja, hablamos del hombre y la mujer bajo un mismo techo.

Ya ve usted que el conductismo no explica la heterosexualidad sambia. Parece que estos niños deberían aprender a ser homosexuales:

- 1) Fellatio reforzada con orgasmo.
- 2) Repetición constante —diaria—entre los 10 y los 13 años de edad.
- 3) Aprobación social con rituales autorizados y autoritarios.
- 4) Rechazo de la mujer hasta los 17 años (desde los 13 a los 17 deben inseminar a los prepúberes).

¿Es que a los 17 años viene mágicamente el deseo por la mujer? Porque eso es lo que pasa.

Entonces, ¿es lo que aprendemos y experimentamos menos importante que lo que no aprendemos y experimentamos?

I.: ¿Y la homosexualidad en la mujer?

R.F.G.: Esa pregunta podría ser contestada por una mujer que sufra el problema o que haya visto las tres paradojas en Percepción Unitaria o bien por una mujer honesta que diga, como yo: «No entiendo el problema». Entonces lo que yo todavía puedo hacer, es relacionarme con esa señora homosexual en Percepción Unitaria (la única forma de relación real).

Será necesario un constante reajuste paradigmático que nos permita la comprensión integrada de varias escuelas al mismo tiempo para ir descubriendo nuevas aproximaciones en psicopatología y en psicoterapia y una nueva manera de relacionarnos (sin conflicto) en la vida diaria.

COMENTARIO DESPUÉS DE LEER EL ARTÍCULO
«EL AMOR EN LA PAREJA»
(En Mexicali [México], 27 de abril de 1988)

Interlocutor (I): Me pregunto, doctor Rubén (y volviendo atrás) si todo ese asunto del SIDA no es otro negocio más o una nueva estrategia feminista

para invalidar al varón, o una forma más de terrorismo estatal.

Rubén Feldman González (R.F.G.): Bueno, el SIDA es un problema real.

I.: Quizá, pero, ¿no es una condenación del hombre y del semen?

Estuve leyendo un reciente boletín del California Department of Health Services (Departamento Californiano de Servicios de Salud) donde se admite que el virus del SIDA no es el causante de la enfermedad. Es más, se dice en ese boletín que hay muchos infectados con el virus desde hace más de diez años que viven una vida normal y que ni saben que están infectados.

La prueba de anticuerpos es anónima y a muchos ni les interesa saber los resultados.

Digo que es un negocio también, ya que los laboratorios se benefician de esa (doble) prueba de anticuerpos y las fábricas de condones están haciendo millones de dólares. Además están los fabricantes de medicamentos muy caros como el Interferón y la Interleukina-2, que por supuesto no tienen ningún efecto, ya que la enfermedad no existe.

Las mismas pruebas de anticuerpos no están diseñadas para determinar si uno tiene el SIDA. Entonces, ¿existe el SIDA?

Si no es una intervención feminista/lesbiana, quizá sea por lo menos un buen negocio. O quizás un elemento ideológico de represión, ya que sin sexo ni amistad no hay cohesión para una revolución política?

Yo creo, doctor Rubén, que el presupuesto nacional de la administración Reagan (mayo de 1988) está más orientada a la defensa y a la lujosa fantasía de la guerra de las estrellas que a proteger la salud, la educación o el bienestar social en general.

No es de sorprenderse que esté ocurriendo un retorno inesperado y de gran magnitud, de infecciones como la tuberculosis en el país más rico del mundo y un crecimiento geométrico de la sífilis y la blenorragia, ya que hay quienes no pueden pagar los antibióticos.

Oí de una campaña iniciada en la BBC de Londres donde se propone reorientar la investigación del SIDA hacia el fortalecimiento de la inmunidad y no (como ahora) hacia la búsqueda de una vacuna para un virus causal específico.

En algunos países más del 90 % de la población está infectada con el bacilo de Koch y nadie padece tuberculosis. Tampoco existe una vacuna contra la tuberculosis. Se sabe que la tuberculosis recrudece cuando cae el bienestar social, comenzando por una buena y equilibrada alimentación.

R.F.G.: Lo que usted dice es interesante y lo de la BBC ya lo había leído en la revista World Press

Review. A usted le recomiendo lo mismo que le digo a mis pacientes del desierto del Sur de California, llame al teléfono 800-922-AIDS si quiere saber más del SIDA.

I.: Ya ve, hasta la compañía telefónica se beneficia.

R.F.G.: Usted está empecinado.

I.: Bueno doctor, admita que es mejor que sea un negocio o un instrumento de terrorismo estatal, y no que sea la epidemia más fatal en la historia de la humanidad.

COMENTARIO DESPUÉS DE LEER EL ARTÍCULO «EL AMOR EN LA PAREJA»

(Los Teques [Venezuela], 1.º de mayo de 1988)

Interlocutor (I): ¿La necesidad de placer está oculta con la palabra «sexo»!

La excitación oculta algo y no sé lo que hay en el fondo real de la cuestión. ¿Qué busco en mi pareja o con mi pareja? ¿La Percepción Unitaria me lo hará comprender?

Rubén Feldman González (R.F.G.): Únicamente la Percepción Unitaria se lo hará comprender todo más allá de lo que usted conoce.

La comprensión de que la excitación erótica oculta mis conflictos (mi miedo a estar solo, mi miedo de placer, mi confirmación del rol del varón, etc.), ¿me libera de lo erótico y me abre las puertas del amor sexual real?

El principal conflicto que se oculta en la excitación sexual es el miedo a estar solo.

I: ¿De qué sexo estamos hablando? ¿De qué pareja estamos hablando?

R.F.G.: Del hombre y la mujer que viven bajo el mismo techo y que están dispuestos a ver juntos a cada instante el ritmo y el nivel de su comunicación verbal o paraverbal.

I: Con integridad, respeto y el momento.

R.F.G.: Se necesita integridad que es salud, honestidad. Sin conflicto la pareja se consume en el amor sexual (no en la excitación erótica que oculta el conflicto).

Sí, respeto pero también el respeto oculta el conflicto, sin respeto hay consideración.

Y el momento, que puede ser a las tres de la mañana y con o sin culpa, placer, miedo, rabia o tristeza, puedo buscar a mi compañera.

I: Entonces no ando buscando la excitación erótica sino que dejo que fluya el amor sexual.

I: Si necesito excitarme sexualmente, no cesa esa necesidad de placer. No estoy en Percepción Unitaria.

I: La Percepción Unitaria ordena todo. Uno no necesita ordenar nada.

I: El preludeo sexual (la ropa, luz apagada, desvestirse, etc.) oculta también el conflicto, miedo, rabia, tristeza, vergüenza, culpa, etc.

R.F.G.: Durante todo el tiempo de la excitación (desde el comienzo al final) está actuando el conflicto si no hay Percepción Unitaria.

Aun el «bálsamo de toda herida» como se le dice a la excitación erótica, está manifestando el conflicto (lo que somos; miedo, rabia, tristeza).

Eso cesa en la paz y el gozo de la Percepción Unitaria.

Al no buscar la excitación erótica (motivada por el miedo, rabia y tristeza; el conflicto) permito que emerja el amor sexual sin tiempo. Esto implica por ejemplo, que el acto sexual puede durar tres o cuatro horas más. Esto es lo más fascinante que hallé en mi vida cuando comenzó la Percepción Unitaria. Luego ocurrieron otras cosas fascinantes, que también ocurrirán con ustedes y espero no se acorralen en ellas, ya que lo que viene después de algo fascinante, es aún más fascinante.

La Percepción Unitaria ordena todo, uno no necesita ordenar NADA. Alguien habló del «preludio del juego sexual»: la ropa a usar, como quitarla (o quitársela) a oscuras o con luz, la sábana que tapa o descubre, etc. ¿Oculta todo esto el miedo, la rabia y la tristeza (el conflicto)?

La vergüenza, la culpa, el miedo, la rabia y la tristeza, existe latente y se manifiesta desde el comienzo mismo de la excitación, en el juego o preludio erótico. Todo lo que somos, vergüenza, culpa, miedo, rabia y tristeza, emerge en cada cosa que hacemos. Emerge aun en el «bálsamo de toda herida», aquello que sin darnos cuenta de nuestro error denominamos «amor». El amor existe pero muy oculto detrás del conflicto. Sin ver el conflicto horizontal y todos los conflictos que emergen de él (en Percepción Unitaria) no tendremos conciencia del amor y tampoco podrá éste manifestarse ciento por ciento en paz, gozo, éxtasis, integración, orden, unión real.

¿Es de esto que habla el Génesis Bíblico, cuando se refiere a la inocencia original de Adán y Eva en el paraíso? Paz, gozo, éxtasis, integración, orden, unión real que finalizan con el error o pecado original (que es pensar-memorizar-conocer).

La cultura enfatiza el pecado original (cuando se transmite la cultura) pero no nos recuerda la inocencia original.

Esa inocencia original puede rescatarse en Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria libera la excitación de su particularización erótica y entonces explota neurológicamente la energía y comienza la excitación sexual sin conflicto, libre del tiempo, el tiempo está creado por la memoria, el pensamiento y la imaginación. El tiempo comienza cuando dejo de darme cuenta que los sentidos todos ya están funcionando al mismo tiempo.

I: ¿Sin esa «memoria-tiempo» puede haber fidelidad en la pareja?

R.F.G.: Sólo sin el tiempo. Al observar a una muchacha hermosa en Percepción Unitaria, no me concentro en ella ni en su belleza, aunque no me pasen desapercibidas, sino que la veo junto a todo el sonido y todo el color al mismo tiempo. El gozo es más profundo en esa paz sin excitación.

Margaret Mahler se refirió (cuando hablamos con ella en 1976, en Filadelfia, sobre la percepción de la pareja y la educación) a una constancia afectiva «individuada» (indivisa) que permite que yo lleve a la amada (inconscientemente) en mí por donde yo vaya y que hace también, que cuando yo realice el acto sexual con ella, yo no necesite fantasear con Marilyn Monroe o la vecina. Ella, allí presente totalmente desconcentra la emergencia del amor que ya está en mí.

I: Yo conocí la Percepción Unitaria en San Antonio de los Altos, en aquel encuentro vivencial Intensivo de cuatro días en la montaña de Venezuela en noviembre de 1987. Yo llevaba a mi pareja como un

lastre. Ahora, en Percepción Unitaria, enfrento cada cosa como un hecho fresco, como algo nuevo, voy de hecho en hecho en Percepción Unitaria y se ha refrescado, renovado, enriquecido la relación en mi pareja.

Voy viendo en Percepción Unitaria cada miedo, rabia y tristeza a medida que surgen y entonces estoy en gozo y en paz con o sin pareja.

R.F.G.: Claro, viendo cada miedo, rabia y tristeza en nosotros mismos más que en el otro, sin juzgar, condenar ni comparar al otro, entonces comienza el amor, el éxtasis, el gozo (con o sin pareja).

I: Ustedes dos no son solamente una pareja, ustedes son también dos personas que siguen intentando ser felices (o mejor dicho, sin conflicto) mientras están juntas, y aunque al estar juntas estén mirando en silencio el propio miedo, rabia y tristeza de cada uno, la culpa y vergüenza que pueda ir surgiendo mientras están juntos, excitados o no, en cada cosa que hacen.

I: Sí: ella y yo estamos en gozo a solas y en mayor gozo cuando estamos juntos y aun cuando estamos separados, ya que aun separados, ella y él siguen juntos en el amor.

I: Y dime Rubén, ¿qué pasa si uno solo de los dos en la pareja está en Percepción Unitaria?

R.F.G.: Lo he vivido. Pero si uno no busca la paz como mera sensación de placer y si uno no busca la

ventaja y si uno no busca el orgasmo, entonces cambia de naturaleza, la esencia, la calidad de esa relación en general.

Cambia aún, como ya dije, concretamente hasta la duración del acto sexual. Entonces, inexorablemente, ambos se suavizan en esa relación. Aumenta la sensibilidad de ambos. Sólo quien persista en buscar la seguridad en el futuro, como consecuencia de un miedo, de una ansiedad que no se desea ver en Percepción Unitaria, sólo entonces puede romperse esa pareja. Y el que la rompe es el que teme el amor sexual al ciento por ciento y se conforma con las muecas y entretenimientos triviales de una interacción superficial. Entonces, por el deseo de poder y placer, por la ilusión de la seguridad en el futuro se pierde el gozo inefable del amor sexual al ciento por ciento.

Entonces, como dice Gloria, no sólo gozas tres o más horas en la cama (o mejor en el suelo) sino que también cocinas con ese mismo gozo y en paz, un postre delicioso para tu familia. Y todos lo comerán también en éxtasis.

I: ¿Puede fantasearse la Percepción Unitaria?

R.F.G.: Claro. Y esa es la última mentira.

Sería como el riesgo que toma el masturbador cuyo objeto sexual y su excitación surgen de la mera fantasía. Si fantaseo la Percepción Unitaria me condeno a que jamás se manifieste el amor que está latente en mí.

La Percepción Unitaria es la puerta estrecha a la realidad no imaginaria. La puerta única que a pocos les interesa y que muchos invalidan por ser algo muy simple. Esos que invalidan la simple realidad son los que pasan la vida como zombies o buscando fantasías. Pero la realidad supera a la fantasía.

¿No es ya hora de verlo? El fin de los tiempos ha llegado. Adiós pasado y adiós futuro. Abramos el ojo y el oído ya, al mismo tiempo, ustedes tienen ojos y oídos y no ven ni escuchan esto al cien por ciento.

El conflicto no está solamente en lo que creemos, pensamos o fantaseamos. El conflicto no tiene solamente raíces inconscientes ni fue solamente aprendido. La piedra fundamental del conflicto es una manera fragmentaria de observar.

COMENTARIO DESPUÉS DE LEER EL ARTÍCULO «EL AMOR EN LA PAREJA»

(En Santiago de Chile, 15 de mayo de 1988)

Interlocutor (I): Este diálogo, si fuera valioso, leído así de golpe, no permite una comprensión cabal del problema de las tres paradojas eróticas que a tu entender es la esencia de todo el artículo.

I: Por más que sea valioso o no, un diálogo leído, no es lo mismo que vivenciado.

Rubén Feldman González (R.F.G.): Yo creo que surge al diálogo un consenso que la parte más importante del diálogo original no está demasiado calificada, y es nada menos que la comprensión de las paradojas eróticas, que son de tres órdenes: inconsciente, subconsciente y consciente.

Dijimos que la paradoja inconsciente es la que tiene su origen, por ejemplo: en un momento de mi vida donde la palabra existía fragmentariamente, o no existía y por lo tanto no puedo tener una memoria verbalizada de esa experiencia y por lo tanto, actualmente, es tener rabia, pero no sé porqué tengo rabia.

Cuando uno tiene rabia, miedo o tristeza y no sabe porqué, será porque tuvo una mala lactancia o porque le dolían mucho los dientitos cuando hicieron erupción o porque...

I: ¿Dónde está lo paradójal?

R.F.G.: Lo paradójal es que yo tengo miedo, rabia o tristeza cuyo origen desconozco porque es inconsciente, paradoja erótica inconsciente, entonces, busco la excitación erótica para ocultar ese miedo, rabia o tristeza, o para escaparme, y por lo tanto esa excitación, como es nada más que una máscara de lo real que es mi miedo, rabia y tristeza, dura muy poco tiempo, máximo una hora o cuarenta y cinco minutos o quince minutos, y me desprendo de ella como si fuera un saco viejo porque la excitación está cumpliendo el rol de una muleta para que yo pueda apoyar sobre ella mi miedo, rabia y tristeza, mi

culpa, mi vergüenza inconsciente. O sea, la paradoja erótica inconsciente sería «yo no sé lo que sé», yo no sé que tengo rabia porque cuando era lactante no tuve buena lactancia por ejemplo entonces, ahora tengo rabia y me apoyo en la excitación erótica, etcétera.

¿Y cuál sería la paradoja subconsciente? «Yo apenas sé lo que sé.»

Cuando yo estoy en mi trabajo, me siento a disgusto en él, tengo un jefe que me hace la vida imposible, gracias a Dios no yo, soy independiente, pero el que lo tiene, y entonces esa persona llega a su casa con una rabia enorme, y él no sabe si sabe, apenas sabe que sabe que tiene rabia y utiliza la excitación erótica como alivio o escape de esa rabia, esa sería la paradoja subconsciente en la excitación erótica.

¿Y cuál es la paradoja consciente en la excitación erótica?

Empieza en el mismo prelude... ponte los tacones altos y el negligé de encaje negro y baila música caribeña, ¿me comprendes? Predilecciones específicas que hacen que yo sepa lo que me gusta, pero en ese saber lo que a uno le gusta es mucho más difícil ver la rabia y la tristeza, o sea, que es difícil cuando es inconsciente y es difícil cuando es consciente. Porque, ¿qué implica esa predilección? Implica un triunfo, implica un riesgo que se está tomando.

Yo tengo un paciente exhibicionista, a ver si esto se entiende desde lo grosero-parafílico y se pueda entender a lo sutil en la pareja humana. Lo grosero parafílico sería el paciente que se va a un barrio desconocido para él de San Diego o un barrio a donde no lo conocen, un día de lluvia tiene que ser, así se va con su impermeable y entonces hace su exhibición y después que hace su exhibición él no se escapa, él no elude la acción policial, no sé si contento o triste, supongo que muy triste... va preso. Pero, ¿cuál es el riesgo? El riesgo es el acto mismo de exhibición.

Ahora, está implícita la excitación: ¿y dónde está oculta la rabia? Claro, porque, ¿cuál es la función de la exhibición? Horrorizar, molestar a un determinado tipo de mujer. Entonces, hay un riesgo porque está arriesgando su libertad y también su matrimonio — porque es casado— y en ese riesgo se exhibe y se exhibe para molestar, horrorizar; ahí está su rabia y ahí está su excitación, así que su excitación está ocultando su rabia, quizá su miedo a ser aprehendido por la policía y quizá la enorme tristeza en que vive ese hombre, sin duda. Entonces, cuando viene la policía y se lo lleva porque él no hace ningún esfuerzo por escaparse..., ¿qué se consume?, se consume el fracaso de ver en Percepción Unitaria cómo en el acto de excitación erótica se oculta el conflicto que es miedo, rabia y tristeza.

Esto creo que es bastante sencillo si lo vemos desde el punto de vista parafílico-psicopatológico.

¿Y cómo se manifiesta esto en la excitación erótica en la pareja? Yo creo que tiene importancia verlo porque yo creo que muchos matrimonios terminan por no ver estas paradojas, porque la rabia termina por comerse la excitación. Yo tengo pacientes, hombres y mujeres, que me dicen: «¿A dónde se fue el encanto de los primeros años de mi matrimonio?». Mi respuesta es —respuesta que a veces no digo francamente, abiertamente, porque muchos pacientes no quieren ver o no pueden ver—, pero la respuesta es simple: el conflicto que es culpa, vergüenza, miedo, rabia, tristeza, angustia, ansiedad, etc., se comió la excitación, el conflicto que estaba enmascarado por la excitación terminó por comerse a la excitación con el tiempo, y con el tiempo significa que hubo siempre una percepción fragmentaria de esa excitación y por lo tanto —insisto— el conflicto se comió a la excitación, se comió la pareja y se terminó la pareja.

Entonces, lo que estamos viendo sobre los tres elementos de la paradoja, como en el caso del parafilico exhibicionista, ¿él triunfó?, en el horror de la persona a quien él le muestra su pene erecto, luego eso implica un riesgo de ir preso, pero aunque vaya preso, él triunfó porque él fue el que movilizó a toda la policía de San Diego con un pedacito de su anatomía.

I: ¿Y en las noches?

R.F.G.: Yo creo que éste obviamente, este mismo proceso se da, nada más que de una manera un poco más sutil, más solapada, en la pareja humana,

hombre y mujer viviendo bajo el mismo techo, a eso nos estamos refiriendo, ¿no?

¿Y no será que ese conflicto con el tiempo cuando no es visto en Percepción Unitaria, completamente, junto con ese pajarito, con esta silla, etc., se come a la pareja, se come la excitación, se come el sexo?

I: ¿Cómo ve usted la disolución de la célula de la sociedad en el lecho nupcial con las tres paradojas eróticas?

R.F.G.: Pero, ¿puedo verlo de alguna otra manera que no sea la Percepción Unitaria?

I: Es difícil contestar si uno no tiene la Percepción Unitaria.

R.F.G.: Pero, la pregunta es, ¿habrá otra manera de verlo que no sea en una percepción completa del fenómeno que está ocurriendo, dentro-fuera? Porque, el miedo de ella cuando dice: «Quiero la luz apagada», en el preludio sexual por ejemplo, está ocultando ¿cuántas cosas?, «yo no soy tan linda como Miss Universo», «yo no tengo mis senos tan firmes», «mis nalgas no serán tan paraditas como las de Lucía Pérez». ¿Soy claro?

Entonces la luz tiene que estar apagada porque hay un acto de comparación, porque en esencia, si ustedes ven el esquema, la comparación es la esencia del tiempo y la esencia de la percepción fragmentaria y se demuestra en el lecho nupcial en el preludio llamado amoroso, preludio erótico, por lo

tanto la luz tiene que estar apagada o se tiene que cubrir con la sábana, etc.

(Pausa.)

I: Bueno, creo que se está comprendiendo mejor, tiene mucho sentido todo esto.

R.F.G.: Y si esa muchacha que en el prelude sexual dice: «Quiero la luz apagada» porque tiene miedo de ser comparada con alguna otra mujer, estuviera escuchando —si ocurriera eso en este momento— ese pajarito y todo sonido y dándose cuenta de la actividad de dos o más sentidos al mismo tiempo; no podría estar comparando y entonces le importaría un bledo si la luz está apagada o prendida.

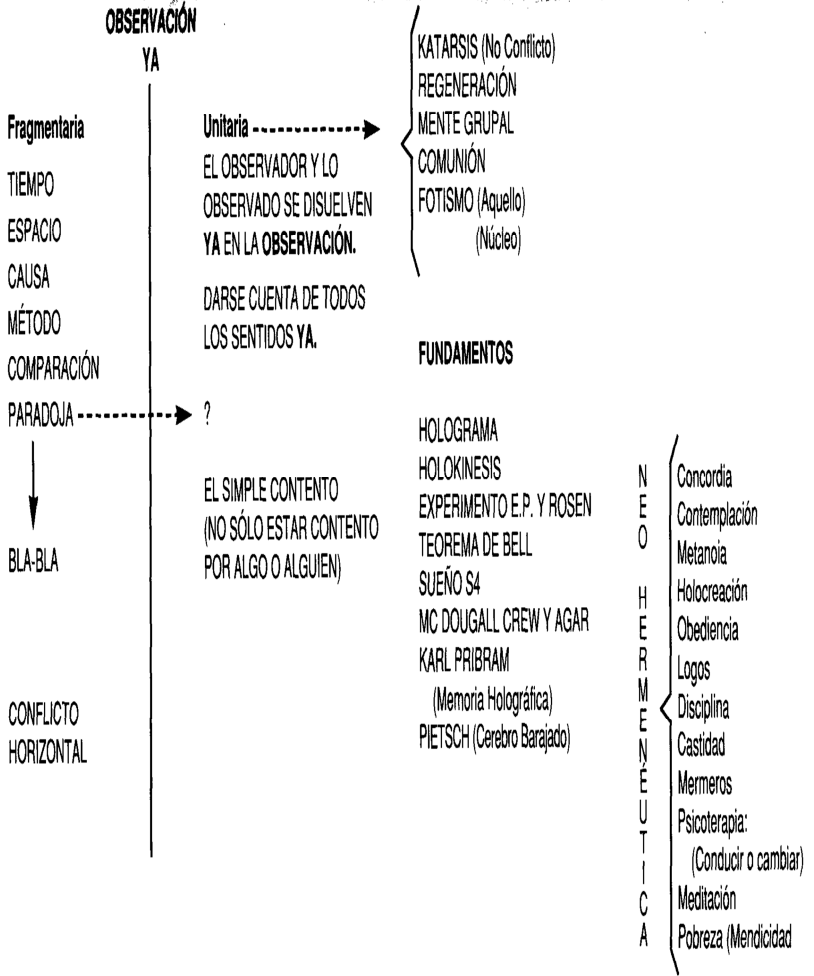
I: Creo que esto se parece a técnicas como la de detención del pensamiento o stop mental...

R.F.G.: Al intentar detener el pensamiento, lo que hay es un acto de esfuerzo, un nuevo acto de fragmentación, un nuevo acto de deliberación que refuerza el observador y se refuerza el conflicto horizontal; la observadora, que quiere la luz apagada se refuerza cuando alguien le dice desgraciadamente: detenga el pensamiento de que usted es más fea que Miss Universo. ¡No! Porque lo que se hace es reforzar la observadora y no la observación.

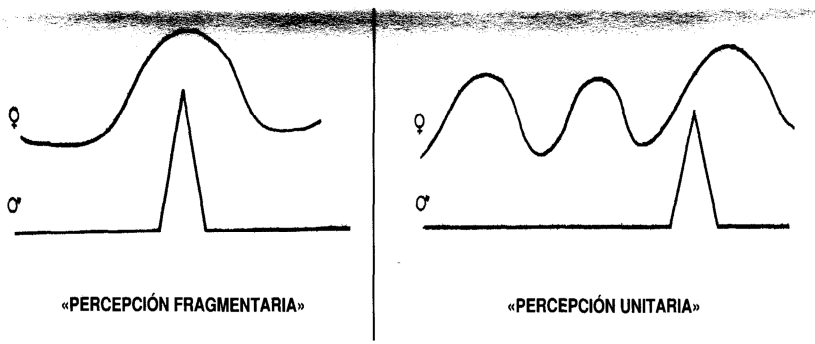
Entonces, estamos diciendo que en Percepción Unitaria, la excitación erótica se vuelve el umbral del amor sexual.

Se nota en el hombre, así como en la muchacha que no quiere desvestirse a la luz; el miedo a la humillación, el miedo al rechazo, el miedo a estar solo, tanto el hombre como la mujer.

La excitación erótica ocultando el miedo, la rabia, tristeza, culpa, vergüenza, etc.



KRISHNAMURTI: «SIEMPRE OBSERVÉ ASÍ»



PARADOJAS
(Conflicto + Excitación)

Conflicto Horizontal {
 Inconsciente: «Yo no sé lo que sé»
 Subconsciente: «Yo apenas sé lo que sé»
 Consciente: «Yo sé lo que me gusta»

1 Hora (Máximo) (MÁXIMO)
 Excitación erótica que
 oculta el conflicto

De 3 a 6 Horas:
 Excitación sexual pura, sin
 conflicto. En gozo y paz.

DIÁLOGO (16)

«FRAGMENTO DE DIÁLOGO CON UNA PRINCESA»

La hipnosis de un poema en la infancia determina
toda su vida

Se ha hecho un gran esfuerzo por ser fiel a la cinta grabada, a pesar de la gran interferencia de los ruidos callejeros.

(La transcripción «Mmm» en el diálogo siguiente, implica afirmación más que duda.)

Interlocutor (I): Bueno, aquí estamos.

Rubén Feldman González: Aquí estamos. (Pausa 3 segundos.)

I.: Tengo mucho miedo también. Estar aquí es como desvestirse.

R.F.G.: Sí. (Pausa 5 segundos.) Miedo, ¿por qué?

I.: Porque he pensado que esto es —o puede ser— un... como un nuevo auspicio, un nuevo comienzo.

R.F.G.: Ah, sí es cierto... de alguna manera sutil.

I.: Sí. (Pausa 4 segundos.) Me da mucho miedo hablarte.

Y luego, vuelves con esto, la psicología holokinética. etc., y después pasa, pero... normalmente me da mucho miedo hablarte, me cuesta. Tengo que hacer un gran esfuerzo... para hablar. (Pausa 25 segundos.) Es debido a muchas cosas... bueno, como todo, ¿no?... Y... me falta todavía terminar con... la angustia... que es lo que me duele. (Pausa 7 segundos.) He hecho muchas cosas... pero siempre me di cuenta que ése no era el camino..., realmente he tratado de compartir una serie de cosas en cuanto a justicia social...; no era... la vía... Me di cuenta que todos éramos títeres de nuestro propio deseo de poder.

R.F.G.: ¿Ese es para ti el problema?

I.: Mmm, bueno, cada quien con sus angustias y con su deseo de poder y... entonces yo me retiré... y pasé por una época, creo que es hasta algo importante, porque me retiré del partido, me gustó el trabajo en la escuela, me fui a Europa con las tres niñas y me separé de mi esposo. (Pausa 15 segundos.)

R.F.G.: ¿Eso es todo?

I.: Me parece. Viví en París... y al... año y medio le planteé a mi esposo... porque es que me quería divorciar, él no quería saber nada de divorcio, yo no tuve valor, fue un poco difícil, muy difícil... y para colmo, cuando insistí que yo quería divorciarme, él me dijo que bueno, pero que debía regresar porque quería estar cerca de las niñas. Entonces regresé y... en definitiva no me divorcié. No me divorcié porque él puso mucha resistencia; después las cosas se

fueron... calmando, y podíamos hablar y... yo vivía sola con mis niñas. Fue una época bien interesante... y tengo idea que podía hacerlo... que podía vivir sola... y... un día fui a hablar con él porque él iba a comprarme un apartamento, pero me dijo que no podía, y yo le planteé, que, bueno, que entonces yo le limpiaría la casa porque trabajaba muchísimo, trabajaba tres turnos, prácticamente... entonces, bueno yo... quería que las niñas tuvieran más o menos lo fundamental, no en cuanto a dinero, pero sí su música, estudiar música, arte, idiomas, etc..., y fue la primera vez que él no me hizo oposición, me dijo bueno, vente. Y yo inesperadamente le dije que sí... y... y estamos juntos desde ahí.

R.F.G.: Mmm.

I.: Tenemos cuatro o cinco meses ya así...

R.F.G.: ...¿que estaba funcionando?

I.: Mmm.

R.F.G.: ...¿Estaba funcionando la expectativa?

I.: Está, está bien. Está bien, pero yo quisiera que fuera más profundo, me cuesta. No es fácil. Yo antes planteaba que vivíamos en mundos muy diferentes, él en una compañía naviera y que necesita mucho... ¡es otro mundo!... Y yo entregada a mi carrera, y así no me cuesta tanto, ¿no? Sin embargo, él es una persona sensible, es una persona que quiere muchísimo a sus hijos, y yo siento que me quiere también a mí.

R.F.G.: Él está opuesto —o digamos de otro modo—, ¿las ideas de él no concuerdan con sus diversas convicciones?... ¿Sociales? ¿Políticas?, ¿etc.?

I.: ¿Con las mías? Sí. No concuerdan.

R.F.G.: «Sí: no concuerdan»...

I.: Y claro... me cuesta mucho... me cuesta mucho porque él no cree en... bueno... una cantidad de cosas, incluso le cuesta mucho, le cuesta mucho más que a mí hablar. Y las veces que hemos hablado es porque yo le digo mira, hay que hablar, esto es así, siento esto... Y yo siento que a él le cuesta mucho más que a mí, pues. Y entonces... (Pausa 4 segundos.) Bueno, ahí vamos, pero yo desearía que... fuera una relación más profunda, para mí... Entonces quiero encontrar las raíces de mi problema, la raíz de mi conflicto, para... poder llegarle... y bueno para que tengamos una vida más... más plena. Más plena como familia. (Pausa 3 segundos.) Yo siento que no me comunico... (Pausa 6 segundos.) Pero no es lo que deseo.

No sé lo que yo deseo. (Pausa 4 segundos.) Entonces, está mi vida familiar, está mi trabajo, también que... florece en un momento, claro como yo deseé ir a Europa yo tenía que trabajar. Y entonces, comencé en la Universidad y no estoy muy contenta...

R.F.G.: ¿Qué es lo que hace en la Universidad?

I.: Doy clases, y... hago investigación... pero las investigaciones son las investigaciones que ellos quieren y como a ellos les interesan... y entonces... ¡es pesado!

R.F.G.: ¿En clase de qué?

I.: De sociología... clases de sociología... es muy lindo, porque me gusta mucho, siento que me da, que me satisface mucho mi contacto con... los alumnos y conversar con ellos, y tratar de buscar juntos... cuál es la salida para los problemas que necesitan solucionar. Todo eso me anima mucho.

R.F.G.: Mmm.

I.: Sin embargo, este... lo que yo siento es que... aunque yo siento que he hecho un esfuerzo, las cosas no han llegado al nivel de profundidad que deberían tener... y ésta... es realmente mi angustia. Este... ni familiarmente, ni en el trabajo —cuando también trabajo— y también me cuesta mucho esto que hago. Me entrego mucho. (Pausa 4 segundos.) Sin embargo, tenía mis dudas porque... no me siento lo suficientemente formada como para enfrentar esto..., esto es muy serio. Entonces...

R.F.G.: ¿Enfrentar qué?

I.: Digamos... la Percepción Unitaria... una actividad psicoterapéutica, entonces... cuando hago el trabajo, tratando de ser honesta, entonces le digo a la persona que ni lo pretendo curar... mucho menos, sencillamente... si viene aquí es porque lo necesita y bueno, vamos a ver qué podemos hacer... Vamos a

ver juntos en Percepción Unitaria, vamos a que te relajes, a que te sientas más... más tranquila, pero siento que... que no puedo ir más allá... que eso. Claro, cuando la gente viene aquí (Instituto de Psicoterapia) viene porque... realmente está muy problematizada, y cuando tiene mucha angustia y mucho dolor. Y... la cuestión sería ir más allá, pues, digamos... (pausa 4 segundos)... ser más idónea en cuanto a una serie de conocimientos que... realmente no los sé..., que yo, juzgo... pero me siento como, bueno como... y entonces... había pensado hablar contigo, porque no quería seguir trabajando meramente con masajes, de una manera tan superficial... Yo, siento que es un momento importante, para mí, evitar seguir a la deriva. Sino que tiene que ser con mucha seriedad y... en todos los aspectos: en mi familia, en mi trabajo... cumplir con mis compromisos, no sé... reconciliarme, ordenar mi vida, no beber alcohol, no fumar, ser honesta (lo básico).

Mi limitación es, bueno, supongo que mi... incapacidad... que es física... hasta hacer un esfuerzo... incapacidad de poder dar.

(Pausa seis segundos.) Tú Rubén ni tocas a las personas, pero yo veo luego cómo se sienten...

R.F.G.: ¿No cree que lo suyo es también angustia?
(Pausa cinco segundos.)

I.: Sí.

R.F.G.: Y la angustia, posiblemente en parte, está relacionada no solamente con los problemas de la sociedad sino con los problemas de relación suyos...

I.: Exacto.

R.F.G.: Es decir, la ausencia de profundidad...

I.: Y la... incapacidad que tengo de relacionarme, como quisiera...

R.F.G.: Digamos..., profundamente, en Percepción Unitaria.

I.: Más profundamente.

R.F.G.: Sí... Empezando por su esposo. Profundamente. No «más» profundamente.

I.: ¡Exacto! Con mi esposo, con mis hijos, con todos...

R.F.G.: Mmm... Usted tiene una dificultad de relacionarse, ¿a qué nivel? ¿Dónde le parece a usted que está la dificultad? Porque la dificultad no estaría determinada por la angustia. ¿O estaría? (Pausa 5 segundos.) ¿O es miedo, o angustia o qué?... Una expectativa... No sé si podremos centrarnos... aquí, porque, usted sabe, como decimos, todo está en la parte, y...

I.: Claro.

R.F.G.: ...eso es una realidad absoluta. Si podemos ver una parte bien... hoy... usted puede

desencadenar un movimiento que la acompañará toda su vida... (Pausa 5 segundos.) Si podemos penetrar juntos en la naturaleza de la dificultad de la relación, que puede ser expectativa, miedo, angustia, rabia, sospecha... (intensos ruidos interfieren con la grabación por 35 segundos)... es por eso que sería muy importante que lo viéramos juntos. ¿Cuál es el problema?

I.: Bueno. (Pausa 30 segundos.)

R.F.G.: ... Se me ocurre que cuando esté puntualizado eso, va a ocurrir aquí una aceleración tremenda, se me ocurre... El asunto es... vamos a ver: problema de relación.

Usted quiere una «relación más profunda» (no profunda) o se tiene una expectativa: ¿qué quiere decir eso?

I.: De comunión, de comunión.

R.F.G.: Una expectativa de comunión con las hijas y con el esposo.

I.: Exacto.

R.F.G.: Y, ¿dónde falla esa... expectativa? (Pausa 5 segundos.) ¿Dónde están las frustraciones allí... específicamente?... Empecemos por... la relación matrimonial. Se me ocurre que es lo más significativo para usted ahora.

I.: Bueno, sí. Yo pienso que... yo tenía otras expectativas... (Pausa 4 segundos.) Yo tenía un ideal.

R.F.G.: ¿Un ideal de qué?

I.: Eh... una idea del esposo, digamos, ¿no? Un ideal que influía en muchas cosas, desde expectativas de belleza física... hasta belleza del alma... y creo que por eso es que no funcionó. Sin embargo, esto sí ha cambiado porque... (pausa 5 segundos)... veo... veo nuevas cosas... De eso me di cuenta cuando estuve sola y cuando pude relacionarme con otras personas... y darme cuenta de... (ruido). (Pausa 4 segundos.) Era como una expectativa de marinero príncipe...

R.F.G.: O sea que entonces..., el problema está en la expectativa misma... ¿Usted lo diría así? Porque en la expectativa está la raíz de la angustia.

I.: Claro... (Pausa 4 segundos.)

R.F.G.: ¿Y el miedo? (Pausa 13 segundos.)

I.: Se me ocurre que soy muy miedosa.

R.F.G.: ¿Tiene miedo de su esposo?

I.: No, él es... (Pausa 10 segundos.) No, no es un miedo de... de él.

R.F.G.: ¿No tiene miedo a relacionarse con él, tampoco? ¿A entregarse, a abrirse?

I.: Sí, bueno... eso sí...

R.F.G.: ¿Por qué? ¿No le ocurre eso en el resto de sus relaciones? Usted cuando vino dijo: «Estar aquí es como desvestirse», es decir...

I.: Mmm.

R.F.G.: ... es como que la dificultad está entonces en abrirse...

I.: Exacto, eso, eso es lo que me cuesta.

R.F.G.: ¿Una dificultad que se muestra aquí y que luego continúa con su esposo? ¡O viceversa!

Ahora, ¿por qué no penetramos en eso, cierto?, sin perder de vista lo anterior, expectativa-angustia.

Expectativa que se resuelve en angustia porque... la frustración está implícita en la expectativa. Y ahora el otro aspecto de la misma moneda que es... miedo a abrirse... Todo eso, cómo-por qué... Como dijimos en el grupo... ¿Cómo-por qué?... ¿El miedo a qué?...

I.: Ah, la... a la... a la desvalorización.

R.F.G.: Ah..., es decir...

I.: Él tiene una imagen de mí... que él me admira mucho, muchísimo...

R.F.G.: Usted tiene miedo, digamos, de que si usted se abre, él va a ver cosas de usted que van a ser rechazadas, negadas... «desvalorizadas». «¿Qué va él a hacer?» «¿Qué va a pensar él de mí si me muestro como soy?» ¿Algo así?...

I.: Es que cuando yo lo pienso y me digo: bueno... mira no va a pasar nada...

R.F.G.: Claro...

I.: Pero le tengo siempre miedo.

R.F.G.: Claro... y es eso. Usted piensa... «porque yo tengo una imagen de ser admirada. Condiciono a mi esposo para que me admire», ¿lo ve usted? ¿Ve usted que en realidad es una imagen suya?

I.: Sí.

R.F.G.: Usted proyecta una imagen de... augusta. Usted proyecta una imagen augusta y serena... entonces, si usted se abre... usted teme que esa imagen se desmorone. De que usted muestre el ser humano «detrás de la diosa», digamos. Usted teme que... los demás piensen que usted... que usted es «un simple ser humano»... entonces, ahora caemos en otro aspecto de la expectativa... no solamente una expectativa del esposo... que debe ser «un marino príncipe»... para que eso sea posible usted debe ser una princesa...

I.: Mmm.

R.F.G.: Sino, ¿no puede ser la expectativa! I.: Claro.

R.F.G.: Entonces ahora olvidamos al esposo... y ahora estamos viendo juntos aquí y ahora: una expectativa de ser una princesa; y ahí está la angustia... y ahí está todo...

Si vemos esto bien, entonces vemos todo: expectativa de ser una princesa. Pero, también el príncipe —que tampoco lo espero que «yo espero que sea».

Luego, «necesito ser una princesa... «tengo miedo a no serlo... o tengo miedo que vean lo que no soy... que lo que muestro es solamente una imagen de princesa, digamos, o de reina... pero no»... «en realidad no lo soy». ¿Cómo es eso que en realidad no lo es? (Pausa 6 segundos.)

I.: Bueno, pues soy un ser humano, y que todo eso es cuento.

R.F.G.: Ah, bueno, eso sí, y eso es el substrato, pero, si usted es Laura..., ¿cómo es eso que usted realmente no es una princesa?, que sinceramente creo que usted puede entrar en un nuevo movimiento (holokinesis psicológica). Entonces... la princesa, ¿cierto? Vamos a ver la imagen esa... así como otros tienen la imagen del «campeón del proletariado», del «patriota», etc., que dan la vida por eso.

Usted está entregando su propia vida, aparentemente con una angustia enorme, a la imagen de la princesa, princesa augusta, princesa perfecta, virtuosa, etc.,

etc., serena, etc..., veamos todo eso juntos... que tiene miedo a abrirse y que se vea que no lo es. Ahora, ¿cómo es eso concretamente que no es una princesa? (Pausa 4 segundos.) Es..., ¿está referido a su vida sexual? ¿Su capacidad sexual? ¿Su hostilidad? Su aparentemente excesiva seguridad de sí misma, ¿todo eso configura una contrapartida paradigmática de esa imagen de princesa? ¿Es la paradoja, digamos? (Pausa 6 segundos.)

I.: Lo que hay es inseguridad. Miedo de lo que la gente pueda pensar...

R.F.G.: Y esa inseguridad está conectada con la pretensión de mostrar seguridad. Yo pienso que su inseguridad va a desaparecer cuando veamos juntos. Su pretensión de seguridad... (pausa 4 segundos)... es decir, usted... entrega los huesos, digamos.

I.: ¿Cómo?

R.F.G.: Cuando usted entrega los huesos, digamos. Cuando usted «entregue los huesos» en este acto de relación entre usted y yo, ahí empieza el movimiento de «entregar los huesos en toda relación». Y ahí entonces usted es confiable, digamos, usted es buena para la vida, digamos. Usted se ha entregado. ¿Entiende? Ahora, eso sigue siendo una idea. ¿Cómo hacemos para penetrar en... la imagen de la princesa? ¡Que es todo el problema!...

Tiene la alternativa de abrirse y que se vea que usted no es una princesa. Lo cierto es que usted no es una princesa. Vamos a quedarnos así.

I.: Bueno, yo me muestro...

R.F.G.: ¿Eh?

I.: ... Mostrándome.

R.F.G.: Eso, ahora ahí tenemos que ver juntos. Si usted quiere cortamos el grabador.

I.: No... no importa.

R.F.G.: La verdad. El grabador no me interesa. (Pausa 10 segundos.)

I.: Creo siempre ser honesta, Pero... es que... no he sido honesta muchas veces, digamos. (Pausa 13 segundos.)

R.F.G.: ¿Por ejemplo?

I.: En la relación con mi esposo, por ejemplo... porque cuando yo me fui de aquí... a Europa, yo me fui a estudiar, digamos así... y... me enamoré de un joven allí. Cuando le dije a mi esposo que me quería divorciar no le dije por qué... pero... lo supo...

R.F.G.: ¿Por usted?

I.: No.

R.F.G.: Lo cual complicó más la cosa...

I.: Lo complicó más, claro...

R.F.G.: Y lo supo por vía indirecta...

I.: Sí.

R.F.G.: ¿Hubo una confrontación violenta?

I.: ¿Eh?... Sí. Mmm. (Pausa 16 segundos.)

R.F.G.: Entonces quiere decir que la imagen de la princesa... con él está más o menos deteriorada. Y allí, a lo mejor viene, como consecuencia, el deseo suyo de evadir la relación, porque usted no puede seguir proyectando tranquilamente —con él— su imagen de princesa virtuosa... ¿Sería en parte algo así? (Pausa 4 segundos.)

I.: Sí.

R.F.G.: Es decir, caramba... «El príncipe sabe que yo no soy una princesa», o sea... «este príncipe que... ¡que no es un príncipe!... se encuentra ahora con esta princesa que no es princesa honesta.

¿Ahora, usted se siente incómoda con la relación? Usted dice que... «la relación está bien».

I.: Sí. No, no estoy incómoda.

R.F.G.: ¿No está incómoda?

I.: ... y me siento bastante bien, y podemos... conversar, no profundamente, pero sí más que antes —digamos— y nos gustan mucho las matas

(plantas), hablamos mucho de las matas, y hablamos de los niños, y paseamos, y en fin, estamos más tiempo juntos, mucho más tiempo que antes. Pero...

R.F.G.: ¿Esa relación en París fue más intensa?... ¿En algún aspecto?

I.: Sexual.

R.F.G.: Sexual... (Pausa 6 segundos.) ¿Qué es lo que falla en la relación... con su esposo? ¿A usted no le interesa hablar de eso?

I.: Puede ser... Yo lo siento a él muy brusco. Él, como le dije, era navegante, él navegaba... y cuando regresaba era... era, muy lindo... los dos primeros días, pero ya después... no, ya no era lo mismo, y llegaba un momento en que yo no quería... (pausa 3 segundos)... porque lo sentía... muy brusco... falta de... ternura, aunque... aunque eso encierra muchas cosas..., pero no en el sexo... No le gusta mirarme a los ojos, tampoco... (Pausa 9 segundos.) Yo se lo he dicho... (Pausa 3 segundos.) Él me ha dicho que yo no lo he ayudado...

R.F.G.: ¿Tendría él razón?

I.: Mmm, posiblemente.

R.F.G.: ¿Cómo puede usted en cualquier momento ayudarlo a él?

I.: Bueno...

R.F.G.: Preguntándole: «Bueno..., ¿cómo puedo ayudarte? ¡Esa sería una buena manera!

I.: Sí, pero... (risa)...

R.F.G.: Pero, vamos a ver, ¿cómo, cómo concretamente puedo ayudarte? «Ayúdame a descubrir cómo puedo ayudarte.» Eso usted nunca lo hizo, ¿no? ¿Sería demasiado simple para una princesa?

I.: Él no lo va a oír... Pero bueno, qué sé yo... hace tanto que estamos juntos de cierta manera que... (Pausa 18 segundos.)

R.F.G.: Entonces ahora podemos... volver a la honestidad y a la forma en que usted dijo que usted no lo era...

Ahí dejamos... ¿recuerda?... para hablar de su esposo.

I.: Sí, exacto.

R.F.G.: No hubo ninguna interrupción... seguimos viendo juntos...

I.: Sí... sí... (Pausa 5 segundos.) Básicamente... ocurre con mi esposo solamente, no con mis hijos... (pausa 6 segundos)... en el trabajo... (pausa 10 segundos)... en el trabajo tengo todo el tiempo... (Pausa 3 segundos.) Allí he sido todo lo honesta que puedo.

R.F.G.: En investigación y enseñanza.

I.: Sí... Fue cuando yo renuncié a mi trabajo, porque... la parte de investigación había perdido su finalidad (su significado)... Era una investigación para la OEA... y bueno, ellos querían que... yo acomodara la investigación.

R.F.G.: ¡No me lo diga!

I.: Sí, y entonces, yo renuncié. No podía volver...

R.F.G.: Ahora, ahora me interesa desde el punto de vista personal. Ni puedo imaginar cómo puede ser eso...

I.: ...

Comentario: Sigue aquí una larga explicación de los detalles de la investigación solicitada y las interferencias paradójales a la misma.

I.: Y lo más grave es que tomaron algunas cosas (risa)... de todo el marco teórico y lo reacomodaron, y publicaron eso..., entonces me fui a Europa... (Pausa 3 segundos.)

R.F.G.: Eso nos da una idea de la responsabilidad que tenemos frente a la corrupción general.

I.: Literalmente.

R.F.G.: Pero...

I.: Y ahora, en mi trabajo —investigación— bueno, es muy limitado, muy... es como trabajar a solas, entonces yo quiero llegar, no sé... concentrar mis energías en una cosa... donde... bueno, se pueda trabajar en eso, honestamente y punto. Y eso tengo que aclararlo bien... entonces, este... de pronto puede ser en la misma universidad o encontrar en algún colegio privado —o en cualquier otro colegio— o un grupo que...

R.F.G.: Exacto... Sino puede ser en la universidad, otra situación, una nueva...

I.: Exacto.

R.F.G.: Entonces hay que hacer algo. Esto no puede ser así... pero todo está relacionado indudablemente, ¿no? Nada surge independiente del resto. (Pausa 3 segundos.) Pero estábamos hablando del trabajo... anterior... lo que usted hacía... el trabajo y su significado...

I.: Y de la honestidad, digamos, de que... siento que... que soy bastante honesta...

R.F.G.: Y eso...

I.: Donde también hay falla es en la relación, o sea, personal, digamos, con las personas más cercanas a mí, donde me cuesta mucho... (Pausa 20 segundos.)

R.F.G.: Ver qué es lo que pasa. Totalmente.

I.: Ver qué es lo que pasa... (Pausa 4 segundos.) Y... con un amigo, por ejemplo, o con mis hijas, hemos tenido conversaciones muy profundas...

R.F.G.: Y usted extraña esa... profundidad. Usted dijo que con su esposo... nunca hablaban profundamente a pesar de compartir los problemas de los chicos... como por ejemplo, la profundidad relativa con que estamos conversando aquí, ¿a ese nivel digamos?

I.: (Pausa 3 segundos.) Profunda a nivel de...

R.F.G.: Ver juntos.

I.: ... de ver juntos.

R.F.G.: Sobre la propia integridad, por ejemplo..., los problemas de la sociedad que no están separados... de los del individuo...

I.: Exacto.

R.F.G.: Y a él no le interesa nada de eso.

I.: Así es.

R.F.G.: Usted ha intentado, y ¿qué pasa?

I.: (Pausa 3 segundos.) Él antes... aunque ha cambiado un poco en relación a eso... era muy irónico y hacía chistes... que a mí me molestaba muchísimo, y entonces él decía cuando le pedía que se ocupara de las niñas: «la socióloga»... «la psicóloga»... esto y lo otro... yo me enojaba.

Él decía: «Bueno, es que eres tú, porque como tú eres la socióloga, tú eres esto, tú eres el jefe»... Pero es que tiene que ser justo —yo le contestaba— es que no tiene que ver nada con la socióloga, ni la psicóloga, ni nada... es entre nosotros dos: con las niñas. Tú, tus sentimientos de padre, tus sentimientos de... responsabilidad ante ellas, no es... «la psicóloga ni la jefe que te lo ordena...».

R.F.G.: ¿Qué edades tienen las chicas?

I.: Tienen 15, 14 y 12...

R.F.G.: Ah, juntas... (Pausa 3 segundos.) Eso...

I.: Sí, sí... Ayer, por ejemplo, cuando salieron y no regresaban..., cuando llegué a la casa, la niña menor... ella estaba castigada... Él había decidido que no saliera... y fue para castigarla. Entonces ella me pidió que yo haga mi llamada por teléfono. «Mamá, ven que... para que tú hables con papá.»

Le dije: «No voy a hablar con tu papá, la que debe hablar con tu papá eres tú, yo no tengo que hacer nada, yo lo único que puedo hacer... es propiciar que eso se dé... es lo único y nada más»... Y entonces llegué, y él me estaba esperando. Y le digo... «Mira, la niña quiere hablar contigo.» Él dijo: «Yo no tengo nada que hablar con ella». Le dije: «Pero, ¿cómo que no tienes nada...!». Y entonces la llamé: «Ven acá, mira que aquí está tu papá, para que hables con él». «Bueno, pero, que le voy a decir», dijo la niña. «No sé, párense los dos y se van a la sala, allá solos, e

intenta hablar qué es lo que tienes qué decir.» Y fueron, y hablaron, y ella lloró, y al final él le suspendió el castigo, porque yo dije que era la primera fiesta a la cual la niña había sido invitada, y estuvo muy bien. (Pausa 3 segundos.) A él le cuesta mucho, y yo tengo que colaborar así...

R.F.G.: ... Usted no invalidó la decisión de él...

I.: No.

R.F.G.: ¿Alguna vez lo ha hecho? ¿Invalidar su decisión?

I.: He creído muchas veces que él no está en lo correcto, pero... pero... nada que ver con esto.

R.F.G.: ¿No lo invalidó ni siquiera sutilmente?

I.: Bueno... (sonrisa, suspiro).

R.F.G.: Porque eso... eso podría crear hostilidad y aislamiento en él...

I.: Exacto... (Pausa 3 segundos.) Yo me he preguntado que quizá fue mucho el tiempo que estuvimos separados, que yo trataba de que ellas no tuvieran ninguna imagen negativa del padre... pero... de repente... me veía haciendo cosas que... que estaban transmitiendo a las niñas... esa imagen que no quería transmitirles... (pausa 3 segundos)... y entonces, trataba de rectificar... Sin duda que lo he... que lo he hecho... (invalidarlo), pero trataba de que... por lo menos estaba atenta... atenta... (Pausa 3

segundos.) Ahora... sin duda... lo he hecho... (Pausa 4 segundos.) Pero es que también es tan complejo, porque... también lo que yo trataba de valorizar era aquello a lo cual yo realmente no le doy valor..., este... el conformismo..., y entonces... claro... yo estaba aquí viviendo, y yo dormía en el suelo cuando estaba separada y estaba tranquila en el suelo, y las niñas... felices porque estaban bien... eso no les afectó... creo... porque yo creo que supe manejar la cuestión. Pero apenas salían con el papá y entonces... bueno, todo era así... «superatómico». Fueron a viajar con él y entonces... llegaron cargadas de prendas y... y entonces de repente me reclamaban: «Bueno, pero en esta casa no hay nada». Y yo me defendía... «Bueno, hay fruta, y hay esto, y hay esto otro, te puedo dar esto y nada más.» Si con tu papá viven con más confort, pues váyanse... y no se quisieron ir realmente nunca... Y yo siento que me quieren mucho y que me admiran mucho. También... tuve problemas... tuve problemas con la menor, y creo que fue la que absorbió toda esa parte mía... conflictiva...

R.F.G.: Claro, ésa es la menor.

I.: Sí. La segunda es bastante linda, se llama «Mariela», es muy inteligente. Las tres son inteligentes. (Pausa 3 segundos.) Pero la más pequeña vivió en una determinada etapa de su vida, la separación con mi marido y parece que en esa etapa las cosas afectan más... Y entonces es como más pegada a mí. «Mi papaíto y mi mamaíta»... «Y mi papaíto y mi mamaíta», y quiere...

R.F.G.: ¿Quiere que estén juntos?

I.: Sí. Todo el tiempo... entonces le da un beso a él, un beso a mí, y está todo el tiempo así.

R.F.G.: En el trabajo permanente de reunirlos a ustedes dos.

I.: Sí.

R.F.G.: Siquiera es consciente de que ahí está faltando algo... entre usted y su esposo.

I.: Exacto.

R.F.G.: Está haciendo un trabajo.

I.: Sí. (Pausa 4 segundos.)

R.F.G.: Típico. Pero... sigamos viendo lo suyo... la angustia, la expectativa y... el miedo. Yo creo que el miedo ahí es lo más importante... (Pausa 3 segundos.) Honestidad... ¿Qué otra cosa? Miedo de ser vista como no honesta. Prácticamente, por lo menos en sus ojos, en sus propios ojos, ya ocurrió, usted fue descubierta en un ocultamiento..., ¿cierto?

I.: Sí.

R.F.G.: Y eso ya es un estigma, digamos, en sus propios ojos... los ojos de Laura, ¿cierto?

I.: Mmm.

R.F.G.: (Pausa 5 segundos.) ¿Qué otra cosa?... ¿Miedo a qué? ¿A qué otra cosa?... (Pausa 3 segundos.) Miedo sexual, miedo a la brusquedad en el sexo, ¿puede ser? Miedo a la ausencia de ternura, a la ausencia de contacto ocular, etc... ¿Es miedo realmente o...?

I.: No. Es una carencia, no más, no lo veo como un sentimiento de miedo.

R.F.G.: ¿Un miedo a la brusquedad?

I.: Ni tampoco es miedo a la brusquedad... aunque no sea como debe ser... (Pausa 3 segundos.)

R.F.G.: Entonces... también, veamos si podemos entrar en esto... en el asunto del miedo suyo, a romper (o trascender) la imagen de la princesa. ¿Es solamente la honestidad o usted cree que hay algo más?

I.: Mmm. (Pausa 10 segundos.) Bueno, lo que yo tengo muy presente siempre es el miedo a... relacionarme. (Pausa 12 segundos.)

R.F.G.: La misma dificultad que tiene usted aquí, la va a encontrar en cualquier relación; comenzando con la relación que usted tiene y no tiene con su esposo, lo que veo aquí es precisamente eso mismo, y a lo mejor... lo que usted acaba de decir me da a mí la pista para pensar que... el deseo de mantener una imagen no le permite a usted abrirse a esta relación, aquí, encapsulada... que le permita aunque sea ver un movimiento diferente... en relación... (pausa 3

segundos)... Por ejemplo, ¿cómo se sintió usted cuando yo le dije, en la reunión del grupo, que por favor me permitiera continuar con el diálogo, individualmente con ese señor, que por favor usted no interviniera poniendo el énfasis en la fidelidad de la esposa de ese señor, que era lo que él, después de todo, había estado haciendo todo el tiempo...?

I.: Ajá... eh... Bueno, me dejó muy preocupada, me dejó muy pendiente...

R.F.G.: Que usted, usted... tomó... la cosa...

I.: Me dejó muy pendiente porque...

R.F.G.: Usted enfatizó la infidelidad y yo estaba interesado en que viéramos otra cosa.

I.: Sí, pero... yo no había enfatizado... pero por lo menos le hizo...

R.F.G.: Sí, sí.

I.: ... le hizo presente su... problemática... ese hecho de que la esposa le fuera infiel... Y entonces yo pensaba que... su observación no era válida — digamos— porque... por la significación del hecho... que le cambió la vida a él... sino hubiera estado todo el tiempo igual, y hubiera permanecido así... en su vida... como vivió hasta el momento de la infidelidad...

R.F.G.: Claro. Yo lo que pensaba era que habíamos ido un paso más allá, que estábamos viendo

precisamente... el movimiento interior... después de aquel hecho que para él fue tan significativo. O sea, estábamos ahí en ese movimiento interior y entrando casi a ver la imagen que ese señor tiene de sí, cuando usted intervino para regresar al hecho. En psicoterapia (psicología holokinética) estamos haciendo un trabajo extraordinario... Un trabajo con la imagen que tenemos de nosotros mismos... ese núcleo del yo, que es nuestro suicida y homicida, ese producto del pensamiento que impide que observemos todo sin distorsión.

I.: Sí.

R.F.G.: Es allí donde yo creo que debemos poner el énfasis: Ver juntos... resolver juntos, ¿qué? La resistencia a ver. La resistencia a ver juntos viene de la imagen central (el núcleo del Yo). Y en esa imagen que es el Yo, está el asesino potencial, el suicida potencial... como bien lo dejó ver para todos nosotros ese señor en el grupo...

I.: Sí.

R.F.G.: Pero... (pausa 3 segundos)... como usted ve hay una resistencia y esa resistencia es lo que tenemos que ver ahora mismo. Es decir..., en Percepción Unitaria, sintiendo el peso del cuerpo y todo sonido al mismo tiempo que conversamos.

I.: De manera que... que el problema está justamente en la imagen...

R.F.G.: ... La imagen de la princesa —como usted bien dice— es crucial.

I.: ... Sí, yo lo siento, y yo lo veo... veo... creo que...

R.F.G.: Es decir, el deseo de estar en control de la situación, ¿cierto?, impide a usted entrar en contacto con... toda su inseguridad, toda su alegada deshonestidad, etc., etc., etc. Es un problema complejo... (pausa 3 segundos)... de imagen.

La imagen de honestidad que usted quiere proyectar en esta relación conmigo, es lo que nos hace difícil penetrar en ver esa imagen. ¿No lo nota usted?

I.: Sí. (Pausa 4 segundos.)

R.F.G.: No es que usted tenga una imagen del que habla, y eso obstaculice, ¿no es cierto? (Pausa 10 segundos.) Es decir, no es que tenga usted un miedo, una expectativa o una imagen del que habla, sino que es una cosa estrictamente interior, ¿o qué?

I.: Yo no lo veo claro, pero cuando usted estaba hablando me... acordé de él, cuando hablo con él, que él me ha dicho que él ante mí se siente... frente a... es decir, él me ha dicho: «Yo siento tu superioridad».

R.F.G.: ¡Eso!... Porque usted quiere mostrarlo, usted quiere mandar. ¿Eso es lo que está impidiendo nuestra comunión aquí también? (Pausa 3 segundos.) A través del mantenimiento de esa imagen de superioridad, o de mantener el control, o

lo que sea, ¿estamos impidiendo el movimiento de ver? (Pausa 5 segundos.)

I.: No sí; estamos... tengo presente cuando hablo con él...

R.F.G.: Porque su esposo es su relación más significativa, ¿no?

I.: Sí.

R.F.G.: Y es también significativo para usted que él diga que usted proyecta una imagen de superioridad. Es decir, con esa imagen de superioridad —control— usted ve como mantiene una distancia, porque... con la distancia es como usted impide un acercamiento. Evidentemente algo debe haber en eso.

I.: (Inaudible.) (Ruidos intensos de la calle y voz apagada de Laura.)

R.F.G.: ¿Eh?

I.: Que uno quiere una relación, pero en el fondo no quiere...

R.F.G.: ¡Eso! Querer ver y no querer ver. (Pausa 3 segundos.) Como esa señora que siempre llegaba tarde a las reuniones del grupo: «Yo los quiero a todos ustedes, pero llegando 30 minutos tarde les demuestro que no los quiero»... Yo quiero comunicar algo, pero hablando muy despacio demuestro que no.

I.: Mmm.

R.F.G.: ¿Cómo se sintió usted cuando su esposo le dijo eso?

I.: (Inaudible.)

R.F.G.: ¿Eh?

I.: ... Contenta...

R.F.G.: ¡Claro, claro!... Esa precisamente es la intención... ahí está la intención. El Yo (en este caso el suyo) mantiene su seguridad proyectando una imagen de superioridad, una imagen de princesa.

I.: Mmm.

R.F.G.: Déjeme ver..., bueno, si usted tenía esas ideas políticas, supongo que es muy importante para usted la igualdad.

I.: Mmm.

R.F.G.: Pero a un nivel nada más que ideológico... Nada vivencial, real, o sea..., como decíamos en el grupo, ¿puedo entregar los huesos? ¿Puedo yo entregar los huesos en la relación... de manera tal que no haya ninguna pretensión? ¿Es posible?

I.: Sí, yo creo que sí... (Pausa 4 segundos.)

R.F.G.: Ahora bien, ¿por qué no empezamos a hacer eso aquí?

Es decir, aquí entre los dos... que si hay una relación... que sea una relación de igualdad; sin ninguna expectativa personal... pero igualdad..., honestidad...

Es muy probable que... se manifieste la relación trascendental... que es la que nos va a dar la base de la acción real..., ¿no lo ve? En la pareja, o en la relación así... como ahora... amigos... lo que sea, a todo nivel puede haber una relación trascendental, verdaderamente importante para la acción, ¿no es cierto?... Ahora..., ¿puedo yo (y usted) relacionarme sin autoridad, sin proyectar una imagen de superioridad o lo que sea?... (pausa 3 segundos)... ¿o continúa la tensión?

I.: No, no..., no, no... Pero yo creo que ¡sí puedo!
(Pausa 3 segundos.)

R.F.G.: ¿No hay ninguna intención en usted en este momento?

I.: No... no.

R.F.G.: ¿Alejamiento del que habla? ¿Alejamiento entre usted y yo?

I.: No... (Pausa 19 segundos.)

R.F.G.: ¿Cree usted que tiene la clave, como para volver ver a su casa y comenzar una relación así? (Pausa 5 segundos.) Que no sea una idea, sino una realidad. ¡Vivencialmente! (Pausa 6 segundos.) ¿Tiene esa clave?

I.: Sí.

R.F.G.: ¿Cree usted?

I.: Sí. (Pausa 3 segundos.) Para comenzar una relación, no alejándome...

R.F.G.: ¿Cómo lo sabe?

I.: Lo sé porque ya ha comenzado algo... Lo que tengo que hacer es seguir así...

R.F.G.: ¿Cómo, cómo?

I.: Eh... (pausa 3 segundos)... hablando con él, reconociendo el miedo... (pausa 5 segundos)... siendo más abierta... Lo que voy a decir... ser cada vez más abierta... honesta... honesta... porque yo no... yo siento que él me ha hecho algo pero que...

R.F.G.: ¿Por ejemplo?

I.: (Interrumpiendo apresuradamente): Y por eso es que ahora me... por eso es que ahora me siento. Por eso es que lo veo.

R.F.G.: Claro, claro. Pero le doy un ejemplo pequeño, como un granito de sal...

I.: Bueno...

R.F.G.: Ese granito de sal sería... por ejemplo... él dice: «Vamos a ver, mi vida, yo te veo a ti como

superior, punto». ¿Cómo actúa usted? ¿Usted se siente feliz? ¿Qué hace usted? (Pausa 3 segundos.)

I.: Es decir..., en efecto, yo me he sentido siempre superior. Me he sentido... Es que... he transmitido esa imagen.

R.F.G.: Es así... Pero todavía falta un poquito... yo diría: «Me siento feliz de ser superior»... «Me hace feliz que me vean superior»...

I.: Exacto.

R.F.G.: Y ahí está la tragedia de toda relación, Laura.

I.: Sí.

R.F.G.: Y ahí está la tragedia de su relación... Ahí está... Ahora, es posible que si su esposo le dice a usted: «Te veo superior, usted pueda contestarle, «que tú me digas que yo soy superior y que yo me sienta contenta con eso... ese es el comienzo de la tragedia de nuestra relación». Y usted... ahí está renunciando usted, ahí está entregando los huesos... ¿Lo ve? Ahí está usted entregando su imagen en la relación y eso da lugar al comienzo de un movimiento mucho más amplio en esa relación.

I.: Sí.

R.F.G.: ¡Ahora estamos!... Usted y yo aquí.

I.: Mmm.

R.F.G.: ¿Estamos viéndolo?... Es decir..., ¿entiende?

I.: Sí.

R.F.G.: Es decir, usted le va a decir a su esposo: «¿Te das cuenta de cuál es la tragedia de nuestra relación?... Y es que con el hecho que tú me digas que parezco ser superior..., y que yo me sienta contenta con eso... ahí está la tragedia de nuestra relación. Vamos a verlo juntos». ¡Y ahí empiezan! ¿No es cierto? ¡Usted ya entregó los huesos! Al decir eso ¡usted ya entregó los huesos!... Es decir, ya entregó la imagen...

I.: Exacto.

R.F.G.: Ahí empieza la relación verdadera. No solamente como usted dijo antes: «Ahora tú me ves como superior», ahí sigue en parte siendo la princesa...

I.: Mmm.

R.F.G.: Usted está dando una lección, así. ¿Ve la diferencia entre proyectar la imagen... y ver juntos? Dos cosas completamente diferentes... una... es proyectar la imagen —muy sutilmente— y la otra es ver juntos.

I.: Es indudable que la imagen persiste en la memoria y puede «filtrarse» siempre. «Filtrarse» en gestos, ideas, palabras, actitudes, afiliaciones, antagonismos.

R.F.G.: ¡Claro!

I.: Entonces...

R.F.G.: ... E incluso lo mismo se manifestaría cuando usted dice: «Ah, pero tú me ves como superior», eso es lo que usted quiere mantener... la superioridad... Aún en esa sutileza... Pero usted... sabe que al entregar los huesos, no se sabe a dónde va.

Pero yo lo que quiero es relacionarme... yo no quiero continuar en esta... —no sé cómo usted quiera llamarle— yo le llamo «mueca». Siento una mueca de relación, entonces yo entrego mis huesos... entonces la tragedia de que yo me ponga contenta... ¿con qué? Con ser superior. Y ahora veo... en Percepción Unitaria...

I.: Mmm.

R.F.G.: Por lo menos soy consciente de lo que pasa en mí; la emoción y la idea... la imagen... La emoción que me produce esa imagen, entonces, entrega eso, en el acto de percepción total, cuando usted le diga a su esposo: «Veo que es una tragedia que me ponga tan contenta cuando tú me dices que me ves superior...». Lo que surge después usted no lo sabe.

I.: Claro.

R.F.G.: Pero va a ser real porque usted ya entregó la imagen, y esa imagen... esa imagen, ahí en esa princesa está —si usted lo ve— ahí en esa princesa está su asesina y su suicida, ¿lo ve?, su asesina y su suicida... La asesina y la suicida que usted

potencialmente es. ¿Lo ve todo usted así? ¡Todo junto!

La angustia es la manifestación de la potencial suicida... ¿No lo ve? O la depresión, la obsesión, lo que sea...

I.: Claro. (Pausa 15 segundos.)

R.F.G.: ... es tremendo...

I.: Claro.

R.F.G.: Ahora veamos el problema de la acción. Ahora, ¿qué importancia tiene todo eso en la acción? Si vamos a resolver juntos todo este... estado de cosas..., ¿qué importancia tiene ese entregar los huesos?

I.: Yo creo que esa es la medida...

R.F.G.: Ese es el comienzo. Ese es el medio y es el fin al mismo tiempo.

I.: ... ese es, porque yo tenía como mucha intención de que las cosas cambiaran, pero yo no veía cuál era la esencia... el carozo... Claro que yo hacía cambiar las cosas, pero a medias, solamente a medias... es que yo no veía «el centro».

R.F.G.: El centro... es lo mismo... Cuando yo entro en un partido —que sé yo (por poner un ejemplo)— sigo proyectando esa imagen de la princesa en el partido.

Vamos a ver juntos entre todos nosotros, cómo en nosotros van surgiendo las imágenes. Allí la imagen del campeón del proletariado, allá el patriota, aquí está la princesa, ¿me entiende? Todo es imagen, en nuestra mutua relación, pero ninguno entrega los huesos y dice «vamos a entregar cada segundo de nuestra vida y cada centavo del bolsillo para hacer un mundo nuevo», «una humanidad unida y en paz»... eso no es paranoico... eso puede ser real... si usted se ha entregado. O sea, ya no es una mera introducción de una imagen... es total... necesidad de entregarse... (Pausa 4 segundos.) Al ver la situación real del mundo entero, los peligros que corre la humanidad... (Pausa 15 segundos.)

I.: Yo pienso que..., que si la cuestión no hubiera seguido..., pero era... ¡era terrible!... pero era tan... a flor de piel la competencia... ¿no?

R.F.G.: Claro.

I.: ... que quizá si hubiera sido más sutil o encubierto yo todavía seguiría negándome a ver la realidad. (Pausa 5 segundos.) Era terrible.

R.F.G.: Ya lo sé.

I.: Es grosero... era demasiado grosero, era un imitar constante y todo el mundo tenía que imitar la revolución, en su vida, para ellos poder ser héroes, para poder estar en la cumbre, ¿no?

R.F.G.: Ah, sí...

I.: Y entonces hay que apresurarla, no importa cómo...

R.F.G.: Claro.

I.: ... ni a través de qué medios... ¡aunque corriera sangre!

R.F.G.: Y entonces, al entregar sus huesos usted no quiere ser el jefe... porque usted sabe que no hay jefes. Cuando hay un jefe quiere decir que ese señor no entregó los huesos. Si hay jefe, ¿dónde está la revolución?... Entonces... (risa)..., ¿ve? ¿Dónde está el cambio?

¿Entonces van a seguir a otro jefe? Van a cambiar los jefes, ¡pero siguen los jefes!

Entreguen, mejor dicho, entreguemos...los huesos.

Entreguemos los huesos, entonces no hay jefes. Entonces todos trabajamos juntos y vemos juntos... y ésa es la revolución: ya está hecha. Ya empezamos, mejor dicho..., no está hecha pero ya empezó... (Pausa 3 segundos.) Por eso yo creo que su presencia en el grupo de encuentros podría ser crucialmente importante. ¿Quién es el que está organizando el grupo? ¿O quién está como coordinador?

I.: Bueno, quedó en llamarnos Pedro.

R.F.G.: Pedro.

I.: ... quedó en llamarnos. Yo estoy verdaderamente impresionada con este nuevo paradigma psicológico de la psicología «holokinética».

R.F.G.: El profesor C. también estaba muy interesado, ¿no es cierto?

I.: Yo creo que todos en el grupo lo estamos (grupo vivencial de encuentros o grupo de Percepción Unitaria).

R.F.G.: Se necesitan pequeños grupos de amigos seriamente interesados en ver que realmente está pasando, y ¡qué nos pasa! Se necesita una profunda relación, no una relación «más» profunda.

I.: Sin duda... aunque por el momento yo siento la necesidad de quedarme sola... Ahora necesito quedarme sola, para poder «precisar».

R.F.G.: ¡Sin la princesa!

I.: ¡Sí, eso mismo!

R.F.G.: ¿Lo ve?

I.: Sí.

R.F.G.: Sin la princesa... ese quedarse sola con usted, no es quedarse sin su esposo.

I.: No, sino poder aclarar las cosas con él.

R.F.G.: Y quedarse sin su imagen, sin la princesa.

I.: Sí.

R.F.G.: Ahora sí está sola, sin la princesa y posiblemente así empiece su relación con su esposo. ¿Lo ve?

Entonces, recuerde que dijimos que en inglés «alone» quiere decir «todo uno» (all-one)... Todos uno: ¡no hay jefes! (Pausa 6 segundos.)

I.: Claro, ¡es verdad!

R.F.G.: Popularmente «alone» quiere decir «solo» sin embargo, pero la paradoja radica en el hecho que en esa soledad de ser «uno con todos» está la verdadera relación. Se une todo, ¿cierto? Se percibe unitariamente.

I.: Sí. Es maravilloso.

R.F.G.: Sí, sí, sí. Al ver el todo en la parte... perdón... al ver bien la parte, se ve el todo en la parte. Si usted lo ve como yo, vea como el hecho de renunciar a la imagen de la princesa, en su relación de pareja, la vuelve a usted políticamente significativa, también, a nivel social, a nivel de lo..., a nivel social, ¿se da cuenta? Porque ¡no está separada! ¡No está separada! Esa persona significativa que es su esposo le está mostrando toda la imagen, su propia imagen, su propia imagen. ¿Usted la ve?

I.: Mmm.

R.F.G.: ¡Claro! ¿La ve?

I.: Sí. Claro.

R.F.G.: Ve toda la imagen. Y esa imagen se va a proyectar en el trabajo para que la humanidad se una en paz, etc., en cualquier lado. En todas esas cosas que hacemos, que creemos que son significativas y que se vuelven insignificantes por la imagen. Además la princesa es peligrosa, ¿por qué?... Porque ahí está la suicida. ¿Está claro?... (Pausa 13 segundos.)

I.: Perfectamente claro.

(Fin de la grabación).

Comentario: Al día siguiente, poco antes que yo abandonara su país, Laura regresó a visitarme con sus hijas. Había muchas sonrisas, mucha alegría. Ellas hablaban de un cambio muy real que había ocurrido. La expresión augusta y triste de la madre había comenzado a desaparecer. Ahora había en Laura —y en toda la casa— una relajada alegría.

Laura me hizo un regalo, el librito para niños titulado Margarita de Rubén Darío (Ediciones Ekare - Banco del Libro). Laura me lo había dedicado así:

<<Al doctor Rubén Feldman González, que por su fina "Percepción Unitaria" deshizo el hechizo de la niña que se convirtió en princesa, permitiéndole ver juntos la maravilla de ser libre.

«¡Gracias!

»Laura, 8 de diciembre de 1980».

Luego a solas, leí el librito que decía lo siguiente:

Margarita, está linda la mar, «y el viento

«llevaba esencia sutil de azahar; yo siento

en el alma una alondra cantar: tu acento

Margarita, te voy a contar un cuento.

Éste era un rey que tenía un palacio de diamantes, una tienda hecha del día y un rebaño de elefantes, un kiosco de malaquita, un gran manto de tisú, y una gentil princesita, tan bonita, Margarita, tan bonita como tú.	(MARINO PRÍNCIPE, ESPOSO DE LAURA) (LAURA)
Una tarde la princesa vio una estrella aparecer; la princesa era traviesa y la quiso ir a coger.	(ENCUENTRO CON ALGUIEN EN PARÍS)
La quería para hacerla decorar un prendedor, con un verso y una perla, y una pluma y una flor.	
Pues se fue la niña bella, bajo el cielo y sobre el mar, a cortar la blanca estrella que la hacía suspirar.	(VIAJE A PARIS DE LAURA)
Las princesas primorosas	(CORTAN MATRIMONIOS)

se parecen mucho a ti: cortan lirios, cortan rosas, cortan astros. Son así.	DES-ASTRE (Cortar Aster Cortar Astros)
Y siguió camino arriba, por la luna y más allá; mas lo malo es que ella iba sin permiso de papá.	(DEL ESPOSO)
<p>Cuando estuvo ya de vuelta de los parques del Señor, se miraba toda envuelta en un dulce resplandor.</p> <p>Y el rey dijo: «¿Qué has hecho?, te he buscado y no te hallé; ¿y qué tienes en el pecho, que encendido se te ve?».</p> <p>La princesa no mentía.</p> <p>Y así dijo la verdad:</p> <p>«Fui a cortar la estrella mía a la azul inmensidad».</p>	(CREO SIEMPRE SER HONESTA)
<p>Y el rey clama: «¿No te he dicho que el azul no hay que tocar? ¡Qué locura! ¡Qué capricho! El Señor se va a enojar».</p> <p>Y dice ella: «No hubo intento; yo me fui no sé por qué: por las olas y en el viento fui a la estrella y la corté».</p>	<p>(CONFRONTACIÓN VIOLENTA)</p> <p>(LAURA NO SABÍA QUE ESTA POESÍA DE RUBÉN DARÍO CONDICIONÓ SU VIDA)</p>
Y el papá dice enojado: «Un castigo has de tener:	(DIEZ ANOS DE ANGUSTIA Y SEPARACIONES DESPUÉS)

vuelve al cielo, y lo robado vas ahora a devolver».	DE LA MENTIRA DE LAURA)
La princesa se entristece por su dulce flor de luz, cuando entonces aparece sonriendo el buen Jesús.	(EL TERAPEUTA) El servidor
Y así dice: «En mis campiñas esa rosa le ofrecí: son mis flores de las niñas que al soñar piensan en mí».	(«CON MIS HIJAS HE TENIDO CONVERSACIONES MUY PROFUNDAS»)
Viste el rey ropas brillantes, y luego hace desfilar cuatrocientos elefantes a la orilla del mar.	
La princesita está bella, pues ya tiene el prendedor en que lucen, con la estrella verso, perla, pluma y flor.	
Margarita, está linda la mar, y el viento lleva esencia sutil de azahar: tu aliento. Ya que lejos de mí vas a estar guarda, niña, un gentil pensamiento al que un día te quiso contar un cuento	(LA REALIDAD SUPERA A LA FANTASÍA). R.F.G.

DIÁLOGO (17)

DIÁLOGO CON FACUNDO CABRAL

(En Mexicali [México], viernes, 22 de julio de 1988)

Rubén Feldman González (R.F.G.): Facundo, te defines a ti mismo como un «desertor de la violencia», de la violencia como medio de transformar al individuo y la sociedad. Te defines además como «cantor» que es el cantante que tiene algo que decir, aunque no tenga voz. También dices que eres un hombre universal.

En Mexicali te definen como un sacerdote de hoy, que intenta revitalizar el cristianismo.

Facundo Cabral (F.C.): Así es, pero la gente no quiere entender. Además, cuando digo que el reino de los cielos incluye la Tierra, no puedo dejar de hablar de mí. Hablo de la infancia pobre que tuve, de mis hermanos que murieron de frío en la niñez, de mi hija que murió hace diez años a la semana de haber nacido.

Un día le dije a María Félix, la reconocida actriz mexicana (frente al público) cómo me masturbaba con sus fotos cuando yo tenía trece años, bajo un puente. Hablo de mi familia, de cómo me escapé de un centro de detención de menores, de mi lucha contra el alcohol cuando era adolescente, etc. Hablo de mí honestamente, y el que lo sabe me escucha.

R.F.G.: Lo hermoso es que podamos transformarnos como el hijo pródigo, aun siendo lo que somos: ansiedad, miedo, rabia, codicia y tristeza.

F. C.: Así es. Mi plan de vida es el Sermón de Jesús.

R.F.G.: Bien. Facundo, te dije que vine a México a verte en el Teatro del Estado, ya que un amigo de Krishnamurti (y mío) me había recomendado en Miami que te escuchara, que eras un «lindo tipo». Eso fue doce años atrás cuando yo enseñaba y aprendía en la Universidad de Miami, en Estados Unidos.

Hoy te veo llegar a la cafetería, hablas con unas chicas de una mesa vecina, sin conocerte te reconozco, me acerco a ti y me aceptas una invitación a almorzar. Tenemos una deliciosa e inesperada conversación sobre Krishnamurti (JK), sobre cómo vivir en este mundo sin dejarse corromper, de la muerte y de tu próximo diálogo con Ronald Reagan en octubre de 1988.

Me dijiste que tuviste, como yo, la suerte de conocer a Jiddu Krishnamurti.

Ahora conseguí esta grabadora y aceptaste grabar nuestro diálogo y publicarlo... ¿Por qué no empiezas hablando de tu contacto con Krishnamurti?

F. C.: Y... fue a través del libro, como lo conoce la mayoría en el mundo. Encontré un libro una vez, que se llamaba La libertad primera y última y se armó un desastre ya en mi vida porque nunca había

encontrado un liberador como él. Había encontrado maestros, había encontrado gurúes, líderes brahmanes, había encontrado cualquier tipo de manifestación de lo que puede ser una dirección en la vida, con el respeto que me merecen casi todos ellos, no todos por supuesto, hay de todo, es como una especie de mercado. En un mundo que está tan enfermo, un gurú es a veces tan importante como un auto de la General Motors, o un televisor Admiral, es parte del consumo.

Con Krishnamurti fue una cosa increíble porque fue el primer hombre que no me daba ningún chance de distraerme con los demás, yo tenía que buscar dentro de mí. Hubo una frase de él excepcional, que fue la que marcó la relación con él: yo había leído un libro de Henry Miller, un libro que se llama Los libros en mi vida, que dedica un capítulo a Krishnamurti en el que decía que era «el hombre al que más quisiera conocer de los mortales que todavía caminaban sobre este maldito planeta» —decía Henry Miller—, y que al final murió sin conocer, a pesar de que eran casi vecinos, porque él vivía en el Big Sur de California.

Cuando yo conocí a Krishnamurti llevaba diecinueve libros, conferencias que transcribían de él que pasaban a libros, las había leído en el momento que lo conocí en el año 1974, un amigo mío argentino que creía que me debía un favor porque yo le había regalado un libro de Krishnamurti y que lo había sacado de un gran pozo depresivo que casi lo llevó al suicidio, me llevó a un lugar donde hablaba Krishnamurti, que es el famoso valle de Ojai. Yo no

sospechaba con lo que me iba a encontrar; lo encontré sentado con dos mil jóvenes alrededor, era a mediodía, hablaban sobre la muerte y de la supuesta moral. Ese fue el primer encuentro con Krishnamurti..., una señora, su secretaria, que siempre estaba tratando de detener a toda la gente que se acercaba a Krishnamurti... que al final de su vida —me contaba un amigo, que fue un hombre que estaba muy cercano a Krishnamurti— que Krishnamurti antes de morir le dijo a su secretaria que estaba muy arrepentido porque se había equivocado... y su secretaria le contestó: «Cómo puedes decir eso si yo te seguí durante veinte años», y él le contestó: «Esto confirma que yo me equivoqué». Si no vas a encontrar en ti mismo el líder entonces sobre qué estaba trabajando, ¿no?

Me acerqué y le dije que si podía molestarlo, y me dijo: «¿A qué crees que vengo?». Miró el cielo el maestro... yo estaba absolutamente excitado frente a un hombre que me había dado tantas ideas para ser libre, porque no entiendo todavía qué manera de vida puede existir cuando uno no es dueño de todo su actuar, desde la mañana hasta la noche, cuando uno no tiene conciencia de sí mismo; cuando uno trabaja en lo que no ama; cuando uno se está estafando con la mujer que ya no lo excita; cuando uno tolera a un hijo que es un idiota o cuando uno se olvida de un hijo que es un hombre que vale la pena.

Krishnamurti era el único que no me dejaba escapar..., entonces mirando el cielo —eran las doce pasadas del mediodía— me dijo: «Aunque el cielo diga lo contrario, es la hora del té». Me invitó a tomar

el té en la casita que tenía allí en el valle, y allí empezó la relación... la relación fue fantástica.

Una vez me equivoqué, fui con un auto bastante lujoso a visitarlo, después pensé que lo había ofendido con la cosa material, con la vanidad de la cosa material; cuando volví con un auto viejo me preguntó por el auto nuevo. Hablamos de la anécdota que te conté hoy; me dice: «Por qué si tienes un Padre de tan alto linaje como Dios, que es el dueño y el creador de los cielos y la tierra, lo ofendes viviendo como un pobre», que no quería decir bajo ningún punto de vista que el rico se manifiesta solamente cuando gasta en cosas materiales muchísimo dinero, hay gente aristocrática que recoge basura, conozco vagabundos en el mundo que son verdaderos aristócratas que caminan por el mundo, y conozco gente que tiene doscientos millones de dólares y son como una especie de miserables... casi uno quisiera darle limosna, ¿no?

R.F.G.: Déjame que agregue que Krishnamurti un día me dijo: «El que muere rico ha vivido en vano».

F. C.: Sí..., porque no se puede cuidar... Fíjate que ahí está tocando un poco la filosofía cristiana, no se pueden cuidar las cosas y atender a Dios. Las cosas te distraen.

Julio Cortázar decía en un libro que cuando a uno le regalan un reloj, uno no tiene un reloj, el reloj lo tiene a uno... y yo tengo la experiencia... una vez llevé un millón y medio de dólares a mi casa, que es mucho dinero en Argentina... es un dinero algo así como

insoponible, yo podía haberme jubilado con ese dinero de rico... Mi madre, cuando vio el dinero sobre la mesa me dijo: «Desde cuando traes veneno a tu casa». Y lo dejó en el pueblo donde hicieron muchas cosas que valían la pena, porque eran para la comunidad, o sea, jamás en mi caso... la primera vez que sobró un peso yo tenía un administrador, cuando tuve un administrador yo ya tenía el cincuenta por ciento del día en tratar de cuidar al administrador que cuidaba de que yo no perdiera un dólar. Es decir, vivíamos persiguiéndonos como Koyac, éramos como... parecían las calles de San Francisco, uno corriendo tras otro... por eso jamás he podido ser un profesional.

Yo tengo una técnica de trabajo bastante especial, hay países como México- done trabajo bastante bien, hay países como Colombia donde trabajo bien, hay países como Israel, Italia, Alemania, Japón, que trabajo bien... con esos Países yo puedo solventarme los gastos en los países donde no cobro... esto no es porque uno sea...

R.F.G.: ¿Cómo cuál?

F. C.: Bueno..., como Egipto, Turquía, Jordania, la mayoría de los países árabes...

R.F.G.: ¿India?

F. C.: En América ahora Bolivia, Argentina, Chile, Uruguay y en la India jamás cobré un peso, es al revés, en la India me han pagado con algo mucho máspreciado que el peso... He podido vivir con

derviches mendicantes... Recuperé el sabor de la comida que uno saca del tacho de la basura, he podido vivir con hinduistas, he podido vivir con budistas, en la China he podido compartir con taoístas que en la época de Mao Tse Tung vivían casi escondiéndose en los sótanos, porque estaba prohibida toda manifestación esotérica —por lo menos que tuviera importancia para una mayoría— y el taoísmo lo tenía en China.

Es decir, ésta es una forma de deambular, no creo haber estado con más tranquilidad y con más alegría de vida que ahora a los 51 años... y eso se lo debo fundamentalmente... no solamente al budismo, al hinduismo, el cristianismo, sino a un hombre que hizo un resumen de todos ellos —que fue Krishnamurti— y que no dejó que uno se olvidara que el profeta está dentro de uno, que el maestro está dentro de uno, que cuando uno busca fuera nada va a encontrar. San Agustín decía: «Ni al culpable ni a la verdad se les busca fuera», con esto es igual... No tiene la culpa Pinochet de lo que yo haga con mi vida, un dictador como Pinochet no va a limitar mi experiencia, es como si no existiera. Yo vivía en España, trabajé en España cuando vivía Franco y para mí nunca existió Franco, porque yo era un hombre libre en el que no entraba Franco en mi vida, en mi tema..., con esto ha pasado exactamente lo mismo.

R.F.G.: Y con un democrático como Reagan, ¿qué le vas a decir?

F. C.: Ya lo dije por televisión. Lo invité a que me invitara. Yo si estuviera en el lugar de Reagan invitaría al mundo a que se siente a pensar, cuando pienso en Estados Unidos no quiero pensar, por una cuestión de positivismo, por una cuestión de moral, no quiero pensar en los Estados Unidos destrozando Vietnam; no quiero pensar en Estados Unidos interviniendo injustamente en Nicaragua; no quiero pensar en Estados Unidos metiéndose en China, Honduras, Panamá, y en todos los lugares en donde se mete; no quiero pensar en Estados Unidos que está aberrando a la juventud del mundo con Stallones, Madonna, Michael Jackson, Tina Turner, que son producto de una cultura de violencia... cultura entre comillas...

R.F.G.: ¡Eso!

F. C.: Sí... que ha traído el oprobio de la droga, que ha traído la promiscuidad, el SIDA, la desdicha, la desilusión, el suicidio y un montón de trabajo para los psicoanalistas —que son los únicos que han sacado ventaja, además de las multinacionales— de un país como Estados Unidos.

A mí me vienen a buscar todos los ricos de Beverly Hills cuando yo llego a Estados Unidos para que hablemos de algo, a ver si se sienten un poco menos culpables.

Nadie que tome más de la mesa del Señor que lo suficiente, puede vivir en paz. Krishnamurti decía: «Cuando uno aprende cuando es suficiente, siempre

tendrá lo necesario, porque lo suficiente nunca puede faltar, sólo falta cuando a uno le sobra».

Si se gasta en armamentos en una semana lo que alcanza para la alimentación, la educación, la vivienda y la salud de la humanidad completa durante un año, ¿cómo es posible que uno no invite a Reagan...? Lo invité a que me invitara.

Bueno, hubo una reacción tan grande —porque esto fue en la NBC—, llamó tanta gente al canal y fue tanta gente al teatro..., llamaron desde la Metro Goldwyn Mayer hasta la Foundation Cugenheim, la Ford Foundation... Mormones, musulmanes, mahometanos, cristianos, taoístas, Bahai... de las manifestaciones más extrañas que te puedas imaginar... y parece que esta entrevista va a suceder a fin de octubre y a fin de noviembre. Mi idea es la siguiente:

Un hombre que ha perdido tanto tiempo en Hollywood como Reagan y que ahora está perdiendo tanto tiempo en la Casa Blanca, no ha tenido mucho tiempo de conocer a la humanidad, yo he dedicado mi vida a vagabundear, es decir, que yo conozco mucho más al ser humano que él, por supuesto que nadie va a pensar que Reagan se va a hacer cargo del mundo, pero al ser el país más rico del mundo, al estar en la situación envidiable como está; espiritualmente porque los grandes maestros del oriente casi todos están viviendo en Estados Unidos, principalmente en California; científicamente no hablemos, lejos primero en el mundo; están todas las manifestaciones religiosas en ese país; los

movimientos culturales son insostenibles, en la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA), en Beverly Hills, solamente allí hay catorce millones de volúmenes... con una biblioteca como la de Nueva York, con una biblioteca pública como la de Washington, la de Boston, es el país número uno; ¡cómo no va a tener influencia en el resto del mundo, es el rico de la familia humana!

Lo que se va a conversar... la intención es contarle lo que es la humanidad a lo largo de ciento cuarenta y siete países —que es lo que uno ha caminado— qué son esos pueblos, para que sepan que ellos todavía tienen el chance maravilloso y también divino, de ser los salvadores de esta humanidad, por lo menos a nivel intelectual, científico y económico y no los verdugos como lo están siendo hasta ahora...

R.F.G.: Y vos me dijiste en el almuerzo Facundo..., que eras como una especie de representante. ¿Qué clase de representante?

F. C.: Soy representante. A mí me han dado representatividad mira... te digo... los Mapuches en el Sur, los que tú conoces; lo que queda de los tehuelches por la zona de Trelew; me han dado representatividad los descendientes de Bolivia que todavía están cerca de Perú, me han dado representatividad los mineros bolivianos, los metalúrgicos de la República Argentina, el gremio de panaderos de Venezuela..., es decir, yo he vivido durante años pueblo a pueblo con todos ellos, yo tengo una representatividad, ninguno de ellos dudaría

en afirmar que yo tengo derecho a hablar por boca de ellos.

Lo que estoy tratando de hacer es repartir la mesa. Yo estoy tratando de llegar a Reagan con la misma intención —salvando la distancia gigantesca— que hizo que el Bautista se acercara al Jordán a insultar a Herodes. Si Herodes hubiera sido un tipo inteligente se hubiera sentado (no sé qué se tomaría en aquella época), pero se hubiera sentado a tomar lo que sería un café de hoy, a conversar con el Bautista a ver cuánto había de cierto de eso que llegaba el Hombre que iba a enderezar el camino, el que venía a hacer cumplir la Ley, el que traía no la paz, sino la espada, porque eso decía Jesús. Esto es igual. Reagan es lo relativo a Herodes en la época de Jesús en los días de Juan el Bautista.

Es decir, ¿y qué pasa si existe la posibilidad de que Estados Unidos piense que con su poder puede armonizar la diferencia que hay en la humanidad y no seguir siendo su verdugo? Podría ser un paso excepcional, no de Cabral, sino el principio de una charla gigantesca.

R.F.G.: Con la humanidad.

F. C.: Con la humanidad, por supuesto, porque si esto sucede... sale bien, yo tengo mucha intención de... que si lo de Reagan sucede va a ser un éxito, incluso va a ser un material de prensa, con ese material no voy a tener mucha objeción para poder sentarme con Gorbachov a contarle lo que hablé con Reagan, y seguramente van a poder volver a la

América que piensa del lado izquierdo como en el caso de Fidel, una revolución casi poética, y nos podemos juntar con los centros de derecha en Latinoamérica y quien sabe si por ahí no terminamos aceptando que tenemos cosas en común y que lo que importa es la especie, y que a mí no me conviene que me sobre, porque a vos te va a faltar y por lo tanto yo no voy a poder dormir en paz pensando que me vas a matar o me vas a robar... es casi taoísmo; no prometas para que el pueblo no se ponga goloso; no guardes cosas que se pueden tocar con las manos para que el ladrón no visite tu alcoba, guarda solamente en el único lugar donde lo que guardes será siempre, el corazón. El corazón tiene lugar para una sola cosa, que es la que gobierna el mundo, la que mueve las estrellas, con la que Dios creó el mundo, con la que los niños nacen... y se llama amor. El amor es comprensivo. El intelecto no es comprensivo. Es decir, ésta no es una salida que pueda hacerse con el intelecto. Por eso Krishnamurti hablaba tanto en contra de una mera comprensión intelectual.

Llegar a la esencia... me conmueve más en esta época caótica un hombre bueno que un hombre inteligente, porque un hombre bueno puede armonizar diferencias y un hombre inteligente jamás, porque siempre va a querer tener la razón de su lado.

Por eso Jean Paul Sartre no hizo nada por la humanidad, no lo hizo Borges o Kierkegard y sin embargo ya hace dos mil años que estamos hablando de un hombre que supuestamente fracasó

y que murió crucificado en Jerusalem, pero ya hace dos mil años que estamos hablando de esto.

Yo soy amigo de la madre Teresa de Calcuta, ella suele decir que hay un solo lugar que tiene el hombre... y es donde su hermano lo necesita.

El hombre se consume dando y el hombre además armoniza la humanidad y pone en paz el Universo cuando se lleva con su hermano como se tiene que llevar, porque todos los que nacemos tenemos derecho a esto.

Un día le pregunté —ella trabaja veinte horas por día— que cuándo descansaba y me dijo «descanso en el amor».

No conozco gente más joven y más fresca que la que está en lo que ama, conozco muchachos de veinte años que trabajan en lo que odian y son ancianos de veinte, ya están absolutamente desilusionados de la vida.

Una vez le pregunté a la madre Teresa por qué jamás hablaba de política, me dice: «Porque una sola vez me detuve cinco minutos a escuchar a un político en la radio y en esos cinco minutos se me murió un viejecito en Calcuta».

R.F.G.: Y decidme Facundo..., ¿qué cuentas o qué dices de la muerte?

F. C.: La muerte es una puerta más. Yo recién tomé el ascensor y fui del primer piso al cuarto, con la

muerte es igual. No sé si voy a pasar a un estadio superior o a un estadio inferior, pero yo no creo en la muerte para nada, creo que voy a dejar lo que me sobra —que es el cuerpo—, un cerebro que me agota porque... «yo tengo hambre», «yo tengo sueño», «yo tengo frío», «yo tengo una idea», «yo tengo razón», «yo voy a ir a México», «yo vuelvo de Argentina»... ¡es agotador!

Únicamente cuando uno para la cabeza es cuando se puede poner en contacto con la totalidad.

Buda entiende que es parte de la totalidad cuando puede parar la cabeza. No es tarea fácil, tú dices que hay que usar el cerebro al ciento por ciento para poder detenerlo y es una cosa bastante inusual.

La muerte es un cambio de estadio. A mí me excita la idea. Si me pasa lo mismo que me pasa en el sueño, que salgo a volar por ahí a caminar siglos en lo que ya uno anduvo y que en la vigilia yo olvidé, pues va a ser un viaje maravilloso.

Mi madre decía cuando estaba por morir: «No se aflijan por mí, aflijanse por ustedes que se quedan aquí, porque yo voy a un estadio donde voy a ser contemporánea de Platón, voy a estar con Eva Perón, con Juan el Bautista, con el Ché Guevara y con Gandhi, lo mejor, hay mucho mejor gente de lo que hay aquí, es mucho mejor esa gente que un Gorbachov, que un Reagan, que un Stroessner o que un Pinochet». Entonces ella estaba muy feliz.

Me excita la idea de que en el próximo estadio uno sea contemporáneo de la Eternidad. O lo que Juan Ramón Jiménez —el poeta español— decía: «Nosotros somos contemporáneos de la rosa», tal vez en este estadio uno sea contemporáneo de la eternidad y pase este vicio de cortar a la eternidad, de vivirla en pedacitos, sumarla en tiempo y pensar que pasaron dos horas o diez años, cuando sabemos que es mentira.

Mi espíritu es absolutamente joven y seguramente siempre va a ser un espíritu joven.

Para el temeroso la muerte es un verdugo. Para el valiente, para el que está despierto en la vida, la muerte es un premio maravilloso, es una puerta que se abre hacia la luz. No te olvides que Jesús decía que Dios espera que el hombre vuelva a ser niño para recibirlo en su seno. Tal vez sea... o reconstruyendo la información que tiene que no le sirvió, o entregando este cuerpo y naciendo de nuevo. En esa ingenuidad, que es un acto de amor como la que tiene el niño, el hombre puede ser algo sensacional como lo fue el Bautista, como lo fue Ezequiel, como lo fue David, como lo fue Abraham y del otro lado como lo fue Zoroastro, como lo fue Orfeo y como lo fue Pitágoras, que era mucho más que un hombre inteligente, más que eso era un iniciado —aunque no se le reconozca como tal—, Buda, y... yo tengo una idea fallida del mundo porque tengo un Yo adelante que me lo distorsiona, entonces... quiero pensar en un mundo como a mí me gustaría y el mundo es como es.

Cuando yo saco la división de mi cabeza dejo de ver divisiones fuera de mí, entonces ya no divido macho y hembra, bueno y malo, rico y pobre..., lo que estoy viendo es una totalidad.

Para un místico somos parte de una totalidad y la totalidad es Dios. Y eso se puede vivenciar, pero parando esa maldita idea que uno tiene del «yo».

Yo digo una oración en el escenario que dice eso: porque soy y vivo el presente, porque estoy yo de sueños y de flores, de vacío, de vino y de trigo, me llaman el hombre: es cierto que soy polvo, pero polvo sagrado «yo»; aunque tú sabes mi Señor que cuando digo «yo soy» estoy diciendo «Tú eres».

Es más, hay una técnica en un libro que se llama Vida impersonal de decir yo soy, de las mil maneras que te puedas imaginar, hasta que un día oyes la mismísima voz del Creador resonando en tu esqueleto, porque el único que se puede dar el lujo de decir: «yo soy» es ÉL, a partir de ÉL uno puede ser, y uno es sólo parte de ÉL que es el único que es. Un poco lo que decía Jesús: «Soy lo que soy».

¿Qué otra cosa puede ser aparte de ÉL?

Ninguna. ¿Qué puede haber aparte del infinito? Nada. ¿Qué cosa puede suceder fuera de la eternidad? Ninguna.

Entonces cuando siento la totalidad soy eterno y vivo la vida en paz, porque soy parte desde los astros hasta el agua del mar.

Cuando pienso en mí nada más, ¡claro que me va mal! Porque perdió mi equipo de fútbol, o porque los demócratas perdieron con los republicanos, o porque el peronismo le ganó a los radicales y siempre voy a tener un motivo para estar mal... porque se me murió la mujer que amo, porque se me ha ido el hijo que yo quería tener conmigo, por esas pequeñas cosas paso a ser un infeliz y me olvido que estoy hecho a semejanza de una cosa grandiosa.

R.F.G.: ¿Podrías contar ahora esa anécdota que contaste en el almuerzo de ese señor que te dijo: «Che tonto...», en la playa?

F. C.: Ah, sí, la cosa más impresionante que escuché en los primeros diecisiete años de mi vida... Pocas veces después he escuchado cosas tan conmovedoras.

Yo recién me había escapado de una cárcel de menores de la ciudad de Azul, yo había sido un tipo muy violento cuando joven... y me encuentro con este señor en la playa y me vio mal... Me dice: «¿Estás mal?». Y le digo: «Sí...». «¿Por qué estás mal? Es una infamia estar mal, es un pecado estar mal, ¿qué es estar mal? ¿Qué puede pasar en el mundo para que yo no pueda gozar el sol de este día, para que yo no pueda estar en paz?... Esté con la mujer más bella del mundo o esté solo, tenga un éxito terrible o tenga un fracaso social terrible, ¿qué es lo que impide que yo...?». Él tenía razón y me dijo una frase sensacional: «¡Qué mala es la gente, cómo no te dijeron que somos hermanos!». Si esto mismo se

podiera multiplicar en la humanidad completa, sería la salvación.

Fíjate que algo parecido está en la parábola del hijo pródigo; cuando el hijo mayor no entiende que el padre reciba tan bien al hijo menor que se fue y se gastó el dinero por ahí como un idiota, le dice: «En lugar de estar enojado deberías estar feliz, porque estamos festejando a un hermano que estaba perdido y ha recuperado el camino», podría ser Hitler, porque estamos festejando a un hijo que estaba muerto y ha vuelto a la vida. Todo hombre que está en el mal está muerto.

Hay un libro por ahí... que fue un éxito de un americano, que dice que el milagro más grande del mundo es hacer que esa gente que está muerta viviendo una vida absurda, viviendo mal, pueda nacer, pueda renacer como renació Lázaro, y como si no siendo lo que uno tiene que ser... el encuentro con uno mismo del que tanto hablaba Krishnamurti... entonces sufre, porque se siente ahogado por compromisos y porque se pasa la vida pagando cuentas en lugar de vivir bajo el sol.

R.F.G.: Y decidme Facundo... A ver si tú ves relación entre lo que acabas de decir y algo que me dijo a mí Krishnamurti... Porque un día miro a Krishnamurti y le digo... dígame cómo resume usted en pocas palabras su enseñanza, y me dijo esto: «Intente sin esfuerzo ir viviendo con la muerte en el silencio sin futuro».

F. C.: ¿Me puedes repetir esa frase?

R.F.G.: A ver si tiene o no relación con lo que tú acabas de decir... Cuando yo le pido a Krishnamurti que resuma su enseñanza y me dice: «Bueno en resumen lo que digo es... intente sin esfuerzo ir viviendo con la muerte en el silencio sin futuro».

F. C.: ¡Ah! ¡Maravilloso! Maravilloso. Cuando tienes metas te estás marcando un fin, cuando sigues un ideal te estás marcando un fin, cuando sigas un ideal te estás marcando un fin, el que toma un camino, sea izquierda o derecha, no puede caminar el otro, en la vida hay que ser Maradona, un número diez, un «libero» (liberado), jugar en toda la cancha, ser una rata con la rata..., como cuando decía San Francisco «qué maravilla, acaba de pasar el Señor». Y los que estaban detrás le decían: «Francisco te volviste loco, si sólo pasó una rata». «Sí, pero Dios también pasó en la rata.» No hay futuro, ¡es una Eternidad! Las metas son ilusiones que hacen que yo me vaya arruinando la vida con ansiedades, porque no llegué a tiempo a la meta que tenía planeada, en lugar de dejar que la vida me encuentre y proyecte para mí, porque la vida tiene un plan... Me dijo hace poco en la televisión argentina —Antonio Carrizo—, «¿cómo es posible que a los cincuenta y un años no tengas un plan de vida?», le dije: no lo tengo. «¿Cómo puede ser que lo digas con tanto descaro? Tendrías que tener vergüenza de no tener un plan a los cincuenta y un años.» Le dije: ¡no!, y estoy tranquilo. «¿Cómo puedes estar tranquilo sin un plan de vida?», me repitió. Estoy tranquilo porque yo estoy seguro que la vida tiene un plan para mí, porque yo soy un producto de la vida y no la vida un producto mío, déjala que planee... Me planeó y me puso un

sexo y dos testículos, me dio dos ojos y una nariz y me puso oídos, me puso el mar enfrente y al costado puso el arroyo, puso la montaña más allá y el cielo arriba y el mar abajo, puso gente, mujeres que amé, hombres que son mis amigos o mis maestros, ¿cuál es el plan que yo puedo tener para superar eso? Todavía no puedo tener un plan mejor que el que tiene Dios. Me levanto en la mañana y hay un día maravilloso enfrente. ¿Yo podría planear algo mejor? Además cuando planeo me limito..., estoy inquietando la ansiedad, la estoy tentando a que participe y que me ahogue.

Está muy bien, Rubén, eso que te dijo Krishnamurti... «en el silencio sin futuro».

Sinoé decía: «Solo vine al mundo y solo me iré y en el medio quedará un vano pero bello bullicio que algunos idiotas seguirán llamando vida». Y eso es todo. Vienes solo y te vas solo. Y en el trayecto entre venir e irte hay un espacio maravilloso que puedes vivir silenciosamente, sin la ansiedad de una idea que te lleva al futuro... Creo que eso es todo. Lo que te está diciendo es no participar, es hacerte a un lado, deja que la vida te suceda, no provoques en la vida actos compulsivos, déjale que ella planee, no te opongas, sé como el agua. El agua en la piscina toma la forma de rectángulo, la pongo en la copa y toma la forma de la copa, la pongo en una botella y toma la forma de la botella, en el río angosta...

R.F.G.: Y no se hiere con un cuchillo.

F. C.: No se hiere con un cuchillo... y horada la piedra dura. Con los siglos termina agujereando la piedra y la piedra nunca le hace mal al agua. Yo no he visto ningún tiro que le haga mal al agua, ¿por qué? Porque es blanda, es humilde y se deja llevar.

Eso, supongo, que es lo que te quiso decir Krishnamurti. Sé blando como el agua, tan graciosa que se te escurre entre los dedos; se como la espiga, que cuando sopla el viento fuerte se somete a su capricho y se dobla hasta tocar con su punta la tierra..., pero cuando pasa el viento la espiga recupera su erguida postura; mientras el roble, que por duro no se somete, no se dobla, es quebrado por el viento. Sé blando como el agua para que Dios pueda moverte graciosamente en cumplimiento de tu destino y serás eterno como Él, pues solo aquel que se deja trascender por lo trascendental será trascendente.

R.F.G.: Ahora..., ¿es eso incompatible con una sociedad más sensata y más justa?

F. C.: Y... es que va a terminar siendo una sociedad justa ésta porque... yo soy un desertor... yo fui de los que creía que... no solamente a través del intelecto sino a través de la violencia se podía cambiar la sociedad..., yo estaba loco porque no me di cuenta que la mayoría es indolente, la mayoría no apoyó a Guevara en Bolivia; la gente gritaba en Argentina «la vida por Perón» cuando Perón tuvo que salir corriendo en el año 1955, salieron cuatro o cinco locos a la calle nada más. Es decir, hasta Perón deja como herencia a su mujer que era una cosa terrible

para el país..., es lo mismo que yo te deje como heredero de Krishnamurti a Madonna, es un suicidio, es una locura eso..., ponte a pensar.

Pero si yo me aparto, ¿cuántos millones crees que cada día dudan de que están haciendo la vida que les gusta hacer o que un político les puede solucionar la vida?... ¡Cada día son más! Somos tantos los que nos estamos haciendo para un costado..., tantos millones que dentro de pocos años vamos a ser mayoría, entonces, ¿con quién carajo un capitalista va a hacer su juego, a quién le va a vender su Stallone o su Dinastía o su Dallas, o su Ford, o su Chevrolet?... ¿Qué van a hacer los rusos en Polonia cuando los polacos no le consuman absolutamente nada, ni siquiera una plancha?

Eso hizo Gandhi y logró que los piratas ingleses tuvieran que irse de la India, no era enfrentarse con ellos, era negarlos a ellos. Porque Argentina se opuso a Inglaterra en las islas Malvinas y murieron un montón de argentinos porque no había fuerzas compatibles. ¿Qué hubiera pasado si se hubiera tomado una actitud al revés? Y si todo el continente americano ahora dice que no, y no le compra más un televisor a los norteamericanos y no les acepta la American Express y no les ve las películas de Stallone, y no les compra la música de Madonna, y no le ve Baretta, ¡nada! ¿Qué pasaría? ¿Quién es potencia si nadie toma Coca-Cola? ¿Cuál sería la potencia? El potente es el pobre, pero el pobre por elección, no el pobre por ser tonto.

La madre Teresa un día —hablaba de las mujeres de su orden, que es muy austera, muy humilde— me dijo: «Nosotras tenemos la libertad que solo puede dar la pobreza». Sólo como pobre yo soy libre, yo tengo un auto y ya no soy libre; yo tengo una mujer que quiere aretes cada mes y ya no soy libre; yo tengo que pagar un impuesto, un refrigerador, en nombre del amor y me transformo en un esclavo; tengo un hijo que me consume, ya ni me ama ni hablamos, es nada más que un consumidor, tengo casi un enemigo en mi casa. Entonces, ¿qué es eso?

Cuando la madre Teresa habla del pobre, habla de la «cristiana pobreza que elige mi corazón» no la pobreza a que me condena el Fondo Monetario Internacional, son dos cosas absolutamente diferentes. Yo elijo un modo de vida, porque si yo sé que si viene un terremoto tiene más chance de salvarse una hormiga que un elefante, siempre fue así.

Desaparecieron todas las potencias; Holanda fue la reina de los mares. ¿Qué es Holanda ahora? ¿Qué es Inglaterra ahora? España que era potencia, ¿qué es?... ¡y siendo la primera que llega a América!

Eso va a ser Estados Unidos: nada. Eso va a ser Rusia: nada.

La India nunca fue potencia, nunca subió, por lo tanto nunca se caerá, pasarán los siglos y la India seguirá estando donde está, eso que tú conoces va a seguir siendo igual, porque nunca salió de su lugar...

R.F.G.: Como decía Lao Tsé... que el árbol para ser derribado tiene que haber crecido del todo.

F. C.: Claro, tú no vas a derribar un retoño. Y siempre fue así. Yo, es muy posible que cuando entre al hotel le robe a un señor que tiene el pelo canoso y gafas. No a un niño que tiene cuatro años.

¿Por qué no aceptar el reto de Jesús? ¿Por qué no ser lo que puedo ser? Yo mismo. ¿Existe un capital más grande?

Diógenes. Diógenes está tirado durmiendo su siesta en la calle y pasa un señor y desde su caballo lo ve tirado en la calle y le dice: «En una sola cosa me puedes ayudar; hazte a un lado que me estás tapando el sol». Cuando Diógenes pasaba por el mercado se reía porque decía: «Cuántas cosas hay aquí que yo no necesito».

Entonces, ¿quién es el rico? ¿Rico es el que tiene más cosas o rico es el que menos necesita?

Yo a Rockefeller lo puedo comprar porque tiene un precio, sé cuánto vale; y él a mí no puede comprarme porque yo no tengo un precio, porque no hay nada en venta.

Entonces, esa es la gran diferencia, ¿quién es más libre y quién puede ser más feliz? ¿Por qué seguir metiéndole a la gente en la cabeza con series como Dallas y Dinastía que el dinero lo va a hacer feliz? Si sabemos que es absolutamente irreal.

Tampoco es el pobre por indolente. La mayoría ha colaborado con esa minoría..., ¿cuidado, eh? Aparece un campeonato de fútbol y distraen a un país entero de noventa millones de habitantes... cuidado con eso.

Además no nos olvidemos que el mismísimo Jesús decía: «Hablaré para el que entienda». Buda decía: «El maestro baja al discípulo solamente cuando el discípulo está preparado para recibir al maestro». Esto no es un regalo para nadie, la vida es una tarea y se busca, por eso yo no creo en proselitismo ni en la estadística. La democracia es un abuso de la estadística, porque cualquier tonto alcohólico o asesino tiene derecho a votar y va igual que Octavio Paz o que Krishnamurti, y no es así... ¡Cuidado con eso! Además la ley es una, y la ley no la puede elegir una mayoría. La ley ya está hecha, hay una constitución. Y eso decía Jesús: «Yo no vine a cambiar la ley, la vine a hacer cumplir. No traigo la paz, traigo la espada para cumplir esa ley».

R.F.G.: La espada que estaba protegiendo la entrada al Paraíso y al cual ahora podemos entrar porque no está más la espada.

Aclaremos que «la espada» no se refiere a la violencia militar, sino al último versículo del Capítulo III del Génesis, donde se dice que Dios, después de expulsar a Adán del paraíso, puso delante del jardín del Edén, querubines y la fulgurante espada que se agitaba a fin de guardar el camino de regreso al paraíso.

Jesús trae esa espada a la humanidad, no como diciendo «vayan a pelear por mí» sino «ahora pueden volver al paraíso del gozo, aquí les traigo el obstáculo que es la espada».

F. C.: Pero fíjate que la tierra no está fuera del reino de los cielos, la tierra pertenece al reino de los cielos, no es que sea algo que está más allá de la muerte o más allá después de una cierta cantidad de tareas. Tu vida puede ser un paraíso si tú quieres, está incluida la tierra en ese paraíso, depende de un estado de conciencia...

R.F.G.: Claro, de una manera de observar...

F. C.: Y de entregarse a la vida, porque no es conquistar cosas, yo pensaba que cuando fuera famoso iba a tener cien mujeres en el cuarto... Sí, tuve más de cien mujeres... no te digo que juntas, pero sí de a una, de a dos... tuve de a tres, porque cuando tú cantas en la televisión, es como que la muchacha tiene más confianza contigo, se acerca..., pasan cosas. La canción es un poco enganchadora, viste. Sin embargo, cuando fui famoso me di cuenta que no podía hacer nunca eso, porque jamás hubiera podido utilizar la canción —que es una manera de oración— para tener un coito en la cama de un hotel, nunca en mi vida viví con menos mujeres que en el momento de ser famoso.

R.F.G.: Y lo que estabas diciendo antes, tiene relación con lo que se le atribuye a Jesús de haber dicho: «Tengo cosas que decirles a ustedes y que ustedes no pueden aguantar todavía».

F. C.: Sí... Por ejemplo, cuando dijo el Sermón de la Montaña, se lo dijo a los discípulos y no al pueblo porque el pueblo no estaba preparado todavía. Yo pienso que tampoco la mayoría está preparada ahora, ¡cuidado!, que pasaron casi dos mil años, pero pienso que si ahora no se escuchan esas propuestas de una vida más luminosa desaparecemos. Yo creo que ya no hay tiempo. Yo creo que ya entramos a una era apocalíptica, se cumple lo que dijo la escritura... el hijo se alzaré contra el padre, el padre matará a su hijo, el hermano se enfrentará a su hermano, que es lo que ha pasado en Argentina, 30.000 muertos y desaparecidos, así que fíjate tú si no está claro.

Hoy yo he escuchado a chicos muy jovencitos que le reprochan a su padre en la cafetería del hotel, porque el padre no le compró la moto que le había prometido..., es decir, se ha logrado darle el mundo a los mercaderes y no a los maestros.

R.F.G.: Los mercaderes dueños del mundo enseñan a crecer y crecer, ya sea en el espíritu o en la cuenta bancaria.

Los maestros enseñan la salvación (es decir, «la salud») que es el equilibrio. El Espíritu Santo está dentro nuestro y no «crece» sino que se manifiesta cuando lo permitimos.

La idea del crecimiento permanente, de las sociedades comunistas y capitalistas, se parece al cáncer, que es lo único que crece sin parar y ya

sabemos a dónde lleva un cáncer, se come a todo un organismo viviente, aunque esté tan vivo como Cabral.

Ha dicho la Organización Mundial de la Salud (de las Naciones Unidas) que la medida del bienestar social no es el crecimiento económico, sino la salud y la alegría de cada individuo y el equilibrio y la paz social.

No debe existir solamente una política de salud pública (que en muchos países no existe) para cuidar bien a los enfermos, sino también una política sensata y saludable para el público, es decir, trabajo saludable, comida sana accesible, casas adecuadas, ambiente ecológico protegido, transporte cómodo para todos y tecnología para la salud y el bienestar del ser humano.

Yo creo que nuestro pequeño diálogo de dos hombres simples debería leerse en 1991 en Suecia, en la «Tercer Conferencia Internacional de Promoción de la Salud» y debería ser escuchado por todos los presidentes nacionales, incluyendo los de Rusia y Estados Unidos, así como por la Organización Mundial de la Salud y el «Proyecto Hannover» que propone «dedicar más tiempo, dinero y energía a explorar las dimensiones psicológicas, culturales y espirituales de los enormes problemas actuales de la humanidad».

Yo estoy dedicando todo mi tiempo, dinero y energía para que la humanidad comprenda que ni siquiera sabe observar bien, algo que a mí me enseñaron el

maestro Krishnamurti – JK -en California y el físico David Bohm en Londres.

Mientras tú estés hablando con Reagan, Facundo, en octubre, yo estaré viajando por todo México y Venezuela, intentando compartir la Percepción Unitaria. Espero que podamos hacerlo. Yo viajo dos meses por año por todo Latinoamérica, intentando esos encuentros de Percepción Unitaria.

F. C.: Y la falta de esa Percepción Unitaria hace que el mundo sea un campo de batalla..., se pelea por vender una gaseosa más o para ganar un campeonato de fútbol más...

R.F.G.: Por la ganancia.

F. C.: Sí, por la ganancia y nada más que la ganancia, una vida estadística, y la ética, ¿dónde está? Entonces yo creo que es un momento que si no se escucha ahora y si no se entiende y se hace entender... la humanidad desaparece. Los futurólogos no hablan más allá del año 2080, si no hay un cambio de moral y de actitud frente a la vida, desaparecemos... además ya hemos apestado el aire de tal manera que esto en veinte años es invivable. Hay que parar los automóviles, las chimeneas de las fábricas, parar la competencia, pensar la familia — que no sé hasta qué punto es un acto honorable y un acto sano— porque mi familia es la humanidad, pensarla de nuevo, pensar en la propiedad..., a lo mejor Proudhon tenía razón cuando decía: «La propiedad es un robo», y ver qué podemos hacer con esta vida, si se sigue caminando en este estilo de

vida que estamos llevando, en cien años no existe más la humanidad. Y eso está clarísimo. Y lo peor es que ya hemos hecho desaparecer novecientas mil especies, de aquí al año 2000 van a ser un millón cien mil especies las que van a desaparecer, de las que había en un principio de la creación, cuando llegó el hombre, esas son cifras científicas.

R.F.G.: Bueno, Facundo, te regalo mis libros, algunos inéditos, te estoy dando los manuscritos. Ahora que vas a Tijuana y México D.F., podrás leer cómo se juntan científicos como David Bohm que fue colaborador de Albert Einstein, con un maestro como Krishnamurti, para fundar escuelas. Y cómo — cuando yo me encuentro con ambos— surge en la psicología el énfasis en la transformación de la percepción como base del cambio urgentemente necesario en el individuo, la sociedad humana y la humanidad entera.

Tengo casi listo mi tercer libro que se llama La Percepción Unitaria, y quisiera publicarlo en 1989 o 1990 y espero me permitas introducir este diálogo en ese libro.

F. C.: Ningún problema, mételo sin más.

(Fin de la grabación).

(El diálogo continúa.)

DIÁLOGO (18)

DIÁLOGO CON UN SUICIDA INTELIGENTE

Interlocutor (I): ¿Qué relación tiene la sincronicidad con el orden implicado? Veo que tiene allí su origen, pero quisiera entenderlo mejor.

Rubén Feldman González (R.F.G.): No lo entienda mejor. Entiéndalo bien. La sincronicidad es el reflejo de la holokinesis en el orden explicado. Quizá sea mejor decir que es la manifestación de lo implicado. ¡Ay las palabras!

Ya he dicho que no hablo de la sincronicidad de Carl Jung ni la de René Spitz, sino de la sincronicidad perceptual consciente.

La realidad conocida tiene su fundamento y su sustento en la holokinesis. ¿Lo ve?

I.: Sí, claro, después de escuchar su charla en el Ateneo de Caracas y haber tenido un diálogo a solas con usted que duró como dos horas, veo que la sincronicidad se expresa simbólicamente en el orden explicado de los fenómenos.

R.F.G.: ¿Por qué simbólicamente? ¿No ha visto cómo se manifiesta en los hechos? La holokinesis, que es inferible de los hechos, juega un rol básico en el drama de la existencia toda, incluyendo las guerras, las revoluciones, la represión, el hambre, la

confusión, la deforestación, la contaminación ambiental, la falta de educación real y el colapso global de la civilización industrial. Por eso es tan importante la percepción

unitaria que es el contacto psicológico con la holokinesis o si usted quiere decirlo de otra manera: la Percepción Unitaria es la conciencia en la holokinesis.

I.: Pero la familia y el trabajo diario, la rutina hace que se pierda la Percepción Unitaria y el contacto con el sustento de la vida y la creatividad.

R.F.G.: Eso es lo mismo que decir que la verdad y la responsabilidad están fuera de mí mismo.

I.: Pero es cierto que uno está atrapado en leyes, hábitos, costumbres, juicios, ideas, obsesiones, creencias, reacciones emocionales, conductas y predilecciones, ¿no es así?

R.F.G.: Sí, pero todo eso surge del orden explicado de la mente no percibido unitariamente, sino fragmentariamente. La Percepción Unitaria es el fin de la trampa, el fin del corral, me refiero al corral de la obsesión, la reacción, la predilección, etc. Usted y su novia se van a separar cuando no vean la paradoja en vuestra relación, cuando el miedo, la rabia y la tristeza, no vistos juntos en Percepción Unitaria se coman al sexo y el amor en la pareja (por ponerle un ejemplo).

I.: Claro, no somos creativos y creemos que hay una sola manera de comunicarse.

R.F.G.: La que conocen.

I.: La que conocemos.

R.F.G.: ¿Y habrá otra?

I.: Intuyo que sí, pero...

R.F.G.: Eso son cuentos. En los hechos, ¿habrá una manera unitaria, amigable, fresca, pacífica, gozosa y espontánea de comunicarse sin las reacciones del miedo, la rabia, la sospecha y la tristeza?

I.: Usted ha dicho que la sincronicidad refleja lo interno en lo externo y viceversa.

R.F.G.: No, lo interno y lo externo en su conciencia son ambos parte del orden explicado.

La sincronicidad es el reflejo del orden implicado en el explicado, en ese movimiento constante que hay entre ambos, que Bohm denomina «holokinesis». La paradoja del movimiento (de aquí hasta aquí).

I.: Hablemos más de la evidencia de eso.

R.F.G.: ¿Usted sabe que un maestro habló de la evidencia dos mil años atrás, de una manera tan clara que no puede ser mejorada?

I.: ¿Jesús?

R.F.G.: Así es, de acuerdo al Evangelio de Juan (Capítulo 20), en ese capítulo se nos dice que está:

1. La evidencia insuficiente.
2. La evidencia suficiente.
3. La evidencia no necesaria.

Juan relata que María Magdalena vio a Jesús después que se encontrara vacía su tumba y no lo reconoce. La evidencia es insuficiente.

Tomás el mellizo, uno de los doce apóstoles, una semana más tarde, considera que la evidencia es suficiente, sólo cuando mete los dedos en los orificios de las heridas de las manos de Jesús. Jesús le dice: «Aunque no haya evidencia es suficiente». La evidencia no es necesaria.

Usted me escuchó relatar mi conversación con Jiddu Krishnamurti y Bohm, donde Bohm afirma que el 90% de los fenómenos de la materia y la energía son invisibles.

La holokinesis es invisible pero es experimentable solamente en Percepción Unitaria, en usted ya mismo sin futuro. Quizá no haya evidencia de lo más importante de la existencia, excepto la propia evidencia de los hechos en Percepción Unitaria.

I.: Y usted dice que ese es el fin del conflicto, el fin de la tristeza y por eso le ruego que exploremos más este tema.

R.F.G.: Se pueden explorar con las palabras hasta donde las palabras pueden. Luego hay que observar los hechos en Percepción Unitaria a cada instante.

¿Hasta cuándo vamos a expresar el limón de las palabras?

I.: Yo he contemplado el suicidio. Todo me parece insignificante. Todo me parece degradado, mediocre y corrompido.

R.F.G.: ¿Y qué quiere usted ver? ¿Quiere usted ver lo invisible o no?

I.: Mi conciencia reduce todo a lo explicado.

R.F.G.: Y a lo explicable. ¿Habrá algo implicado?

I.: Cuando usted habla de un nuevo paradigma psicológico, usted intenta explicar lo implicado. Al hacerlo crea dificultades de comprensión idiomática, porque usa las palabras con un nuevo significado y cambia el significado de viejas palabras, como ocurre en cualquier revolución, en este caso una revolución o amplia comprensión psicológica. Paradojalmente entonces, se fragmenta nuestra comunicación, cuando yo entiendo de la vieja manera (o no quiero entender la nueva).

R.F.G.: Usted ve claramente lo que intento hacer, pero debe hacerlo Usted mismo. Vayamos entonces más allá de la comunicación. Entremos en comunión, en Percepción Unitaria, escuchando todo ya, por un

momento sin palabras. Si hay esa comunión ambos «tocaremos» por así decir, lo implicado al mismo tiempo y entonces pondremos, como dice Bohm, «vino nuevo en odres viejos».

En Percepción Unitaria se genera orden, un orden no secuencial, no gradual. Las secuencias espaciales y lo gradual en el tiempo se vuelven irrelevantes en ese orden generador de la Percepción Unitaria.

I.: Usted está repitiendo, en otras palabras, que YA puede existir el orden, pero yo elijo el desorden con mi percepción fragmentaria.

R.F.G.: No es que ya puede existir el orden.

El orden ya existe. Usted se ha desconectado de ese orden introduciendo el tiempo (lo gradual o lo secuencial) en su observación. Usted sabe, sus métodos, técnicas, comparaciones, etc. El orden generador existe en la naturaleza, la mente y la sociedad, pero nosotros introducimos el desorden al fragmentar o dividir ese orden generador.

La inteligencia reacciona frente a la corrupción y el colapso social por ejemplo, y el deseo de escapar se sobrepone a la más elevada forma de inteligencia, que es el contacto con el orden implicado que existe aún en el desorden y caos aparente.

Al emerger la angustia, el deseo de matar o matarse impide la Percepción Unitaria de la paz que ya existe, del orden que ya existe. El orden implicado, atemporal, unitario, generador, se expresa en el

orden explicado, temporal, secuencial o fragmentario. Es este fragmentario orden el que ve el suicidio o la guerra como una solución. ¿No está claro?

I.: O bien uno puede llegar a sobrevivir en ese orden fragmentario, creyendo que eso es «todo lo que hay» y si usted me dice que hay un orden diferente, implicado y unitario, eso me produce conflicto, ya que no quiero salir de lo poco que conozco.

R.F.G.: Así es. No basta con sobrevivir, es posible vivir bien. No vivir mejor, sino vivir bien.

I.: Ese vivir bien sería lo que usted llama «una fiesta de silencio».

R.F.G.: En parte, sí. Una fiesta del silencio donde todos en un grupo social o familiar puedan ser escuchados porque cada uno comprende que todo lo importante puede salir de la boca de cada uno en ese grupo y que cada uno tiene algo importante que aportar. Esto recibía el nombre de comunión, una palabra hoy «desprestigiada». Los que quieren ser maestros, los que quieren poder o ganancia desprestigian la palabra comunión..., la invalidan.

I.: Invalidada porque se acorraló la comunión en organizaciones religiosas, políticas o científicas, en vez de ser pura y verdadera comunión. Caemos en predicar la paz en vez de ser la paz, en vez de estar realmente en paz.

R.F.G.: Así es. Bohm dice que hay que «fundir el corazón y liberar la inteligencia». ¿De qué vale la

claridad intelectual de las ideas si permanecemos en la rigidez de nuestras múltiples divisiones y separaciones?

Krishnamurti me ha dicho que la Percepción Unitaria es sólo el comienzo necesario del contacto real de la mente con lo trascendente, con aquello que no puede pensarse ni explicarse. Eso es así y ahora lo recuerdo.

I.: Quizá mi cerebro reptiliano ya no puede cambiar sus estructuras generadoras de predilecciones, violencia, odio, temor, sospecha, condenación, angustia, ansiedad, tristeza y fugas.

R.F.G.: Mente y cerebro son dos aspectos explicados de la holokinesis y ésta está generando materia molecular y energía cuántica varias veces en un mismo instante y en un mismo lugar.

Si usted comprende esto, ¿cómo puede decir que las estructuras cerebrales en donde surgen la violencia y la tristeza no pueden cambiar? ¡Es que están cambiando varias veces en cada segundo! La pregunta entonces es: ¿Qué es lo que le da continuidad a la violencia, que a su vez surge de algo que está en constante y veloz cambio?

I.: Es lo que usted me decía antes; el remolino continúa en el río hasta que se vuelve uno con el río.

R.F.G.: Así es, pero eso es una bella metáfora. La realidad es la violencia y la tristeza que le hacen pensar en matar y matarse, ¿no es así? Es fortuito

que esa violencia se vuelque hacia los demás o hacia uno mismo.

Lo relevante es cómo se va percibiendo o sintiendo esa violencia. ¿Lo siente usted en Percepción Unitaria o fragmentaria?

I.: Antes de saber diferenciar entre ambas y de decidirme a vivir en Percepción Unitaria, como usted dice, tengo que sentirme vivo.

R.F.G.: ¿Dejar de ser un zombie?

I.: Dejar de ser un zombie, así es. No puedo saber qué significa la vida si no sé primero qué es estar vivo.

R.F.G.: Es estar en Percepción Unitaria, descansando de sus ideas y creencias, tomándose «vacaciones» de su rabia y su tristeza, dejando su trabajo, su tabaco, su televisión, su alcohol y su teléfono por unos días por lo menos. Déjese descansar en el vacío por unos días. Vea qué es vivir en Percepción Unitaria. Vea qué es vivir.

I.: Usted dice que cuando salgo del vacío me vuelvo un zombie, que fragmento mi energía, que es mi vida, que la gasto en la oficina, en llamadas telefónicas que ocultan desesperación, o que me acorralo en el televisor...

R.F.G.: O enojándose con alguien o entristeciéndose por algo para creer que está vivo. Pero esa rabia y esa tristeza le muestran a usted su estado de

zombie, lleno del pasado. El pasado ya ha muerto y usted está lleno de eso. No hay ningún espacio vacío en usted para que usted pueda vivir cada momento nuevo de la vida real, es decir, cada momento de lo desconocido.

I.: Vivo asegurando el futuro con mis creencias e ideologías, buscando prestigio, poder o ganancia al asegurar el futuro pierdo la vida presente. Al asegurar el futuro de esta manera no tengo tiempo de existir ahora.

R.F.G.: Un zombie.

I.: La Percepción Unitaria salvará mi alma de zombie.

R.F.G.: Un zombie es un desalmado, un ser sin alma y sin vida real. La palabra alma venía del término hindú «atman», pero luego se tradujo mal como «psiquis», que en griego significa «mente» y que en hindú es «manas». Ya ve como las palabras nos confunden.

Olvídese de su alma, del atman y de psiquis, si quiere salvar su alma. Descanse, descanse en el vacío. Descanse en el vacío instintivo, intelectual, emocional y conductual por unos días.

I.: No debo buscar significado a mi vida.

R.F.G.: No. Viva el significado («el logos»). No lo busque.

I.: No es cuestión de buscar la vida, sino vivirla. Simplemente.

R.F.G.: Simplemente. Olvídense hasta de su nombre. Su nombre me es más útil a mí (si tuviera que llamarlo) que a usted mismo.

I.: Y al olvidar mi nombre entro en Percepción Unitaria, ¿no es así?

R.F.G.: Al no pensar el nombre de cada cosa está usted vivo y en contacto con todo lo que está ocurriendo dentro y fuera de usted.

I.: Y el significado último de todo se irá percibiendo... en gran paz.

RFG: Así es, mi amigo.

DIÁLOGO (19)

«HABLANDO DE KRISHNAMURTI»

(Conferencia en la Sociedad Teosófica en Santiago de Chile, mayo de 1988)

(El doctor Rubén Feldman González no pertenece a ésta ni a ninguna otra organización ni sociedad de ningún tipo en el mundo.)

Agradezco al señor Mauricio Froimovich y a la Sociedad Teosófica por haberme invitado esta noche.

Le he dejado a Mauricio material para la biblioteca..., mi libro “Psicología Holokinética” (*El único paradigma científico en psicología*), publicado por **holokinesis libros.com**

Quisiera compartir con ustedes esos momentos tan inefables que uno ha pasado con ese gran amigo Krishnamurti.

Vamos a hacer que la cosa comience en el año 1974 —digamos cuando uno dejó la República Argentina, que es el lugar donde uno nació—. Uno dejó la Argentina porque era el menor de los pecados, después de que varios amigos desaparecieron. Tuve la inmensa suerte de conocer en mi camino a los Estados Unidos donde se me ofreció trabajo y además entrenamiento en psiquiatría —era una especialidad que yo quería estudiar para ver si podía entender cómo es posible que puedan ocurrir tantas

atrocidades y tantas locuras...tuve la suerte de pasar por Puerto Rico, y visitar en San Juan a un gran amigo que falleció en noviembre de 1975, Enrique Biascoechea. ¿Por qué pasé por Puerto Rico, antes de entrar por la ciudad de Nueva York a los Estados Unidos en junio de 1974? Porque me habían dicho que Biascoechea había sido amigo de Krishnamurti desde su niñez porque sus padres habían sido diplomáticos. En fin, el padre de Biascoechea había seguido a Krishnamurti por todo el mundo en sus charlas y Krishnamurti y Biascoechea se conocieron a la edad de nueve años, así que eran amigos desde la niñez.

Biascoechea ya estaba en su lecho de muerte cuando me dijo: «Estoy un poco preocupado porque la Fundación Krishnamurti Hispanoamericana, cuya sede presido va a quedar sin cabeza muy pronto». Entonces yo le dije: vea, yo estudié medicina porque me parecía que de esa manera iba a servir a la humanidad pero lo que estoy viendo es que la medicina no sirve mucho a la humanidad. Si usted encuentra otra manera en que yo pueda servir a la humanidad, aquí estoy. Ya la medicina, en la Argentina cuando la dejé estaba sumamente comercializada, espero que haya cambiado. Entonces Biascoechea escribió una carta a Krishnamurti hablándole un poco de mí.

Yo dejé Puerto Rico y comencé un entrenamiento en psiquiatría en la Universidad de Pittsburgh en diversas clínicas y hospitales.

A principios de marzo de 1975 recibí una carta de Mrs. Zimbalist, secretaria voluntaria de Krishnamurti, que había sido esposa de Sam Zimbalist —si no me equivoco—, ustedes quizá lo conozcan, porque fue el productor de la película Ben-Hur, y esta señora muy adinerada, estaba, a pesar de su posición, entregada como voluntaria al trabajo de secretariado personal de Krishnamurti.

Ella me dijo que tenía una cita con Krishnamurti para marzo de 1975 en el Hotel Huntington de San Francisco a las ocho de la mañana. Yo llegué la noche antes, hacía mucho frío en San Francisco, yo llegué desde Pennsylvania donde hacía mucho más frío, y a las ocho menos un minuto estaba parado frente a la suite del Hotel Huntington donde estaba Krishnamurti, y toqué la puerta a las ocho en punto.

Me atendió Mrs. Zimbalist, me hizo sentar, Krishnamurti apareció cinco minutos después, hablábamos en inglés, y me dijo: «Perdóneme doctor González» —mi nombre es Rubén Feldman González— «por haberlo hecho esperar... pero estaba haciendo un poquito de yoga». Yo sorprendido le digo: «¿Cómo? ¿Yoga? Usted que se ha referido al yoga de una manera bastante despectiva varias veces.

Me dice: «No, pero yo lo hago nada más que para mantenerme flexible y sano». Con eso no cesó mi sorpresa y le digo: «Pero entonces, ¿cuánto tiempo hace usted yoga por día?». Y me dice: «No, no mucho tiempo, dos o tres horas casi todas las mañanas de cuatro a siete». Le dije: «Bueno,

entonces, por qué no empezamos hablando del Kundalini?». Me dijo: «No toque el Kundalini, tengo un amigo que se volvió loco por andar jugando con el Kundalini». Le digo: «¿Qué me cuenta del cuarto camino? ¿Qué me cuenta de Gurdjeff, Ouspensky y de Nicoll?». Me dijo, levantando su mano derecha y moviéndola como un abanico: «No toque el cuarto camino, es un camino de violencia».

Bueno, usted sabe que Biascoechea le escribió porque yo vengo de la Argentina con cierta sensación de rabia, vengo buscando, si no la verdad, por lo menos una verdad, y lo único que siento es rabia. Él me dijo: «Me alegra que no se ponga una máscara como hace la mayoría de la gente pretendiendo ser santos. Me gusta su sinceridad». Riéndose me tocó el vientre —porque yo pesaba como 130 kilos— y me dijo: «Lo único que no me gusta es "your belly" que quiere decir (su panza)». Yo le dije: «Sí, lo que pasa es que estoy estudiando mucho para revalidar mi título en los Estados Unidos, el examen es un examen de veinticuatro horas, ocho horas por día durante tres días». Me dice: «No, no, esa es una excusa, lo que a usted le falta es ejercicio». Yo asociando libremente, le digo: «¿Por qué usted no come carne?». Entonces yo me acomodé en el asiento como esperando una conferencia de las que yo conocía de Krishnamurti de una hora. Entonces él me contestó: »Pity», que quiere decir (piedad). Y yo esperé durante varios minutos que continuara la conferencia, pero ésa fue toda la conferencia.

Seguimos hablando de varias cosas y en un momento me dice: «Si usted va a tomar la

presidencia de la Fundación Krishnamurti —como yo espero que haga—quisiera que usted supiera algo sobre una señora que se llama Vimala Takar, muy bella, pero usted debe de saber que no se debe mezclar la obra de Krishnamurti con la obra de otros autores de la Fundación, porque la Fundación es simplemente para promover la obra de Krishnamurti y Vimala además cometió un error —yo le pedí que no dijera nada sobre una curación en su oído cuando estaba padeciendo de una sordera—, ella publicó un libro al respecto, a pesar de que yo le había pedido que no dijera nada».

Le dije: «¿Por qué no me habla de sus iniciaciones?». «No hubo iniciaciones. Todo lo que ocurrió, ocurrió súbitamente, fuera del tiempo, lo que ocurrió fue una explosión en el centro mismo».

Yo nunca me atreví a tomar la presidencia de la Fundación Krishnamurti Hispanoamericana con sede en San Juan de Puerto Rico, porque yo creía en aquel momento que no estaba capacitado, en realidad no lo estaba. Pero, sin embargo, hablábamos como si yo fuera a tomar ese puesto, hablamos de problemas de traducción, la dificultad de la traducción, y sobre todo mi disgusto por la palabra que él usaba, que es la palabra «meditación». Yo le decía: «Es una lástima que usted use la palabra meditación siendo que hay tantos gurúes explotadores de la ingenuidad humana que se llenan sus bolsillos y sus cuentas bancarias con sus mantras y sus cristales, es una lástima que usted use la misma palabra que usan ellos, usted es una persona desinteresada, en cambio ellos son "money-

makers", codiciosos, astutos...». Me dijo: «La verdad es que hace cincuenta años que vengo usando la palabra meditación, no puedo cambiarla ahora, el que quiera entender qué quiero decir con la palabra meditación tendrá que leer mis libros».

JK dijo que la palabra "meditación" es una palabra estúpida en el cuarto de seis videos filmados en septiembre de 1985, en Brockwood Park, titulados (COMO EL LIBRO) "Enfrentando a un mundo en Crisis"

Le digo: «Y si alguien viene a mí —si yo fuera presidente de la Fundación— y me preguntara, ¿cuál es el libro que mejor representa a Krishnamurti? ¿Qué me recomienda usted que conteste?». Él me contesta: «Dígale que empiece a leer los últimos libros de Krishnamurti, como por ejemplo en este momento serían: Más allá del tiempo, La realidad y la verdad, Comentarios sobre el vivir (publicados por Editorial Kier de Buenos Aires), El despertar de la inteligencia (publicado por Editorial Paidós de Buenos Aires), Libérese del pasado (publicado por Editorial Orión de México), etc.».

Le digo: «¿Qué hay de ese libro que tanto se vende, que tanto dinero produce, que se llama A los pies del Maestro y que lleva su nombre?». Dice: «Ese libro no fue escrito por Krishnamurti, ese libro le fue dictado a un muchacho de doce años de edad por un señor llamado Leadbeater y fue firmado con un seudónimo que es la palabra Alcyone». Le pregunté: «¿Pero cómo se vende con su nombre?». Dice: «Bueno, yo con eso no tengo nada que ver, y tampoco me

beneficio con eso». Le digo: «¿Quiénes son los que se benefician con eso?» Dijo: «No sé, ni me interesa».

Le dije: «Hay una cosa que no sé si me da un poco de envidia, porque usted tuvo grandes maestros como Leadbeater, yo soy un muchacho de clase media baja que estudió medicina hombreado bolsas en el puerto, aunque con mucha ayuda de mi padre, todo me resultó un poco difícil, y en cambio usted tuvo bastante suerte, usted tuvo maestros como Leadbeater, Annie Bessant». Me dice: «Sí, Leadbeater tuvo clarividencia temporaria. No puedo negar que sea un hombre de fortuna. Yo nací en una familia más pobre que la suya, mis hermanos se murieron de tuberculosis a pesar de ser una familia brahmánica que no había comido carne por cinco mil años». Yo le dije: «¿Usted a eso le llama fortuna?». «No; a que todo lo que me enseñó Leadbeater me entró por un oído y me salió por otro.»

Yo quedé bastante conmovido con todo eso, con la personalidad vibrante de Krishnamurti, cortante en sus palabras, veraz hasta el punto de la cirugía, digamos. Entonces, entusiasmado por el propio ímpetu de Krishnamurti le digo: «Entonces Krishnaji» —que es como decir Rubencito, porque Krishnamurti es el primer nombre, el nombre familiar de él es Jiddu, así que si yo dijera Rubén Feldman González sería lo mismo que decir Krishnamurti Jiddu—, «¿cómo puede ser que usted permita la atrocidad de que se escriban biografías sobre usted que son sencillamente chismes? ¿Cómo es que usted se

presta al chisme? Y si a alguien le interesa el chisme, ¿cómo es que usted se presta al chisme?». Y me dijo: «Es mejor que se mienta ahora y no después que yo muera». «Sí, pero es una biografía que dice... los años del despertar, de esto y lo otro y se habla de Krishnamurti.» Me dice: «It's not my book» (no es mi libro).

Le digo: «En uno de esos libros se menciona que usted ha tenido viajes astrales conducidos por Leadbeater para encontrarse con los maestros como Saint-Germain, Kutumi, etc., ¿por qué no me cuenta un poco de eso?». Me dice: «¿Usted quiere que le diga la verdad?». Le dije: «Ninguna otra cosa, ya estoy cansado de mentiras, vengo de la Argentina». Estaba hablando de la Argentina de 1974, porque esa reunión ocurrió el 25 de marzo de 1975 como ya dije antes. Dice: «La verdad, doctor González, es que no tengo ningún recuerdo de eso». Yo quedé muy desilusionado y le dije: «Dígame, señor Krishnamurti —a veces le decía Krishnaji y otras Krishnamurti—, usted, se dice, ¿vio en compañía de su madre a ciertos ángeles?». Me dice: «Sí». «¿Y una vez usted vio junto con su madre a una hermana muerta?». Me dice: «Sí; mi madre la vio primero y me dijo que observara, y yo miré y no vi nada, pero cuando mi madre insistió vi a mi hermana muerta». Le dije: «Me han dicho que usted vio a su madre después que ésta murió». Me dijo: «Sí». Entonces se paró y me dijo: «Doctor González le voy a hacer un té, si usted me espera un momento y me disculpa le voy a hacer un té». Entonces se fue a la cocina —porque era una suite en el Hotel Huntington de San Francisco, como ya dije— y allí estaba como parapetada Mrs.

Zimbalist. Yo escuchaba algunos cuchicheos entre Mrs. Zimbalist y Krishnamurti, y a los pocos minutos apareció Krishnamurti con un té, me lo sirvió, yo me tomé un sorbito, y me dijo: «Es un té de rosas». Y yo pensé que era un té de trueno —tenía un gusto muy amargo— y lo dejé allí.

Hablamos de las ocho de la mañana a la una de la tarde y antes de despedirme, porque Krishnamurti tuvo que decirme que ya era hora de despedirse, yo me paré, y me dijo: «Doctor González, your tea» (su té), después de tres horas ya estaba frío, yo pensaba que me iba a salvar de tomarlo pero lo tomé. Nos despedimos y me dijo: «Mañana a las ocho».

Nos reunimos el 25, 26 y 27 de marzo de 1975 durante unas cuatro o cinco horas por día. El tercer día me dijo que lo que habláramos tenía que ser en secreto, hablamos unas dos horas, pero entre las cosas que considero que no son secreto, creo que vale la pena mencionar la siguiente, le dije: «Usted ha dicho el día 29 de agosto de 1929, si recuerdo bien, en el Castillo de Ornen, Holanda, que usted era el Mesías, que no lo iba a repetir, eso lo dijo el día que usted destruyó la Orden de la Estrella, entonces le digo, si es que yo tomara la presidencia de la Fundación Krishnamurti Hispanoamericana, ¿qué tengo que decir si alguien me pregunta sobre eso?» En su típico gesto, levanta la mano moviéndola como un abanico y rápido me dice: «Irrelevant» (irrelevante). Le digo: «Bueno, yo también creo que es irrelevante, pero le ruego que me diga si alguien viene e insiste y me pregunta, ¿qué debo contestarle?». Me dice mirándome a los ojos:

«Contéstele que es irrelevante». Le dije: «Sin embargo, señor Krishnamurti, usted dijo en aquella fecha y en aquel lugar que usted lo era, que usted no lo iba a repetir que lo era para todos aquellos que son serios». Y me dijo: «Ah, para los que son serios».

Luego me dijo: «¿Y usted es serio?». Le dije: «Creo que lo soy, quizá porque esté ya cansado de mí mismo, cansado del horror que me rodea, quizás eso me mueve a ser serio». Me dijo: «Entonces, si usted se toma esto en serio, eso de transformar por completo su percepción, a usted le van a ocurrir cosas, usted va a recibir facultades en el futuro, telepatía, clarividencia, ver auras; tenga en cuenta que usted no debe acorralarse en ninguna de esas cosas si a usted le interesa la totalidad». Todo eso ocurrió.

En la última hora nos reunimos con los esposos Lillifelt y Mrs. Zimbalist para tratar problemas de la Fundación Krishnamurti. Allí mismo en San Francisco me invitó a una reunión que iba a ocurrir al mes siguiente en Nueva York a fines de abril de 1975, que se repitió a fines de abril de 1976, una conferencia que fue famosa porque congregó psiquiatras y psicólogos de todo el mundo, y tuve la suerte de participar en ambas, las cuales se llevaron a cabo en el llamado Carnegie Institute of Endowment de Nueva York, frente a las Naciones Unidas.

Una de las cosas que recuerdo es que cuando terminaron las reuniones con los psiquiatras, cuyo tema fue «La identidad del ser humano», yo salí del instituto y me encontré con varias niñas entre ocho y

diez años de edad, estaban vestidas con pieles —en abril en Nueva York, todavía hace bastante frío— y me dicen: «Hey Sir, twenty» (oiga señor, veinte). Pensé: ¿qué es esto? Eran niñas prostitutas entre ocho y once años de edad, Nueva York 1975 o 1976.

En 1978, tuve la suerte de ser invitado por el profesor David Bohm a Londres. El profesor David Bohm fue colaborador de Albert Einstein y tuve el privilegio de que él mismo me hablara del concepto de holokinesis, tuve el privilegio de que el mismo profesor Bohm me hablara de su concepto de holokinesis, y también tuve la suerte de encontrarme en Brockwood Park una escuela fundada por Krishnamurti y sus amigos, cerca de Londres. En esta escuela secundaria que se llama Brockwood Park hay alumnos que vienen de todo el mundo, el decano de esa escuela es el mismo profesor Bohm, que a su vez es profesor de la Universidad de Londres, candidato al Premio Nobel de física.

En una charla que tuvimos con Bohm y Krishnamurti, le pregunté a Krishnamurti: «Si ha habido una total transformación en Krishnamurti, ¿cómo es que no se ve más, cómo es que no se reduce el dolor del mundo, el horror del mundo, la brutalidad del mundo, la vulgaridad del mundo, la insensibilidad, por qué no se ve más esa transformación?». Entonces Krishnamurti se dirigió al profesor Bohm y le dijo: «Profesor Bohm, usted que ha sido un colaborador de Albert Einstein y sin embargo todavía se puede hablar con usted sin máscaras, ¿cómo contestaría esa pregunta? ¿Por qué es que no se ve más?». Bohm, después de algunos segundos de meditación,

dijo: «Como físico, solamente sé que el 99 % de los fenómenos que ocurren en la materia y la energía son invisibles».

En aquel momento, tuve la suerte de compartir mi estancia en Brockwood Park, después de unos doce días de 1978, con el Rahula de Ceylán, quien viene a ser como el Papa del Budismo Mahayana en la isla de Sri Lanka, antes llamada Ceylán, y eso está en videotape a colores, se puede solicitar a la Fundación Krishnamurti la conversación que sostuvieron Krishnamurti, David Bohm y Rahula, también estaba presente Narayan, que es el decano de una de las escuelas fundadas por Krishnamurti en la India.

Cuando terminó la charla entre Krishnamurti y Rahula con poca o ninguna participación de Narayan o del doctor Bohm, me acerqué a Krishnamurti y le dije: «¿Qué le ha parecido a usted Rahula?» Me dijo: «Not even a moment of insight» (ni un solo momento de insight). Lo único que hacía el Rahula era comparar cada cosa que decía Krishnamurti con alguna cosa que se suponía había dicho el Budha. Entonces dice Krishnamurti: «Compara todo con Budha, pero no quiere ser Budha».

En aquel momento había un problema, esa era la escuela secundaria con muchachas y muchachos entre los 14 y los 22 años de edad, todos ellos muy sanos, muy bellos, y uno de ellos, uno de los muchachos se había cruzado a la habitación de las niñas y había que decidir el problema legal de qué hacer con ellos, y estaban en el proceso de expulsar a ambos de la escuela. Una tarde durante mi

estancia allí, Krishnamurti habló sobre el sexo con los alumnos de la escuela, les dijo: «Ustedes están aquí como en su casa, ésta es como una casa para ustedes, ¿por qué no cuidarla como la casa propia? Si ustedes saben que estamos bajo las leyes de Inglaterra, que tenemos que respetar esas leyes porque de lo contrario nos van a cerrar la casa, ¿Por qué no respetamos esas leyes?». Eso vino como respuesta a uno de los alumnos que le dijo: «Usted que habla tanto de libertad, ¿por qué restringe la libertad sexual de esta escuela?».

Yo aproveché un momento después de alguno de los almuerzos, almorzamos todos los días juntos, para acompañarlo con su perrito Cheche (el Whisper de Mrs Zimbalist) entre los árboles de Brockwood Park en ese verano delicioso de 1978 y le dije: «Vea Krishnamurti, anoche estaba solo en mi habitación y sentía un profundo deseo, ¿qué hace uno con eso?». Me dijo: «Sea una luz para usted mismo». Y se fue, me dejó solo bajo los árboles.

Al día siguiente estábamos almorzando, yo me sentaba frente a él, yo todavía estaba con el espíritu crítico, científico, analítico, quería saber si Krishnamurti era otro charlatán más o había un resto de verdad en él, y en un momento, Narayan — principal de una de las escuelas de JK de la India— dijo: «Entonces Krishnaji, ¿por qué no nos habla de la reencarnación?». Krishnamurti acababa de ponerse un bocado de ensalada en la boca, terminó de masticarlo, y cuando lo tragó dijo: «¿Qué es lo que continúa?».

Hace poco salió en Estados Unidos un artículo que se llama «The Stream» que yo traduje con el título de «El torrente»,(que no está aquí pero que lo tiene el señor Villarroel aquí presente por si a ustedes les interesa ese artículo), yo creo que ahí está también parte de la contestación a este problema porque se trata de un señor que pierde a su hermano y que ve a su hermano que ya había muerto, entonces el artículo llamado «El torrente», que fue un diálogo que ocurrió entre Naudé, Mrs. Zimbalist y Krishnamurti en 1972 y se publicó hace cuatro semanas en Estados Unidos y yo lo traduje para traerlo aquí a Sudamérica. Mrs. Zimbalist me agradeció la traducción. Es un artículo que lo veo muy recomendable, por eso hablo de él.

Tuve la suerte de ver a Krishnamurti anualmente en Ojai, California (Estados Unidos), no es Ohio, es Ojai, una pequeña ciudad a cien kilómetros al norte de Los Ángeles, California, a veinte minutos del mar, cerca de la ciudad de Ventura, California, donde Krishnamurti se iluminó bajo el árbol de la Pimienta —creo que tendría unos 34 años de edad— y allí fue a donde él quiso ir a morir, porque el diagnóstico se hizo, creo, en la India, el diagnóstico de su enfermedad mortal, pero él prefirió ir a California a morir. A pesar de estar en la India murió en California el 17 de febrero de 1986 a la una de la mañana.

Entre el año 1979 y el año 1985, tuve la suerte de verlo anualmente en Ojai durante sus charlas públicas, y a veces sosteníamos cortos diálogos. En el año 1983 llevé a mis dos hijos, Sebastián y Demian (Sebastián por el músico Sebastián Bach y

Demian por el libro de Hermán Hesse, así llamado). También está aquí el artículo «Jiddu Krishnamurti y mis hijos. 1983» (publicado por la revista Mutantia de Buenos Aires, Argentina). Se lo dejo si les interesa.

Krishnamurti había dicho en Suiza, por el año 1980 —si no me equivoco—, aquí tengo el artículo..., le digo: «Muchos no pueden perdonar que usted haya dicho una vez en la ciudad de Saanen, Suiza, en 1980, que "Dios es desorden, porque si el hombre es la creación de Dios, Dios debe ser horrible, una entidad monstruosa, Dios debe ser monstruoso ya que nosotros vivimos en el desorden, si él nos creó a su imagen y semejanza y nos estamos masacrando mutuamente, entonces Dios debe ser monstruoso"». Le dije: «Me preocupa eso, por eso he venido con mis hijos para hablar con usted, lo cierto es que no quisiera que mis hijos leyeran una frase así viniendo de sus labios, sabiendo yo tan profundamente quién es usted». Me dijo: «Ésos que se enojan desean sustituir la experiencia Dios por la palabra Dios, no es tan fácil doctor González, esa palabra —la palabra Dios—, es el desorden, no estoy hablando de la experiencia de Dios, donde está la palabra no está la experiencia, donde está la experiencia puede o no estar la palabra pero a nadie le interesa la experiencia directa, casi todos se conforman con meras palabras».

Un día lo invitaron a las Naciones Unidas, y le digo: «Me causa una gran alegría que usted vaya a las Naciones Unidas». Y me dice: «Doctor González, las Naciones Unidas: ¿son naciones o son unidas?». Nos reímos. Y después de un largo rato de silencio

que duró como cinco minutos, me dijo: «¿Y usted está contento por eso?». Le dije: «¿Quiere que le diga la verdad? Estoy muy contento de que usted vaya a las Naciones Unidas». Me dijo: «Si usted está contento por algo, usted no está contento».

En otra oportunidad le dije: «Cada vez que yo estoy con usted y lo dejo, me voy como caminando sobre las nubes, me siento algo así como un pájaro, un cóndor, como en el medio de la luz, como en un éxtasis, sereno, pacífico, gozoso, y eso dura como tres o cuatro horas cada vez que yo estoy con usted». Y me dijo: «For how long do you want to be infected?» (¿por cuánto tiempo quiere usted ser contagiado?) (cuándo será usted una luz para usted mismo?).

En 1981 decidí dejar el mundo a medias y me fui a Hawai a una pequeña choza junto al mar en la ciudad de Kaneohe en la isla de Oahu, me llamaron de California porque me dijeron que Krishnamurti quería hablar conmigo, volví a California bajo los mismos naranjos de Ojai y me dijo: «¿Cómo le va, doctor González, qué es de su vida?». Le dije: «Vea, lo único que quiero es vivir en paz, no hacer daño a nadie, gozar un poco del mar, aprender surfing, hay un anciano que me está enseñando surfing, yo todavía me caigo de la tabla, ese anciano tiene una nietita muy agradable, quizá tenga suerte, pienso quedarme en Hawai, dejar ese horror cotidiano de la lucha del yo». Dice: «Are you shouting from the housetops?» (¿está usted gritando desde los techos?). Yo me reí espontáneamente a carcajadas y le dije: «No. He hecho muchas tonterías, pero no he

llegado hasta ese punto todavía». Y me dijo: «Then you are not doing enough» (entonces usted no está haciendo la suficiente). Y se fue. Yo quedé bajo los árboles de naranjas, sintiendo el olor del azahar, de la flor de los naranjos, pero no regresó.

Para terminar, quiero decirles que a partir de allí no volví a Hawai; que a partir de entonces estoy viajando por todo el mundo dos veces por año, trato que sean los meses de mayo y noviembre para poder cancelar las entrevistas con mis pacientes, yo vivo de mi trabajo, no tengo ahorros, inversiones, propiedades, y mi viaje lo pago solamente de mi bolsillo, no hay nadie que me lo pague, gracias a Dios. Bueno, para terminar quiero contarles una anécdota de la cual yo no fui testigo, pero que me impresionó mucho, sobre Krishnamurti, es una visita que él hizo a los Álamos, los Álamos es un lugar de Estados Unidos donde se fabrican las bombas atómicas, eso está en un videotape que también tiene el señor Villarroel —aquí presente— doblado al castellano —si no me equivoco— y en un momento el director del instituto, un físico reconocido, le dijo a Krishnamurti: «Si usted fuera el director de los Álamos, ¿usted qué haría?». Krishnamurti le dijo: «Gracias a Dios yo no soy el director de los Álamos». Pero el hombre insistió y le dijo: «Pero supóngase que usted tiene la responsabilidad, ¿qué haría usted en mi lugar?». Krishnamurti le dijo: «Le voy a contar un cuento verdadero. Un día un amigo moribundo me pidió que hablara con él antes de morir, yo le tomé la mano y le dije: "Vamos a morir juntos". Y el hombre me preguntaba: "Tú sabes Krishnaji qué hay más allá de la muerte, ¿por qué no eres amable conmigo, que

soy tu amigo y me hablas del más allá, del más allá de la muerte? Yo sé que tú lo sabes". Le dije: "Mira, tú no tienes miedo de lo que hay al otro lado, tú tienes miedo de dejar esta casa y esta familia"». Y ésta fue la contestación que Krishnamurti le dio al director de los Álamos, donde se fabrican bombas atómicas:

«Tú tienes miedo de dejar esta casa y esta familia».

Audiencia: ¿Qué tenemos que hacer para que este mensaje de Krishnamurti tenga más difusión?

R.F.G.: ¿No será que tenemos que transformarnos nosotros mismos? ¿Dónde comienza nuestra transformación? ¿Comienza en el estudio de las iniciaciones? No. Porque la transformación no es algo gradual, la transformación ocurre ya o no ocurre. La transformación es un hecho que comienza a nivel de percepción, a nivel de observación, si ustedes quieren podemos intentar una experiencia de transformación, como la que intenté yo con Krishnamurti y que cambió mi vida, y ustedes van a ver que en el momento mismo de que se intenta, comienza la regeneración física y mental, que no están separadas, comienza la regeneración de la mente-cuerpo, del cuerpo-mente. En el momento mismo que usted intenta la transformación de la observación. ¿Qué es esa transformación? El comienzo del primer nivel, el comienzo de toda transformación del ser humano. ¿Cómo comienza la transformación de la observación? Dándonos cuenta de que todo el cerebro ya está funcionando al ciento por ciento. El problema es que no nos damos cuenta.

¿Por qué es un problema que no nos damos cuenta? Porque el hecho que no nos demos cuenta elimina el funcionamiento cerebral, todo el lóbulo frontal, el neocórtex, la corteza nueva. Si nosotros nos damos cuenta de cómo está funcionando nuestro cerebro en este preciso instante, si nosotros nos diéramos cuenta de todo color, todo sonido, incluyendo el ruido de aquel automóvil allá lejos, el significado de esta conversación, **pero todo al mismo tiempo, no uno, dos, tres, cuatro...**, sino ya, al mismo tiempo, que nos demos cuenta de esa puerta, del automóvil, del peso del cuerpo sobre nuestra silla, de cada una de nuestras tensiones musculares, de cada pensamiento fugaz, al mismo tiempo, y ese darse cuenta de algo que ya está ocurriendo, hace que toda la corteza cerebral comience a trabajar. Entonces, no nos olvidemos que la voz de Rubén —que soy yo— está llegando al oído de ustedes a 1.200 kilómetros por hora, pero es el cerebro de cada uno de ustedes el que está regenerando ese sonido a 300.000 kilómetros por segundo, de esa energía ustedes se dan cuenta, una energía mucho mayor que el sonido de la voz del que está hablando. Entonces, si todos juntos pudiéramos estar haciendo lo mismo al mismo tiempo en un acto de comunión, ¿qué pasaría con nosotros? La transformación sería instantánea, pero nosotros estamos aterrados de que tal cosa ocurra, ¡por eso jamás ocurre compañeros!

Audiencia: Se ratifica lo que usted dice por el hecho de que se ve el progreso desde 1934 a la fecha.

R.F.G.: Yo no veo la ratificación, porque estamos diciendo que tal progreso no existe, tal progreso es

una ilusión, la transformación ocurre ya de una manera instantánea o no ocurre jamás, y si no está ocurriendo ahora no podemos tener la ilusión de que va a ocurrir mañana ni dentro de cinco minutos, y esa transformación comienza —insisto— no con una transformación del sentimiento, de la conducta o de la creencia, comienza con una transformación del acto de la observación, una cosa concreta, como morder un hueso o una manzana, **la transformación del acto de la observación quiere decir que yo me estoy dando cuenta ahora mismo —si es posible todos juntos para que tenga más fuerza todavía— de que dos o más sentidos están funcionando ya al mismo tiempo, pero que yo no me doy cuenta, si yo pudiera darme cuenta de que dos o más sentidos están percibiendo al mismo tiempo, comenzó mi transformación, cesó el tiempo para mí.**

Audiencia: Desde el punto de vista psicológico, ¿se puede explicar en otras palabras este alerta perceptual?

(Aquí el doctor Rubén Feldman González intenta, con los participantes, la vivencia de la Percepción Unitaria.)

Cuando uno comienza a observar de la manera que hemos intentado juntos, ¿con qué se encuentra uno? Uno se encuentra con lo que uno es, con la verdad de lo que uno es, y hace mucho tiempo se dice que la verdad nos hará libres, pero lo que pasa es que uno al principio se encuentra con lo que es, y a uno no le gusta lo que es, porque uno se encuentra —por lo

menos a mí me ocurrió— nada más que con la rabia, nada más que con la tristeza y el enorme miedo que algo peligroso puede ocurrir si uno escucha al Espíritu Santo y se deja invadir por él, la energía completa, entonces, ¿con qué se encuentra uno? Con ansiedad, con angustia, con miedo a estar solo, la pregunta, ¿qué será de mí?, ¿qué será de mis hijos en este mundo cada día más brutal, más vulgar, más insensible? Entonces uno está lleno de miedo, rabia y tristeza, y eso es lo que uno es al principio, o sea, uno ve su propio pensamiento, eso no está separado de

las reacciones viscerales, de las taquicardias, de los sudores, de las malas digestiones, de los calores y fríos que uno siente, eso no está separado de las dificultades que tienen las parejas en el lecho conyugal, entonces, eso es lo que uno ve al principio. Pero si uno puede mantenerse constante en la visión del horror generalizado alrededor de uno, en la reflexión de ese horror en uno mismo, observando constantemente junto con todo sonido, dándose cuenta de que dos o más sentidos están actuando ya, sin desalentarse frente a la propia tristeza que regresa y que regresa, y frente al propio miedo que regresa y que regresa, y la rabia que regresa. Pero si uno se mantiene constante, un día uno queda libre como quedó Rubén, y ese día se siente una profunda regeneración que es de la mente y el cuerpo, esa regeneración abarca todo lo que usted hace y entonces usted ve que está libre del miedo, la rabia y la tristeza, que su cuerpo comienza a regenerarse, que usted necesita comer menos, que usted duerme con mayor profundidad, aunque sean menos horas a veces y también se da cuenta que usted puede

establecer una relación real con la gente que lo rodea, con la gente significativa, con los hijos, con los padres, con la esposa, con el esposo, novio, novia, amigos, una buena relación con la gente, aunque a veces uno tenga que decir la verdad y a la gente no le guste.

Pero esa es una buena relación, usted no lo dice para herir, lo dice porque es simplemente la verdad, entonces comienza una nueva vida, una regeneración. Y si usted se mantiene constante en esa nueva vida y regeneración comienzan a pasarle cosas a usted, usted comienza a ver cosas de su pasado que había olvidado, remotos elementos de su propio pasado, usted comienza a ver cosas del pasado de otros. Esto fue descrito por David Bohm como “Mente Grupal.”

Presidente: (Resumen de la larga intervención):

Aquí el presidente habla de lo que se siembra en una vida y se cosecha en otra por la ley de la causa y efecto y a la suposición ancestral de que existe una evolución espiritual. También asumió erróneamente que el doctor Rubén Feldman González no conocía el libro Las 30 vidas de Alcyone (de Leadbeater). Aclaró correctamente que el padre de Jiddu Krishnamurti trabajó como peón para la Sociedad Teosófica, período durante el cual Leadbeater y Besant anunciaron a Jiddu Krishnamurti como «La segunda venida» o «El instructor del mundo» cuando éste era todavía un niño cuya aura «resplandecía». Con gran honestidad el señor presidente declara que el libro A los pies del Maestro no fue escrito por Jiddu

Krishnamurti y recordó el prólogo del libro donde Alcyone (el autor) dice: «Estas palabras no son mías».

Declaró que este libro es la obra más importante de la Sociedad Teosófica.

Agregó que Budha dijo que «el peor mal es la ignorancia» y que Jesús declaró que «la verdad nos hará libres». Luego finalizó diciendo que la Sociedad Teosófica enseña a progresar en el camino espiritual y no a esperar un momento de iluminación «que nunca va a llegar».

(Esto declaró el señor presidente de la Sociedad Teosófica de Santiago de Chile.)

R. F. G.: Déjenme terminar diciendo esto:

Creo que lo que ha dicho el presidente, no concuerda con Jiddu Krishnamurti ni con lo que Jesús afirmó enfáticamente antes de ir a la cruz (Evangelio de Juan, Capítulo 14, versículo 12): «En verdad, en verdad os digo, quien cree en mí, hará él también las obras que Yo hago y aún mayores».

Y ya que hablo de obras mayores, acabo de recordar una conversación telefónica que tuve con alguien muy cercano a Jiddu Krishnamurti, durante los días previos a la muerte de este gran hombre: le pregunté a esta persona (el 9 de febrero de 1986) cómo estaba Krishnamurti y me contestó (después de decirle que estaba grabando esta conversación): «Krishnaji le

pidió al doctor Deutsch que no le diera más suero, ya que había dicho todo lo que tenía que decir».

Me dijo que había existido una inmensa energía por setenta años, una inmensa inteligencia usando su cuerpo (el de Krishnamurti). Me dijo que era como una máquina de doce cilindros y que su cuerpo ya no podía tolerar tanta energía, era molecularmente imposible. Dijo que nadie entendería lo que pasó con el cuerpo de Jiddu Krishnamurti para albergar tanta energía.

Dijo que aun en esos últimos días esa energía continuaba, sobre todo de noche.

Dijo que había que cuidar mucho el cuerpo (vida ordenada, alimentación escasa y natural, yoga, etc.).

Le pregunté por teléfono a ella: «¿Y qué dijo de los que nos acercamos a él? ¿Dijo algo?».

«Dijo que no imaginemos ni finjamos que esa energía está en nosotros. Esa energía estará de alguna manera sólo en aquellos que vivan las enseñanzas (de Krishnamurti)».

Agregó Jiddu Krishnamurti: «¡Si todos ustedes supieran lo que se han perdido!... Ese vasto vacío...».

KRISHNAMURTI Y MIS HIJOS

(Mayo de 1983)

(Krishnamurti presentó sus conferencias públicas en Ojai, California (Estados Unidos), esta vez en el mes de mayo).

No pudimos conseguir hotel en Ojai. Tuvimos que pasar las noches en un hotel de la ciudad de Ventura, junto al mar. Mis dos hijos estaban doblemente contentos. Tenían el mar y tenían el «nido de Dios». La palabra «Ojai» en el idioma ancestral de los indios americanos significa «el nido de Dios», ya que desde las montañas que rodean el valle donde se asienta Ojai, éste parece un «inmenso nido».

No faltan los que le dan otro significado a la palabra “Ojai.”

Esa mañana del sábado 14 de mayo de 1983 íbamos hacia la escuela de Krishnamurti en Ojai, para escucharlo. Estábamos muy en silencio en el automóvil, oyendo en cassette la música «Quiet Heart» («Corazón tranquilo») de Richard Wagner. Mi hijo Sebastián, de 9 años, no pudo dejar de comentar (cuando vio las pobres viviendas al costado del camino) que todavía «falta mucho para que cada hombre tenga asegurados el pan para su hambre, el maestro para su ignorancia o su curiosidad y el médico para su enfermedad».

Mi hijo Demian, de 8 años, le contestó: «Eso no será posible hasta que ocurra la revolución del amor, cuando los hombres dejen de pensar solamente en el

dinero o la fama. Como dice José Larralde, el cantor argentino, «los hombres hicieron las ciudades para no estar solos y ahora de puro egoístas están solos en las ciudades».

El viaje desde Ventura a Ojai, cuando se hace desde el tranquilo silencio del «escuchar y el ver» es de unos 40 minutos.

Llegamos a la escuela de Oak Grove en Ojai, fundada por Krishnamurti en 1974, y después de estacionar el automóvil a eso de las 9.30 de la mañana, nos quedamos mirando las líneas nítidas de las montañas azules bajo el cielo celeste y soleado, sobre el verdor intenso primaveral de los naranjos y los robles.

Luego, Sebastián y Demian repartieron unos folletos entre los asistentes, para invitar (por primera vez) a todos los maestros y psicoterapeutas a reunirse ese sábado y domingo siguiente, de 3 a 6 de la tarde, con el objeto de discutir libremente las enseñanzas de Krishnamurti. La única limitación era el número. Sólo veinticinco personas cabrían en el pequeño local concedido por la comunidad de Ojai. Aunque fuera temprano, ya habían unas mil personas en el bosquecito del robledal, esperando escuchar a Krishnamurti de 11.30 a 12.30 del mediodía.

Dejé a los niños correteando y me puse a caminar lentamente por ese ambiente delicioso, saludando de vez en cuando a los amigos que venían de todo el mundo.

De tanto en tanto, sin querer, escuchaba los comentarios de aquellos que se preocupan más por Krishnamurti, los chismes y las biografías, que por aquello que él dice.

Los amigos, sabiendo de mis contactos personales con Krishnamurti, me preguntaban con un interés digno de mejor objeto:

1. ¿Era el de Krishnamurti el cuerpo que había sido «usurado por el señor Maytreya» (sea quien sea el señor Maytreya)?

Krishnamurti ya me había dicho personalmente que no era así: «No hubo ni "usurpación", ni "fusión" de entidades espirituales».

2. ¿Se había puesto Krishnamurti en contacto con un «reservorio de bondad» que existe en el seno de la humanidad y que está precisamente «reservado» para los genios y los santos?

Krishnamurti ya me había dicho personalmente que tal idea era absurda.

3. ¿Es precisamente Krishnamurti un «capricho biológico» y por lo tanto es más fácil para él descondicionarse del lastre de la memoria humanoide y ponerse más fácilmente a tono con la Percepción Unitaria y directa de la totalidad?

Krishnamurti me había dicho que tal cosa es siempre posible. Genéticamente podemos tener «diferencias caprichosas», pero psicológicamente la Percepción

Unitaria de la totalidad es posible para todos los seres humanos por derecho natural. Esa Percepción Unitaria es, sin duda, lo único importante de la existencia humana.

Con ella, todo se da por añadidura.

4. ¿Es esa totalidad algo externo que llega a nosotros (y a Krishnamurti) en ciertas circunstancias especiales y no en otras?

Krishnamurti me ha dicho: «Eso llega siempre que dos o más personas se reúnan a hablar en serio. Hablar en serio significa hablar sin jerarquías, sin deseo de dinero, de fama y dejando caer todas las máscaras detrás las cuales nos protegemos o nos escondemos.

«El agua no sabrá lo que es el agua, sólo podemos reunirnos a ver lo que el agua (la Percepción Unitaria) no es. Usted doctor Feldman González, podrá explicar el agua (y lo hace bien), pero eso no tiene nada que ver con darse un baño en el mar.»

5. Le dije: «Estamos en Estados Unidos. Si usted tuviera que usar solamente las palabras de la Biblia, ¿cómo diría lo que acaba de decirme?».

Dijo JK: «Es la revelación. Es algo que ocurre cada vez que hablo. Pero ahora desde mi experiencia en Ojai en 1922, prefiero usar mis propias palabras, están menos manoseadas que las de la Biblia o de otros libros llamados sagrados».

Le dije con cierta avidez: «Dígame más sobre eso».

Me dijo: «Es algo muy grande para las palabras».

6. Cuando vi que quedó en silencio y no intentaba continuar contestando, le pregunté: «¿Qué haremos los que hemos probado el agua de ese mar, aunque sean unas pocas gotas?».

Me dijo: «Esos pocos tendrán que gritar desde los techos, antes que sea demasiado tarde para el ser humano».

7. Le dije: «Algunos se enojan con usted por la forma en que usted dice las cosas. Muchos no pueden perdonarle que usted haya dicho una vez (en Saanen, 1980) que "Dios es desorden", y que "si el hombre es la creación de Dios, Dios debe ser horrible, una entidad monstruosa. Él debe ser desorden ya que nosotros vivimos en el desorden. Si él nos creó a su imagen y semejanza y nos estamos masacrando mutuamente, entonces Él debe ser monstruoso"». Krishnamurti me dijo: «Ésos que se enojan desean substituir la experiencia de Dios por la palabra Dios. No es tan fácil. Esa palabra es desorden, no la experiencia. Donde está la palabra no está la experiencia. Donde está la experiencia puede o no estar la palabra. Pero a nadie le interesa la experiencia directa, casi todos se conforman con meras palabras».

Ese día (mayo de 1983) Krishnamurti habló al público del estado espiritual del planeta (deplorable). Mientras Krishnamurti hablaba, Sebastián y Demian

se acostaron a mis pies, ya que yo estaba parado por respeto. Luego se refirió a la necesidad de ser una luz para uno mismo, porque «There is no one to go to» (Ya no queda nadie a quien pedir ayuda), en medio de tanta y tan difundida corrupción. Luego, antes de terminar, se refirió a la posibilidad de relacionarse sin conflicto alguno con los demás. Al finalizar su charla me acerqué a él en compañía de Sebastián y Demian. Krishnamurti me dijo: «Es bueno verlo por un momento».

Sebastián y Demian le dieron la mano.

Después que Krishnamurti se hubo ido, Demian me dijo: «Papito, Krishnamurti tiene las manos frías».

Le dije a Demian: «Si tú tuvieras 88 años y tuvieras que hablar por casi dos horas en medio de un viento frío, bajo los árboles, para tres mil personas, vestido solamente con una vieja camisa y un viejo pantalón, tú también tendrías las manos frías».

Sebastián agregó, mientras regresábamos a Ventura esa noche, después de mi primera charla internacional con los psicólogos y maestros en Ojai: «Papito, creo que cuando Krishnamurti te dijo que se alegraba de verte por un momento, lo que quería decir es que tú tendrías que estar hablando en otros lugares y no perdiendo el tiempo en Ojai. Podemos suspender nuestros planes de ir a Disneylandia y con ese dinero tú podrías ir a Venezuela, Colombia, Argentina, Chile, Perú, Brasil, Japón, Australia, a donde sea, para hablar de la revolución de la Percepción Unitaria».

Yo agregué: «La única revolución verdadera».

Posiblemente la revolución que quiso Cristo hace dos mil años y que aún no se ha producido.

No fuimos a Disneylandia, aunque estuviera cerca.

Caminamos mucho silenciosamente (de día y de noche) en la playa de Ventura, frente al Océano Pacífico.

Una noche nos quedamos parados por largo rato en absoluto silencio frente al mar, escuchando en plena oscuridad el estruendo excitante de las innumerables piedras rodantes, arrastradas por las olas hasta la playa. Esas son las piedras que luego, dentro de miles de años, se volverán arena.

Cuando regresábamos al hotel, Demian me preguntó, rompiendo el largo silencio de comunión: «Papito, ¿cómo es posible olvidar algo tan hermoso como esta noche cuando uno crece y se hace ya grande?».

Yo aclaro que Demian había olvidado completamente el idioma inglés, que sabía a la perfección a los cinco años de edad, después de vivir tres años en la Argentina. También había olvidado que su propio nombre fue tomado del título de un libro (Demian), del escritor Herman Hesse.

Le dije a Demian: «A partir de tu edad, ya no es posible olvidar lo bueno ni lo malo, pero es posible ir más allá de la memoria, a la bendición de la

"metanoia", según dice el evangelio cristiano en idioma griego, o en otras palabras, a la Percepción Unitaria. En Percepción Unitaria es posible volver aun a la memoria, recordando todo lo que llamamos "bueno" y lo que llamamos "malo" cuando sea necesario y cuando uno lo desee».

LA ESCUELA DE BROCKWOOD PARK

Cuando falleció Krishnamurti, el 17 de febrero de 1986, recordé esos diez días que pasé con él en Inglaterra en 1978 (en la escuela de Brockwood Park).

Conocí a Krishnamurti en California (Estados Unidos) en marzo de 1975. Allí me invitó a participar en el Seminario Internacional de Psiquiatras, organizado por el doctor Shaimberg en abril de 1975, en Nueva York, que se repitió en 1976 y donde Krishnamurti habló sobre identidad.

En esos seminarios escuché el nombre de David Bohm por primera vez. Luego le escribí al doctor David Bohm, quien me invitó a visitarlo en Inglaterra.

Llegué al aeropuerto de Heathrow en Londres, viajando desde Miami en la mañana del domingo 18 de junio de 1978. Tomé un autobús hasta Woking y desde allí un tren hasta Petersfield.

Desde la estación de Petersfield fui conducido en automóvil hasta la escuela en Brockwood Park por Mary Zimbalist, la secretaria personal de Jiddu Krishnamurti. Llegué a tiempo para compartir el succulento almuerzo vegetariano con Krishnamurti mismo y con el doctor David Bohm, su esposa, Mrs. Simmons, Mrs. Zimbalist y Mr. Narayan, actual principal de la escuela de Krishnamurti en Rishi Valley (India). Tuve la suerte de compartir esa mesa durante diez días.

Fui a Brockwood Park invitado por el decano, doctor David Bohm, con el objeto de considerar juntos la nueva «psicología holokinética» antes de iniciar mis conferencias sobre dicha psicología en las universidades principales de Latinoamérica y en centros de investigación cerebral de Europa. Yo ya había presentado la «psicología holokinética» en Nueva York y en la Universidad de Miami (Estados Unidos). El doctor David Bohm está considerado un pionero de la física nuclear de los años venideros. (Ver The Tao of Physics de Kapra.)

El comentario del doctor Bohm (profesor de física en la Universidad de Londres) sobre «Psicología Holokinética» fue el siguiente: «Puede abrir un camino para un determinado tipo de mente». Sus conceptos sobre holokinesis en física nuclear, que él se tomó varias horas en explicarme, están curiosamente en sintonía con mi concepto de Ámbito neurofuncional B en psicología. El doctor Bohm estuvo de acuerdo conmigo cuando afirmé que para una persona dispuesta a escuchar, la re-activación de la Percepción Unitaria (Ámbito B) de la mente (que representa en psicología la parte inmanifestada de la holokinesis cósmica) puede producir un cambio en la estructura misma de las moléculas neuronales, mientras ocurre la mutación mental, que se comprueba por la paz, la energía y el contento por nada en uno mismo.

Cuanto más uno penetra en ello, menos dificultad se encuentra en conceptualizar la posibilidad de un cambio realmente estructural u orgánico en el

cerebro, que nos acerca al todo. La relación etimológica de las palabras whole-holy-healthy (completo, santo y sano) se vió en los hechos durante nuestra fascinante conversación.

Durante la exposición de arte que hicieron los 58 alumnos, conversamos con Mathew Lazarus, cuyo padre nos recibiera en el mes de febrero en la escuela primaria de Krishnamurti en Ojai (California). Lazarus nos dijo que la disciplina y las reglas de la escuela son vistas por los norteamericanos como «estrictas» y por los europeos y orientales como «liberales» de acuerdo a la propia experiencia en sus respectivos países.

Francisco de la Cabada, un pedagogo mexicano que vino a Brockwood 16 meses atrás, a la edad de 24 años, y Rosa María Sánchez que llegó también desde México 10 meses antes, nos explicaron en castellano con exquisita amabilidad, cómo movernos cotidianamente (horarios, reglas, correo, lavarropas, etc.). Francisco y Rosa, ambos serios estudiosos de Krishnamurti, trabajan diariamente en la cocina de Brockwood Park con sobrecogedora dedicación.

Con el permiso de la directora Mrs. Simmons y los respectivos maestros, compartimos una clase de música (profesor Alan Rowlands) y otra de yoga para seis alumnos con el profesor Eric Shiffman, un americano de origen alemán que aprendió yoga en Poona (India), con el autor del famoso libro *The light of Yoga*, a quien pronto visitaremos personalmente.

El único alumno en la clase de música fue Shanker Rama-chandra de la India. Hay también clases individuales en otras materias y el número máximo de alumnos por clase es de seis. Las clases se imparten sin excepción los sábados y domingos. El único día libre es el miércoles, con el objeto que tanto maestros como alumnos puedan realizar diligencias personales en Londres, que está a unas dos horas de la escuela.

Cuando quise revisar la biblioteca por primera vez fui «expulsado»(siempre amablemente) por un grupo de alumnos que estaba preparando una obra de Shakespeare para ser presentada a fin de junio (fin del año lectivo en Inglaterra).

También visité la clase de ebanistería de Brian Jenkins y la de literatura inglesa de Mrs. Shakuntala.

LA COMIDA

La abundante y exquisitamente preparada cena vegetariana se produjo como siempre de 18 a 19 horas. Caminamos luego por los amplios parques, las canchas de fútbol y básquet junto a la pileta de natación, la amplia huerta de la que la escuela se abastece en parte y que es mantenida por maestros y alumnos, la torre con su vista de ensueño: verdes lomas hasta el horizonte, y después de visitar la ya desocupada biblioteca me fui con un libro de JK a la habitación.

En el verano hay luz diurna en Brockwood Park hasta las diez de la noche. Habíamos estado casi 24 horas

sin dormir y debí rechazar, no sin lamentarlo, un simpático y cálido grupo de estudiantes que me invitó a «andar a caballo en busca del crepúsculo».

El lunes 19 de junio a las 7.00 me despertó la música de Beethoven. En Brockwood amanece a las 5.00 en verano, de 7.45 a 8.00 se reúnen los 58 alumnos y todos los maestros y personal en el gran salón de Asambleas, simplemente para estar juntos en absoluto silencio durante 15 o 20 minutos. Comprendimos en los hechos el valor del silencio en comunión.

Sin embargo, el viernes 23 de junio conversamos con el señor Vadekana, supervisor en Inglaterra del Ministerio de Educación de Nueva Delhi sobre esta silenciosa reunión matinal. Dijo el señor Vadekana: «Ésta es una oportunidad para que la mente esté absolutamente quieta y, por ende, perceptiva, pero, como todo, se puede volver mecánico y la mente puede moverse como un mono aun en el silencio en común. En el último de los casos proporciona la posibilidad de una mínima conciencia de sí cuando un alumno (o uno mismo) se pregunta a veces un poco enojado o bien simplemente intrigado, ¿qué diablos estoy haciendo sentado aquí...?»

En Brockwood Park es necesario estar atento para no comer en exceso y saber elegir los alimentos con discriminación. Para el desayuno habían servido: bananas, manzanas y naranjas (cantidad a gusto), cinco tipos de cereales, yogurt natural, café, té, leche a discreción en jarras, tostadas de pan integral, miel, cuatro tipos de mermeladas caseras, manteca, crema

y huevos hervidos. Las porciones se repiten tantas veces como uno lo desee. Algunos alumnos nos han dicho que tienen que dejar pasar una comida entera para estar «listos» —con apetito— para la siguiente o bien para evitar flatulencia.

Krishnamurti almuerza en el comedor común. Al llegar se sirve una manzana y una naranja. Al terminar este «postre prematuro» como lo llamé, vuelve a la mesada donde están expuestas todas las comidas para servirse un plato frugal de ensaladas crudas: tomate, lechuga, zanahorias, arroz integral cocido pero frío, rabanitos, alfalfa sprouts y algunos otros vegetales que vi por primera vez en Inglaterra. Fue divertido descubrir que David Bohm, americano que ha pasado 20 de sus 60 años en Inglaterra, también desconocía el nombre de las misteriosas verduras. Krishnamurti regresa por última vez a servirse el único plato cocido caliente del día (arroz integral o maíz, papas al horno, acelga, sopa o algún plato creativo como la torta de nuez y vegetales).

Después de comprar postales de la escuela, algunos libros y audios de Krishnamurti para regalar (así como el póster anual hecho por los alumnos) hablamos con la señora Jean Gordon sobre disciplina, quien dijo: «En los nueve años de funcionamiento de la escuela —desde enero de 1969— sólo dos alumnos fueron expulsados, un muchacho y una joven por contacto sexual ilegal. Se les pide a los jóvenes que no fumen, ni siquiera lejos de la escuela. Por suerte el comportamiento es inteligente con respecto a fumar... la razón que nos trajo a Brockwood Park estaría de más si uno solo de

nuestros alumnos fumara o bebiera alcohol aún en su propia casa. El comportamiento groseramente no inteligente no tiene por qué tener lugar en esta escuela. De lo contrario..., ¿para qué queremos la escuela?

FUNCIONAMIENTO

Nos dijo Doris Pratt, de 82 años, pero de increíble aspecto juvenil y gran energía: «Brockwood Park es un milagro como usted dice, doctor Feldman González, pero no estamos sin problemas. Entre los maestros y el personal no faltan aquellos que se sienten heridos después de una acalorada discusión, y entre las alumnas no faltan las que "usan" su cabello para esconderse a conciencia detrás de él o para "seducir" inconscientemente con él. Entre los alumnos hemos tenido un par de ellos que no siempre fueron fieles a su palabra inicial de cumplir las reglas de la escuela (que más que tales son acuerdos en común para vivir en orden), pero nadie dijo que una empresa como ésta fuera fácil; se trata de crear un hombre nuevo en un mundo que no se interesa por un hombre nuevo. Pero ya nos dice Krishnamurti que hay que comenzar por amar los hechos tal cual son...».

Krishnamurti habló con todos los alumnos, como lo hace dos veces por semana, el lunes 19 a las 15.00 horas sobre el énfasis que ponemos en el sexo y otras formas de placer sensorial y cómo descuidamos muy dolorosos aspectos de nuestro ser, como el miedo, la violencia y la codicia insaciable por el

dinero o por el prestigio, en todo lo cual perdemos lastimosamente nuestra vida, despreciando la siempre presente posibilidad de lo atemporal.

Después de la cena nos entrevistamos con la directora de la escuela por una hora, Mrs. Dorothy Simmons, quien nos dio una honesta y detallada historia de la escuela y de sí misma, quien, con su esposo, se despojaron de casa y muebles (todo lo que poseían) para entregarlo a la «descabellada empresa» de la escuela, como algunos le llamaban en 1968. Nos dijo Dorothy Simmons: «No faltan los momentos de depresión, pero nunca preguntamos si vale la pena tanto esfuerzo (de 12 a 14 horas de trabajo). Sabemos claramente que no existe otro modo que éste de crear un hombre nuevo en un mundo en creciente corrupción, distracción, ignorancia, confusión y violencia asesina». Poco después de decir esto recibió una llamada de su esposo (profesor de historia y asuntos mundiales en la misma escuela) que le recordaba que eran ya las 21.30 horas. «A veces olvido la hora que es, esto es toda nuestra vida...», nos dijo Mrs. Simmons para terminar.

El centro educativo de Brockwood Park, iniciado por Krishnamurti en 1969 es internacional (alumnos de 16 países), coeducativo (para ambos sexos) residencial, a nivel secundario (14 a 20 años de edad) y no lucrativo. Todas las comidas son vegetarianas. Cuando le pregunté personalmente a Krishnamurti por qué era vegetariano, me contestó lacónicamente: «Por piedad...».

Brockwood Park es un centro aprobado de examen para la Universidad de Londres (niveles ordinario «O» y avanzado «A»). Las materias que se imparten son: lenguaje y literatura inglesa, historia, geografía, francés, alemán, latín, matemáticas, física, química, biología, yoga, música, arte, danza, cerámica, fotografía, dibujo industrial y horticultura. A pedido se estudia apicultura, equitación y cocina vegetariana. La inscripción cuesta 1.650 libras anuales (550 libras por período trimestral, o sea, unos 1.100 dólares por trimestre).

LAS CONVERSACIONES DE KRISHNAMURTI

Krishnamurti habla frecuentemente con estudiantes y maestros. Dice Mrs. Simmons: «Nos ayuda a ver qué clase de persona somos en realidad a cada momento, qué estamos haciendo con nuestras vidas y si es posible vivir de una manera diferente, con un nuevo tipo de acción. Diariamente nos hallamos frente a difíciles situaciones de la relación humana. Estas situaciones están relacionadas con lo que ocurre en todo el mundo y en todo ser humano. Estas situaciones tienen que ser resueltas con un espíritu de consideración y afecto por todos y cada uno. Surge a veces con los jóvenes el problema de respetar las poquitas reglas o acuerdos que tenemos. **Tenemos que aclarar una y otra vez que sin una forma de vida ordenada no es posible considerar seriamente los factores que interfieren en nuestra inteligencia y verdadera felicidad. La libertad significa responsabilidad en cooperación».**

Con respecto a estas mismas charlas de Krishnamurti con alumnos y maestros, nos dijo Margaret Cathro, una alumna cuya familia reside en Nueva Zelanda: «Cuando escucho hablar a Krishnamurti en sus conferencias o leo sus libros no puedo evitar confundirme. Quizá se necesite cierta madurez interior para entender a Krishnamurti y yo sólo tengo 15 años, aunque aparente más edad y me sepa desenvolver superficialmente "en el mundo" como un adulto común. Sin embargo, cuando Krishnamurti habla con nosotros en privado puedo por lo menos percibir la profundísima sinceridad y la incomparable belleza interior de ese hombre excepcional. Eso me da energías para continuar leyéndolo y escuchando sus charlas. No pierdo las esperanzas de entenderlo realmente alguna vez, ya que intuyo que lo que él dice es muy importante en la vida. No sé todavía si lo que él dice es lo único que realmente importa en la existencia humana como tantos dicen...».

Creemos que la opinión de Margaret fue muy sincera, lo mismo que sus intenciones.

El 22 y 23 de junio de 1978, asistimos a la filmación con tres cámaras de una charla entre Krishnamurti, Bohm, Narayan y dos famosos especialistas en budismo (doctor Rajula de Ceilán) y zen (doctora Schlogl de Austria). Rajula sostenía que sólo es posible hablar «acerca» de la verdad. Krishnamurti aclaró extensamente el problema de la dualidad esencial del pensamiento y como es también posible hablar «desde» la verdad como él lo hace.

Cené con la doctora Schlogl con quien comentamos su libro Zen Way y sobre su concepto del ritmo de la inteligencia. El sábado 21 de junio, durante el almuerzo, sentado frente a Krishnamurti, como lo hice durante diez días, le pregunté qué le habían parecido los «especialistas» en budismo. Me contestó que él había conocido muchas polillas de biblioteca que no hacen sino repetir lo que han leído, pero son incapaces de vivir lo que leen. Mr. Narayan intervino para acotar que el mismo Buda ha dicho que hay que terminar con el Yo y que de nada vale repetir lo que no se hace.

Dijo Krishnamurti: «Así es..., en toda la conversación que duró casi seis horas en tres días, no hubo en ellos un solo minuto de insight (visión interior), no hicieron más que comparar lo que se decía (lo nuevo) con el budismo...». (Conviene leer de Krishnamurti El despertar de la inteligencia, Editorial Paidós, Buenos Aires, tres tomos).

Brockwood Park comenzó en 1969 con diez estudiantes. Hay ahora 58 y los albañiles trabajan febrilmente en tareas de ampliación. No se va tan rápido como es posible porque el edificio fue declarado «histórico» por la ley inglesa y la edificación debe responder a estrictas regulaciones arquitectónicas oficiales. Entre los planes está fundar una Universidad para que los alumnos continúen sus estudios «in situ».

Dice el doctor David Bohm sobre el propósito de la escuela y el muy discutido problema de la disciplina: «El principal objetivo es examinar juntos (maestros y

alumnos) el proceso de condicionamiento milenar y cotidiano que afecta a cada uno de los seres humanos. Se trata de ver el desenvolvimiento del sentido del «Yo» con toda su separatividad y actividad autocéntrica o egoísta.

Cuando alguien tiene dificultades al comienzo, vemos que aprender juntos sobre esas dificultades es de máxima importancia, ya que lo que importa es el arte de aprender sobre uno mismo, como lo enseña Krishnamurti y no importa el contenido de aquello que se aprende.

Con respecto a la autoridad, los jóvenes tienen que entender que es diferente la autoridad que impone creencias o seguimiento a una ideología y la autoridad necesaria para que un grupo de personas funcione ordenadamente. El primer tipo de autoridad es dañino, pero el segundo tipo es necesario para vivir en armonía y libertad.

He visto realmente en Brockwood Park esa armonía no deliberada, esa constante actitud de amistad y la ausencia de afectación, violencia e hipocresía (que son formas del miedo). Hay aquí respeto mutuo. Ese respeto que no considera «status» ni «posición social», sino que surge del aprender de otra persona (no importa qué tenga ella que ofrecer).

Ésta es la esencia del nuevo tipo de aprendizaje por el que todos se interesan en Brockwood Park. Además se ve seriedad individual en el sentido que no se intenta negar o dejar pasar el propio miedo-ansiedad, deseo-pena, codicia-vidia y hostilidad,

así como las diarias contradicciones interiores, en que todos caemos.

ANÉCDOTAS DE JIDDU KRISHNAMURTI

Conversando con amigos, de pronto surgen recuerdos de mis contactos con Jiddu Krishnamurti que por ser risueños o profundos (o ambos) me han pedido que los compile.

Aquí van algunos de esos recuerdos:

1. Caminábamos en una plaza de San Francisco, California, en Nob Hill, era el atardecer. Pasaron dos muchachas sumamente bellas. Le dije: «Caramba, ¡qué bellas!» (God, how beautiful they are!).

Me dijo: «Sólo bien alimentadas» (Only well fed).

2. Le dije en 1975 que quería dejar todo y acompañarlo por el mundo como secretario.

Me dijo que cambiara la psiquiatría, que no la dejara.

Asombrado, insistí en que no quería seguir en el mundo de la manera en que lo había hecho hasta entonces.

Me dijo: «Viva en el mundo sin tocarlo».

3. En 1980 le propuse en Ojai, California, que los que queríamos transformarnos e impactar la educación y el mundo con esa transformación, debíamos renunciar a nuestros nombres, para impedir la búsqueda de prestigio, fama y «status».

Me dijo: «¿No puede usted llevar su nombre y ser anónimo?»

4. Le dije en 1976 que sentía la necesidad de compartir mi comprensión.

Me dijo: »Usted hable y no espere nada, ninguna cosa» (You talk & expect no-thing).

5. Le pregunté una vez por qué no se había casado. Me dijo: «Yo no necesito la mutua lección».

Le dije: «¿Y yo?».

Me dijo: «Usted sabe» (You know).

6. Durante un refrigerio que se sirvió en Ojai, California, en 1980, escuché a alguien que le decía a Jiddu Krishnamurti: «Usted es un Brahmán de la India, según tengo entendido».

Krishnamurti respondió: «Yo de la India tengo sólo un pasaporte».

TERCERA PARTE
«PARADOJAS RELIGIOSAS»

MISIÓN Y PROMISIÓN

La promesa de Dios, de redimir al hombre en la resurrección para que éste retorne a los cielos o «el paraíso» es la promisión (o promesa).

Esto no es posible sin una tarea humana concreta que puede llamarse misión.

La misión del hombre es la metanoia es una serena transformación total de la observación que le permita trascender inmediatamente el pensamiento y su producto el egoísmo, con sus miedos, rabias y tristezas. Para esa transformación de la observación no se necesita tiempo, ni cinco minutos ni cinco años.

La misión del hombre es trascender la paradoja de una promesa que puede o no aceptarse o comprenderse en medio de los más profundos horrores que los seres humanos han diseñado con su egoísmo y sus perspectivas fragmentarias y separatistas.

No hay promisión sin misión, ni hay misión sin transformación total (metanoia).

Esta transformación comienza con la Percepción Unitaria que es la transformación íntima de la naturaleza del acto de ir observando todo lo observable, al mismo tiempo, ahora mismo.

Esto va más allá de observarse y de observar, de obedecer, seguir o comandar. Es una sutil transformación que va ocurriendo en silencio y por amor al silencio.

En esa transformación uno no sabe a dónde va, como lo afirmó Juan dos mil años atrás en el Capítulo 3 de su Evangelio y nos dice además en su primera carta que «lo que seremos aún no ha sido revelado» ya que nuestra limitada mente no puede imaginar tanta energía y tanta alegría.

Toda la creación está siendo creada a cada instante nuevamente como lo sugiere el Apocalipsis de Juan (Capítulo 21: 4 y 5) y los nuevos descubrimientos en física de David Bohm con su concepto de holokinesis (Londres 1980, Wholeness & The Implicate Order, Kegan Paul).

El fin del mundo no será una catástrofe sino la transfiguración crítica de la materia en una forma diferente de materia y energía. «La noche no existirá más» nos dice el discípulo amado de Jesús (Juan).

El génesis se consumará en aquel momento para aquella forma particular de expresión del Espíritu Santo o (energía total) que denominamos «materia». El génesis se consumará cuando los cielos y la tierra sean UNO.

Todo esto es la promesa. Estar listo para ella es nuestra misión.

LO QUE FUE Y LO QUE ES

¿Cómo se expresa el Espíritu hoy mismo, ahora mismo?

¿Qué relación tiene lo que está ocurriendo con la enseñanza de esa energía completa, llamada Espíritu Santo?

A esto se le llama «teología política» o «hermenéutica del Espíritu Santo».

Esta «hermenéutica» o entendimiento profundo es más importante que «hacer cosas» sin entender qué está pasando. De este entendimiento quizá pueda surgir algo nuevo, es decir, «hacer algo bien».

Nos dicen qué pensar y qué hacer y hasta cómo hacerlo. No faltan los «porqué» de todo lo que nos dicen que hagamos, pero en este quehacer vemos que hemos perdido la relación entre la enseñanza trascendental y los hechos como son.

La Biblia sería una «totalidad hermenéutica», es decir, que se entiende del todo y bien o se entiende en partes y mal.

La lectura de la enseñanza trascendental intenta despertar el Cristo interno que es al principio una sutil capacidad de discriminar entre el alimento y las heces, entre la unidad y la fragmentación, entre lo que conduce a la armonía y lo que trae la separación.

Pablo dice en (I Corintios, 12: 10) que «se despierte la habilidad de diferenciar lo que viene del Espíritu Santo y lo que no».

Esto es lo que la hermenéutica describe en griego con las palabras «diakrisis pneumatón» o «discriminación espiritual».

Esta «diakrisis» no puede existir sin una transformación básica en nuestra manera de observar. Se trata de observar con todo el cerebro, y no en partes

En otras palabras, se trata de observar con los cinco sentidos, ahora mismo, todo lo que está ocurriendo en este preciso instante «dentro-fuera» de uno mismo.

Así se despierta la sensibilidad que es el alerta pacífico y que es el fundamento de cada buena acción. La buena acción es lo que es y no lo que fue.

Esta transformación de la percepción en los hechos, ya mismo es la única base no distorsionada de una exégesis de la enseñanza trascendental.

La Biblia no es una cafetería donde uno busca lo que desea, lo que cree necesitar. La Biblia nos enseña a desear y necesitar solamente el Espíritu Santo, que es la completa energía que se mueve en todo, ahora mismo.

DEJAR DE SER (DEJAR EL EGOÍSMO): METANOIA

El reino de Dios predicado por Jesús fue descrito como el final de la condición humana. Se trata de tomar otro cuerpo que no es el carnal para entrar a ese reino de naturaleza espiritual. Ese otro cuerpo fue descrito por Pablo en su primera carta a los corintios (Capítulo 15) como «Cuerpo de Resurrección».

El reino de Dios se describe en el Nuevo Testamento como dejar de ser lo que somos. Para dejar de ser lo que somos completamente, es necesario dejar la condición humana y todo comienza dejando que el egoísmo, con su rabia, su miedo, su tristeza, se vaya manifestando y se vaya quemando en Percepción Unitaria, en silenciosa contemplación.

En el Nuevo Testamento leemos sobre el Reino de Dios:

1. El tiempo de los que erran el blanco habrá pasado.
2. El sufrimiento desaparecerá.
3. No habrá más tristeza.
4. No existirá la muerte.
5. Los muertos se elevarán (a otra dimensión).

6. El que se empequeñece se engrandecerá.
7. Los humildes serán señores.
8. Los oprimidos serán libres.
9. Se les devolverá la gloria a los seres humanos.
10. Los dispersos transformados serán reunidos.
11. Allí toda el hambre y la sed serán saciados y el gozoso reír de la libertad no cesará.

Éstas son citas de los párrafos siguientes:

1. Mateo 19: 28 y Lucas 17: 26.
2. Mateo 11: 5.
3. Marcos 2: 19.
4. Lucas 20: 36.
5. Lucas 11: 5.
6. Mateo 18: 4.
7. Mateo 5: 5.
8. Lucas 4: 18.
9. Marcos 12: 25.
10. Lucas 13: 27.

11. Lucas 6: 21.

«METANOIA»
(MÁS ALLÁ DEL PENSAMIENTO CONOCIDO)

«Metanoia» no es sólo volver a tener tristeza por los errores ya cometidos. Es más que eso. Es ir más allá de todo lo conocido.

Es ir al silencio que nuestra mente nunca ha sentido, un inmenso silencio de tranquilidad donde todo está ocurriendo y que se siente como una gran paz.

Esto es sin duda una transformación, o una «conversión» o una «revolución», aunque no tenga esa calidad de violencia que uno relaciona con la palabra «revolución».

El Capítulo 3 del Evangelio de Juan, relaciona la «metanoia» con nada menos que «un nuevo nacimiento, pero no de abajo, sino de arriba».

Es algo urgentemente necesario, pero no violento.

«Si no cambian su mente y su acción todos perecerán» (Lucas 13: 3-5). «Se cerrarán las puertas del cielo y ya no podrán entrar» (Lucas 13: 25).

«Están demasiado ocupados para aceptar la invitación a la boda»(Lucas 14: 16-24). «Los ricos tienen más dificultades para la conversión»(Marcos 10: 25) y (Mateo 23: 24). «La puerta para la metanoia

es estrecha» o «la puerta es estrecha para entrar al reino de los cielos» (Lucas 13: 24).

«No hay tiempo para mirar atrás ni para familiares desinteresados en el reino» (Lucas 9: 41) y (Mateo 8: 21).

«La metanoia ha sido comparada con el gozo de: 1. La música y la danza. 2. El retorno a la casa paterna después de larga ausencia. 3. Encontrar el dinero que se había perdido» (Lucas, Capítulo 15).

El que lo ha vivido, como el que lo escribe, sabe que toda comparación resulta pequeña frente al hecho más importante de la existencia humana.

LIBERACIÓN

La idea de una liberación total de toda condición es tan vieja como la humanidad y vuelve a emerger en la cultura cada vez que demasiado poder se concentra en algún lugar.

Una gran concentración de poder ocurrió con el Imperio Romano del César Tiberio en el año 15 de nuestra Era.

Hoy el poder se concentra en Washington y Moscú, y vemos que la idea de liberación vuelve a estar de moda.

La liberación arquetípica es la de Jesús en la Resurrección, es decir, Jesús consumado o completamente transformado en Cristo.

Dios redime a la humanidad cuando nace en la forma humana de Jesús y se consuma este hecho en la muerte y resurrección de Jesús.

Al nacer Jesús, Dios se hace hombre para que al morir Jesús el hombre se haga Dios.

Paradojas: Aparentes contradicciones (Lucas 2: 34).

La redención ocurre tanto en el nacimiento como en la muerte; ésta es la paradoja del nacimiento y la muerte.

La libertad que se consume con Jesús hecho Cristo, tiene su figura o contrapartida en la liberación de los seres humanos que viven ansiando el poder hasta que el poder los ahoga y comienzan a ansiar la liberación de ese mismo poder; ésta es la paradoja del poder y la liberación.

El Señor (Dominis) que domina y tiene todo poder es el que nos libera, si podemos entregar nuestra voluntad a la suya de acuerdo a la promesa bíblica.

La paradoja es que el que domina (Dominis) nos salva (nos libera).

INTEGRIDAD Y FRAGMENTACIÓN

«El Espíritu Santo» es una expresión que puede traducirse como «el soplo de vida completo» o «la energía completa» (energía de Dios o Cristo hecha manifiesta entre seres humanos).

Cuando esa energía «se expresa» en un ser humano como Jesús tenemos al «Ecce Homo», el ser humano consumado (con el egoísmo «consumido»). Institucionalmente puede tomar también formas fragmentarias como las iglesias que generalmente encuentran grandes dificultades para transmitir tanta y tan sutil energía y terminan por hacerlo sólo temporalmente y en forma incompleta. No son los cristianos los buenos y los sinceros. Son los buenos y los sinceros los verdaderos cristianos.

A veces se manifiesta en gurús o maestros espirituales serios y honestos, de los cuales no parece quedar ninguno, lo cual no es excusa para alejarse de esa energía total y aún existe la oportunidad, quizá más que nunca, que se exprese por completo en cada uno de nosotros mismos si somos capaces de cumplir las condiciones básicas de integridad moral, sinceridad, seriedad, paciencia y constancia.

Entonces esa energía se manifiesta en forma de amor, esperanza y la convicción de su existencia en nosotros mismos, que es la fe. Esto puede ocurrir ahora mismo, lo cual se enseñaba entre los primeros

cristianos con el nombre de «Paráclito». Esto debe ser algo viviente en los seres humanos y entre los seres humanos y no meramente una excusa para acorralarse en creencias, instituciones, maestros y enseñanzas dogmáticas o ideologías rígidas que fragmentan la energía total y reducen las posibilidades no imaginables del ser humano.

LAS DOS IMÁGENES DE CRISTO

Cristo es el último liberador de la humanidad, pero no último en el tiempo, sino porque ofrece la libertad primera y última: la Resurrección.

Primera imagen: Viajando por Latinoamérica uno ve a Cristo crucificado y sangrando como proyección de la impotencia de la mayoría de la gente de un pueblo (el latindioamericano) que permanece en la opresión y se debate en la pobreza extrema, en condiciones indignas para el ser humano.

Esta gente carece de casa adecuada, cuidados médicos, educación, no sólo educación de lo trascendente, sino de la más básica instrucción del ABC y de que dos más dos son cuatro. Los niños están desnutridos, mueren de diarrea o pierden durante sus primeros años lo mejor de su potencial intelectual, aquello que puede hacerles entender su situación, su condición y la manera de trascender su condición: la misión de la metanoia.

Metanoia es el funcionamiento total del cerebro, no sólo con el intelecto y el conocimiento (noia) sino también con una observación completa con los cinco sentidos alertas al mismo tiempo y sin esfuerzo. Metanoia es la paz en estado de alerta o la atención total pacífica.

Esta paz alerta o atención pacífica es la misión que permite que la promesa de Dios se vuelva realidad: de que el ser humano es sólo la semilla del árbol de la vida y este árbol no puede siquiera ser imaginado.

Por eso imaginar a Cristo crucificado es limitar y reducir la realidad de Cristo.

El liberador es el Cristo que no conocemos, cuyo cuerpo constituimos y que aún no existe. El cuerpo de Cristo se está formando en cada uno de nosotros si estamos en metanoia, es decir, en pacífica atención total.

Segunda imagen: Esta pacífica atención nos muestra la imagen elitista de Cristo.

De acuerdo al elitista... la ciencia, la economía y la tecnología deben progresar para que lo que sobre, en la abundancia imaginada, llegue hasta los oprimidos como «rebalsando», digamos. Entonces Cristo tiene el corazón en la mano y un aura sobre su cabeza.

Algunos le substituyen el aura por una corona de oro y luego gritan viva Perón, viva Pinochet, viva Franco o viva Hitler.

Pero Cristo no hablaba de progreso sino de liberación, comenzando por la liberación de cada individuo de los corrales económicos como la pobreza y la riqueza que determinan el subdesarrollo espiritual de los ricos y de los pobres, Cristo intentaba la liberación de los corrales políticos como el poder del César diciendo «al César lo que es del César...» y de los corrales sociales (como las naciones y las clases, diciendo Jesús frases como ésta: «No habrá ni griego, ni romano, ni judío, ni esclavo ni señor»).

La independencia de todos los corrales de noia (lo conocido) no traerá necesariamente progreso ni mayor legalismo.

La independencia a la luz de metanoia (el alerta pacífico) traerá una sociedad planetaria y fraternal con menos leyes y más amistad, con menos secretos y sospechas y más intercambio a todo nivel. La independencia y la libertad de la cual nos habla Cristo es salir del silencio de los oprimidos, los perseguidos y los desaparecidos a una fiesta del silencio de comunión desde el cual se puede reír y gritar y bailar de alegría sana y verdadera.

Antes que la materia se haga una con el cuerpo de Cristo (lo cual es la promisión), Cristo debe compenetrar la materia (lo cual es la misión).

La solución está en el problema. Por ejemplo: observar mi tristeza totalmente y en paz, ahora mismo, es el fin de la tristeza, si no excluyo al ambiente de esa observación.

Esa solución no necesita tiempo, ya que existe en el mero acto de ir observando. Esa solución está potencialmente ahora mismo, no en cinco minutos o en cinco años.

Mi transformación puede ocurrir ahora mismo.

El fin de mi tristeza, mi rabia y mi miedo puede ya haber comenzado.

LA SALIDA NO ES SALIR

EL COMIENZO Y EL FIN

Un día de 1978 estaba yo en Inglaterra, conversando con Jiddu Krishnamurti y David Bohm.

Jiddu Krishnamurti estaba diciendo que era fácil dejar el alcohol, la sobrealimentación, la televisión, las ideologías y las creencias cuando uno es medianamente inteligente, como la mayoría de los seres humanos.

Dijo Krishnamurti que no era fácil dejar los recuerdos tristes y las expectativas que nos llenan de miedo, así como nuestro apego al dinero, la ganancia, la respetabilidad, el prestigio o nuestras insignificantes relaciones interpersonales.

Agregó que una vez que uno deja todo eso, lo más difícil es negar el tiempo a cada instante. Entonces queda el puro escuchar a cada instante.

Yo aseguré que esto último iba a ser difícil de comprender por la mayoría de la gente, y en esa mayoría estaba incluido yo mismo.

David Bohm afirmó que «negar el tiempo» era para él comprender que «el tiempo es irrelevante» y que «el tiempo irrelevante incluye al absoluto en la percepción, pero no a la inversa».

El día que yo comprendí esto vivencialmente ocurrió el contacto con Aquello, es decir, con el fundamento de toda experiencia humana, el 21 de junio de 1986 en El Centro del desierto de California, donde vivo. Ese día el centro de la eternidad rompió la circunferencia del tiempo. Pasé gozosamente siete días sin dormir y comer, yendo diariamente a mi consultorio en paz y mi cuerpo todavía (en 1988) se está ajustando a esa experiencia absolutamente extraordinaria.

En Mayo del 2003 se hizo permanente la conciencia de Aquello y en el 2014 se cumplirán once años de esa gran bendición. Es incomprendible que un cuerpo soporte tanta energía.

LA SALIDA NO ES SALIR

Vivimos buscando prestigio, poder, provecho y placer. Eso parece que es vivir.

Endeudar a otros parece ser la base de la economía actual, aun con la venta de armas y el robo legalizado de los bancos, donde la gente deposita confiadamente su dinero.

Existimos en la búsqueda de «objetivos» y «metas» que nos frustran cuando son «alcanzados». El pensamiento crea objetivos y recuerdos permanentemente. El pensamiento que nos han

enseñado a pensar busca la «santidad», la riqueza, la fama o cree que tiene que sufrir en el tiempo para «merecer algo bueno».

La búsqueda de ganancia fácil se sobrepone a toda búsqueda y ha desfigurado la existencia humana. La búsqueda de ganancia ha degradado profundamente la existencia humana.

TERROR DEPORTIVO

Cuando hay un encuentro internacional de fútbol (un entretenimiento para las masas) todavía cunde el terror —como en Bruselas en 1985— precipitado por el alcohol y el resurgimiento del fascismo. Las ideologías son destructivas, sobre todo asociadas con otras evasiones como el alcohol y las drogas. Los fanáticos ingleses gritaban en Bruselas: «Mueran los negros». En este caso los negros eran los italianos que estaban jugando al fútbol. Esto no fue tan grave como la masacre de Munich en 1972.

Pero, ¿cómo se sale del terror deportivo, legal e ilegal, ideológico y religioso?

Parece que no pudiéramos entender que lo bueno es estar en paz. Entonces escapamos de la paz austera con el teléfono, la televisión, la musiquita, el arte, la ganancia, el tabaco, el alcohol, la religión, la respetabilidad, la política, la guerra, la guerrilla y aun

con el sexo competente y técnico mecánico sin real pasión.

De ese sexo surgen hijos que repiten el patrón de mecanicidad ladrona, codiciosa, asesina y suicida, en una conciencia colectiva paranoica y sádica..

Cuando nos preguntamos qué somos, si lo hiciéramos, nos cuesta ver que somos una unidad de miedo, rabia y tristeza. No se trata sólo del miedo a nadar de noche en el mar, sino el miedo de lo que podemos esperar de la vida, la soledad, la enfermedad, la pobreza, la sensación de vacío, la paz austera.

Actuamos en última instancia movidos por la sed y el hambre que justifica nuestras desdichadas ocupaciones, preocupaciones, fraudes, hábitos conductuales, ideologías, creencias, filosofías y politiquería de salón. Pero también somos movidos por la necesidad de desear, aun desear ser amados implica el riesgo de dolor, implícito tanto en el amor como en el deseo. Aunque claro, la necesidad más grande y frecuente es la de creer que uno puede asegurar el futuro, así en la tierra como en el cielo. El método de asegurar el futuro es la ganancia.

¿Cómo salir del conflicto? Quizá la salida sea no salir.

Quizá la salida sea dejar lo que creemos que somos, la búsqueda y los escapes. Quizá la salida sea cesar de desear.

¿Se trata de dejar todo?

Claro, todo lo que constituye nuestro conflicto.

¿Podemos dejar que nos deje esa unidad emocional que es la rabia-tristeza?

¿Podemos dejar el miedo al futuro pobre y solitario?

¿Podemos voluntariamente ser austeros?

¿Podemos percibir sin futuro? ¿Podemos vivir sin asegurar el futuro?

¿PODEMOS ESTAR EN PAZ?

Estar en paz no es buscar la paz, pacificar o hacer algo para merecer la paz. Estar en paz es estar en paz.

La paz no se merece, no se gana, no se controla, no se técnica, no se maneja, no se alcanza. Uno ya está en paz o no.

Si uno está en el parque, de pic-nic, y se desata una súbita tormenta, uno puede estar en la tormenta o atormentarse.

La Percepción Unitaria de la tormenta no es atormentarse por la tormenta.

La salida es la observación de la tormenta en Percepción Unitaria. En esa Percepción Unitaria se diluye el observador que se atormenta por la tormenta. En Percepción Unitaria se diluye el

observador que busca escapar de la tormenta o que reza para que termine la tormenta.

Hace unos dos mil años se decía que la salida era un «estado por encima» de este estado. En griego se decía «anastasis nekrón», traducido como «resurrección de los muertos». Esta expresión es difícil de traducir al español, porque implica que este estado es el estado donde existen los muertos (nekrón) y que la «salida» no es «hacer» nada en particular, basta con darse cuenta que éste es el estado de los muertos.

Implicito en el mito está el mensaje de que para dejar de ser un muerto real o potencial es necesario comenzar a vivir una clase muy diferente de vida (anastasis). En esa clase de vida no es necesario hacer nada en particular (ni siquiera «anastenai»).

«Anastasis» es un sustantivo y no un verbo. «Anastasis» sería la «salida» pero no significa «salir».

El verbo en griego es «anastenai» que podría traducirse como «salir para arriba».

Pero «anastasis» sería como decir «casa».

«Anastenai» sería como el verbo «casar» (como «casa» un juez o un sacerdote, pensando que esa es la salida para un hombre y una mujer) o «casarse», que es lo que quieren hacer ese hombre y esa mujer.

Es decir: Una casa no es casar o casarse. La salida no es salir.

Anastasis (resurrección) no es anastenai (resucitar).

La salida es algo pasivo. El «cuerpo de Cristo» del que hablaban los griegos hace dos mil años, se construía, según ellos, en uno mismo pasivamente dentro de «la virgen» interna. Esa virgen siempre presente era pasiva y representaba un lugar vacío y silencioso en el propio interior. Si no hay ese vacío interior, no hay lugar para el «feto» que se forma, que sería el «Cuerpo de Cristo» en cada uno o el «Cuerpo de Resurrección» como también se le llama. Ese cuerpo diferente es el que no vuelve a morir o el que no regresa para morir. Ese cuerpo no es hecho de esta carne nuestra, y el mito cristiano griego alude a un nacimiento «de arriba» y no «de la vagina». Este mito ya existía entre los egipcios: la diosa Isis se acuesta sobre el cuerpo muerto de Osiris para concebir a Horus.

Es obvio que el mito alude a un nacimiento extraordinario y no corporal. El «Chackra anahata» de los hindúes alude también a este hecho así como la fecha de la Navidad (o nacimiento virginal, que se establece sin saber en qué fecha nació Jesús) en el día del solsticio de invierno, 25 de diciembre, que es cuando la luz «renace» en el hemisferio norte (los días comienzan a hacerse más largos y las noches más cortas). Ésta es otra alusión a un nacimiento energético y no material.

El sexo en el orgasmo hace que uno olvide el tiempo y la actividad preocupada de uno mismo que existe diariamente (en ese tiempo).

El orgasmo hace que uno se olvide de sí mismo (y del tiempo) por un momento. Y eso ocurre después del inútil esfuerzo de fundirse con la amada y que se frustra con el choque violento y repetido contra la muralla de piel y de palabras. Esta frustración se vuelve pronto nuevo deseo de fusión y orgasmo.

El arte es una salida aparente de la actividad permanente centrada en sí mismo. Esa permanente actividad es el «ensimismamiento», la actividad en el tiempo.

Rembrandt y Renoir pueden hacer que el observador se sienta dentro de los zapatos de aquel que estaba pintando cien años atrás y sentir y ver con él, ahora, cien años más tarde, aquella vieja escena «actualizada». El arte no es solamente ver un cuadro.

La Percepción Unitaria del arte es un esbozo de la conciencia de que todos somos uno, aun con los que ya han muerto. Sería un asomo de salida del «ensimismamiento preocupado».

La pelea también es una salida aparente buscando la comunión «líquida» y substancial que ocurre sólo aparentemente en la fusión de dos sangres derramadas. Pero la pelea sólo perpetúa y multiplica el miedo, la tristeza y la rabia. Es decir, no se sale del conflicto ni aunque salte la sangre fuera de las venas.

La salida no está en querer salir.

Uno no sale de sí mismo, es decir, del conflicto, ni con el arte, ni con el sexo, ni con el suicidio o la pelea.

Uno no sale del observador buscando provecho, prestigio y poder. Uno no sale con palabras, mitos, ritos, ni métodos.

La satisfacción y el descontento refuerzan la creencia de que el observador es siempre el mismo en el tiempo. Diariamente el observador busca satisfacción y se topa con el descontento. Tanto esa búsqueda como el descontento son sólo la actividad del observador.

Pregunto: ¿Está la salida en la observación total?
¿Está la salida en la Percepción Unitaria?

Si así fuera, la salida no es salir. La salida no está en las búsquedas, cualesquiera que sean, ni en nuestros escapes (televisión, tabaco, alcohol, teléfono) y tampoco está en lo que creemos que somos, que es lo conocido, esto que ya sabemos: ideas, creencias, dogmas, mitos, ritos, miedo, rabia, tristeza y los hábitos de comodidad y satisfacción.

Los mitos y los ritos aluden a la experiencia fundamental (Aquello), pero surgieron en culturas estables y no degradadas.

Nuestra civilización está en colapso y en acelerado cambio entrópico, por eso los ritos y los mitos no

tienen el mismo valor que tenían antes del siglo xx y sus dos guerras mundiales.

El precio de dos guerras mundiales es la vulgarización, la trivialización, la fragmentación y la brutalización de los gobiernos, los hogares, las comunicaciones, las escuelas, los templos, los tribunales y los partidos políticos.

¿Qué haríamos si no hubiera ningún libro sagrado para guiar nuestra vida? ¿No tendríamos que estar muy alertas y muy tranquilos para saber qué hacer a cada momento?

La Percepción Unitaria es la inocencia original, que existió en el ser humano mucho antes que el pecado original. La Percepción Unitaria no es pacificar, sino estar en paz.

La Percepción Unitaria es algo específico y concreto, aunque no sea una técnica o un método. No es metafísica, literatura ni filosofía. La Percepción Unitaria es una transformación específica (ver resumen de definición de Percepción Unitaria).

No es el «eterno presente» ni vagas abstracciones que llevan nombres orientales que pueden ser vendidas por explotadores del «espíritu».

La Percepción Unitaria es la paz ya.

La Percepción Unitaria es la actividad simultánea de todos los sentidos alertas y completamente en paz.

La Percepción Unitaria es vivir al ciento por ciento. Ese es el significado o «logos» de la Percepción Unitaria.

Ésta es la base de la experiencia trascendente que se denomina «Aquello» o «el núcleo de la Percepción Unitaria».

La experiencia fundamental del ser humano (Aquello) se redujo a mitos y los mitos se redujeron a ritos. Es hora de dejar el rito y el mito y vivir Aquello de primera mano, y no seguir los libretos de otros actores.

La salida no es salir. La salida es la Percepción Unitaria.

OTRAS OBRAS DEL AUTOR

- La Psicología Holokinética-El Unico Paradigma Científico en Psicología -2013
- Psicología del Siglo 21
- Psicología Cristiana
- Lo Profundo de la Mente
- La Mente y la Realidad Indivisa
- La Completa Encarnación
- El Libro de Éfeso
- Manual del Hombre Nuevo
- La Mente También es Percepción Unitaria (Incluye: La Pasión por el Silencio)
- Sermón del Desierto-Español e Inglés en un solo librito.
- De la Prehistoria a la Atemporalidad
- Mis Diálogos con Jiddu Krishnamurti
- Mis Encuentros con David Bohm

Visite el portal: www.holokinesislibros.com
para mayor información de la obra completa del autor